



LAS REBELDIAS DE LOS MAESTROS

INVESTIGADOR PRINCIPAL

MIGUEL ALBERTO GONZÁLEZ GONZÁLEZ



COINVESTIGADORES

- Julio César Cano Benítez**
- Gloria Patricia García Escobar**
- Carmen Emilia Osorno Osorno**
- Adriana María Ruíz Restrepo**
- Martha Luz Sierra Rincón**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DOCENCIA
UNIVERSIDAD DE MANIZALES**



Agradecimientos

Al Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid y en especial a la Facultad de Educación Física, Recreación y Deporte, por permitirme la cualificación en el ejercicio docente.

A la familia por el acompañamiento y el impulso que día a día me da para salir adelante.

A Mariza “La negra”, por el impulso, la fuerza y la dedicación brindada para hacer de este sueño toda una construcción de vida, amor, y constancia.

A Miguel González González, nuestro director de trabajo de investigación por mostrarnos un camino diferente, ajustado a las nuevas dinámicas y realidades que sin lugar a dudas se ajustan a mi vida, ese camino que ha construido estará siempre presente en mí.

A cada uno de los Docentes de la Maestría quienes con sus intervenciones y aportes han logrado movilizarme y construir caminos sólidos.

A mis compañeros y coequiperos, motor fundamental para la construcción de esta investigación.

A María Cristina Londoño por su acompañamiento incondicional, e innumerables y valiosos aportes que marcan lugares importantes que permanecerán en mí.

A todos mis amigos y compañeros, porque con sus apreciaciones han aportado a esta gran construcción.

Adriana María Ruíz Restrepo

A mis padres, por incentivar la creatividad en mí, a través de la lectura; por eso los libros son unos de mis objetos de rebeldía; la lectura me ha enseñado muchas cosas, entre ellas a ser libre, el rebelde es un ser libre.

A mis hermanos en general, pero en especial a quien más me ayudó en esta maestría, mi hermano Juan, porque a partir de recuperar la historia con sus objetos, empecé un camino de recuperar el ser de rebeldía que siempre fui y al contextualizar mi historiografía en esta forma didáctica y metodológica que propuso el profesor Miguel y que con la profesora Estela Quintar aprendí que se llama didactografía.

A mis profesores de la maestría, por todos los aportes al crecimiento intelectual y personal, en especial al profesor Miguel González por sus invitaciones a la lectura: esa invitación a Leer a Orhan Pamuck, Janeth Teller y Héctor Abad Facio Lince, entre otros; ha sido de lo mas especial en los últimos años; gracias por la invitación a nombrar lo que no se nombra o lo que para otros es innombrable; por motivar al pensamiento crítico y recuperar los sujetos y los objetos que se habían desdibujado en el tiempo, al darle mayor importancia al miedo y la desesperanza;

A Edwin, el hombre que ha acompañado mis sueños, gracias por compartir conmigo tu gusto por el arte del baile del tango y la milonga, por hacerme participe del desarrollo de tu tesis sobre cómo un baile como el tango puede mejorar la percepción en las persona, la salud en general, pasamos largas horas de traspase y conversación.

A mi hija Greecce mi gran tesoro encantado como le digo, nunca pensé que tendría un hijo, porque nunca me coloqué como meta ser madre, pero ha sido una experiencia

interesante, hemos compartido muchos momentos de intelectualidad desde que era muy pequeña, y hemos podido ser cada una.

Gloria Patricia García Escobar

A mis ancestros por su legado, a mi familia, especialmente a Nhora, mi madre, por su comprensión ante los devaneos rebeldes de su hija, y que me permitió trasegar por caminos incomprensibles de lecturas y sitios non sanctus que despertaron a mi ser rebelde.

A la memoria de Pedro, su recuerdo de amor me permitió vencer su ausencia y a no olvidar y tratar de perdonar.

A Miguel Alberto González, nuestro asesor de tesis que nos enseñó a “resistir en la esperanza” y me mostró el camino del pensamiento crítico.

A los compañeros, nuestro equipo de rebeldías, con ellos tejimos esta historiografía.

A mis amigos de ahora, de antes y de siempre, que han sostenido la malla que durante muchos años entrelazamos juntos y que ha permitido que nunca desfallezca.

Y por supuesto a ese mundo ancho y ajeno, del que me pude apropiar de algunos rincones y absorber y nutrir de sus culturas, su gente y sus lenguas, en una torre de Babel, pero invertida: comprensible gracias al amor, al afecto y al respeto.

Martha Luz Sierra Rincón

Primero quiero agradecer a Dios por permitirme terminar mis estudios.

Al Politécnico Jaime Isaza Cadavid por la oportunidad que me dio para realizar esta maestría.

A mi esposa Olga Liliana por apoyarme en todo momento, por su paciencia y comprensión.

A mis compañeras de equipo de trabajo que fueron mi inspiración por la energía y entusiasmo en todo el recorrido de este trabajo.

A nuestro investigador principal Miguel González González por todo lo que me enseñó.

A todos los profesores que participaron en esta maestría por su excelente calidad humana y la huella vital que dejará marcada mi vida profesional y personal.

Julio César Cano Benítez

¡Gloria a Dios! y gracias a mi familia, amigos, maestros y compañeros por su amor (cualquiera sea su intensidad), paciencia, enseñanzas y aportes a mi vida.

A todos los maestros de los seminarios por el constante llamado que nos hicieron para hacer la tarea de re-significar y dar sentido a cada vivencia de nuestras vidas y poder construir con ello las didactografías en las rebeldías.

Carmen Emilia Osorno Osorno

Dedicatoria

A los maestros que con sus dinámicas en las aulas revelan sus conocimientos para lograr la formación del sujeto del futuro que generará procesos de transformación, pero a la vez con la invitación de rebelarse como un ejercicio pedagógico.

A la institución Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid por ser el motor fundamental de esta cualificación.

A todos los compañeros y coequiperos en busca de caminos rebeldes que nos permitan romper con los miedos y el silencio.

A nuestras familias y amigos porque son nuestra motivación para rebelarnos, para lograr revelarnos de otra forma.

Contenido

	Pág.
Resumen	
Abstract	
Introducción	
1. Desde las Rebeldías	10
1.1 Lo que nos convoca	10
1.2 Aquí comienzan las rebeldías.....	15
1.2.1 Los inicios	15
1.2.2 Poderes y rebeldías.....	15
1.3 ¿Hasta dónde llegaremos?.....	17
1.4 ¿Hasta dónde queremos llegar?.....	18
2. Caminos de las Rebeldías	18
2.1 Dialogando con los autores y sus Rebeldías.....	18
2.1.1 De la rebeldía	18
2.1.2 De los movimientos sociales	23
2.1.3 De la identidad cultural	26
2.2 Dialogando con las rebeldías antioqueñas	32
2.3 Dialogando con las rebeldías latinoamericanas	34
2.4 Dialogando con las rebeldías europeas	36
2.5 Dialogando con el poder como manifestación rebelde	38
3. ¿Cómo construir caminos? (Ruta crítica).....	39
3.1 Capítulo I. Adentrarnos por el capítulo del tragar entero en la humanidad del profesor domado	58
3.2 Las Rebeldías nacen en las emociones	61
3.3 Relación represión rebeldía	66

3.4	Notas Rebeldes	68
3.5	¿El maestro al rebelarse se revela de otra forma?	71
3.6	Rebeldías y expresiones populares antioqueñas	73
3.7	Otras Rebeldías	76
3.7.1	Rebeldías en el cine.....	77
3.7.2	Rebeldías en la política	78
3.8	Así piensa el pueblo de Las Rebeldías de los Maestros	79
4.	Así son nuestras Rebeldías	80
4.1	Capítulo II. Las Rebeldías de Julio César Cano Benítez	82
	¡BASTA!	82
4.2	Así se han tejido mis Rebeldías. Gloria Patricia García Escobar	91
4.3	Capítulo II. En contracorriente: Divagaciones de una vida divagada. Rebeldías de Carmen Osorno Osorno	121
4.4	Looking Back. Las Rebeldías de Martha Luz Sierra Rincón	134
4.5	Mi vida, camino en las Rebeldías. Las Rebeldías de Adriana María Ruiz Restrepo	154
5.	¿Será que por fin llegamos? – Concluyendo.....	171
6.	Atreviéndonos a decir - Recomendaciones.....	173
7.	Lineamientos para el cambio y la transformación metodológica y didáctica en el aula como mecanismo de rebeldía.....	174
	Bibliografía.....	178
8.	Anexos	183
	Anexo 1: Entrevistas.....	183
	Anexo 2: El Cambalache de nuestras rebeldías	196

Resumen

Hablar de Rebeldías en términos generales es remitirse a todas aquellas contradicciones que no se comparten por las diferencias de pensamiento, estructura y convicción, que te apresan a través del tiempo, estableciendo formas de contradicción y controversia para poder combatirlos y establecer una postura diferente, diversa; cuando nos remitimos al plano de los maestros, estas rebeldías se identifican con los contextos donde la diferencia se hace cada vez más grande por asuntos de poder, desesperanza y miedo, los cuales se hacen presentes en diferentes espacios y momentos del hacer formativo.

A lo largo de este escrito, de esta apuesta que hacemos, nos hemos parado en varios escenarios: uno es nuestras vidas, las cuales están permeadas y transversadas por una época caracterizada por los movimientos sociales, la revelación de nuevas formas y posturas frente a la vida y su desarrollo social, de las cuales fuimos partícipes y porque no, actores principales, en la lucha por establecer nuevas alternativas de formación y de vida; otro, donde a través del diálogo con autores exploramos en sus diferentes formas de rebeldía y en las posturas que asumen a través de sus escritos, con los cuales se puede optar por compartir su criterio o entrar en contradicción; un tercer escenario caracterizado por las rebeldías regionales que se hacen más evidentes y presentes por aquello de ser antioqueños, en donde se resalta la presencia de autores propios de la región que han pretendido con sus vidas y escritos establecer nuevas formas o alternativas de ver y hacer una revelación para rebelarse. Por último, la música, el arte, el cine y esos otros espacios propicios para rebelarse y asumir postura frente a los acontecimientos.

Al final, cuando identificamos no sólo las rebeldías que nos hacen unánimes, generales, pero diversos, planteamos una propuesta pedagógica, social y de vida, para que los maestros nos rebelemos a través del proceso formativo, rompamos con las imposiciones curriculares, pedagógicas y educativas, hagamos un alto en el camino y permitamos posturas críticas en el aula, a fin de hacer más ruido y propiciar el surgimiento de una nueva generación.

Las rebeldías que se logran identificar, no son de un puñado de maestros, se convierten en el sentir de todos, de un pueblo que aclama el cambio y la transformación en los espacios formativos; es también el sentir de los estudiantes y de las nuevas generaciones que buscan hacer un alto en el camino para formar jóvenes con posibilidad de elegir, con posición y pensamiento crítico y diverso, donde se rompan los miedos, se cambie la desesperanza por la búsqueda de alternativas, el silencio por la palabra y se rompa la rutina al interior de las aulas con movimientos que permitan la participación de todos.

Abstrac

Talk of rebelliousness generally is referred to all those contradictions that are not shared by the differences of thought and belief structure that you apprehend over time, establishing forms of contradiction and controversy in order to fight and establish a different position; when we refer to the teachers, these rebellions are identified with the contexts where the difference is getting bigger by issues of power, hopelessness and fear, which are present in different spaces and times of training do.

Throughout this document, this bet we do, we stopped in several scenarios: one is our lives, which are permeated and crossing by an era marked by social movements, revealing new shapes and positions on the life and social development, which went participate and that major actors in the struggle to establish new ways of training and life; other, where through dialogue with authors explored in various forms of rebellion and postures they assume through their writings, with which you can choose to share their judgment or contradict; a third stage characterized by regional rebellions are more evident and present for that to be from Antioquia, where it highlights the presence of authors own the region that have wanted to do with their lives and writings establish new forms or alternatives to view and make a disclosure a revelation to rebel. Finally, music, art, film and such other auspicious to rebel and take position on the events spaces.

At the end, when we identify not only the rebellions that make us unanimous, general, but different, propose a pedagogical, social and life given to teachers rebel us through the training process, we break with the curricular, pedagogical and educational impositions, we stop along the way and allow critical positions in the classroom, in order to make more noise and foster the emergence of a new generation.

The rebellions that can identify, are a handful of teachers, become the feelings of all of the people cheering the change and transformation in the learning spaces; is also the feelings of the students and the younger generation looking to make a stop on the way to train young people with choice, with position and critical and diverse thinking, where fears are broken, despair is changed to search alternatives, silence by the word and the routine is broken into classrooms with movements that allow the participation of all.

Introducción

Aquí encuentran la apuesta de un grupo de osados maestros que a partir de sus historias de vida, los momentos epocales vividos, las contradicciones y la diferencia de pensamiento y postura a través del ejercicio académico desempeñado por varios años y porque no generaciones, los ha puesto a pensar en Las Rebeldías de los Maestros, encontrándose a lo largo de los diferentes recorridos establecidos y desarrollados en este trabajo, que es necesario levantar las manos, empuñarlas y elevar las voces al unisono para forjar diversos movimientos que permitan expresar la diversidad de pensamiento, hacer una crítica colectiva y generar diversos espacios para el análisis y la construcción de región y de país.

Es el momento propicio para salir del aquietamiento, dejar el miedo, romper el silencio y formar generaciones que escriban discutan y construyan de manera conjunta, pero esto sólo se logra con la apuesta grupal y colectiva de los maestros rebelándose desde las aulas, los currículos y generar nuevas metodologías.

Para poder llegar hasta este punto hacemos un recorrido dialogando con autores europeos, latinoamericanos y regionales, especialmente antioqueños, resaltando a lo largo de estas conversaciones, los momentos y posturas para revelar sus rebeldías. Caminamos también por la senda musical, identificándonos con el tango Cambalache por su escrito y su apuesta; por la gastronomía, el arte y el acontecer cotidiano de los movimientos sociales y las expresiones propias de estos.

Más adelante, a partir de las historias de vida y las autobiografías de estos maestros, se hacen grandes hallazgos que hoy dejan de ser individuales y propios, para convertirse en una manifestación generalizada, que muy seguramente les ha tocado pasar y hace parte de la vida de muchos maestros, lectores, compañeros y seguidores, que sin lugar a dudas se identificarán y sumaran a esta apuesta.

Al final de este recorrido podrán encontrar los maestros, estudiantes, lectores y público en general, una propuesta para rebelarse como maestros, para trascender el proceso de enseñanza aprendizaje y hacer una apuesta diferente que es lo que la educación tanto nos pide.

Algunos podrán tildarnos de osados, locos, rebeldes y hasta diferentes, pero no somos más que un grupo de maestros que buscan que sus historias de vida, sus experiencias como maestros no pasen en vano y trasciendan, dejen huella y propicien esos movimientos que en otrora nos caracterizaron, pero con un ingrediente adicional, la postura crítica y analítica, la construcción, el cambio y la transformación que debe generar la educación y la formación. Es una invitación, no la desechen.

1. Desde las Rebeldías

Hoy después de atender el llamado de los diferentes movimientos sociales y las razones que los motivan, encontramos que siempre subyace una rebeldía soterrada, envuelta, oculta, que no es visible, pero lleva consigo el desacuerdo, la inconformidad, el malestar; probablemente obedece a miedos, odios, pasiones, diferencias no resueltas y a grandes vacíos sociales, de esto no hay dudas, los maestros están hoy dentro de dicha categoría: rebeldes con y sin causas.

A medida que se ahonda en la temática, se encuentra que el mundo multicultural habla de integración, aceptación de la diferencia y de la diversidad, pero la realidad muestra otro panorama, aunque no estemos preparados o no queramos, desde el ámbito social, abordarla.

Los maestros siempre han sido vistos como seres especiales que cuentan con conocimientos suficientes, acompañados de cordura, sensatez y disciplina para actuar como la sociedad lo designa y en ningún sitio, texto o ambiente, se ha hecho evidente su rebeldía, desacuerdo y desinterés, entre otros, de manera abierta. Pero seguramente en otras actuaciones y sentires se podría decir que se es rebelde en su ambiente, en el cumplimiento estricto de lo encomendado, en no hacer ni ir más allá, o en la poca aceptación de la norma, la regla, o por qué no en el desinterés, desidia y poca aceptación del trabajo con el otro; sería entonces necesario preguntarnos si esto es rebeldía.

El sistema que ejerce su poder sobre los maestros se podría decir es el artífice de estas manifestaciones, y aunque no son movimientos sociales de gran envergadura, si son comportamientos que desdibujan la hegemonía del maestro, y a su vez están acompañados de grandes dificultades sociales, profesionales y laborales.

Es un tema no sólo llamativo, sino que permitirá establecer el por qué de ciertos comportamientos de los maestros, en donde se permite percibir su inconformidad y contradicción, porque hacen parte del sistema y de él no quieren ni permiten los saquen, ¿será por su rebeldía?; la pregunta aquí sería a qué se debe su rebeldía.

No hay certezas, solo dudas, inquietudes y necesidades, aspectos que hacen cada vez más interesante el hecho de asumir el tema dentro de una gran investigación; se hace necesario indagar, entender, comprender y aceptar cuales son los tipos de Rebeldías de los maestros y cómo se hacen manifiestas en su hacer, en su contexto, en su devenir y en la propia vida, siendo éste el centro del estudio que aquí se propone.

1.1 Lo que nos convoca

Las Rebeldías de los maestros, es un tema en el cual se interesa y configura todo el sistema que conforma una sociedad, pues en manos de estos profesionales están los hijos de la sociedad, ellos son formadores constantes; es necesario proporcionarles la capacitación y la motivación necesaria para tener un trabajo colectivo donde se pueda activar esa rebeldía movilizadora y generadora como el motor del conocimiento, o como el eje sobre el cual

circulan los diversos aprendizajes, porque es un enfoque que va más allá del típico concepto de rechazo a la autoridad. Esta visión negativa genera en los sistemas grandes lagunas y desviaciones, en cuanto a lo que se puede o no considerar formas de aprendizaje, siendo los sentidos y la razón los movilizados que a través de cuestionamientos, propicia la diversidad de pensamiento y promueve la formación de personas creativas y emprendedoras.

Como lo acentúa Oriza (2012, 1) cuando dice, que debe haber “*más ruido en las aulas por favor*”. Porque aquí no solo habla el estudiante sino una comunidad académica que se siente oprimida y desvalida por los abusos de poder de quienes manejan a su antojo sus intereses. Es importante también para todas las disciplinas existentes, porque cada una de ellas está presente en los procesos de formación y siembran ideas que a la vez se vuelven en contra de ellos mismos; pues las disciplinas aportan justificaciones, explicaciones y posturas ante las diferentes reacciones de los maestros, desvirtuando los parámetros estandarizados, los cuales el mismo sistema ha creado para acallar violentamente su expresión. Esta selectividad del ruido, la idea de verlo como un potenciador, esto es, el docente debe hacer más ruido, ser más sonoro, nos viene bien a los **ruidos de la sumisión**.

La escuela y en general la educación son un espacio abierto, y es allí, a través del diálogo y los círculos de discusión, donde se da la participación de toda una comunidad, espacio necesario para tomar decisiones y no para imponer voluntades, pues no se trata de imponer sino de buscar transformaciones en todos los sistemas que hacen parte del desarrollo del ser humano; porque siempre se ha considerado que cuando la sociedad se subleva es porque grita fuertemente y está siendo minimizada por otros actores y violentando los derechos que por naturaleza dicen las normas se tienen para estar dentro del sistema educativo; esto no quiere decir que el maestro imponga su propia opción, sino que cada uno tendrá derecho a expresar sus propias visiones y opiniones sobre las realidades del contexto, pues de lo contrario estaremos ante un sistema y unos maestros autoritarios.

El propósito de todo proceso educativo es darlo a conocer y vivirlo para poder participar en su construcción, no es sólo crear seres humanos libres, lúdicos, armoniosos y expresivos, sino seres con un sentimiento profundo de pertenencia a una sociedad. Y cuando se habla de sociedad se entiende a un grupo de individuos marcados por una cultura en común, estudiada por la Sociología, la Antropología y la Psicología, entre otras, y se entiende que son muchas las disciplinas que abordan los procesos relacionados con el desarrollo integral del hombre, por tal razón, quien se interesa por el tema de Las Rebeldías en los maestros, también se interesa por las interrelaciones en un contexto común que les otorga identidad y sentido de pertinencia. Esto también implica que se comparten lazos ideológicos, políticos y económicos y permite analizar el nivel de desarrollo, los logros alcanzados y sobre todo, la calidad de vida.

Para poder hablar y referirse al tema se debe hacer un recorrido por las clases sociales, por todos aquellos lugares señalados por la sociedad de consumo donde se les impone el poder a quienes por sus acciones y aptitudes son discriminados, porque no están pensando ni obrando como ellos lo desean o porque se podría estar haciendo referencia a un maestro que ha hecho evidente su rebeldía, donde es menester valorar el papel del hacer en los procesos educativos; y cabe aquí la sentencia de Confucio “*lo escuché y lo olvidé, lo vi y lo entendí, lo hice y lo aprendí*”. Así se recuerda la importancia del aprendizaje a través del hacer; comprender que

la educación no educa a todos sino a cada uno y debe ser una formación que ayude a vivir, teniendo en cuenta las preguntas que salen de cada conciencia, de cada ser humano, que lleva al camino de superar el aspecto puramente cerebral, teórico e intelectual, donde es urgente aprender con todo el cuerpo.

Las Rebeldías de los maestros se ubica en un lugar y un momento histórico, tiene como fin que lo afectivo goce de un prestigio desproporcionado sobre lo racional, y es necesario equilibrar de nuevo la balanza hacia su justo término. Buonafede (2011, 15) explica: *“no puede rebajarse a una mera “Sierva de los deseos” que se dedica a regularlos en función de un cálculo de ventajas y desventajas. A la larga, esta forma de utilitarismo pasa factura y puede llegar a vivir la realidad de forma irracional, pero se propone emplear la razón para examinar la propia vida a la luz de la verdad, no de los sentimientos personales y de los principios metafísicos y no de los simples deseos”*.

No se puede descuidar la educación, se debe ayudar a pensar a partir de la realidad y del contexto, ir descubriendo los rasgos más característicos de la personalidad, sus puntos fuertes, y desde allí abrir los horizontes con sus limitaciones, de modo que se aprenda a superar y aceptar; permitiendo valorar la disciplina de los argumentos cuando experimente la separación entre lo que le gusta lograr, el tirón de los impulsos y los deseos del momento; disciplina que a corto y a largo plazo, se convierte en fuente de virtud, auténtica libertad y gratificación.

Se cree tener claro en qué consiste la tarea docente y se piensa que la formación académica es recurso suficiente para hacerle frente a cualquier situación en cualquier lugar. Sentimos que falta camino, falta transitar, pero es sólo cuestión de tiempo, porque la práctica diaria enseña lo que nos resta. Y sin embargo, no es tan frecuente encontrar lugares y maestros que a pesar de los años de pizarra, siguen sin saber ubicarse en los diferentes momentos, despreciando las oportunidades para poder aflorar sus propias opiniones o simplemente porque encuentran controversias y realidades que como maestros se niegan a aceptar.

El propósito de todo proceso educativo no es sólo crear seres humanos libres, lúcidos, armoniosos y expresivos, sino seres con un sentimiento profundo de pertenencia a una comunidad. La competitividad extrema estimula el egoísmo, los ejercicios de cooperación, estimulan a nuestra conciencia de la necesidad de los otros y fortalecen nuestro sentido de comunidad.

Los contenidos de la educación siendo tan importantes, son secundarios; quizá lo que más necesitamos es una filosofía de la educación, una actitud, un método, y sobre todo un propósito. Tal vez necesitamos expresar nuestra rebeldía. El propósito de la educación no puede ser hacernos exitosos y rentables, eso limita la educación a la formación de operarios sin gracia y sin valores, nos hunde en el peligro de creer que allí donde hay éxito individual se ha cumplido la misión. Hay que ver de qué manera el narcotráfico desnudó la locura de una educación orientada a la rentabilidad y al éxito, demostrando que esas cosas pueden alcanzarse sin pasar por la escuela, y sobre todo, que la riqueza separada de un sentido profundo de dignidad y de comunidad sólo trae espanto a los individuos y a las sociedades.

Las Rebeldías de los maestros también provienen de la forma como la historia lo volvió nómada, la mayoría de nuestros intelectuales, varios de ellos profesores universitarios, no se encuentran en el país, algunos se han tenido que ir por no poder cumplir sus expectativas, otros se han exiliado por el temor; el nómada exiliado esta desterritorializado.

En el texto *Culturas híbridas – no simultaneidad –modernidad periférica. Mapas culturales para la América Latina*, compilado por Sarah de Mojica, Román de la Campa en su artículo *Latinoamérica y sus nuevos cartógrafos: Discurso poscolonial, diásporas y enunciación fronteriza*, plantea que *“hay una serie de limitaciones en los medios intelectuales de América Latina, porque se globalizó el estudio de lo latinoamericano al integrarse los textos al cánon occidental y paulatinamente fue desapareciendo la posibilidad de investigación para sus intelectuales”* (2000, 24); es decir, una historia latinoamericana hecha bajo parametros que no eran y no son en muchos casos, como lo es la educación, donde cada ministro experimenta el producto de afuera para ver que produce adentro.

El maestro colombiano ha visto, en la mayor parte de su historia, cómo su producción intelectual no se ve más como una bella poesía ante el programa que debe ejecutar y con el cual muchas veces no está de acuerdo, cuando él era estudiante, también tuvo que dejar pasar los sueños ante la mirada de un maestro almirante, al mando de la embarcación, sin importar que muchas veces se hundiera por su mala dirección; el maestro ha tenido que ver cómo sus jóvenes paulatinamente han perdido el rumbo, han malogrado su vidas, las han perdido inclusive en el camino de lo que aparentemente para ellos es lo fácil; es el caso de la mayoría de los jóvenes hombres y mujeres que llegan a las instituciones educativas.

El miedo del alumno es el miedo del maestro; miedo al fracaso de ver como día a día frente a su mirada lejana, el alumno se ausenta del aula a un mundo de aparente libertad; Jean Baudrillard en el libro de *Cultura y simulacro* dice: *“Un signo puede cambiarse por sentido y que cualquier cosa sirva como garantía de ese cambio”* (Baudrillard, 1978, 13).

El maestro siente rebeldía ante la impotencia de no generar para los alumnos signos que cobren sentido en la escuela, tanto en la secundaria como en la universidad, porque allí también llegan seres humanos, cargados de esperanzas, sueños y miedos.

Las Rebeldías de los maestros también obedece a lo que de De la Campa (2000, 24) dice: *“La mayoría de los cargos académicos actuales apenas permiten subsistir y la investigación remunerada es más bien un lujo de pocos que no llega a muchos jóvenes talentosos y dedicados. La intelectualidad latinoamericana descubre, tarde o temprano, que las condiciones necesarias para la crítica literaria y cultural se obtienen primordialmente mediante becas y puestos en el exterior”*.

Esta no es una historia ajena a la historia colombiana, en general los presupuestos para educación, cultura y ciencia, son desatendidos, mutilados, trasladados a otros frentes; y en la mayoría de los casos obedecen a presupuestos integrados al capitalismo mundial, al neoliberalismo y la globalización, por eso no son gratuitas las políticas impuestas, porque es necesario pagar el tributo para pertenecer al mundo global, que no sólo arrasó la territorialidad, sino que volvió capital todo lo que se mueve en el universo, y eso cansa al maestro y lo hace rebelde.

La identidad cultural de los maestros juega un papel importante para poder identificar la rebeldía. Puede ser entonces que los planteamientos formativos, los procesos de enseñanza aprendizaje y las metodologías utilizadas estén descontextualizadas, pues no se cuenta con algunos factores como la aceptación, la comprensión de la diferencia y la identidad, esenciales en la construcción de la sociedad y por ende del conocimiento; parece ser que los sujetos están cada uno en mundos diferentes, los cuales caminan por líneas paralelas, enfrascándose en la individualidad y la indiferencia, abonando los caminos de la diferencia y la violencia, expresadas a través de un tipo de rebeldía.

Afirman Velásquez, Zulúaga y Ruíz, (2011,6): *“El papel del maestro como generador de cultura merece especial atención atendiendo a que este elemento cultural es el que garantiza que un individuo sea ser humano y social; el hombre solo se completa como ser plenamente humano por y en la cultura; esta evita la masificación y favorece la identidad, en ella confluyen todas las dimensiones que conforman al ser humano. Se hace necesario entonces conocer, preservar y difundir la cultura a través de las prácticas escolares”*.

La escuela es entonces el escenario por excelencia para establecer y determinar las relaciones interculturales, definir la identidad cultural y cómo se manifiesta la rebeldía, porque es allí donde llegan las manifestaciones sociales, las actitudes y aptitudes que se tejen en el contexto y los nuevos lenguajes que se establecen como patrones de comunicación; pues es la escuela el espacio y escenario donde se tejen cambios, transformaciones y tendencias políticas, económicas, educativas y sociales, que luego trascienden y se reflejan en la sociedad; por ello el interés subyace en todos los aspectos que a ella corresponden.

Así, Alonso García (2008, 12), expresa: *“La interculturalidad ha de definirse en función de las situaciones en las que se manifiesta, y éstas son muy numerosas, siendo las más frecuentes las interpersonales y las intergrupales. Éstas movilizan ya tanto a profesiones viejas como más recientes, tales como las de negociador, diplomático, jurista, animador, agente de desarrollo, psicólogo, mediador, asistentes sociales y, desde luego, formadores y educadores de diversa índole. Estas situaciones interculturales se presentan, en efecto, en numerosos campos de actividad profesional: el trabajo social y la educación social relacionados con situaciones interculturales provenientes de la inmigración y con la lucha contra la xenofobia; los consejeros de las empresas que abordan problemas interculturales de origen económico; las relaciones internacionales en todos sus aspectos, la enseñanza”*.

Pero a la vez tal y como lo trabaja la multiculturalidad en sus planteamientos, también le interesa a la escuela saber, conocer y entender cuáles son las diferencias, la diversidad y los mecanismos de inclusión que se deben emplear y establecer al interior de ella, cuáles son las Rebeldías de los maestros y a qué obedecen; discursos que están permeados y establecidos hoy por las nuevas formas de movimientos de libertad y expresión en los diferentes contextos sociales; o por el contrario, poder entender por qué se habla de esto cuando las prácticas sociales remiten a miedos representados en el terrorismo y la violencia; o por qué se excluye, no se acepta la diferencia y no se está dispuesto a tolerar.

1.2 Aquí comienzan las rebeldías

1.2.1 Los inicios

Realizada unas cuantas indagaciones teóricas sobre las Rebeldías de los maestros, se ha encontrado que es un tema de escaso desarrollo investigativo, y responde a las costumbres y arraigos culturales enmarcados en la identidad cultural que se manifiesta de acuerdo a los momentos históricos y a los movimientos sociales que corresponden a la época, pero también como una consecuencia de inconformidad con el sistema educativo y las diferentes formas de presión y poder que sobre él se ejercen. Pero a ciencia cierta no se sabe cuáles son los tipos de Rebeldía y a qué obedecen, haciendo cada vez más interesante la investigación.

Se reconoce que al interior de los textos y referencias, no se mencionan, no se hacen explícitos, no se encuentran y no se hacen evidentes los siguientes aspectos:

- Los tipos de Rebeldías de los maestros.
- ¿Cuáles son las manifestaciones, evidencias y mecanismos de las Rebeldías de los maestros?
- ¿Qué influencia social y política tienen las Rebeldías de los maestros?
- ¿Cuál es la relación de las Rebeldías de los maestros con los objetos, la escuela, la familia, la universidad y en el contexto social.
- ¿Qué mecanismos permiten reconocer cuándo un maestro a través de la palabra, el escrito o sus manifestaciones está procesando todo un hecho de rebeldía?
- ¿Obedecen las Rebeldías de los maestros a certezas, inconformidades, miedos, a la imposibilidad, a la falta de preparación y/o a la falta de libertad?
- ¿Son los problemas sociales el reflejo de las Rebeldía de los maestros en la escuela, la universidad y el sistema educativo, como reflejo del orden o desorden en la educación?

1.2.2 Poderes y rebeldías

Hay que iniciar con un gran interrogante ¿el poder es rebeldía o la rebeldía es poder?, se diría que ellas se entrelazan y forman una sola, porque el ser rebelde está oponiéndose a unas ordenes o disposiciones que pueden estar cargadas de injusticia, bien sea en un plano personal, laboral, político y religioso, entre otros, o simplemente a unas reglas, o mandatos que no se quieren seguir. Pero el poder como se le conoce es dominación, sometimiento, subyugación, y por ende, es tener que acatar decisiones dadas bajo una investidura con algún rango jerárquico por posición dentro de una estructura o sistema como el educativo, el político y/o el religioso, y quieran o no van impregnadas de alguna rebeldía.

Las acciones rebeldes van resquebrajando los muros de mentiras y miedos, se desdibujan las distancias y caminos que abre el poder, y permite abrir caminos originando tejidos y encuentros con la posibilidad de aprender recíprocamente lo que es la resistencia y la dignidad en búsqueda de libertad y justicia, haciendo que lo humano se identifique y enriquezca a través de las relaciones horizontales. Pero también se acompaña de acciones y palabras que desnudan las pesadillas de esta realidad injusta en que viven y mueren millones de seres humanos agudizando una guerra sin causa.

Desde su inicio, y como consecuencia de la creación y recreación de una nueva cultura, con sus acciones y palabras, se deja entrever la creatividad a través del lenguaje, teniendo como base su práctica, que permite construir y cruzar horizontes sostenidos con trabajo y esperanza en las memorias y sueños encontrados, reconociendo nuestra propia humanidad. Esa humanidad que el poder desea que se pierda en la muerte del olvido.

Es necesario conocer que el poder implica un ejercicio cotidiano de rebeldía. No podría ser de otra forma, aunque alguien esgrima y suponga que todos los cambios históricos deban producirse bajo un determinado marco legal, paulatina y pacíficamente. Sin embargo, como lo dice Homar Garcés (2009, 1) *“se olvida quizás por simple ignorancia e inercia, más que por miedo al cambio que al plantearse la construcción del poder entendiendo que se haga en nombre de una estructura, también se plantea subvertir el orden establecido, imponiéndose en consecuencia nuevas relaciones de poder, lo que afectará la hegemonía de las elites al verse rebasadas, contrastadas y confrontadas por los diferentes sectores en demanda constante de la soberanía que les corresponde. Esto hará también posible el surgimiento de nuevas prácticas y corrientes de pensamiento, necesarias todas para que se exprese el poder en toda su dimensión creadora, transformando radicalmente la realidad y las estructuras imperantes”*.

Existen unos poderes y unas rebeldías que se manifiestan en los escritos y en las lecturas que se han realizado de los estudiantes y porque no, de los mismos docentes, se valora la participación de cada uno de ellos y de los escenarios educativos, pero de manera contundente se estima en el ser humano el máximo poder con sus prácticas discursivas, por el rol que desempeña y por la legitimación que la sociedad le confiere, y mucho más si es quien tiene el saber disciplinar y la posibilidad de orientar los procesos formativos dentro de cualquier sistema o en un contexto determinado.

Las rebeldías y los poderes de los que se viene hablando, se dan en cada uno de nosotros, porque simple y llanamente es el deseo de ser escuchados y es la naturaleza humana, cuando esto no se posibilita, es donde cada uno busca una forma de expresar sus sentires, saberes e ideas, para poder dejar plasmado un pensamiento, un saber o un conocimiento que tiene que ver con su propio beneficio y el de una comunidad. Por ello, considerando las percepciones, se logra determinar que aún se tiene una disposición positiva frente a la manera cómo quienes orientan los procesos, creen en sus discursos, les parece posible hacer de los eventos de aprendizaje espacios significativos y conciben en su forma de ejercer el poder o la rebeldía la posibilidad de trascendencia, es decir, el ambiente es propicio para desarrollar lo formativo, pues un gran porcentaje ven en el orientador o líder a quien emular, sin embargo, se decanta que la persuasión discursiva de estos dirigentes se reviste aún de una alta proporción del abuso del poder, representada fundamentalmente en las contradicciones para el logro de metas o de los objetivos propuestos por los diferentes sistemas.

Es merecida una reflexión, pues en muchos aspectos se vinculan con los desempeños profesionales y personales del sujeto, así como en la proyección de la formación que debe abordar la universidad en las investigaciones, en cuanto a todo lo relacionado con el poder y la rebeldía, porque estos son los conflictos y las experiencias que se pueden encontrar y van a ser narradas a través de quienes las han vivido y entrar en consonancia con las necesidades

de quien se sirve de los sistemas. En el caso del poder y la rebeldía se ve seriamente cuestionado porque se advierte que su diseño manifiesta una desarticulación generalizada entre lo que el contexto demanda y lo que los diseñadores del mismo proponen, no hay total cohesión, ni una estructura en los procesos investigativos, lo que hace que se desarrollen fuerzas generadoras de poder que se cruzan en estos desarrollos, proporcionando desencuentros, y estos a la vez, son insumos e incentivos para seguir generando propuestas de conocimientos para mitigar o mejorar, para hacer cambios contundentes en los procesos educativos que es lo que nos atañe como docentes encargados de generar transformaciones en los diferentes contextos.

1.3 ¿Hasta dónde llegaremos?

Para comprender la rebeldía y su realidad, se deben ubicar las circunstancias y verificar la eficacia de un argumento, ya que no siempre una pregunta tiene su respuesta para satisfacer una inquietud.

Para observar una nueva perspectiva de lo que se indaga, según Motta la rebeldía es una reacción ante lo injusto y se trata de instaurar el orden ante lo que se considera que no debe ser así; y es una virtud cuando marca el cambio y es malestar cuando impone a partir de promesas.

Se pueden dar muchas razones para explicar las Rebeldías de los maestros, una de ellas es la sumisión ante el poder que el Estado o cualquier otro ente, bien sea político, religioso o económico, ejerce sobre ellos; la ignorancia, donde el imperio se engrandece y arremete para devastar todo lo que pueda ser un recurso, sólo para satisfacer su egocéntrico sentimiento de animal furioso y depredador, y sostener con sus ayudantes su gran poder y burocrática burguesía; como imperio trata de corromper e idiotizar la mente de la población, presentando la rebeldía como síntoma de locura; y es una costumbre que quienes gobiernan un país mienten para tratar de justificar las campañas contra aquellos rebeldes maestros. Como dejar de lado uno de los más grandes sentimientos de rebeldía y de opresión que ha existido desde el comienzo de la historia de la humanidad: el miedo, sentimiento inhumano con el que se tiene postrado a la gran mayoría de quienes viven en esta sociedad.

Pero lo que más le duele a un sistema es que cuestionen su poder y que los maestros se rebelen porque quieren demostrar su capacidad profesional, y buscan el respeto y su derecho al trabajo digno y bien remunerado, a su educación y a la de sus hijos, y que no quieren ser estigmatizados eternamente, porque hacen conocer su actitud que los integra a otros sistemas.

Todas estas posturas, reflexiones y verdades a medias son las que argumentan la pertinencia de esta investigación cuyo problema se centra en la siguiente pregunta:

¿En qué consisten las Rebeldías de los maestros e influencias en el ejercicio académico?

1.4 ¿Hasta dónde queremos llegar?

De manera global, hasta:

- Determinar los tipos de rebeldías que se presentan en los maestros e influencias en su ejercicio docente.

De manera particular, hasta:

- Establecer cuáles son los diferentes objetos que estimulan las Rebeldías de los maestros.
- Identificar las situaciones epocales que hacen evidente las Rebeldías de los maestros.
- Auscultar las Rebeldías en los maestros.

2. Caminos de las Rebeldías

2.1 Dialogando con los autores y sus Rebeldías

Se realizó una revisión documental de diferentes autores, quienes aportaron las bases teóricas sobre las Rebeldías de los maestros, los cuales ayudaron a orientar y cimentar estos movimientos, como eje sobre el cual circulan los diversos conocimientos y los enfoques que van mucho más allá del concepto de la no aceptación de una autoridad.

Se trajo a estos diálogos a Oryza Andrea (2012) quien en su escrito Más ruido en las aulas por favor, no busca que se interprete el ruido como el sonido ensordecedor, sino como la necesidad de ser escuchados y manifestar la inconformidad por las opresiones de quienes dirigen los sistemas y quienes con su poder someten a su antojo. Y describe la rebeldía como el motor que moviliza conocimientos y el eje sobre el cual circulan los diversos aprendizajes.

Las limitaciones en los medios intelectuales de América Latina, se debe a que la mayor parte de su historia han ejecutado programas, así no se esté de acuerdo y dejar pasar los sueños ante la mirada de un maestro almirante que paulatinamente ha ayudado a que los educandos y él mismo malogren sus propios principios y sus vidas, porque su única garantía es seguir lo que está establecido y diseñado para satisfacer a personas o a las instituciones.

Las categorías conceptuales que sirven de base para la ejecución de este trabajo son la rebeldía, maestros, movimientos sociales, identidad cultural, poder, educación, instituciones, comunicación, normatividad.

2.1.1 De la rebeldía

Para lograr su comprensión debemos partir de que rebelde es un adjetivo que procede del vocablo latino *rebellis* y hace referencia a quien se rebela, este verbo indica la acción de sublevar u oponer resistencia.

Esto nos lleva a entender que cuando se habla de rebeldía, se está haciendo referencia a la desobediencia o al rechazo a la autoridad o hacia una postura autocrática; o el rechazo a lo establecido en la norma y la regla como único camino de lo recto.

Como dicen *“La rebeldía se define como una sublevación, faltando a la obediencia debida. Indócil, desobediente, opuesto con tenacidad... como la actitud de oposición violenta y tenaz a lo prescrito o sólo establecido... en la mayoría de los casos esta rebeldía se puede interpretar como un desacuerdo respecto a lo establecido por los padres, maestros, o cualquier autoridad”*¹.

Aspectos que de alguna forma todos hemos experimentado a lo largo de nuestra vida en familia, como estudiantes, a nivel laboral y como seres sociales, pero por diversas circunstancias hemos tenido que callar, por temor a los padres, a las represalias de la escuela, a la violencia social o en algunos casos al qué dirán; o por el contrario, hemos asumido posturas rebeldes con argumentos, con soporte, sin miedos, sin temor, con firmeza y convicción; la historia está llena de manifestaciones de rebeldía, las luchas siempre han estado presentes.

Es por ello que los actos de rebeldía, unos explícitos y visibles y otros indirectos, o de alguna manera tácitos, siempre están presentes al actuar, al escribir, al expresar y que para todos aquellos que somos maestros, se transmite, se proyecta y contagia a los estudiantes; pero también debemos reconocer que está influenciado por el sistema, el miedo a la reacción y las represalias, y por el dogma que hay que acatar sin rebeldía, o por la influencia de lo divino, porque como dice Fromm (1971, 57) *“...la idea de sumisión y obediencia ciegas, no por las cualidades morales de la divinidad, sino, simplemente, por el poder que ésta ejerce”* y como afirma Massuh (1976, 44), *“una religión que se hace rígida, deviene ortodoxia y se convierte en dogma, ha sucumbido a la razón y atenta contra sí misma”*.

Pero también entender la rebeldía como el camino que puede llevar al cambio y a la transformación, pues a través de la historia todas las crisis han estado sujetas a los actos de rebeldía, donde los seres humanos han estado en contradicción contra una postura, dando así el giro a un nuevo ciclo, era, época o simplemente, un nuevo pensamiento. Por ello debe entenderse desde el inicio, desde los dioses, desde lo religioso, de lo social y por supuesto, desde nuestro interior. Es así como García (1979, 113), expresa: *“Hay una contraposición entre Ío y Prometeo: ella es la víctima inocente de los designios personales y apasionados de Zeus al margen de la justicia, mientras que Prometeo es un delincuente rebelde y altivo frente a los designios de ese Tirano cuya justicia se rige por un arbitrario poder personal, según cree Prometeo. De alguna manera, tanto la pasión de Prometeo como la de Ío coinciden en levantar una acusación de crueldad contra el Soberano Zeus”*. *“Víctima inocente o delincuente rebelde”*... como lo expresa García, pero ambos se sublevaron ante el poder, no aceptar los designios impuestos, porque consideraban que no era justo, rebelarse ante la injusticia y el mal trato; en contra de lo que no le permite ser, manifestarse libremente, como nos dice Huici (1990, 387): *“Es verdad que el paraíso representaba para Adán y Eva una situación perfecta. Ambos transitaban por una blanda semiinconsciencia, en la que no*

¹ ¿Qué es la rebeldía? (s.f.). Disponible en: http://www.geocities.com/lorenagarza_m/Rebeldía.htm (Recuperado el 17 de diciembre de 2012, a las 9:00 p.m.).

era necesario esfuerzo alguno por sobrevivir, sin angustias ni grandes problemas..., exactamente como cualquier animal. Es por ello que, tanto el árbol del conocimiento como la chispa divina de Prometeo, no representan otra cosa más que el acceso a un mundo no tan perfecto, es cierto, pero más humano”. Situación que nos hace pensar, si será entonces, ¿que la rebeldía depende de lo cómodos o confortables que estemos?, o por el contrario ¿es propia del ser y siempre estará dispuesto a manifestar sus desacuerdos y expresar con hechos sus desobediencias?, porque no debemos olvidar que la condición humana nos hace historia, lo que no podemos esconder, ni tapar, por el contrario, se debe conocer, reconocer y no olvidar, que como lo señala Joaquín (2005, 5) “...lo que nos interesa subrayar, es que en la tragedia predomina la tendencia de ruptura con todo aquello que impida desplegar la propia humanidad, es decir, la rebeldía ante el orden de cosas dominante, sea éste político - Antígona contra el gobernador Creonte -, o de derecho natural – Antígona contra cualquier norma positiva que vaya contra lo que nos define específicamente como humanos, es decir, la posibilidad de crítica de lo establecido”.

Entender la rebeldía enmarcada dentro de la desobediencia, es decir contra el orden establecido, contra las normas y las reglas sin flexibilidad, sin ninguna variación, o la desobediencia como manifestación de la libre expresión y opinión, donde la diversidad de posturas muestran un norte diferente; como lo dice Huici (1990, 388) “...la desobediencia a una deidad cruel se cuenta entre una de sus peculiaridades más notables. Podríamos decir, inclusive, que es una de las mayores virtudes. Pero, para ello, es necesario distinguir, como hace Fromm, entre la desobediencia positiva y la negativa. La rebeldía por la rebeldía misma no conduce a nada, o mejor dicho, conduce a la destrucción, tanto del rebelde como de su mundo”.

Ahora bien, la rebeldía está sujeta al escenario de la vida, donde esta permeada por lo social. A través de la historia se ha hecho evidente con los movimientos sociales que ellos manifiestan una realidad, la cual está traspasada por la necesidad del cambio y la transformación, por la identidad y un mundo más justo, y cuenta con una gran fuerza de poder político, público y económico, entre otros, que lo hacen un camino tortuoso y difícil, y sólo para algunos, los que están en el poder.

Que como dice Rosas (2010, 25) “...en este escenario – de realidades y sueños acosados- y no fuera de él es donde ha de situarse y comprenderse la existencia rebelde... La diversidad ayer demandada, hoy arma de doble filo. Cada cual es lo suyo como en una mítica comunidad o mejor una “aldea global”, un lenguaje, un mismo consumir y consumirse cada cual en su propia soledad y luego termina diciendo... la hermenéutica rebelde: una forma de mirar, pensar, sentir y vivir que desairamos y entendemos con la ayuda y a la luz de sus propias claves... la palabra y el gesto rebelde remiten a un tipo de construcción social de perfil autónomo y autogestionario que no es un recién llegado a la escena política popular”.

Todo esto nos permite decir que esta rebeldía configura un paradigma, en tanto desde los movimientos se da toda una formación social donde se entretiene una noción de sociedad, de mundo y de globalidad, donde son los seres humanos, pensantes y autónomos con los que configuran dicha rebeldía para el beneficio social.

Uno de los problemas estructurales que se planteó en Las rebeldías de los maestros fue el de cambio y transformación social como una necesidad constante en la sociedad y con una voz de época enmarcada dentro de un período de tiempo bastante largo, definido por las décadas 70-80 y 90-2000, se quiere mostrar cómo en medio de tanto conflicto social, emergen algunos elementos que permiten al hombre hacer visibles los conflictos.

Pierre Bourdieu, citado por (García, 2008, 6) plantea, *“aquellos grupos que disponen de la autoridad legítima (la conferida por el poder) están en condiciones de imponer sus propias definiciones de sí mismos y de los demás. De este modo, el conjunto de las definiciones identitarias funciona como un sistema clasificatorio que fija las posiciones sociales respectivas de cada grupo. La autoridad legítima tiene el poder simbólico de hacer reconocer como bien fundadas sus categorías de representación de la realidad social y sus propios principios de división del mundo social y, por ese medio, de hacer o deshacer los grupos”*.

El fin de los paradigmas con la caída del Muro de Berlín, llamado por Fukuyama, el fin de la historia, finaliza una década y comienzan los 90 con la ilusión de una nueva Constitución para nuestro martirizado país, pero también una cruenta violencia por parte del narcotráfico; una sociedad marcada por el sicariato y con él la pérdida de los valores y de muchos seres queridos; la persecución a los grupos de izquierda y a los dirigentes sindicalistas “colmaron” las constantes movilizaciones. Esta realidad también traspasa la nuestra, dejando profundas huellas; visibilizándolas hoy como ideas fuerza: el miedo a la humanidad y la rebeldía como cambio social. Por eso la lucha de clases, las huelgas de los obreros, los partidos de izquierda, el sindicalismo y los gremios, especialmente el de los maestros, continúan reivindicando su derecho a la asociación como una forma de exigir sus demandas laborales y en contra de algunas políticas educativas que consideran van en contra de sus derechos.

Miedo, dolor y rebeldía son las constantes de nuestra historia, en medio de una sociedad controladora, como la que referencia Josep M. Esquirol en el texto Hannah Arendt y el totalitarismo: implicaciones para una teoría política, donde hace referencia a algunas palabras como terror, mentira, identificación, seguridad y la falta de novedad que están relacionados con los instrumentos del totalitarismo para manejar el control y el poder.

Desde que nacemos es lo que reconocemos en la historia del país, los miedos y las rebeldías han estado cruzados por ello. Así mismo Hannah Arendt a lo largo del libro La condición humana, plantea que la acción es la capacidad que le permite al ser humano ser libres, y *“No podemos olvidar que la liberación de los oprimidos es la liberación de hombres y no de objetos”* (Freire, 2001, 70), se refiere a la acción como la capacidad liberadora y ante tanta violencia en los años 70, fueron las manifestaciones culturales, encabezadas por el teatro, la canción protesta y la pintura, los referentes para pensar los problemas sociales del país como un concepto de contracultura. De allí surgieron artistas que con su tesón y deseo de una sociedad más justa, llegaron a muchos rincones de la geografía nacional a llevar su arte; en la década de los 90, es la música urbana y el Hip Hop, los que a nivel musical influyen con sus letras en las rebeldías sociales, el grupo de mayor influencia a nivel mundial es Calle 13; pero es muy común en todas las ciudades colombianas escuchar en buses y parques a diferentes jóvenes interpretando este género, la mayoría de ellos de las denominadas

comunales, para reivindicar la protesta social a través de la música; además a nivel mundial se viene expresando la rebeldía ante el sector financiero, la escasez de empleo, la falta de oportunidades de los jóvenes, el deterioro de los sistemas de salud, y por supuesto de nuestros estudiantes para defender el derecho a la educación pública.

Zygmunt Bauman autor polaco que aborda el tema de la “modernidad líquida” como un tiempo sin certezas, nos habla de una cultura laboral de la flexibilidad, la cual deshace cualquier tipo de responsabilidad personal, el amor se vuelve líquido como si se deshiciera entre las manos, sin responsabilidades con el otro, hasta el punto que al igual como en la web nos satisface usar la tecla borrar. Borrar se ha convertido en un ideal de época. En su libro *Amor líquido* le dedica varios apartados al tema de la muerte, el cual, junto con el amor, se hacen controversiales en nuestra sociedad. Nos dice: *“Amor y muerte, los dos protagonistas de esta historia, que no tiene argumento ni desenlace pero que condensa la mayor parte del sonido y la furia de la vida”* (Bauman, 2005, 16).

Nosotros, los maestros colombianos estamos inmersos en esta trama y nuestra historia de rebeldía proviene de la forma como la historia nos exilió. Cuantos profesores universitarios han tenido que abandonar el país, algunos se han tenido que ir por no poder cumplir sus expectativas, otros, por el temor, el miedo, las amenazas; hemos sido llevados al exilio por los sistemas educativos que controlan la producción intelectual, teniéndola amarrada a la ejecución de programas con los cuales muchas veces no se está de acuerdo, porque como lo expresa (Freire, 2001, 70) *“Los niños necesitan crecer en el ejercicio de esta capacidad de pensar, de preguntarse y de preguntar, de dudar, de experimentar hipótesis de acción, de programar y de casi no seguir programas”* y esta misma necesidad tienen los jóvenes universitarios.

Sentimos la rebeldía ante la impotencia de no generar para los alumnos signos que cobren sentido en la escuela, tanto en la secundaria como en la universidad, porque allí llegan seres humanos, cargados de esperanzas, sueños y miedos. El miedo del alumno, es el miedo del maestro; miedo al fracaso de ver como día a día frente a su mirada lejana, el alumno se ausenta del aula, a un mundo de aparente libertad; como dice Jean Baudrillard en el texto *Cultura y simulacro* (1978, 13), *“Un signo puede cambiarse por sentido y que cualquier cosa sirva como garantía de ese cambio”*. Ante esto, la pregunta por las rebeldías como parte de esa búsqueda del maestro de encontrar respuestas al tipo de sociedad que está formando, porque encuentra que muchos jóvenes paulatinamente han perdido el rumbo, han malogrado sus vidas, las han perdido inclusive en el camino de lo que aparentemente para ellos es lo fácil; es el caso de la mayoría de los jóvenes, hombres y mujeres que llegan a las instituciones educativas, acorralados y sin rumbo, al igual que nosotros, muchas veces sintiéndose rehenes. Al respecto Baudrillard (1983, 32) dice: *“Todos somos unos rehenes. Todos servimos ahora de argumento disuasorio. Rehene objetivos: respondemos colectivamente de algo, pero ¿de qué? Especie de predestinación trucada, cuyos manipuladores ni siquiera podemos descubrir, aunque sabemos que la balanza de nuestra muerte ya no está en nuestras manos, y que estamos ahora en un permanente estado de suspense y de excepción, del que lo nuclear es el símbolo. Rehene objetivos de una divinidad terrorífica, ni siquiera sabemos de qué evento, de qué accidente dependerá la última manipulación”*.

Edgar Morín, en el texto *Pensamiento complejo*, nos plantea como la sociedad esta permeada por muchas diferencias que la hacen compleja, la cuestión no es el ataque y la destrucción o el esconderse, sino el buscar todas las formas posibles para estudiar nuestros contextos y a partir de ellos volver a construir; si analizamos estas premisas podemos ver como los colombianos contamos en los medios de comunicación las noticias violentas, pero no nos hemos parado en la lectura de los entornos de estas violencias que nos han marcado y nos han hecho repetir las historias porque las dejamos en el olvido, no aprendemos de ellas, *“Hay que aprender a enfrentar la incertidumbre puesto que vivimos una época cambiante donde los valores son ambivalentes, donde todo está ligado. Es por eso que la educación del futuro debe volver sobre las incertidumbres ligadas al conocimiento”* (2001, 88).

Es necesario darle inicio a una nueva aventura, donde se tendrán que emprender muchas acciones de por sí complejas y que implican riesgos, necesitamos expresar nuestra rebeldía. El propósito de la educación no puede ser hacernos exitosos y rentables, nos hunde en el peligro de creer que allí donde hay éxito individual se ha cumplido la misión. Ver de qué manera el narcotráfico desnudó la locura de una educación orientada a la rentabilidad y al éxito, demostrando que esas cosas pueden alcanzarse sin pasar por la escuela, y sobre todo, que la riqueza separada de un sentido profundo de dignidad y de comunidad sólo trae espanto a los individuos y a las sociedades.

2.1.2 De los movimientos sociales

Cuando se escucha el término movimientos sociales, se da un flash back hacia los años 70, e instintivamente se asocia con las marchas de estudiantes de las universidades públicas, con sus airadas y violentas protestas; y a las huelgas de los obreros por reivindicaciones salariales, como herencia tardía del mítico Mayo del 68 parisino, revuelta estudiantil-obrera que marcó la vida de generaciones: rebelión contra el orden establecido con lemas como “prohibido prohibir” y “la imaginación al poder”... tuvo importantes consecuencias políticas y grandes avances sociales: la liberación de la mujer, el protagonismo creciente de la sociedad civil y la consolidación de los derechos sindicales.

Pero la historia de los movimientos sociales en Colombia nos remite a las luchas emprendidas por los afro descendientes liderados por Benkos Biohó; la Revolución de los Comuneros, comandada por José Antonio Galán; las acciones de los artesanos en el siglo XIX; la conformación de la Unión Obrera de Colombia en 1913; el protagonismo sindical de Eduardo Mahecha, Torres Giraldo y María Cano; la jornada estudiantil del 8 de junio de 1928; las “marchas de hambre” de 1932; la creación de las organizaciones obreras que liderarán el movimiento obrero: CTC (1936), UTC (1946), CSTC (1964), CGT (1971); Central Unitaria de Trabajadores (1986); las jornadas de mayo de 1957 por la defensa de las libertades civiles y contra la dictadura militar; el Paro Cívico Nacional del 14 de septiembre de 1977 tuvo una fuerte vocación obrera, la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia, CSTC, lo convocó *“en vista del envilecimiento del salario real de los trabajadores y de la escalada represiva que vive el país”*, como se consigna en un comunicado de la época firmado por la Asociación de Profesores de la Universidad de Antioquia. Y no podía dejarse de lado las acciones del movimiento indígena y las movilizaciones campesinas en contra de los grandes latifundios, que terminaban con la

invasión a tierras improductivas o destinadas al ganado con el lema de “la tierra es para el que la trabaja”, levantaban casuchas de madera en los terrenos asignados por los dirigentes políticos de izquierda y al amparo del tricolor nacional, como escudo, esperaban pacientemente a negociar lo que ya consideraban como suyo o a enfrentarse al ejército y ser desalojados nuevamente.

Las movilizaciones populares de los años 70 y 80, están vinculados a los partidos de izquierda y es por esto que se han analizado como movimientos políticos y no como movimientos sociales; en estas movilizaciones, generalmente violentas, de estudiantes, maestros, obreros y campesinos, no se puede dejar de lado las manifestaciones culturales, encabezadas por el teatro y la canción protesta, como un concepto de contracultura. De allí surgieron artistas que con su tesón y deseo de una sociedad más justa, llegaron a muchos rincones de la geografía nacional a llevar su arte a los pescadores del Magdalena Medio, a las carpas de huelga de alguna empresa, a las minas de carbón y a las invasiones campesinas.

Salvador Martí i Puig incluye a los movimientos sociales dentro de lo que se conoce como ‘actores políticos colectivos’, “... de carácter movilizador (y, por tanto un espacio de participación) que persigue objetivos de cambio a través de acciones (generalmente no convencionales) y que para ello actúan con cierta continuidad, a través de un alto nivel de integración simbólica y un bajo nivel de especificación de roles, a la vez que se nutre de formas de acción y organización variables”². Aunque hay autores como Alan Touraine que prefieren hablar de conflicto y no de movimiento social, pues sostiene que la sociedad es producción conflictiva de ella misma. “El movimiento social es la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta” (Martí, 2006, 255).

Dice Mauricio Archila que los movimientos sociales son acciones sociales colectivas que deben ser permanentes y dirigidas contra la injusticia, las desigualdades y las exclusiones y deben proponer para un cambio, pero en nuestro paquidérmico país, las movilizaciones hacen parte de la historia, porque no se puede denominar movimiento social a las marchas anuales de los maestros sindicalizados, que protestan en contra de que los evalúen o por la exigencia del gobierno que laboren las ocho horas como cualquier asalariado.

A pesar de que la historia y el pensamiento social han estado dominados por el movimiento obrero, la lucha de clases, las huelgas, el sindicalismo y los partidos de izquierda, en la actualidad y en países desarrollados se viene gestando un movimiento liderado por ciudadanos comunes y corrientes, que no pertenecen a ningún partido o asociación y que se sienten estafados por el sector financiero, cansados del abuso capitalista. Se consideran

²Martí i Puig, Salvador. (s.f.). *Los movimientos sociales*. Disponible en: <http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Losmovimientossociales.pdf> (Recuperado el 25 de octubre de 2012 a las 7:12 p.m.)

ciudadanos comunes y corrientes, que no pertenecen a ninguna asociación o partido. Están decepcionados y se sienten estafados por el sector financiero. Es la indignación multitudinaria de personas enfurecidas y que expresan “no tengo miedo”. Entre ellos encontramos a la juventud griega que lucha contra el tributo de la deuda externa, los movimientos de la Primavera Árabe a quienes los militares no pueden transar, las asambleas de los indignados españoles que articulan intereses vitales que el sistema no puede satisfacer, los jóvenes estadounidenses que ocupan Wall Street como centro del poder corporativo contra el que luchan, y los jóvenes chilenos que dan su vida para que no privaticen sus escuelas y universidades.

Estos movimientos sociales son “*Exigencias socialmente compartidas de cambio de algún aspecto del orden social*” (Gusfield, 1975, 269), expresiones de ataque a la legitimidad de las instituciones o a los valores tradicionales de un determinado grupo. Esta acción colectiva nos lleva a la existencia de un conflicto, su surgimiento es debido a tensiones estructurales que están vulnerando intereses concretos, visibles y sentidos; un sentimiento de injusticia que recae sobre un determinado colectivo, creando lazos de solidaridad haciendo posible un ‘nosotros’, creando una identidad colectiva que está siendo vulnerada por ‘otros’ y para vencerlos es necesario una movilización.

En Colombia, como decíamos más arriba, las movilizaciones generadas por los conflictos son historia, sin embargo, en los últimos años hemos visto surgir un nuevo movimiento estudiantil: La Mesa Amplia Nacional Estudiantil, la MANE, que unificó a sectores de estudiantes de universidades públicas y privadas, del SENA y de instituciones técnicas y tecnológicas, logrando derrotar la Nueva Ley de Educación Superior propuesta por el presidente Juan Manuel Santos en el año 2011, con masivas manifestaciones a nivel nacional; y a nivel de algunos gremios, especialmente el de los maestros, continúan reivindicando su derecho a la asociación como una forma de exigir sus demandas laborales y en contra de algunas políticas educativas que consideran van en contra de sus derechos.

Actualmente los movimientos sociales y las luchas que los reivindican, no se dan por las contradicciones a nivel productivo, se podría decir que puede haber un poco más de sensibilidad intelectual y hay más construcción de identidades en los actores colectivos, por lo tanto, los movimientos sociales están cada vez más restringidos a un grupo, y puede haber un interés en la comunidad del conocimiento que con su profundo análisis y posiblemente con ideas innovadoras harán posible el surgimiento de una generación más consciente, que quiera conocer de sus luchas pasadas para no quedar condenadas a repetir las en un futuro. Todo es posible.

Pero hasta ahora la Mane convoca sólo a los estudiantes, porque la sociedad en general no comprende su protesta y lo asumen como la típica revuelta estudiantil para evitar clases y congestionar el ya de por sí caótico tránsito de las ciudades.

De pronto los Indignados pueden causar entre asombro y admiración, pero más porque se está dando en países desarrollados, donde la protesta era cosa de estudiantes y del pasado, pero jamás de gente con ciertos privilegios, pero siendo allá tan lejos, muy poco interesa.

Y no se puede negar que la academia es la más interesada, con los sociólogos, antropólogos, historiadores y en general las Ciencias Sociales. Son muchos los autores que a lo largo de la historia se han dedicado a su estudio, conceptualizando sobre los diferentes momentos de la sociedad, marcados por grandes movimientos sociales.

Al igual que los medios masivos de información, tal vez no como conocedores, sino como reproductores de los acontecimientos; con solo revisar en sus archivos los movimientos sociales de otras épocas, podemos conocer algunos detalles de forma rápida y concreta.

La sociedad en general, en tanto haya sido tocada por alguno en concreto, en la medida que haya participado, ya sea en forma directa o indirecta.

2.1.3 De la identidad cultural

A través del tiempo se ha sostenido que de acuerdo con la diversidad social y étnica colombiana, cada región, territorio y conglomerado social cuenta con una identidad cultural que lo equipara y lo hace diferente; además, es permeada por la dedicación laboral o en su defecto por las divisiones disciplinares que se han establecido desde los primeros años del siglo XX, cuando desde el positivismo se habla de las sociedades disciplinares.

Pero para poder hablar de Identidad Cultural, es necesario definir los términos y a partir de diferentes acepciones establecer cuáles son las posturas existentes. Según Raquel Montes (2010, 141),” *Una cultura es el conjunto de rasgos compartidos y transmitidos por un determinado grupo humano, que sirve para organizar su forma y estilo de vida, darle identidad, y diferenciarlo de otros. La interculturalidad se refiere ante todo a las actitudes y relaciones de las personas o grupos humanos de una cultura con referencia a otro grupo cultural*”.

De acuerdo con esto, además de establecerse los rasgos que nos identifican, se pone de manifiesto que al hablar de identidad cultural se debe considerar la interculturalidad como aquella tendencia que ubica a los diferentes grupos humanos por la igualdad en los rasgos que los agrupa.

Celebraciones como la del 12 de octubre en América Latina, en donde se festeja el nacimiento del mestizaje como identidad cultural y se hacen relevantes la combinación de la influencia española con las culturas indígenas propias de este territorio y la de los esclavos traídos del África.

Alonso García (2008, 1), plantea que “*La posibilidad que cada ser humano tiene de reconocerse a sí mismo es a lo que se ha denominado identidad, pero el hecho de que tal identidad se construya en entornos naturales y socioculturales precisos, complica enormemente el significado, de los que se desprende no sólo la pluralidad de identidades posibles, sino también las transformaciones y modificaciones que sufre una identidad concreta bajo el influjo de las influencias sociales y del paso del tiempo*”.

Son los rasgos propios del ser humano, unidos a las manifestaciones culturales los que permiten establecer socialmente la identidad cultural, entendiéndose además que estas

influencias del medio ambiente y el contacto con las demás personas y elementos hacen que se pueda evolucionar y transformarlas a través del tiempo. Por ello, cuando Edgar Morín utiliza el concepto “rizo recursivo”, lo hace para mostrar que hay una relación con el mundo y con la existencia que le permite al individuo tomar conciencia de sí mismo y definir así su identidad. Dice Dortier que en las crisis la identidad se afirma y al mismo tiempo evoluciona; se construye en la infancia, pero debe reconstruirse durante toda la vida.

Estos aspectos nos llevan a pensar que la identidad cultural evoluciona de igual forma que el cuerpo, al igual que hay cambios históricos, aparecen nuevas tendencias, imágenes, pensares, sentires y nuevos movimientos sociales que reagrupan e identifican a ciertos conglomerados sociales por sus pensamientos e ideologías.

También es necesario establecer cuáles son los orígenes de la identidad cultural, para ello García (2008, 8), nos dice: *“Su origen se sitúa en Estados Unidos de Norteamérica hacia los años cuarenta del siglo XX y fue conceptualizada en los dominios de la Psicología Social, en un intento de explicar y dar respuesta a los problemas de integración planteados por la inmigración. Desde esa perspectiva, la identidad cultural era considerada como un determinante, prácticamente estable, de la conducta de los individuos. Posteriormente otras apreciaciones situaron la identidad en un terreno más flexible, sin convertirla en un dato independiente del contexto relacional; pero ello no significa que la primigenia orientación no haya tenido éxito, a pesar de sus evidentes limitaciones científicas y explicativas”*.

Se debe resaltar que al hablar de identidad cultural, se debe recurrir a la flexibilidad de pensamiento y a su perspectiva, pues ésta no es estática, estable, igual y permanente, por el contrario evoluciona, rota, cambia y se estabiliza, sólo de acuerdo a los contextos sociales.

A partir de esta aclaración y con la comprensión de las raíces del tema, la identidad cultural, para gran sorpresa, cuenta con un interés representado en los cambios sociales, en la escuela y en las diversas disciplinas; pero sobre todo por la educación que necesita comprender a qué obedece el cambio viven hoy las generaciones, a fin de establecer posturas, mecanismos y estrategias que permitan entablar diálogos intergeneracionales donde se propicie la construcción de una nueva escuela como escenario para la generación del conocimiento.

Como dicen las licenciadas María Isabel Velásquez, Ana Milena Zulúaga y Andrea Ruíz Gómez (2011, 4), *“Escuela y maestro deben comprender que la población que asiste a su encuentro, no tiene las mismas características y que es necesario irnos transformando nosotros mismos, para poderlos entender. Jesús Martín Barbero hace una propuesta muy interesante sobre los tres saberes que los maestros de hoy debemos manejar para realizar una efectiva intervención con los grupos humanos de nuestro tiempo”*.

Si no se identifica dentro y fuera de la escuela la identidad cultural de maestros y estudiantes, los planteamientos formativos, los procesos de enseñanza aprendizaje y las metodologías utilizadas estarán descontextualizados, pues no se cuenta con el factor principal que es la aceptación, la comprensión de la diferencia y la identidad, como factores fundamentales en la construcción de la sociedad y por ende del conocimiento; sería como ver que los sujetos están cada uno en mundos diferentes, los cuales caminan por líneas paralelas,

enfascándose en la individualidad y la indiferencia, abonando los caminos de la diferencia y la violencia.

De acuerdo a García (1998) en la escena escolar, lo intercultural se ha planteado como un problema fundamental al tener que tratar con la heterogeneidad cultural de los alumnos a causa de la escolarización de los niños inmigrantes o pertenecientes a grupos socioculturales minoritarios.

La identidad cultural, está íntimamente relacionada con la realidad, pues es allí donde se hacen representativas las manifestaciones culturales, las costumbres y las nuevas relaciones entre los grupos sociales. Esta realidad está representada por relaciones sociales, como es el caso de la afinidad que se tiene con el fútbol, ya sea como aficionado o llegando a extremos, como fanático, es lo que hace que esa identidad tenga hoy otras representaciones y manifestaciones. Héctor Ariel (2008, 44) dice, *“Perdidas otras prácticas identitarias el fútbol provee un lugar de pertenencia: es muy común en los países futboleros que adultos que no se ven desde la infancia o adolescencia se saluden señalando la condición de hincha (que es más que simpatizante en el Río de la Plata) de un determinado equipo del interlocutor como una señal de reconocimiento, como una marca de identidad que se mantiene a través del tiempo y supone un mérito indudable. Se acepta que alguien abandone a su pareja por otra, que cambie de partido político, pero... ¡cambiar de equipo de fútbol es una canallada imperdonable!”*.

Dentro de los intereses, no se puede dejar de lado lo político, pues además de influir sobre la identidad de los pueblos y la regulación de sus manifestaciones, maneja todo lo relacionado a los significados sociales, normativos, de comportamiento social y vida en comunidad, que establece parámetros y límites con respecto a la diferencia, diversidad e inclusión de diferentes aspectos religión, raza, etnia y por qué no de género.

Pero existe otro tema de importancia, que impera desde los años 60, cuando en términos universales, se empezó hablar de los medios e industrias culturales, y cuentan no sólo con aceptación sino con un gran desarrollo, permitiendo la reproducción y difusión de la información, y al mismo tiempo del desarrollo cultural a través de las manifestaciones y representaciones artísticas como la música, la pintura, la escultura, el teatro y el folclor, resaltando la diferencia y la diversidad.

Los medios de comunicación ejercen además, una influencia sobre la sociedad, representada en el dominio de las conciencias, la vulgarización y denigración de la vida y el manejo alienante de las mentes del público en general, pero además se convierte en el instrumento para la sensibilización del sentir y el desarrollo de la inteligencia a través de su poder transformador.

En 1964, Marshall McLuhan consideró a los *“medios masivos como instrumentos destinados a colaborar en la evolución de las capacidades del hombre.... Analiza a los medios masivos como extensión de las facultades humanas, así como para el hombre primitivo la invención del arado significó una extensión de la mano y la posibilidad del cultivo en gran escala o la rueda”*.

Retomando a Ariel (2008, 64) con respecto a los medios: *“Y por cierto el campo audiovisual que resulta decisivo. La importancia fundamental que adquieren los medios audiovisuales en el ámbito cultural radica en que constituyen un medio reproductor de la cultura en todas sus manifestaciones. En los países de nuestra región, lejos de utilizarse esta valiosa herramienta cultural para el intercambio y reconocimiento mutuo de las diversidades culturales, cerca del 90% del flujo audiovisual que se consume tiene un único origen: los Estados Unidos. Se trata, claro está, de decisiones políticas en las cuales cada vez deben intervenir los responsables de Cultura y donde el Estado debe regular porque el mercado por sí mismo favorece a los grandes depredadores”*.

En cuanto al tema cultural: *“Es ante todo un proceso de construcción de significados, esto es, un proceso cultural. Incluso, se afirma que la diferencia o la diversidad no son condiciones primigenias o anteriores a la interacción social, sino precisamente uno de sus resultados”*. (Lechner, 1986, 27). Y como dice Hernández y Romero (2001, 220), *“tienen como objetivo el conocimiento de cada individuo y de los “otros”, de otras comunidades y de las interacciones que en ellas se dan; en las que, cada que discuten ampliamente que la enseñanza y principalmente el individuo asume roles y en las que se configuran procesos de identidades individuales y sociales. Nos reafirma la necesidad de crear conocimiento sobre los propios elementos culturales y de aprender a reconocerlos y valorarlos”*.

Además de ser los llamados a la comprensión de todos los fenómenos de relación e interrelación de los hombres en la conformación de la sociedad, estableciéndose claramente cuáles son los rasgos culturales que los identifican. La información, los hallazgos e investigaciones muestran las utilidades y beneficios de la identidad cultural para la cultura y el desarrollo científico y social que de ella se derivan, con un gran impacto en la escuela como centro fundamental de encuentro y formación de saberes; a los docentes y maestros como sujetos encargados del desarrollo y proyección, a los agentes culturales y a los ciudadanos, pues son ellos los sujetos que propician la identidad cultural como miembros activos de la sociedad.

Además, porque la educación requiere de información para establecer procesos de aprendizaje significativo, tomando la identidad cultural como fuente de información, y recurso del proceso enseñanza aprendizaje.

Al respecto, Héctor Ariel (2008, 152), dice: *“Las relaciones entre educación y cultura, cultura y educación, han generado cantidad de polémicas, justificaciones, idas y vueltas, que llevaron a diferentes respuestas político-administrativas. Respuestas en las que generalmente ha salido perdiendo el sector cultura. Sector que, frecuentemente, queda como furgón de cola de la locomotora educativa dotada de un presupuesto, inserción territorial, capital humano y estructura burocrática exponencialmente superior”*.

Y como señala Alfons Martinell (2001, 152) *“la acción de las políticas educativas, en diferentes niveles, ha sido uno de los aspectos esenciales de las políticas públicas en muchos países del mundo con una gran aceptación de la ciudadanía y un estimable consenso dentro de las diferentes opciones políticas. En cambio las políticas culturales han encontrado más dificultades en generar consensos para integrarse dentro de las políticas públicas, y lo que es más importante, se han desarrollado mucho más tarde (década de los 60 y 70). A pesar*

de su evolución e implementación, aun hoy en día, encuentran serias dificultades en su consolidación y presencia en el gasto público como en las prioridades de las agendas políticas". Cabe añadir al planteamiento de Martinell, y es esa señalada presencia no sólo no figura en las prioridades de las agendas políticas sino que tampoco se da en la conciencia de las poblaciones que siguen considerando a la cultura como un elemento decorativo o un gasto superfluo.

La identidad cultural, como fuente de aprendizaje, la trata Paola Norambuena Urrutia y Viviana Mancilla (2005, 2), cuando expresan, *"La identidad cultural como fuente de aprendizaje y el tratamiento didáctico de las ciudades, no son un tema de última hora pues ya hay varios que han considerado esta cuestión como recurso para lograr aprendizajes más significativos"*.

Con encanto nos encontramos que al respecto son muchos los autores, ciencias y disciplinas que se han dedicado a ello, se deben resaltar las Ciencias Sociales como grandes abanderadas de la identidad cultural y la educación, cuando a través de ellas buscan postulados, respuestas y formas de abordar hoy el ejercicio con conocimiento, reconocimiento e identidad de sus educandos, a fin de lograr la conexión con el mundo de hoy, sus intereses, deseos y expectativas y brindar así una conexión, la inclusión y una motivación hacia el desarrollo del conocimiento. Y para la sociedad el interés es para identificarse dentro de ella, para el público como usuario directo de la cultura, para los maestros como actores principales del ejercicio formativo y para cada uno de los actores que son consumidores, representantes y actores del desarrollo social y cultural.

Por ello cuando, González y Araya (2002, 222) sugieren que *"Los cambios vertiginosos del mundo y la complejidad social de la que formamos parte, dificultan la mirada hacia lo local, hacia la riqueza de las tradiciones y debilita la Identidad cultural y social de la nación; muestran una gran preocupación por compatibilizar el ámbito global y el local proponiendo un trabajo hecho con base al medio más cercano, al rescate de las características y riquezas propias de identidad Cultural"*.

Acerca de lo mismo, Romero (1997, 222) reconoce *"La importancia de imaginar los lugares físicos donde vivieron sus familias, sus padres y abuelos, donde realizaron actividades propias de la vida cotidiana, necesarias para que se identifiquen con el lugar donde ellos viven, el conjunto de los espacios creados por quienes los habitaron, de acuerdo con sus necesidades y proyectos, los lugares que generaron o transmitieron experiencias e imágenes, propias de algunos o compartidos por todos, todo lo cual reafirma lo importante que es valorar los espacios cercanos y reales donde se desarrollan los individuos"*.

Indican que han abordado, esculcado y estudiado el tema y muestran un especial interés por los avances que al respecto se puedan dar, como fuente de conocimiento cada vez más de esa identidad.

Pero no es un tema acabado, es necesario indagarlo y construirlo permanentemente; la cultura no es estática, por el contrario, es flexible y dinámica, lo que hace que de acuerdo a los avances y movimientos sociales, se deba retomar, abordar y rastrear, pues la identidad es una construcción social que está relacionada con todos los agentes sociales.

Como Bourdieu (1980, 35), lo percibió *“Aquellos grupos que disponen de la autoridad legítima (la conferida por el poder) están en condiciones de imponer sus propias definiciones de sí mismos y de los demás. De este modo, el conjunto de las definiciones identitarias funciona como un sistema clasificatorio que fija las posiciones sociales respectivas de cada grupo. La autoridad legítima tiene el poder simbólico de hacer reconocer como bien fundadas sus categorías de representación de la realidad social y sus propios principios de división del mundo social y, por ese medio, de hacer o deshacer los grupo”*.

El lugar y momento histórico en que se desenvuelve, está representado por la multiculturalidad, la cual se hace visible en la década del 80, pero que viene también acompañada de los efectos que consigo trae la globalización; un mundo globalizado y policéntrico, donde se resalta la ambición para obtener y conservar un puesto destacado; en el que la sociedad establece jerarquías que la fraccionan, colocándolo a uno en grado de inferioridad, dificultando así la convivencia.

Un momento en el cual los movimiento sociales son cada vez mayores, en donde los jóvenes manifiestan a través del arte, la música y las imágenes la inconformidad, no sólo con el sistema, sino con la política, la norma, las convenciones, los lineamientos sociales rígidos; en el cual se rompen esquemas, se reclama la libre expresión y se encuentran con la confusión, la violencia, la fuerza y la dominación; en el que la escuela considera la diversidad, la diferencia, la inclusión, pero no se cuenta con las herramientas y recursos necesarios para hacerlo, promoverlo, propiciarlo, abordarlo y entenderlo; se exige de la participación de todos, de la comunidad, de la sociedad en general; un momento donde lo que se persigue es aprender a vivir juntos, vivir en comunidad y trabajar para el beneficio de todos, porque todos somos iguales.

Un tema y una tendencia que funciona en lugares como los foros, por la identificación de los arraigos, manifestaciones e identidades culturales que caracterizan a los maestros; y es posible identificar las tendencias disciplinares y comprendiendo el por qué de sus actúes, sentires, y manifestaciones que los hace característicos y diferentes; en donde la comunidad académica se identifica, se auto evalúa y genera respuestas sociales a sus comportamientos, actuaciones y posiciones.

Y también se da en los banquetes, como la posibilidad de identidad social y comunitaria, de grupos sociales de celebraciones y de costumbres que posibilita vernos y sentirnos como sujetos activos.

En los parques temáticos, como aquellos lugares donde nos reunimos a pesar de las diferencias y la diversidad, a donde asistimos por un interés común que está íntimamente relacionado con las costumbres y nuestra cultura, en donde es posible expresarse, manifestarse, hacerse visible.

En las ferias, festivales y carnavales, porque hacen parte de nuestra identidad cultural y es allí donde se manifiestan los arraigos culturales, nuestro folclor, nuestra música, y porque nos gusta el goce, el disfrute, la diversión y la felicidad, la cual no está lejos de los demás, sino por el contrario cerca de ellos.

Todos estos aspectos como la rebeldía social, la identidad cultural, los movimientos sociales y las inconformidades expresadas de diversas formas contra el sistema; las tendencias, las formas, el conformismo, entre otros, son aspectos que permiten estar cada vez más inquietos en la búsqueda de los tipos de Rebeldías de los Maestros explícita o tácitamente, lo que permitiría a la vez comprender la necesidad de cambio en la educación que hoy reclama la sociedad, el sistema, la globalización, y entre nosotros los maestros.

2.2 Dialogando con las rebeldías antioqueñas

“Soy de Antioquia más que de ninguna parte del planeta, y todo lo antioqueño me es profundamente amado, inclusive profundamente odiado, como todo espíritu vivo que tiene sus raíces en el barro, y que de allí crece para lo más lejos y para lo más hondo”.

Gonzalo Arango

La Villa de la Candelaria ha visto surgir entre sus montañas a muchos escritores, pensadores y artistas irreverentes e iconoclastas, Rebeldes dentro de una sociedad católica apostólica y romana, conservadora, y “respetuosa” de las tradiciones impuestas. La lista sería larga, han sido muchos los “locos rebeldes” que han querido ampliar el horizonte, traspasando las montañas que rodean la geografía antioqueña, la mayoría de ellos afincados en Medellín, venían de la provincia a la provinciana ciudad.

En 1915 surge en Medellín la revista de literatura y arte llamada Panida, como resultado de la unión de las ideas y pensamientos de un grupo de precoces bohemios, entiéndase como malos estudiantes o no tan estudiosos que brillaban por su ausencia temporal o definitiva de las aulas de clase, que departían alrededor de la música, el licor y por supuesto acompañados de las muchachas de reputación dudosa, al igual que los sitios frecuentados. No sólo sus escritos, sino también sus actitudes y comportamiento alertó contra a ellos a una sociedad timorata y mojigata.

León de Greiff, el Tuerto López, Tomás Carrasquilla y Fernando González, sólo para nombrar a los más significativos en los albores del siglo XX; algunos años después la pintora Débora Arango, y en la década de los sesenta Gonzalo Arango y todo su “alboroto” nadaísta; todos ellos repudiados por la iglesia y por la beatífica sociedad de una villa con aires de grandeza, escandalizados ante un pensamiento y comportamiento imposibles de comprender para sus mentes; por eso, años más tarde, *“El profeta de Andes sintetizó la contienda de los nuevos contra los viejos imaginarios, contra las obsoletas representaciones de un país sometido. Fue la suya – y la de sus adeptos – una actitud de búsqueda de lenguajes diferentes, la de intentar desnudar las miserias nacionales, desde una perspectiva literaria,*

*poética. La palabra que abre y cierra heridas. Y provoca cataclismos e incendios*³. Estos Rebeldes como en una cofradía se influenciaron unos a otros, sin importar la época que les tocó vivir, todos se vieron obligados a desobedecer y tuvieron la necesidad de Rebelarse en contra de lo que sentían era el falso moralismo de una sociedad hipócrita; y todos con sus escritos y obras se Revelaron y Develaron la crítica mordaz y demoledora, acompañada de ideas creativas y provocadoras; no fue gratuito que los excomulgaran y sus obras fueran prohibidas. Jaime Mejía Duque en *Literatura y realidad* dice sobre la obra del maestro Fernando González Ochoa en referencia a su libro *Viaje a pie* “*Al rebelarse contra los sucios hábitos de pensamiento establecido, el adolescente escritor se negaba desde la provincia a participar de su seudocultura montada sobre reflejos de coloniaje y reivindicaba, un tanto anárquicamente, el sentido de la historia universal*”⁴ (1969, 26).

El Brujo de Otraparte fue quien inspiró la obra incendiaria y provocadora de El profeta de Andes, que como él se fueron rastra en ristre contra el sistema y la cultura que imperaba: “*Para mis detractores la cultura es lo que sirve a sus ideologías de opresión, de miseria y de oscurantismo. Ellos defienden sus privilegios minoristas a costa del dolor de las inmensas mayorías. Esto no es justo, y yo protestaré contra esta plebe de capitalistas ignorantes e insensibles que no irán al cielo por más caballeros del santo sepulcro que sean*”⁵. Así como dijo alguna vez la pintora Débora Arango en una entrevista que el arte no tiene que ver con la moral, estos rebeldes defendieron ante la moral católica el poder hablar y dibujar los sentimientos humanos y mundanos, el cuerpo humano sin ninguna prevención y libre del pecado, “*Con su obra Débora Arango sacudió los cimientos tradicionales del arte colombiano. Alteró los cánones de la representación del cuerpo femenino, descubrió el valor de la pintura como consciencia social y política, y sobre todo, hizo ver lo que nadie quería ver*” (Londoño, 2007, 7). Así mismo, Fernando González dice que “*Necesitamos cuerpos, sobre todo cuerpos. Que no se tenga miedo al desnudo. A los colombianos, a este pobre pueblo sacerdotal, lo enloquece y lo mata el desnudo, pues nada que se quiera tanto como aquello que se teme*” (González, 1993, 16).

Al igual que el maestro Fernando González todos fueron caminantes, ascendieron las montañas de nuestra geografía en busca de respuestas o simplemente para afirmarse en sus verdades: “*El valor masculino no ofrece nada nuevo. El valor femenino ha existido siempre, pero se manifiesta muy pocas veces. No hay duda de que Débora Arango se nos ha revelado, no sólo como una artista de mérito, con vocación, sino más aún como una mujer valiente, que no ha tenido miedo de enfrentarse al marasmo y a la hipocresía del medio hostil y reaccionario que nos circunda*”⁶. En los escritos del brujo de Otraparte, el maestro y el abogado, se puede apreciar la denuncia que se ubica en su mundo personal y oscila entre la actualidad de su época y lo absoluto de su pensamiento; emprendió su *Viaje a pie* como una forma de *Rebeldía* ante toda una sociedad a la que le parecía una locura un viaje traspasando las montañas antioqueñas hasta llegar a las caldenses caminando, y por eso, a sus detractores y críticos les dice que había que imponerle a su travesía el ritmo que “*... es tan importante*

³ Spitaletta, Reinaldo. (2000). Un ángel de fuego. En Juan Carlos Vélez E. compilador. *Gonzalo Arango. Pensamiento vivo*. Medellín: Industrias Única.

⁴ Mejía Duque, Jaime. (1969). *Literatura y realidad*. Medellín: Oveja negra.

⁵ Arango, Gonzalo. (2000). Gonzalo Arango. Su vida, su filosofía. En Juan Carlos Vélez E. Compilador. *Gonzalo Arango. Pensamiento vivo*. Medellín: Industrias Única.

⁶ COMFENALCO. (sf). *Débora Arango*. Artículos de prensa.

para vivir como lo es la idea del infierno para el sostenimiento de la religión católica” (González, 1993, 14) y como una forma de ejercitación y adiestramiento corporal y mental en contra de la posición de la iglesia porque los curas no comprendían el cultivo del cuerpo. Y más adelante agrega *“El gran enemigo del cura es la carne. ¿Por qué se dividió la iglesia? ¿Cuál fue la causa verdadera de la separación de Lutero? Que los frailes alemanes estaban cansados de dormir solos, o mejor dicho, de dormir con el diablo. Porque nadie duerme solo...”* (González, 1993, 110).

Estos rebeldes antioqueños no sólo criticaron a la iglesia con su moralismo inquisidor, a la sociedad con sus falsos valores, también el Estado recibió lo suyo, dice Fernando González en *El maestro de escuela*, cuando define esta profesión como *“...tragedia del proletariado intelectual que va perdiendo la seguridad de su yo”* (1998, 31); y más adelante dice *“Adiviné un asesinato, el peor e inconsciente, pues lo ejecuta el estado social capitalista por medio del ‘maestro de escuela’: ir poseyendo con nuestras obsesiones a un ser inocente. ¿Ir poseyendo o contagiando lenta e inconscientemente al ser que nos está más próximo, e ir viendo en sus miradas el aparecimiento de la película alejadora y mortecina!...”* (González, 1998, 35).

Esta figura del maestro de escuela presentada por el “Brujo de Otraparte”, como un “grande hombre incomprendido” y agrega *“¿Que amarga es la vida de los “solitarios maestros”, amancebados con sus viejas verdades incomprendidas!”* (1998, 73); es una crítica abierta al Estado y a la sociedad en general, como una forma de conmocionar aún más, con sus pensamientos y palabras su visión del mundo.

Estos rebeldes, capaces de resistir la inquisidora crítica, esparcieron en la Villa de la Candelaria con sus pensamientos convertidos en pinceladas y palabras la semilla para alterar y subvertir el orden establecido, *“... las palabras sirven casi siempre para disimular, para vestir los actos, para hacerlos más amables al bautizarlos, para tergiversar su origen”* (González, 1993, 43).

2.3 Dialogando con las rebeldías latinoamericanas

Para hablar de rebeldías latinoamericanas, el pensador y pedagogo Paulo Freire nos pone a reflexionar a la luz de su pensamiento pedagógico qué tipo de ciudadano hemos venido formado como sociedad en la juventud latinoamericana, teniendo como punto de partida la educación y entendiendo que es la heredada de occidente durante largos períodos de la historia; podemos comenzar comentando que la sociedad del caos y del des-orden, esa que nos dejó la industrialización, y el siglo XIX; esa es la sociedad de los desposeídos, porque la mayoría no tenían nada, solo unos pocos se habían enriquecido; esta sociedad es la que formalizó el tipo de formación donde el ser humano no es tan importante como el desarrollo, se ve como algo desligado después del desarrollo; sirve si le aporta, sino es desechado, abandonado; esos son los niños y jóvenes de la generación siguiente, la de la mecanización y los grandes adelantos, esa que mira al hombre como un productor y no como alguien que está en estrecha relación con el mundo que lo rodea; esa es la sociedad de la normatividad. En esa sociedad normatizada se abre paso la generación X, la que no tiene rumbo y está rodeada de poder, miedo, y tecnología; alejada de la camaradería, la conversación y el dialogo con el otro; la discusión de ideas y las diferencias; es la que está formando la sociedad de

los Indignados del siglo XXI. De una u otra forma estas generaciones no han sido libres para expresarse, o su libertad se ha visto coartada por una sociedad altamente normalizada, cargada de totalitarismo, en donde es difícil expresarse en medio del terror y el miedo que imprime la violencia, una constante en la historia de Latinoamérica; no sólo es la violencia social por la lucha de la tierra y la libertad de expresión, lo es también la violencia de la palabra, la ausencia de ella o los símbolos que se generan con ella.

Para iniciar esta conversación con un pensador como Freire, quisimos rescatar dos de las frases tomadas de la exposición virtual del Banco de la República, (Garrido, s.f) sobre Palabras que nos cambiaron. Lenguaje y poder en la independencia, la primera “*Ya respiramos con libertad*”, esta frase hace parte del contenido del acta de formación de la Junta de la Villa del Socorro, 11 de julio de 1810.

La segunda dice: “*La posición de los moradores del hemisferio americano ha sido por siglos, puramente pasiva; su existencia política era nula*”, hace parte de la carta de Jamaica, Bolívar 1815.

Estas frases están cargadas de palabras con mucha fuerza, como libertad, tan importante en la reflexión de Paulo Freire en su texto sobre La educación como práctica de la libertad, porque es allí donde él postula que la reflexión y la acción son las dos condiciones de la libertad y eso fue lo que ocurrió en América con la independencia. Y a propósito de este pensador valdría la pena preguntarnos de qué manera los maestros generamos acción y reflexión, y contribuimos a la libertad por medio de las rebeldías que mostramos.

Freire plantea que “*Actualmente, nos movemos, somos, vivimos, sufrimos, anhelamos y morimos, en sociedades en que se ejerce la práctica de la dominación*” (Freire, s.f, 8).

Es desde la educación como estrategia, que la sociedad puede combatir la dominación que se ejerce en todos los ámbitos: familiar, social, cultural, económico, y político; vale la pena pasar una mirada por Colombia, donde de manera repetitiva hemos visto como la violencia es la impronta y se representa a través del desplazamiento, desapariciones, secuestros y matanzas, entre otros; llevamos más de 50 años en el desprecio de la humanidad; muchas décadas inmersos en los miedos que obstaculizan la paz y la tranquilidad. Nuestro país ha aceptado la imposición de modelos y estereotipos de otros, asistiendo a una sociedad sin pensamiento crítico, y los docentes nos formamos en este sentido porque tampoco tenemos pensamiento crítico; por eso la invitación de Freire en Pedagogía del oprimido, es la de generar en la educación y en la política una acción educativa que posibilite al pueblo pensar sus problemáticas y generar herramientas que permitan cumplir con los cambios hacia una sociedad más equitativa, con respeto por la opinión y las diferencias, posibilitando la convivencia pacífica; esta propuesta es una alternativa pedagógica en la educación para formar no sólo en valores ciudadanos para la participación política y democrática, sino como una forma de transgredir los discursos politiqueros y cruzar las fronteras de la discusión epistemológica de los modelos educativos actuales, montados sobre paradigmas positivistas y neo liberales, por demás, construidos en el marco de otras fronteras pedagógicas, desconociendo los valores culturales y sociales de un país como Colombia.

En Medellín cuando hablamos desde el punto de vista lingüístico de fronteras invisibles y leemos en los diarios esa frase, pone de manifiesto la coartación y la falta de libertad, porque las fronteras no son sólo territoriales, sino que se manifiestan en el odio, el rencor, el silencio, la fobia y la ausencia de la palabra que no se nombra, no existe.

La educación debe ser el escenario donde el estudiante ponga a prueba esta pedagogía mediante el uso del lenguaje al hablar y al escuchar a los otros, en contra de lo que Freire denomina *“la concepción “bancaria” de la educación, el hombre es una cosa, un depósito, una “olla”. Su conciencia es algo especializado, vacío, que va siendo llenado por pedazos de mundo digeridos por otro, con cuyos residuos de residuos pretende crear contenidos de conciencia”* (Freire, s.f., 9).

Esta propuesta pedagógica se rompe con el esquema postmodernista para darle un nuevo significado al diálogo de resistencia, además, nos muestra cómo las instituciones básicas (familia, escuela, estado), paulatinamente han sido permeadas por la desigualdad, el poder y el sufrimiento humanos; la modernidad ha visto pasar ante sus ojos el dolor de la humanidad sumida en el abandono, la guerra, el secuestro... en fin, cada una de las formas como hoy se representa el mundo.

Se debe buscar el rompimiento con el esquema de transmisión y ejecución de funciones de enseñanza y evaluación, entrar en la senda de los aprendizajes significativos; por eso los docentes hoy tenemos entre nuestras responsabilidades, la de contribuir en el aula a la formación crítica de los estudiantes; pero la pregunta sería ¿tenemos pensamiento crítico los docentes?; a raíz de este interrogante, nos atrevemos a contestarla desde nuestra perspectiva que no; hoy se ve mucho el control hacia los profesores, a su forma de pensar, es más, se controlan los tiempos y lo que el maestro hace en el aula, entre otros aspectos.

“No podemos olvidar que la liberación de los oprimidos es la liberación de hombres y no de objetos” (Freire, 2011, 70), se refiere a la acción como la capacidad liberadora donde los docentes estamos llamados a hacer resistencia en oposición a la “corporatización” de las escuelas públicas; cuando hablamos de escuelas públicas, incluimos la educación superior pública.

Hoy asistimos a una sociedad excesivamente normativa, descalificadora y prohibitiva; tres formas para ejercer el control y el poder sobre los individuos. Podemos decir que en el momento actual, América Latina es una colcha de retazos, donde se percibe que la globalización y la multiculturalidad han influido enormemente en la formación, y se representa en los silencios que se mantienen o en las palabras acalladas en los hombres y mujeres latinoamericanos.

2.4 Dialogando con las rebeldías europeas

La educación emancipadora propuesta por pedagogos reconocidos no deja de ser un llamado a la educación sometedor, y a todos, a través de la historia, en una u otra forma nos ha doblegado. Meirieu no fue la excepción a éste esquema y al dedicarse de lleno por vocación a la docencia, propuso nuevas ideas pedagógicas que contribuyeran al desarrollo de una educación, con miras a reconocer en el otro (el alumno) un sujeto en construcción que

merece respeto en su forma de ser, en su pensar y en su cultura, y entender que cualquier resistencia al esquema educativo establecido, merece comprensión sin caer en alchahuetería, pero si ser objeto de su atención.

Phillipe Meirieu es reconocido por su aporte a la Pedagogía Crítica, desarrollada a partir de su experiencia como docente de aula y como investigador, para dar respuesta a interrogantes sobre las metodologías pedagógicas a seguir ante ciertas situaciones que se presentan en el aula. Zambrano Leal se refiere a él como un hombre crítico, progresista y con ideas de izquierda (Zambrano, 2008, 216).

Su rebeldía se ve reflejada en el arduo trabajo que realiza frente a las realidades educativas que vive cada estudiante, al ver las incertidumbres de los otros (alumnos) frente a su futuro; conceptualiza sobre la educación y la instrucción, la primera como práctica liberadora y la segunda como práctica sometedora o impositora. La rebeldía en este hombre se sustenta, al parecer, en la búsqueda constante de la libertad del otro, pero una libertad razonada, evolucionada, consciente; a partir de una pedagogía estructurada, de entrega, con bases de conocimiento, de independencia, por tanto ¡libre!

Respecto al concepto de libertad, Meirieu se basa en la noción de autonomía, relacionada con la acción pedagógica, poniendo como principio regulador el proceso de *autonomización*, proceso que debe determinar el ámbito, el alcance y los medios para lograr el objetivo que se propone la escuela, que no debe ser más que lograr un nivel de autonomía en sus alumnos. Al respecto dice Zambrano: *“Meirieu se sumerge más en una idea de libertad muy cerrada, sometida a los imperativos categóricos del saber y se aferra fuertemente a la noción de autonomía única capaz de volver libre al individuo. El momento filosófico de Meirieu muestra repetidamente hasta qué punto todo el trabajo emprendido por él se halla fuertemente unido a la noción de libertad y de autonomía”* (Zambrano, 2011, 43).

De igual manera Zambrano en su trabajo ha identificado tres momentos en la producción pedagógica de Meirieu a través de su obra: el técnico o pragmático, el filosófico y el político, expresándolo así: *“En Philippe Meirieu, la práctica se expresa por medio de los aprendizajes; lo reflexivo a través de la ética, la acción por medio de la política”*; y dichos momentos de su pensamiento se han ubicado temporalmente en las siguientes épocas: el primero entre los años 1970 a 1990, el segundo en la década de los 90 y a partir del año 2000 su tercer momento.

Todo su pensamiento ha sido sintetizado por Zambrano en el siguiente párrafo: *“Podría decirse, finalmente, que aprender para Meirieu lleva a ser libres y ser pedagogo consiste en interpelar siempre las condiciones de libertad en cada aprendizaje, reflexionar las condiciones éticas de una autonomía que libera. Ser pedagogo permite luchar siempre por nuestra propia libertad, alcanzar la autonomía y vivir éticamente el ejercicio de enseñar”* (Zambrano, 2011, 59).

2.5 Dialogando con el poder como manifestación rebelde

“Nadie libera a nadie, nadie se libera solo. Los seres humanos se liberan en comunión”
Paulo Freire

Frente a los nuevos regímenes políticos de los estados, especialmente en América Latina y la imposición de nuevos modelos económicos en los diferentes países, ha surgido un profundo malestar sobre el desempeño de los maestros, pues estos modelos hegemónicos truncan su formación pedagógica y social, limitando de esta manera su condición intelectual como trabajadores de la cultura y su capacidad de acción cívica ciudadana; estas nuevas políticas no son acordes al perfil del educador puesto que pierde su identidad y vocación pedagógica, como lo describe la investigación *Lenguajes del poder orden y desorden en América Latina*, una mirada a la educación, dice que se transita por unos lenguajes que demarcan un devenir institucional y social; así mismo, se moviliza dentro de un orden desordenado como dicen los autores y agregan: *“Sabemos que existe un malestar social, malestar de la cultura en palabras de Freud, que parece hemos mal identificado, por ello subsiste una incomodidad que no sabemos con exactitud en qué consiste; cierta incapacidad de actuar y, por lo tanto, de decidir que limita al sujeto latinoamericano sin que la educación hubiese logrado encontrar salidas dignas”* (Londoño, at al, 2009, 3).

Con la introducción del modelo económico neoliberal que requiere que el maestro se adapte sistemáticamente a este sistema, se hace entonces necesario, que se prepare y capacite para enfrentar los retos del modelo neoliberal para poder competir frente a las exigencias del mercado laboral, cuya estrategia se centra en el conocimiento y la tecnología; es posible que el maestro se enfrente a ciertos miedos o temores toda vez que la imposición de estos cambios genere en él desarraigos y rebeldías por las diferentes adversidades que imponen los nuevos modelos económicos, pues estos cambios le implican al maestro renunciar a su formación humana. O bien, puede ocurrir lo contrario, es posible que en el maestro se presenten “miedos” igualmente “olvidos”, los primeros ya existían antes de implantarse el nuevo modelo económico, pues estos miedos pueden ser preexistentes, esto es, están inmersos en su naturaleza, independiente de los cambios o implantaciones de modelos económicos; como dicen en la investigación *Lenguajes del poder. Miedos de los docentes: “Puntualiza que la historia de la humanidad ha sido formada con el vínculo taxativo del miedo, al parecer impuesto por las guerras, en las religiones, en los sistemas educativos y otras formas que el ser humano ha tenido para relacionarse, según se vaya dando los acontecimiento”* (Londoño, at al, 2012, 14), es posible que estos miedos existan en nosotros independiente de los diferentes regímenes políticos impuestos.

De igual manera, los olvidos también pueden obedecer a nuestra cultura puesto que todo se tiende a olvidar con bastante frecuencia como dice la investigación *Los olvidos de los docentes: “En efecto somos pueblo del olvido, olvidamos con bastante mayor frecuencia de lo que recordamos. Nuestra memoria débil es útil al poder que nos domina, porque un pueblo sin memoria, es necesariamente un pueblo sin pasado, un pueblo sin historia, un pueblo sin identidad un pueblo que no es un pueblo que le teme a la libertad”* (Álzate, at al, 2011, 43).

El nuevo maestro se ve envuelto en una serie de exigencias de formación, trabajo de planeación, operación y evaluación de su desempeño que puede volverlo fácilmente catalizador acrítico del sistema, convirtiéndose en una mercancía más, puesto que al nuevo sistema sólo le interesan resultados operacionales y mejoramiento continuo de su gestión.

Los maestros estamos relacionados con los miedos, olvidos, Rebeldías y opresiones y a pesar de que podría ser fatal, toda vez que los maestros trabajamos con seres humanos; tenemos en común la preocupación por la educación ya que cada día se deslegitima y se pierden ideales autónomos que no permiten que el estudiante pueda asumir posturas responsables frente a la sociedad y a su formación como individuo. Paulo Freire en Pedagogía del oprimido nos dice cómo el opresor elabora la teoría de su acción sin el pueblo, puesto que el pueblo está en contra de él, *“En un régimen de dominación de conciencias, en que los que más trabajan menos pueden decir su palabra y en que inmensas multitudes ni siquiera tienen condiciones para trabajar, los dominadores mantienen, el monopolio de la palabra, con que mistifican, masifican y dominan, en esa situación los dominados, para decir su palabra tienen que luchar para tomarla. Aprender a tomarla de los que lo retienen y niegan a los demás es un difícil pero imprescindible aprendizaje es “la pedagogía del oprimido”* (2007, 17).

En este orden de ideas es necesario el establecimiento de una sociedad humanizada y un marcado interés por definir en los nuevos modelos económicos el perfil del educador en nuestro sistema educativo, que garantice una educación acorde con las expectativas sociales y que a su vez permita el mejoramiento del nivel de vida de las nuevas generaciones.

3. ¿Cómo construir caminos? (Ruta crítica)

Camino de apropiación de la realidad

Siendo un 13 de octubre de 2012, cada uno de los estudiantes nuevos de la Maestría en Educación Docencia, tenían de manera individual grandes expectativas respecto al trabajo investigativo a desarrollar y el docente asesor que le correspondiera, todos hasta ese momento presentábamos intereses diferentes que estaban dirigidos a temáticas propias de su hacer profesional y laboral; llegó la hora y en el primer encuentro en Manizales leyeron los estudiantes que serían asesorados por el profesor Miguel Alberto González González, oh sorpresa, Martha Sierra no estaba, pero como habían dado la alternativa de cambiarse, de inmediato lo hizo. Se da inicio a la sesión de trabajo donde se nos manifiesta el gran interés de pararnos sobre la lógica de los objetos, llevándonos a pensar con cuáles se ha relacionado nuestra vida y que sea imposible vivir sin ellos para luego establecer esos objetos cómo se relacionan con la sociedad, se nos recomienda además ubicarnos en diferentes momentos y espacios como la galería, el foro, las ferias, los festivales, los banquetes, los parques, entre otros; para ubicarnos mejor se nos recomienda leer El museo de la inocencia de Orhan Pamuk y Nada de Janne Teller, y sin lugar a dudas nos conduciría a preguntas de época y auténticas, para poder llegar a pensar categorialmente. Digamos entonces que hasta aquí, aunque impactados, tocados y desestabilizados por sacarnos de nuestra forma tradicional de hacer investigación, íbamos bien. A renglón seguido se nos pide que por grupos definamos qué vamos hacer y cuál es nuestro proyecto de investigación, entonces nos juntamos Gloria, Martha, Julio, Carmen, Adriana y Silvia, y discutimos por varios minutos sobre cada una de las propuestas presentadas y enviadas a la Facultad, al leer los nombre iniciales que teníamos el profesor exclama ¡a quién le interesan esos temas!, estableciendo entonces cuál sería nuestra apuesta, procedimos a socializarla y a partir de allí surgen interrogantes como: ¿a qué obedecen las rebeldías de los maestros?, ¿qué moviliza a los maestros?, ¿cuáles son los cuentos raros de los maestros?, ¿cuáles son los lenguajes de los movimientos sociales?; era entonces necesario que a partir de aquí definiéramos y resolviéramos varios interrogantes de la siguiente manera:

- ¿A quién le interesa el tema?
- ¿A quién le sirve?
- ¿Quién sabe del tema?
- Lugar y momento histórico del tema
- ¿Cómo funcionan las preguntas en estos lugares?

Debíamos definir claramente cuál sería el tema a trabajar, las preguntas a hacer, pero guardando coherencia con nuestra historia de vida y nuestra autobiografía para ser enviado el 1° de noviembre.

Iniciaba para nosotros el nuevo reto investigativo, llegamos a Medellín y nos reunimos. A este segundo llamado ya no llegó Silvia, quedamos entonces cinco y nos dimos a la tarea de analizar los interrogantes a los que habíamos llegado y decidimos hacer una apuesta inicial sobre dos temas: las rebeldías de los maestros y los movimientos sociales; sobre ellos armamos y resolvimos las preguntas y poco a poco nos fuimos dando cuenta que la fuerza que nos representaba estaba en las rebeldías de los maestros, pero para ello, tendríamos que indagar y adentrarnos más en nuestras vidas, como dicen en boxeo, “pasamos el primer raund”, ahora nos enfrentaríamos al segundo encuentro virtual del 17 de noviembre. Iniciamos cada uno la lectura de El museo de la inocencia de Orhan Pamuk y Nada de Janne Teller.

De continuidad con la programación, hoy 17 de noviembre de 2012 nos preparamos para el primer encuentro virtual con el profesor Miguel, la verdad son muchas las expectativas; al interior del grupo quedamos en que cada uno se conecte desde su casa, Martha Luz y Adriana nos conectamos desde Barbosa, para ello hemos llegado a la heladería Los recuerdos donde Oscar, pedimos una cerveza y un tinto, estamos listas, ahora si nos conectamos, que locura, me atrevería decir que para muchos es la primera experiencia, es mucho el ruido por los micrófonos de los compañeros, pero estamos conectados atendiendo la cita, se nos ha pedido que cada grupo manifieste que le ha quedado del proceso, a lo cual hemos manifestado la ubicación en el contexto donde el tema se hace visible, la ubicación desde lo social en el hacer educativo y la comprensión del ser y actuar de los maestros, hemos vinculado la temática con los objetos trabajados en las lecturas de Pamuk y Teller. El profesor hace su intervención y especifica que para el mes de diciembre es necesario enviar y tener lista la presentación, justificación, antecedentes, problema y pregunta de investigación, definir los teóricos con los cuales se dialogará y la lógica de los objetos desde la lógica de la biografía de cada uno de los participantes, es necesario plantearla desde el nacimiento hasta la fecha y en qué se afecta el sujeto investigador, para ello es necesario entonces pensar la rebeldía social desde la familia, los movimientos sociales y la política, asociar entonces esos objetos con nuestras rebeldías y cómo las estimulan. Finalizó el encuentro virtual, quedando más confundidos, con más tareas que hacían necesaria una reunión del grupo de trabajo para poderlo digerir.

Seguimos trabajando en nuestras autobiografías, pero a la vez allegando más información para poder consolidar el documento; se tomaron decisiones sobre el abordaje de las rebeldías de los maestros y cómo ellas están reflejadas a través de nuestra propia historia. Hemos avanzado de manera significativa y seguimos por la senda del aprendizaje, no ha sido fácil la reconstrucción de nuestra autobiografía, además de ser un ejercicio escritural que nos confronta con el pasado y el presente, nos pone a buscar esos objetos y rebeldías que muy seguramente se han presentado, pero las cuales han pasado desapercibidas.

Estamos ansiosos, se llegó la hora del tercer encuentro, es un nuevo año, jueves 17 de enero de 2013, y nos encontramos con Miguel para el tercer encuentro, con grandes expectativas pues presentaremos nuestra primera pintura, es todo un mundo nuevo para nosotros, pero dispuestos no sólo a asumir los retos sino a dejarnos permear por el arte y la novedad. Para iniciar, el profesor interviene resaltando la importancia de conocer el afuera de la vida del otro y poner en duda para qué sirven las biografías, justo ahora que le habíamos cogido el hilo, pero además nos dice que las biografías hay que tensionarlas, identificar cuáles son los rasgos que nos vuelven comunes y desprendernos del entorno cultural; continúa hablando del caos como el sistema y manera de comportarse, con apuesta a la entropía para desordenarse y el cosmos como la forma de organizar un poco el caos, y como el acto de poder; y para ser sinceros ahora si “pailas” quedamos locos y completamente en caos. Ahora sí la prueba de fuego, presentamos nuestra pintura, la tarea estaba centrada en decir el nombre y una breve explicación de su contenido, surgen entonces desde allí las siguientes donaciones:

- ¿Desde las rebeldías de los maestros, cómo la vamos a visualizar?
- No se ve en la pintura la rebeldía, por el contrario se ve orden, no muestra el sentir de la rebeldía del maestro.

- Se manifiesta la tierra, el conocimiento, la sabiduría, pero no se puede enfocar desde el maestro.
- Se nos pregunta y cuestiona sobre: ¿sí somos rebeldes?, ¿el maestro es rebelde?, desde la actitud ¿somos rebeldes?, sabemos que no se trata de tirar todo, pero la actitud debe ser demostrando esa rebeldía.
- Se afirma que el maestro ha sido sumiso, entonces ¿desde dónde se plantea Las rebeldías de los maestros?
- Según la obra, ¿la rebeldía si brota desde la tierra? o ¿hay otros escenarios posibles?
- ¿Dónde está el lugar de la emoción?
- ¿Qué hay entre rebeldía y resistencia?
- Realmente hoy es ¿Rebeldía de los maestros?
- ¿Tiene la pintura resignificación?

Para rematar esta lluvia de preguntas, el profesor nos dice: será ¿Las rebeldías de los maestros? o más bien ¿Rebeldías de los maestros? o por qué no ¿Unas rebeldías de los maestros?, ahora si como dicen por ahí quedamos locos, seguimos en desarrollo del encuentro y es bien significativo cuando se nos dice “*Vida no es lo vivido, si no como la recuerdo para contarla*”, lo que sin lugar a dudas nos transporta y pone a buscar formas de contar nuestra propia vida de forma diferentes, pero sobre todo que impacte y llame la atención del lector, este es entonces el gran reto que tenemos. Se nos invita a pensar qué canción identifica nuestro trabajo de investigación, cuál comida o representación gastronómica se relaciona con ella, cuál color y en qué escenario se representa mejor. Nos moviliza en la búsqueda identificando sin lugar a dudas desde nuestras propias vivencias y rebeldías cuáles serían, y como tarea adicional debemos ir a la galería o plaza de mercado para preguntar y dialogar sobre el interés en nuestra investigación, debemos tomar una foto que sirva de evidencia. De acuerdo con estos compromisos y con el deber de presentar este avance la segunda semana de marzo, el grupo programó una reunión para definir compromisos. Escogimos como punto de encuentro y centro de operaciones la casa de Martha, además porque aquí entre nos, nos contemplan mucho; decidimos entonces que cada uno haría entrevistas por los sectores donde se mueve regularmente, e indagar para conocer la aceptación y opinión sobre el trabajo; seguiríamos avanzando en la escritura de la autobiografía a partir del presente, tarea nada fácil, definiéndose además unas fechas de entrega para tener tiempo de consolidarlo y enviarlo, quedamos entonces con las tareas y toda la disposición de seguir adelante.

Se acerca un nuevo encuentro y estamos dándole los toques finales a nuestra obra teatral y a la nueva pintura. Hoy 7 de abril, se ha invitado a este encuentro a los profesores de la cohorte anterior, para que compartan con nosotros en la mañana; en la introducción el profesor Miguel nos adentra por el mito, entendido como nuestra relación con el mundo, cómo se proporciona la credibilidad, además de ser un sistema de control del estado, somos un mito de la ciencia, siendo mayor el lenguaje y quién hace uso de él, adquiriendo así poder; cuando el mito no resuelve acude a teorías, argumentos, lógica. Se debe considerar además que el poder es superior, pertenece a los dioses, la teoría es un sistema de códigos para organizar el mundo y aumenta las posibilidades de poder. Debemos entonces salirnos de la norma y legitimarnos, romper el esquema, o como dice Comte “*Conocer para controlar*”. Se hace la diferencia con la leyenda que genera contradicción y produce horror; el cosmos como la forma de organizar el mundo, es además una forma de poner la investigación en

otros escenarios, considerándose que la construcción de conocimiento es colectiva, el primer estadio de la investigación es la descripción y después se puede empezar a diseñar teoría; la ruptura siempre es una imposición, y en general se confunde minoría, recuerdo y evocación. De nuevo estamos despelucados, o más bien desestabilizados, o para utilizar los mismos términos en ruptura de esquemas y cambio de posturas.

Los invitados comparten con todos nosotros su experiencia y grandes aprendizajes logrados a lo largo de su proceso de formación, además de hacernos una invitación a estar dispuestos al cambio y la ruptura de posturas rígidas, tarea que para muchos de nosotros es difícil y complicada, pero por supuesto no imposible.

Ahora sí nuestra nueva pintura, esta vez debemos colocarla al frente y dejar que los compañeros la observen y analicen para dar inicio a las donaciones, estas fueron:

- Se hace visible una figura femenina con desencanto, decepción, al lado opuesto un signo musical y un barco en torbellino en el que estamos inmersos los maestros.
- Un tobogán y el signo de la música, en el cual al deslizarme soy libre e inicia un ambiente diferente, la melancolía de la mujer y unos libros volando que la hacen ver como fuera de contexto en el mundo en que está.
- Muestra lo concerniente al maestro en el mundo que está y muestra que tragamos entero frente a la crisis, se cuestiona si los docentes somos rebeldes.
- Antes y después del docente, qué lo ata a un terreno ideológico, teológico y cuándo pasó de lo visceral al conocimiento y cómo trasciende a cosas mucho más importantes. Ante quién me rebelo yo como docente, mis propias posturas, contradicciones a las que me toca asistir y cómo me rebelo con la música o como leo está como sujeto de acción.
- Ante qué me rebelo y cómo me rebelo.
- Muchas expresiones de rebeldías, cúmulo de conocimientos brotan sin sabores, conocimiento, indiferencias, yo tengo que ver y expresar,
- No se encuentran rebeldías, sino un maestro con tristeza, reflexión que se limita a transmitir y la música queda reprimida.
- Contraste y vocación de la docencia
- Un ciclón y surgimiento de una nueva era, venas que transmiten la transformación en una nueva dimensión.
- Se ve fuego, agua y tierra, ojos, labios, efecto rebeldías en alumnos y donde se llega.
- Modernidad positiva se afirma en si en el progreso.
- Las rebeldías de los maestros, el arte una manera de manifestación, cómo remplazar lo bueno y malo por otras expresiones.
- Brota la rebeldía, sin sabores e indiferencias, tengo que ver y expresar.
- Un ciclón y el surgimiento de una nueva era.

Después de estas donaciones, el profesor Miguel comenta las siguientes categorías que se hacen visibles después de escuchar las diferentes apreciaciones, expresiones e interrogantes: el tragar entero como conocimiento y humanidad, pensamiento visceral. Relación represión – rebeldía, lo mismo un burro que un gran profesor. Revisar además si rebelarnos es revelarnos de otra manera, se nos recomienda entonces abordar estos tópicos y lograr una construcción al respecto.

Aparece el pensamiento crítico, la modernidad crítica, pone en duda el modelo, la modernidad compleja; construir, reconstruir y marcar los caminos y reconfigura la tesis, síntesis y antítesis; se debe entonces poner todo en duda.

Ahora nos enfrentamos al otro gran reto, la obra de teatro, toda una ruptura y cambio de rutinas, nos miramos y a la vez nos preguntamos si somos lo suficientemente rebeldes para cambiar estas estructuras acartonadas y rígidas en las que nos movemos, pensando en ello quisimos que la representación estuviera permeada por nuestras propias vidas, de acuerdo con ello los comentarios al respecto fueron:

- Representación del sistema y el dominio, rechazo del sistema y búsqueda de la salida.
- Canción apropiada, burro un gran profesor y no hemos aprendido a rebuznar. Siendo gran categoría de análisis y dice que “lo mismo da un gran maestro, o uno cualquiera”.
- Símbolos de sí somos rebeldes y cómo nos rebelamos y hacía que nos rebelamos los maestros, mirar si en verdad la rebeldía es la bandera que levantamos o que más hay que mirar.
- Leer las observaciones en todas las devoluciones, dar un paso más, capítulos para facilidad del lector, mi vida es un capítulo, trabajar como si fuera otro, escribir con autoestima.

Después de pasar esta gran prueba y verificar que sí somos capaces de cambiar y reestructurar nuevas formas de ver la investigación, nos reunimos con el profesor Miguel, el cual nos recomienda: que al leer la biografía que se vea el otro, pensar realmente qué se ingresa de lo vivido y avanzar en el documento, qué podemos ingresar de nuestras autobiografías, hacer caminos rebeldes en el método.

Como cierre del encuentro las teorías de la sociedad y la ciudad, ver la tesis como opción de ser otro, no de él mismo, las filosofías ciencias y metas físicas se comprometen con invariables, nosotros no; conectar la razón con la emoción, nosotros estamos conversando, no discutimos porque algunos estarán equivocados, ver la publicidad como máquinas productoras de deseos, lo rutinario es rudimentario a lenguajes científicos, lenguajes poéticos, temas controversiales, la academia reprime las emociones, que el ejercicio no llegue al basurero del olvido y la emoción ampliada del proceso.

Para finalizar, se nos pide llevar juegos de mesa, hacer los ajustes y enviarlos el 20 de mayo. Por fin terminamos, que día tan duro, demasiadas tensiones encontradas, el miedo escénico, el temor al ridículo y porque no, la pena de hacer el oso. En fin, prueba superada, como siempre quedamos con grandes preguntas, en mucha tensión y grandes retos y compromisos, pero de alguna forma más convencidos de seguir adelante con estas nuevas experiencias, muchos compromisos adquiridos pero con la satisfacción del deber cumplido.

Seguimos trabajando sin desfallecer, hicimos los ajustes recomendados en el trabajo y continuamos allegando cada vez más información con el ánimo de lograr una construcción de calidad, que dé respuesta a esos grandes interrogantes que se presentan. Nos reunimos y abordamos las categorías recomendadas por el profesor Miguel, con grandes sorpresas para cada uno de nosotros, pues la relación con nuestras vidas se hace cada vez más evidente, en

la reunión definimos hacer en la muestra artística uso del collage con expresiones de rebeldía que han marcado la historia y nuestra vida como maestros.

Nos preparamos para asistir al encuentro del 8 de junio de 2013. Nos encontramos con el profesor Miguel para iniciar a construir un nuevo momento de nuestra historia y arrancamos con reflexiones como: “se busca donde no está el problema, estamos buscando donde está la luz”. Se exhibe el collage como una muestra artística diferente, la verdad, hoy nos sentimos orgullosos y muy identificados con el trabajo realizado, inicia la ronda de donaciones por parte de los compañeros, y estas fueron las diferentes apreciaciones:

- Las manos empuñadas que allí se ven demuestran rebeldía o poder.
- Se ve mucho pensamiento de izquierda, se debe resaltar que rebeldía no es violencia, llevar la rebeldía al aula y en el cuadro se ve mucho poder.
- Se hace la reflexión diciendo: “mientras no cese la manifestación no escucho”, lo que se busca es que nos tengan en cuenta.
- Observar el ídolo, la vida de los 70-80, formas de mostrar la inconformidad, análisis de la crítica, ser los caciques, construir para mostrar otra perspectiva.
- Prestar atención al revelar – rebelarse.
- Se debe pensar en qué se sugiere desde los contenidos, desde sus propias historias de vida, donde el trabajo de campo es nuestra propia vida.

Dentro de estas donaciones el profesor Miguel nos dice: ¿desde su vida, la rebeldía qué?, movimiento del conocimiento, relación con el mundo de los objetos, ¿cuáles serán entonces los objetos de las rebeldías?, este es entonces un pretexto para repensarnos, podríamos pensar en “rebeldías de las mujeres”, las rebeldías de los antioqueños en qué han consistido, nos preguntamos ¿cuáles son los objetos de un antioqueño rebelde?, objetos geográficos, para ello es necesario revisar las rebeldías de Fernando Vallejo, Estanislao Zuleta, Gonzalo Arango, Fernando González, ser antioqueño será un universo de rebeldías, expresiones populares que fortalecen las rebeldías, en fin una serie de búsquedas que pueden darse para lograr una mayor comprensión. Para ello se recomienda además, darle una revisada a las sorderas y cegueras de los maestros, pensar desde Orhan Pamuk, sí podría construirse un museo de rebeldías de los maestros. La verdad es que toda esta serie de donaciones cuestionan, pero nos hacen ver por el camino correcto, está vez nos sentimos satisfechos con nuestros logros y construcciones, pero en mayor tensión, porque a la vez pareciera un camino sin fin.

Ahora entramos a jugar, a la vez que nos divertimos y experimentamos nuevas formas, recordamos nuestros tiempos mozos, pensamos en cómo estos juegos se relacionan con la investigación, qué nos dicen con respecto a ella, cómo se instauran en el proceso investigativo, a qué época pertenecen; como dicen por ahí no se da puntada sin dedal, no es jugar por jugar, es hacerlo para darle todo un sentido, que locura tan interesante, creo que a ninguno se nos había pasado por la mente, bueno, nos dimos a la tarea y oh sorpresa con los hallazgos tan interesantes, estos fueron:

- La Pirinola (perinola), del siglo XVI en Francia, su metodología son tres tiros para encharlar, es un juego de precisión, el hallazgo está representado en el diálogo y el lenguaje que en él subyace, se enmarca en una época de los 60 – 70, dato recurrente en nuestras historias de vida.

- El Yo-yo, oriundo de los Estados Unidos, pertenece a la edad moderna, y en Grecia a 1930, su metodología consiste en lanzarlo, hacer figuras, en él se hace evidente el retroalimentarse, revisar y retomar, se relaciona con la época de los 70 – 80.
- Parqués, se ubica en España, la India en el siglo XVI, el centro representa un trono, se dice pasisi – 25 Hindú, denota recorrido, conteo, dicho recorrido se relaciona con la certeza, claridad y madurez, se identifica como época de uso los años 70-80.
- Rumiku, se traslada a Israel en 1970, más o menos 50 años, el juego se basa en formar ternas, cuartas, escaleras, lo fundamental está en no perder el objeto y se relaciona con los años 2000 como registro de época.
- Póker, se remonta a los Estados Unidos en la mitad del siglo XIX, su fundamento está en el recorrido y conteo, con una seria relación con la historia de vida, el valor de lo individual, colectivo y cooperativo, se identifica con los años 90 como registro de época.
- Dominó, se remonta a la china, 100 años A.C., en occidente hacia el siglo XVIII, su nombre es francés, consta de una serie de conteos, ubicación y fichas estratégicas, en él se denota el liderazgo, el trabajo en equipo, cada ficha es fundamental, se describen innumerables estrategias de trabajo, se identifica con los años 70 – 80.

De acuerdo con esta experiencia se hacen las siguientes reflexiones: ¿qué acciones de corrupción hay en el Parqués?, qué rebeldía se da al colocar el juego de cartas, ¿cómo sería visto el investigador con la dinámica del Parqués? ¿Sería un ciclo cielo–infierno? Los juegos tienen varias miradas, una de trampa, es buscar como el otro cae, cómo se acerca a la guerra, cuáles son los vencedores y vencidos, cuáles las estrategias, cuáles los reyes y por supuesto cuáles los sabios. Otra, la conexión con las etapas de la guerra, sería bueno entonces pensar si la investigación tiene informantes, en la investigación se establecen competencias similares a las instauradas en los juegos, deberá entonces pensarse en llevar estos y otros juegos al aula como una acción potenciadora.

Los juegos en cuanto a la didáctica son formas, en tanto el cómo se hacen, nos hablan de determinados espacios específicos, no todas las investigaciones ocurren en todos los escenarios, tienen unos saberes y habilidades, unos métodos, el juego entonces está presente en nuestras biografías, podríamos preguntarnos en cuanto a cómo está el ciclo o en su defecto como está el cielo. Esta ha sido toda una experiencia bien llamativa pues nos hace ver la docencia como un mundo maravilloso y un cúmulo de experiencias significativas.

Entramos ahora a la recta final de este encuentro y la explicación el profesor Miguel la hace a través de una montaña, donde gráficamente vamos ascendiendo, iniciamos el ascenso y la base y primer peldaño son la justificación, los antecedentes, como aquel estado del arte que hacemos del tema, allí afinamos la pregunta investigativa, entendiéndose además que para subir justifico el ascenso por el esfuerzo, seguimos con los objetivos y los teóricos donde debemos hacer un alto y asumirlos desde varios roles: los de la Maestría, Colombia y Antioquia, latinoamericanos, europeos, el método entendido como los caminos y los instrumentos donde se decide qué tipo de información se recoge, pero teniendo siempre presente que lo fundamental es su historia de vida; luego los diálogos como esa apuesta escritural que hacemos y se logra llegar a la cúspide como pensadores de la montaña y de acuerdo con esa capacidad lingüística de nombrar; una vez allí divisamos el valle y empezamos el descenso, es ahí donde podemos empezar a contar sobre rebeldías, considérese

además que la vida es un acto de conocimiento, por ello al hablar de rebeldías se debe hacer desde nuestra vida, qué preguntas le hago a la vida, desde que futuros se está pensando la investigación, se debe pensar entonces que cada uno es un capítulo y las separatas son sus fotos y sus pinturas, es por ello que la hermenéutica sacó a la luz un hecho y la interpretación se asume como la condición de actualidad al presente, la actualidad exige entonces de elementos que no la pongan en duda para lograr así la construcción de categorías. Después de este ascenso a la montaña, hemos quedado con el compromiso de consolidar bajo esta mirada el trabajo y enviarlo a Miguel el 31 de julio. El encuentro nos permite contar con muchas claridades, pero con un gran compromiso de abordar los autores desde las diferentes miradas rebeldes y a nosotros con la construcción de una historia de vida con fundamento en los objetos, tratando de subir de manera pausada pero segura esa montaña y lograr mirar el valle de las rebeldías como una construcción segura. Este encuentro nos llevó a una reunión de grupo en el cual llegamos a un sin número de acuerdos, en tanto al abordaje de los teóricos y una consolidación de la mirada de nuestras historias de vida, allí acordamos que para el próximo encuentro prepararíamos una exhibición de fotografía donde se pudiesen combinar nuestras rebeldías y las expresiones antioqueñas como la invitación a revelar nuestras vidas, en busca de un acto de rebeldía, quedamos con el compromiso de buscar las fotografías y al final “como dice Mickey Mouse, cada uno para su house”.

Se acerca el 14 de septiembre día del encuentro y aún nos faltan detalles para la exhibición de fotografías, estamos haciendo los carteles, pegando las fotos en los ponchos, los compañeros se arriman y califican de novedosa la apuesta, son las 6:00 de la tarde y por fin finalizamos la pegada de las fotografías, nos llegó el momento, recordamos que la hora de encuentro es mañana sábado a las 6:00 a.m. para organizar el salón. Es la hora, estamos corriendo para que cuando lleguen todos los compañeros estamos listos, creemos que estamos listos, son las 8:00 a.m. y ya han llegado todos, algunos miran con asombro, otros se confunden y preguntan si todos lo tenían que hacer, y nosotros seguimos en tensión, se hace un recorrido previo por el salón, admiran nuestras vidas reveladas y hacen una abstracción hacia las rebeldías.

Empieza el encuentro donde el profesor Miguel con un saludo para todos, solicita nombrar al relator del encuentro y se da a todas las mujeres el privilegio de seleccionar un hombre para ello, se reitera que la relatoría es la evidencia de lo trabajado, tiene en su constructo un conocimiento y sirve de acompañamiento al proceso, es además una memoria histórica, se dan metodologías y el acompañamiento del proceso; ahora se invita a los compañeros para que inicien las donaciones y digan lo que le agrada e impacte como sujeto. La verdad estamos ahora más ansiosos, pues esperamos que el mensaje halla calado en todos los compañeros o que se genere la contradicción para fortalecer nuestro trabajo y postura, como se dice en el juego de naipes, las cartas están echadas, e inician las devoluciones, de la siguiente manera:

- Se ve la exhibición más como una remembranza de los antioqueños, sus arraigos y las rebeldías que los caracterizan.
- En cuanto a los maestros y la educación, no tuvo enfoque.
- Se ve una representación de una cultura, el entorno donde se han movido y han tenido quieta la rebeldía.
- Se denotan las huellas vitales de los integrantes del grupo y muchos recuerdos paisas.

- Se lee como una feria de la antioqueñidad, desde el pasado se refleja como maestros en nuestras raíces paisas, que al aula de clase lleva nuestro pasado.
- Lo que se busca es el origen de una rebeldía, de una razón de ser antioqueños, hemos sido rebeldes por regionalismo y la llevamos a la labor docente.
- Lenguajes de poder que han sido el origen.
- Trabajo de equipo, esfuerzo y creatividad.
- El reflejo de la cultura antioqueña con objetos, pero no se encuentran Las rebeldías de los maestros.
- Las cosas no tienen que estar tan escritas, los objetos es una forma de plantear hacia qué tenemos que rebelarnos y qué tenemos encarnado que no me permite hacerlo.
- Muestra para la reflexión en lo que somos y cuáles rebeldías debe hacerse, sobre las cosas que tenemos encarnadas.
- Una crítica a la historia dominante que nos ha formado, una cultura dominante.
- Los maestros nos tenemos que rebelar frente a la historia dominante de nuestra sociedad para poder construir una historia de las voces olvidadas y no tenidas en cuenta. Un país dormido, maestros indignados por la negociación.
- Se hace la pregunta ¿qué se pretende con esto?, ¿los maestros son rebeldes y qué pasa?
- Las tradiciones son parte de nuestra vida, de nuestra biografía y sí influye sobre todos nosotros.
- Qué adopto y qué adapto como objetos de rebeldía, hacer visibles nuestras rebeldías.

Ahora se nos pide a los miembros del grupo, que cada uno presente la interpretación de dicha exhibición, a lo cual se hacen las siguientes intervenciones:

- En verdad hay varios elementos, en general la expresión de nuestras rebeldías y las relaciones con los objetos que como maestros nos han influenciado y las representamos como: lo militar, las emociones, cómo influyen los espacios, los lugares.
- Se da toda una manifestación externa de nuestra biografía y la representación histórica de ello.
- La intención no está en representar lo verraco, pero esto somos, Antioquia nos acompaña y esto nos revela lo que cada uno de nosotros somos, partes de nuestras rebeldías están aquí demostradas.
- Nace en el anterior encuentro, un rasgo fundamental es que las fotografías han sido tomadas por nosotros, y quisimos mostrar lo que hemos encontrado, compartir los hallazgos, lo que nutre el trabajo de todos. Tiene manifestación de rebeldía en la forma e invita a rebelarnos, nos dimos a la tarea de buscar los objetos que hacen parte de eso. Es una rebeldía frente a diferentes temas, esto ha hecho un efecto en todos nosotros, ha cambiado formas y estructuras, hemos escrito maestros al revés.
- Es un llamado al reconocimiento de cada uno sobre las rebeldías, llevándonos a evidenciar elementos de qué somos y en qué momento llamamos al cambio, debemos revisar y analizar hasta donde nos llevan los arraigos.

Ahora podemos decir, gracias a todos por esos regalos de humanidad, de controversia y de luz.

Inicia el profesor Miguel su intervención con respecto a la exhibición diciendo que se cuenta con toda una gimnástica objetual, se piensa en lo que se quiere expresar y como se lee. Qué tipos de rebeldía se dan de rabia, ira, enojo, la relación con los objetos, lenguajes que se habilitan allí, porque estos objetos conectan con el mundo, por su trámite y como conectamos y recontamos esas historias. La clasificación y uso de los objetos y qué relación tienen con las rebeldías. Qué creó el antioqueño como objetos de rebeldía. Es toda una muestra cultural con lugar a sustentar y cómo las rebeldías se ven ahí, es todo un despliegue cultural, pero ¿cómo es un proceso de rebeldías?, ¿cómo se expresa su visión del mundo? Tratamos de tapar nuestra historia, cuáles son entonces los actos de rebeldía en los actos de presentación de la exhibición, la rebeldía se puede manifestar cuando me opongo, son múltiples las rebeldías desde la formación y su manifestación. Forma de re-velar lo que somos frente a esto debemos re-belarnos, hacer una crítica y formar una identidad de los maestros, identificar frente a qué nos vamos a rebelar. Revelación frente a la influencia religiosa, la cultura antioqueña es una forma de rebelarse frente a la homogenización, siendo lo cultural una forma de resistencia frente al mercado.

Al interior del encuentro por petición del profesor, trajimos todos los libros que a la fecha hemos trabajado en la investigación y el ejercicio fue interesante, en tanto se trata de conocer qué tanto sabemos del autor y su biografías, con el fin de establecer los aportes que hacen a nuestra investigación, dónde tienen arraigo y cuál es su esencia, una vez se comprueba que no hace falta una mayor compenetración no sólo con el ejercicio de la lectura, sino con el ir más allá, desde las escuelas que trabajan estos pensadores, ejemplo Paulo Freire en tanto su postura crítica, la educación bancaria, por aquello de la devolución de la información con intereses, el ejercicio de la memoria, la actitud política del aula, la validez de la experiencia, la pedagogía del oprimido, la pedagogía de la esperanza, la filosofía de la liberación y el gran hombre para rebelarse en América Latina. Orhan Pamuk por su relato a través de los objetos, parte de sus relatos describe la realidad. Pablo Neruda, aquello de los espacios vividos. Abad Facio Lince en El olvido que seremos, grandes objeciones al sistema educativo que lo ponen en tensión, el acto de la violencia del país como problema de época, William Ospina propuesta de escuela es una construcción del día y se necesita la escuela de la noche.

Continúa diciéndonos: los escritores Fernando Vallejo y Fernando González han hecho rebeldías en diferentes aspectos, apuestas de rebeldías, por tanto es necesario superar el diagnóstico, qué vamos hacer después de nombrarlo, los textos en relación con el tiempo, los objetos, la educación, la crítica a la sociedad, tomar tres o cuatro autores de base, qué representación tienen con la investigación y cómo iluminan en mí, cómo contar todo el camino y que sea investigación, cómo se ponen a dialogar los hechos de la vida con estos autores. Esto entonces, lo podemos llamar ruta de construcción, o mejor camino de apropiación de la realidad de cada uno de los grupos y cómo ha sido hasta hoy, también podría nombrarse experiencias significativas de grupo; esto nos llevó a un primer acercamiento y se realiza un trabajo allí. Este es el resultado:

El equipo de Rebeldías de los maestros se interesó de manera individual por diferentes problemáticas, en el inicio de la Maestría, luego se conforma un equipo que decide seguir el camino o ruta de las Rebeldías después de un conversatorio inicial con el profesor Miguel y cuando se debatía sobre los objetos que a nosotros nos tocaban, y resaltamos más en el tema de las rebeldías, luego nos interesamos porque la investigación debía ser en el campo de lo cualitativo de tipo hermenéutico, ya que nos

interesaba no sólo el conocimiento de los teóricos, sino también el uso de las autobiografías y el conocimiento de otras personas no intelectuales o del campo de los maestros para saber qué pensaban ellos sobre nuestro tema de investigación; se realizaron algunas entrevistas no formales y empezaron aparecer categorías que nos llevan a la búsqueda de los teóricos que nos pueden servir en el camino de reflexión teórica, eso nos definió autores como Paulo Freire por lo de la posición del maestro y la educación; en el tema de los objetos Jane Teller, Orhan Pamuk y Baudrillard; en el último encuentro la posibilidad de analizar los objetos de las rebeldías, en la búsqueda de lugares y su relación con nuestro cuestionamiento sobre ellas. Aquí estamos hoy revisando críticamente a autores como Fernando González, Gonzalo Arango y a Débora Arango desde la pintura.

Debemos entonces colocarnos en el lugar del otro, lo que los compañeros nos han dicho, cómo otros aportan al proceso, los aportes de los profesores de la Maestría. Abordar la crítica desde el diagnóstico, la descripción, desde lo que quiero cambiar, se trata de hacer preguntas y tratar de dar respuestas. La respuesta no está construida, hay lugar a la crítica, en la autobiografía quién soy yo en cada rol, preguntarnos cómo estamos leyendo, qué estamos leyendo, qué relación tienen los autores y su contexto con las rebeldías, cómo escribo mi autobiografía desde el contexto y el trabajo investigativo, cuáles son las rebeldías de los autores, qué aportan los antecedentes a mi investigación, qué crítica o pregunta hace el autor.

Dentro de la ruta crítica está el marco metodológico, el marco introductorio, el marco teórico, el marco problémico, el marco de conclusiones y el marco bibliográfico; cuando se habla de los rumbos la investigación tiene información cuantitativa y cualitativa, dentro de la cualitativa está la etnográfica, el hermenéutico, el fenomenológico, las historias de vida que comprende una época a través de ellos, el bibliográfico y autobiográfico, y debemos buscar cómo contar todo esto con sentido investigativo. También podemos decir que existe un momento 0, antes de llegar a la Maestría, un momento de lectura, un momento de escritura, un momento de narración, el momento de conclusiones y recomendaciones, el momento de contar todo esto, con unos escenarios, exposiciones y experiencias con los libros, por tanto se debe integrar todo esto en un documento donde se muestra la ruta seguida, esto constituye unos estadios, que son:

Estadio 1 – Presentación, justificación, antecedentes, pregunta de investigación, problema y objetivos.

Estadio 2 – Teorización y método.

Estadio 3 – Capítulo de cada uno con separador por página.

Estadio 4 – Conclusiones y recomendaciones, bibliografía y anexos.

Estadio 5 – Propuesta académica, política después del proceso investigativo y en qué escenario se realizará.

Anotada esta ruta, este camino a recorrer, se recomienda enviar a un compañero o grupo el 31 de octubre para obtener devoluciones de ellos, aspectos que serán retomados en el encuentro del 22 de noviembre.

Esta vez nos llevamos para la reflexión grandes devoluciones de las rebeldías, pensaríamos entonces que ha sido un gran acierto compartir con todos esta exhibición de fotografías, pues las reflexiones hacen que la investigación se fortalezca, nos hemos reunido durante este mes

de octubre para determinar algunos detalles, estamos en la construcción y depuración de la ruta metodológica donde se hace visible el camino recorrido, en donde se rescatan grandes riquezas y frutos de conocimiento, estamos en los últimos retoques, aunque somos conscientes que aún falta un tramo de este recorrido donde debemos divisar el valle e iniciar nuestro propio descenso para poder llegar hablar de esas rebeldías, las cuales sin lugar a dudas finalizaran con una transformación del sujeto que con dudas y miedos hace una ruptura y rompe el silencio. La tensión y el caos continúa, estamos locos Lucas, pero con la firme convicción que estamos por el camino correcto y con una construcción conjunta que al final del camino, en el valle podremos compartir con el pueblo. Hoy 29 de octubre, tenemos ajustados los estadios, tenemos la ruta y estamos en la construcción de los capítulos, a portas de enviar el trabajo a los compañeros, iniciamos una nueva tensión, pero con un cable ya recobrado, esperemos con los dedos cruzados para el encuentro siguiente.

Se llegó la hora, estamos a 23 de noviembre y cada grupo presentará el avance, ha decidido comenzar el grupo de Corrupción y lenguaje de poder inciden en los procesos educativos en Colombia⁷, enfocándose específicamente a Medellín y el Área Metropolitana, se busca poder definir en qué consisten los lenguajes de la corrupción en la educación; los teóricos donde se han parado son: doctor Miguel González, desde la influencia de los medios de comunicación que afectan el sistema educativo, los lenguajes de poder y la corrupción inciden en la educación del país. Max Weber, sociólogo alemán, trabaja el libro Economía y sociedad, escrito en homenaje póstumo de su esposa y allí se hace un análisis de la organización burocrática y fundamenta la jerarquía de mando, trabaja el concepto de autoridad disciplinar. Lunsber, abogado y sociólogo alemán, interpreta los problemas sociales en la teoría de sistemas, la relación del sistema y el entorno y muestra lo completamente cerrado, donde el modelo conductista es arraigado. Buenaventura de Sousa Santos, muestra un recorrido de construcción del estado, se hacen diálogos entre el estado y los medios de producción social y marca en estos planteamientos qué países centralistas buscan identificación y el siglo XXI de globalización lo que arraiga el capitalismo. Orhan Pamuk, la situación del poder en el desarrollo de los contextos sociales, que a través de El museo de la inocencia muestra el desarrollo social y el manejo de los lenguajes de poder, hace la consideración del sujeto como objeto dentro del museo.

Nos toca a nosotros, Las rebeldías de los maestros, sentimos mariposas en el estómago, porque la verdad queremos mostrar nuestros avances, pero a la vez hacer una gran apuesta, podríamos decir escénica hacia el reto de socialización, se muestra hasta dónde queremos llegar, como el querer saber en qué consisten Las rebeldías de los maestros, para ello se ha auscultado en nuestras vidas cuáles han sido las rebeldías que nos han marcado y las épocas que las han marcado; se mencionan autores como Freire, Baudrillac, Morín, Fernando González, Débora Arango y otros. Queremos llegar hasta identificar los tipos de rebeldías que se presentan en los maestros y las influencias en el ejercicio docente, saber qué objetos influyen en esta rebeldía y en qué situaciones, desde las historias de vida que están marcadas por épocas como los años 60, 80 y 90 y tienen amplias relaciones epocales en los sujetos que investigan; desde cómo construir caminos, es decir la ruta crítica; se hace un recorrido por los diferentes encuentros identificando en cada uno de ellos los aportes y donaciones que

⁷ Arias, Gabriel at al. (2013). *Corrupción y lenguajes de poder inciden en los procesos educativos en Colombia*. Socialización en asesoría Maestría en Educación docencia. Medellín.

fortalecen cada vez más el proceso investigativo; desde la lógica de los objetos nos paramos en Orhan Pamuk desde *El museo de la inocencia* y Nada de Jean Teller, preguntas de época que nos permitirán el pensar categorialmente; se resalta el interés de diferentes sitios y personas no académicas como referencia de la aceptación del tema y la importancia de comprender la intervención de los objetos; nos permitimos también auscultar en la pintura y el teatro; se han retomado donaciones marcadas por rutas y escenarios, además de abordar interrogantes que deben ser buscados en las autobiografías para poder resignificar las respuestas; se definen unas categorías que se abordan y construyen desde las historias de vida y los diálogos con los autores, además de adentrarnos en los objetos de las rebeldías y las rebeldías de los maestros antioqueños; el juego metodológico y su aporte se confronta con cada una de nuestras vidas y se resalta la exposición fotográfica realizada desde las rebeldías de los maestros antioqueños, que no sólo se hacen presentes sino que transversa nuestro actuar en contexto. Se resalta además, que para algunos se representa como las rebeldías del silencio, las rebeldías de los miedos, y se hace manifiesta la necesidad apremiante de hacerlas manifiestas, sacarlas del ostracismo y la oscuridad; también nos hemos preguntado qué hemos visto en las rebeldías de los maestros que otros no ven. Concluimos diciendo que según los estadios propuestos estamos en el número tres con cada uno de sus capítulos y se están haciendo ajustes para centrar las conclusiones y recomendaciones.

Le corresponde al grupo de Pensamiento crítico de los maestros⁸, se busca conocer en qué consiste un docente con pensamiento crítico y autónomo, la justificación surge del docente que tiene una postura de ser quien que se las sabe todas y trasmite un conocimiento con tendencia a la repetición, más no al pensamiento complejo; los docentes tenemos que descubrirnos en el aula, desde nuestra propia historia y en la autobiografía para descubrirnos y que propicie una construcción de Modelo Pedagógico, se han identificado tres fases: 1. Definición de los objetivos, 2. La indagación con diferentes actores periodistas, escritores, fundaciones, directores, para descubrir el pensamiento crítico, Se le planteó a Héctor Abad Gómez en la biblioteca de EPM y manifestó que el docente con pensamiento crítico, es el que busca la verdad, 3. En autores se ha trabajado con la escuela de Franfort con Coemwiner, Adolfo Benjamín, Pérez Martius, Santius y Matclaren, se analiza la criticidad y el análisis crítico, donde para Matclaren es la crítica de carácter social, debemos cuestionarnos permanentemente la historia para no ser docentes que sólo repiten. Algunos autores de pensamiento oriental, un docente que debe desarrollar capacidad de escucha y que problematice las diferentes situaciones. Las categorías que se han planteado son: un docente, metacognición, autobiografía, la crítica, el lenguaje.

Ahora continuamos con el grupo Intoxicaciones de los maestros influencia en los lenguajes de poder⁹, se pregunta ¿pueden intoxicarse los maestros?, se identifica que intoxicación es cuando se está lleno y se cree que todo lo sabe, no da opciones al estudiante de construir su criterio. Las necesidades en intoxicaciones de los maestros y cuáles tienen incidencia o han sido influenciadas por los lenguajes de poder y si lo afecta en su ejercicio docente, y la

⁸ Zambrano, Alfredo at al. (2013). *Pensamiento Crítico*. Socialización en asesoría Maestría en Educación docencia. Medellín.

⁹ Pulgarín, Inés Cecilia at al. (2013). *Intoxicaciones de los maestros influencia en los lenguajes de poder*. Socialización en asesoría Maestría en Educación docencia. Medellín.

reflexión en el escenario educativo; para el desarrollo se han definido momentos en el camino investigativo: 1. Perdidos en la intoxicación técnica. 2. Retomando los conceptos de los seminarios, y hay un primer acercamiento al proyecto, donde se habla de afectaciones de los docentes. 3. Al revisar las autobiografías hay puntos de encuentro y hay nostalgias de los docentes, que luego pasan a paquidermias. 4. Se llega a las intoxicaciones lingüísticas de los maestros y luego a intoxicaciones de los maestros antioqueños. 5. Entornos que influyen en las intoxicaciones como resultado de los lenguajes de poder y reflexionando se llegó a la influencia de los lenguajes de poder. Los objetos en las autobiografías que denotan intoxicaciones y se definen como categorías, el dolor, sufrimiento y soledad, como intoxicación la violencia. La relación con los autores ha sido con Vicente Romano; se habla del apego y como intoxicación la ausencia; la inseguridad y como intoxicación la seguridad; y la familia como lenguaje de poder. Se ha trabajado con docentes de la Facultad de Administración del Politécnico y se pregunta si se enseña por apasionamiento o por necesidad, se da la búsqueda de lo humano para reflejar lo técnico, desde el cambio de estrategias en el aula.

Al finalizar la puesta en escena de cada uno de los proyectos, se hacen las devoluciones. Para nosotros siempre han sido abordadas como donaciones, pues permiten no sólo retomar el tema, sino revisar otros tópicos y reflexiones que sin lugar a dudas nutren el trabajo; de manera general, estas son las apreciaciones:

- Todos los trabajos se relacionan en cuanto a lenguajes de poder y pensamiento crítico, lo que hace que estas diferentes apuestas sean de alguna forma incluidas de manera explícita o tácita en cada uno de los trabajos.
- Es interesante la relación del tema, autor, autobiografía que se hace en las intoxicaciones pues permite fortalecer el diálogo con los autores.
- Los maestros reflejamos en el aula que tipo de estudiante queremos tener.
- Cada uno debe reconocer y definir cuál es el aporte que hace al maestro.

Como donaciones particulares, se nos dijo: el trabajo es interesante por la ruta crítica que se ha desarrollado y el inicio de la apuesta en el diálogo con la realidad, se preguntan algunos hasta dónde la rebeldía se puede hacer, o se está más subyugando al Estado. Miguel como docente y director del trabajo, nos hace las siguientes donaciones:

Desde el punto de vista de devoluciones epistémicas, metodológicas y matriciales, es decir se aborda las autobiografías, los círculos de conversación, el lugar de los objetos y trabajamos problemas de época. Se nos pide que andemos sobre hombros de gigantes para construir nuestra propia ruta. En las exposiciones hay que traer el contexto, hay que hablar inteligentemente de cada escenario, hay que ensayarlo para saber los movimientos, cuáles son las apuestas y criterios clave de cada uno de los autores. En las rebeldías, todos tenemos rebeldías y permanentemente nos resistimos y queremos instaurar un nuevo orden. La injusticia como ámbito no existe, lo que existe es la fidelidad, hay un rostro de época, una fisonomía de época que exige detalles, se ha hecho un muy bien ejercicio de metalectura crítica y se rescata la pregunta a quién le interesa el problema; dentro del ejercicio se recupera el juego, el ejemplo del Yo-yo que es Yo con Yo y estamos en el neoliberalismo como el gran lenguaje de época y economía, lo que define entonces la venta, es la ratificación de lo individual, más no de lo colectivo. Llama la atención sobre las rebeldías de los maestros antioqueños en cuanto a sus frases y sus refranes. Se rescata la frase de si rebelar es revelarse

de otra manera, pues nos rebela la contradicción, el capricho, la mamá. Se recomienda bajarle texto a las diapositivas, ¿se deben construir modelos?, o más bien opciones pedagógicas, lo que nos lleva a pensar en lo que vamos a proponer en el trabajo, debemos preguntarnos por el estado de la investigación desde lo anímico, lo intelectual, lo metódico y lo analítico; el interés está en cómo cada grupo construye su ruta crítica, me pregunto para qué mi vida y así tomar consciencia de la historia, para eso es la autobiografía, desde el pensamiento positivo la humanidad, la sociedad hay que conocerla para poderla controlar dice Comte, por ello el compromiso histórico de lo que dice Giroc que el profesor debe ser un intelectual. Debemos darle vida a las pinturas y a las fotos, porque es el rostro del grupo, de allí que cuando tengo claro el problema puedo caminar por varios rumbos, debemos darnos cuenta de lo práctico, pues el tiempo de lucidez nunca es tarde, se debe revisar la incidencia del objeto en mi vida.

Hemos terminado este encuentro, pero como siempre quedamos con múltiples compromisos: el seguir avanzando y nutriendo la investigación y sus capítulos, el trabajo en grupo donde se busca siempre aunar esfuerzos por un bien común, pero sobre todo la construcción de caminos sólidos y fuertes de humanidad, podríamos decir que sumamos un eslabón más, pero con grandes tensiones, nos llevamos hoy la maleta llena de conocimiento, retos y tensiones a ser abordadas, solucionadas, elaboradas.

Estamos a 2 de marzo de 2014, un nuevo año, grandes desafíos y un enorme compromiso por terminar con lujo de detalles este gran reto que nos hemos propuesto. Para esta ocasión nos acompaña Angélica María Rodríguez, viene desde Neiva y es egresada de la Maestría, acompaña al profesor Miguel en el proceso de investigación con los estudiantes; su tarea es compartir el proceso vivido con su investigación y por supuesto, desde allí se desprenden grandes aportes para cada uno de nosotros. Comienza diciéndonos que la investigación es un proceso de desaprender para aprender, los textos que se abordan vienen de construcciones hechas desde las biografías de sus autores y que el ejercicio de investigación desde las autobiografías tiene validez cuando se logra comprender desde la propia vida; se rescata además la valoración del trabajo autobiográfico que se hace como investigación y en este proceso cada uno mira el problema desde la frontera. Desde el recuento histórico de su vivencia reconoce que cada encuentro de investigación fue una cosa diferente, el tema abordado por ellos fue Los imaginarios de responsabilidad social en los jóvenes de Neiva, se hace necesaria la ruptura de esquemas, lo que exige desaprender en los estilos de vida de cada uno, el cambio de esquemas y la pregunta constante de lo que los moviliza; hacer el trabajo los llevó a un diálogo constante con los autores, el cambio ha sido desde la práctica pedagógica, lo que valida el aporte de la Maestría y el proceso investigativo; se deben hacer cosas distintas, para que la práctica sea trascendente y movilizadora, se debe repensar el hacer pedagógico de manera constante.

Ha llegado Miguel y de manera sagaz nos hace ver que a medida que se van viendo los hombros de los grandes hombres y mujeres, cada uno de nosotros como participantes del proceso nos damos cuenta cuánto sabemos del tema, y todo aquello de lo que uno no sabe o que en su defecto si lo sabe pero de otra manera, de allí “la docta ignorancia”. En el caso del correlato es que si yo sé mucho de economía, debo identificar qué es lo que no se, y de qué escuela son sus pensadores. Se debe tener la visión de otros hombres, para luego dar entrada a la biografía con su sentido histórico y que esos autores han tratado más a profundidad. Se sigue subiendo la montaña y ya se es más grande no en tamaño sino en el mundo que ha

venido construyendo, cuando llega a la cima hay otros grandes y al descender, la realidad los estás mirando en otro plano, en otro ángulo de mirada, donde está la pregunta con los diferentes discursos y con una realidad en la que se ve la rebeldía con aproximación del tema. En cuanto al lugar de la pregunta, se mira nuevamente la autobiografía en relación con el tema de investigación con respecto a mi realidad, aquí se requiere soltura lingüística. Lenguajes de poder nos está diciendo que todos los poderes tienen lenguaje, los cuales denomina lenguajes políticos, tienen sus propios discursos, el de la economía, de las éticas, las ciencias, es decir usted es lo que es por los lenguajes de la cultura, el lenguaje de los tiempos, el cual no es indagado y tiene un poder grande, pero la verdad no lo pensamos; la ciencia nace como idea del sol, iluminación, cuando la tierra pasa a ser dominio de la humanidad y del espacio. Dice Martha Nussbaum, una forma de llegar a la educación es aprender de los muchachos a hacer teatro. Los signos entregados puede uno levantarlos 30 o 40 años más adelante, lo que quiere decir que entendió, igual pasa con la investigación y es en los signos donde debe hacerse el esfuerzo. Se puede hacer investigación sin tener todos los medios, como se puede hacer aula en cualquier sitio, debemos entonces preguntarnos en qué lugar vamos caminando en la teoría y en la experiencia.

Terminamos este encuentro y nos vemos en la obligación de indagar sobre los hombros de quién estamos, cómo se ve la investigación y las rebeldías desde la cima y cómo es el descenso, cuál es el cambio y transformación logrados y cómo afrontamos en el aula estos grandes retos. Nos preparamos para el próximo encuentro y seguimos depurando cada vez más el trabajo.

Ahora se retoman los aspectos generales sobre lo que hay que hacer, el profesor Miguel especifica que para graduarse hay tres requisitos: la investigación, el artículo de investigación y la sustentación.

En cuanto al trabajo se cuenta con el momento cero: presentación, justificación, objetivos, área problemática, antecedentes, pregunta de investigación, teoría – marco teórico en donde se dan las discusiones reales y profundas de grandes autores que siempre hay que revisar, lo que sería el anteproyecto en un doctorado, es donde se da la gran lectura. Aquí se construye el auténtico hombre para poder avanzar, cuando leo el tema y la lectura me pone en distancia de mi mismo y al revisar debe tener sentido frente a las diferentes situaciones. El capítulo 1, su gran traducción de vida, cuando Yo construyo mi escrito, donde está la autobiografía, donde la gran vida se cuenta como entrevista, aquí me cito en la distancia con apoyos teóricos y donde cada uno le da su corte. Capítulo 2, Traducción del grupo, conclusiones, recomendaciones desde las confluencias, semejanzas y disonancias, allí se pueden tener las palabras fuerza de todos. Capítulo 3, se debe cuidar el grupo donde las igualdades sean nombradas por cada uno de los participantes, aquí se da la apuesta grupal, una propuesta a la cual le arriesga el equipo, en este aparte no hay queja, se sugiere lo que se quiere hacer desde lo político, económico, educativo y el aula; que como dice Saramago “*eso que no se sabe qué es*” – esa inconformidad, podría decirse que eso es la investigación y que puede ser la gran apuesta para toda la vida.

Nos pide que en un gráfico se ubiquen las grandes categorías que cada uno va a retomar, desde nuestras autobiografías, o las palabras fuerza que estarán nominadas y se hablará en el escrito de cada una de ellas. Se debe recordar que no se tienen temas sino problemas de

época, de país, lo que lleva a preguntas; dentro de las biografías se encuentran elementos que marcan, describen un mundo, donde hay un aire que permite caminar y moviliza a los grupos y cuando se llega al capítulo se puede trabajar allí inmerso el tema de interés de cada uno, dedicar una mirada más profunda. La autobiografía es una entrevista a alguien, los grandes hombres de la humanidad se reconocen por lo que han dicho y no por lo que han hecho, lo importante está en el uso de la palabra. Lo potente de este discurso está en la experiencia personal, es un acto de lucidez, un acto lingüístico y esto nunca es tarde, porque el mundo es una producción lingüística que me permite confrontarla; en la academia cuando se pide trabajar con la autobiografía se está pidiendo autenticidad, es un ejercicio profundo y revolucionario y permite saber quién es y cómo potencia, lo que a su vez exige dignidad en la escritura. El objeto siempre te vincula con el mundo, porque empieza a conectar realidades y pasados, cómo somos entonces, capaces de crear en esa última apuesta hecha desde nosotros mismos.

Se puede decir entonces, que el momento descriptivo de la investigación es el momento 1, el momento reflexivo es el capítulo de cada uno con palabras fuerza, el momento de acción que es la apuesta.

Llega el momento de la asesoría del grupo con Miguel, se hace un barrido a todo el trabajo, se explica entonces que donde se dice Aquí comienzan las rebeldías hace referencia a los antecedentes; en los objetivos, cada uno en su capítulo debe tener un subtítulo donde se evidencie su cumplimiento, se recomienda identificar las situaciones epocales en las rebeldías y determinar si éstas han sido las mismas, así mismo, cada uno debe hacer el listado de las palabras fuerza que identifican sus rebeldías y hacer un gráfico. Se recomienda pensar en las Rebeldías de la razón, en qué consisten.

Rebeldías de Julio César, se recomienda revisar las fotos y colocar el título de cada una de ellas, se puede ser rebelde a: la imposición o formación castrense, normas familiares, disposiciones profesoriales, disposiciones escolares. En los objetos definir ciertos atuendos, implementos, vestuario, cuando se toquen los objetos definir cuáles son sus objetos rebeldes, se debe rehacer el texto, reforzar el diálogo con los autores con las expresiones que refuerzan lo dicho. Pensar en colocar palabras en latín con su traducción.

Rebeldías de Gloria Patricia, falta el pie de página de la pintura y el álbum de fotos, en las rebeldías llevar el texto a una palabra que lo represente, se recomienda rebeldía al matrimonio, la maternidad, sacar de la autobiografía, encomillar y hacer la cita. En el caso de Álvaro tirado hablar de Rebeldías Costosas. Se debe tener presente que al hablar de Rebeldías no se hace una alabanza porque sí, pero sí darse cuenta de cuál es la opción.

Rebeldías de Carmen, la rebeldía en sí es una oposición, pensar en el autoritarismo y aumentar el número de palabras, se resalta lo interesante de hablar de rebeldía al miedo.

Rebeldías de Martha Luz, colocar los pie de página de las fotos, se recomienda rebeldías a: la autoridad paterna, al estado, la religión católica, la maternidad, y a la riqueza material.

Rebeldías de Adriana María, colocar en la portada una foto o explicar su no gusto por ellas, de rebeldías se recomienda, autoridad, abuso de poder, imposiciones sociales.

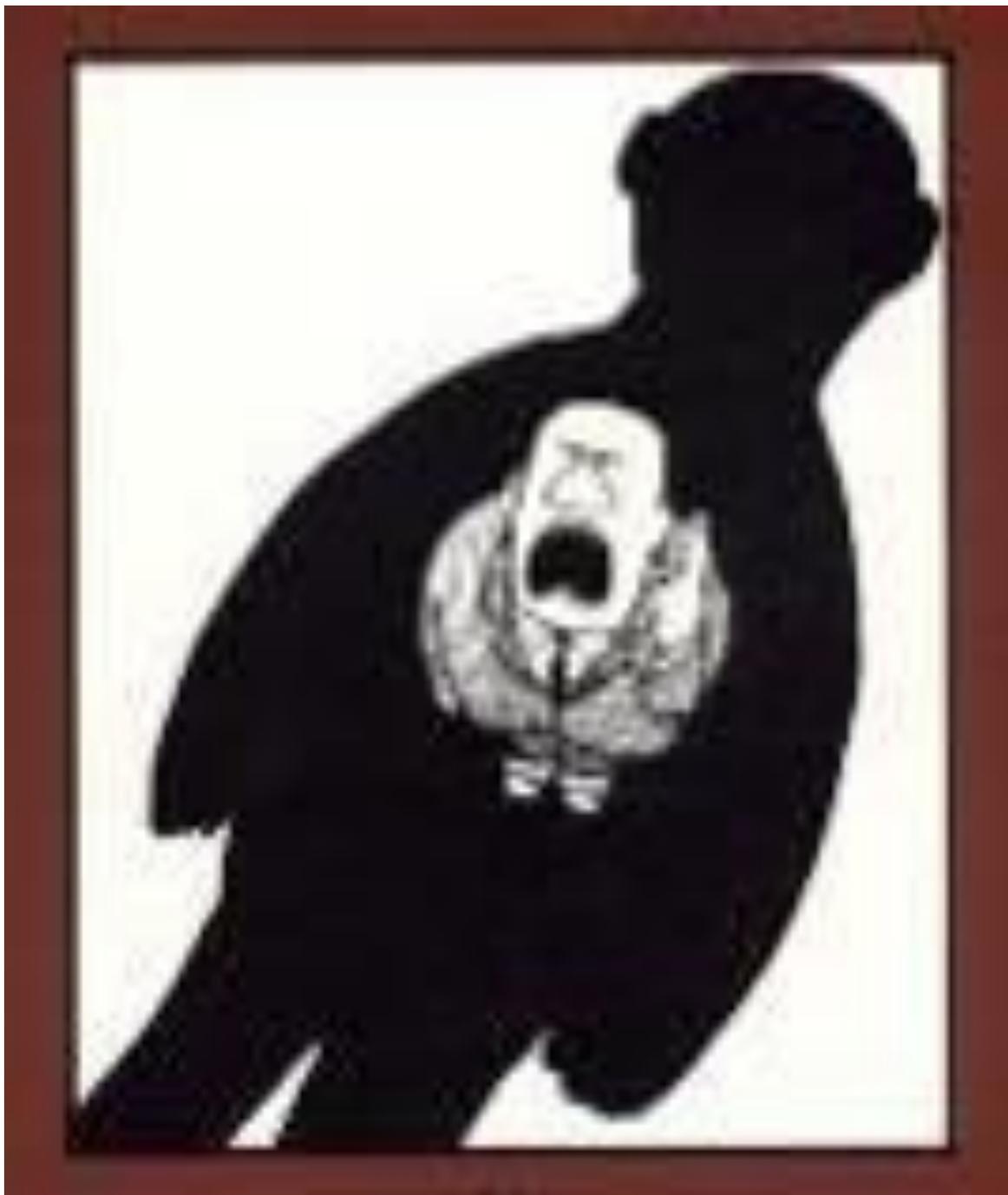
En términos generales, no todos tienen resuelto el problema de los objetos y hay que nombrarlos desde un subtítulo y que en el capítulo de cada uno se haga evidente, en la propuesta pensar que es todo un acto pedagógico.

Ya para finalizar el encuentro se dice, el título es un acto que pone a pensar al otro, en el método hay que escribir lo que sucede en el encuentro, esa es la ruta crítica que es vivida por cada uno, la ciencia tradicional siempre ha enseñado a mentir, esta apuesta es desde lo auténtico y que más que la vida de cada uno. Pensar siempre en un planteamiento académico nacido de la investigación, la apuesta puede ser un seminario.

El artículo puede ser desde la tesis lo que se hace es transcribirla en menor número de páginas, pueden ser elaborados en conjunto con aire de investigación y de maestría, debe tener 10.000 caracteres, en Arial 12 incluida la bibliografía.

Bueno, hemos terminado este encuentro y como dicen por ahí manos a la obra, hay que terminar el trabajo, preparar el artículo y la sustentación, el que quiera más que le piquen caña, hay que ponerse las pilas y seguir trabajando ya se sienten aires de finalización, pero para ello el compromiso es mayor, nos reuniremos entonces donde Martha para definir los detalles, allí nos vemos.

3.1 Capítulo I. Adentrarnos por el capítulo del tragar entero en la ^{QUINO}humanidad del profesor domado



Q. (1999). A mí no me grite. (Imagen).

Conviene al maestro hoy más que nunca estar abierto a un mundo cada vez más impredecible.

Jurjo Torres.

Un maestro que no traga entero, no se atraganta y recorre los caminos del maestro crítico; el maestro que traga entero es un maestro pasivo frente a las realidades que lo rodean, por lo que trasmite su postura y su actitud a los alumnos, formando individuos pasivos que no reaccionan frente a las realidades que viven.

El maestro que no traga entero asume una posición crítica frente a lo que vive, evalúa y se autoevalúa, no se deja domar por las estrategias del sistema. Re-evalúa el conocimiento recibido y lo transmite encontrando las verdades ocultas, re-educar a su educando y replantea lo planteado.

Al indagar a varios maestros sobre el tema, algunos opinaron que el maestro traga entero porque no puede pelear con la comida, no puede patear el porta, su sometimiento tiene que ver directamente con el trabajo; el maestro es un ser maniatado, sometido por el sistema, si toma posición crítica frente a sus realidades, el sistema actúa inmediatamente y se ingenia nuevas estrategias para su sometimiento, si no es eliminado, neutralizado de mil formas: su tipo de contrato laboral, cada año hay más constreñimiento salarial, le exigen actualización permanente sin ningún apoyo o garantía de continuidad, asumiendo él mismos sus costos y sin posibilidad de rebelarse, porque una de las estrategias que aplica el sistema es dividir al gremio y éste está totalmente segmentado, se puede ver en las grandes diferencias entre los docentes vinculados, ocasionales y los de cátedra; diferencias marcadas tanto desde lo económico como desde lo intelectual, afirman que no hay ninguna esperanza de asumir una posición crítica frente a las políticas educativas del sistema por su condición de empleado y subempleado de éste mismo.

El maestro se rebela actuando apáticamente, no asume ningún compromiso con la institución y se limita a cumplir con los contenidos de su asignatura y a manifestar su frustración sólo cuando demoran su pago. Hay maestros que afirman que no hay nada que hacer con esta educación, que dan de acuerdo al trato que las instituciones les dé, asumen un verdadero compromiso con su tarea, siempre y cuando se les retribuya y se les tenga en cuenta, pero olvidando el verdadero objetivo de su labor, el estudiante, no les importa la situación en que éstos están, situación que amerita una profunda reflexión por su condición de ser hijos o producto del sistema educativo actual, son víctimas directas de éste.

En palabras del profesor Posada al parafrasear a Felipe González *“Es difícil que una persona comprenda algo, cuando su salario depende que no lo comprenda”* y continúa diciendo en otros países los intelectuales opinan, en Colombia los que se atreven, saben que con ello corren un riesgo y esto es parte de tragar entero... pero no, el verdadero maestro no traga realmente entero, sólo que no manifiesta abiertamente su posición y tiene su estrategia

de actuar con una actitud prudente, con un bajo perfil viene haciendo su trabajo porque sabe de las argucias del sistema para neutralizarlo... sí, aún hay maestros rebeldes.

Encontramos a varios pensadores que invitan al maestro a no tragar entero a digerir las supuestas verdades que el imperio trata de vender y la imagen global que de sí mismos proyectan, utilizando los medios de comunicación que sólo venden las falacias del imperio americano, es lo que dice Chomsky en su obra *Lo que decimos, se hace*, según lo reseñado por Rosendo López. Igualmente el profesor Vélez Ramírez invita a tomar una actitud contraria a la de la mayoría de los maestros, invita a tener un pensamiento esperanzador y optimista, comprometido con su misión por encima de los beneficios o pesares que obtenga de ella, es a ésta pedagogía esperanzadora a la que se refiere en el siguiente párrafo: “... *aquí la labor del docente es trascendental en la observación y análisis de la realidad cotidiana del mundo real y la de sus estudiantes, sosteniendo una comunicación constante con las instancias que toman decisiones, decanos y directivas. No se trata de tragar entero y transcribir textualmente tendencias y teorías importadas de otros contextos, se trata de observar, analizar, proponer y crear contextualizando las experiencias y conocimiento extranjeros, construyendo una visión propia de nuestra realidad que nos permita adoptar estrategias encaminadas a la resolución de nuestros propios problemas, generando porque no, conocimiento...*” (Vélez Ramírez, 2008, 5).

Es preciso reformular la concepción del maestro, no es conveniente que se siga viendo como un transmisor de contenidos y retenedor de saberes, se precisa urgentemente un cambio en su práctica pedagógica, la cual debe estar dirigida a comprender e integrar problemas del contexto de los niños y jóvenes; se requiere un maestro abierto al conocimiento de hoy, en búsqueda de más y mejores saberes. Es provechoso y necesario que se adentre en los nuevos conceptos que traen los jóvenes, saber qué ven, qué escuchan, qué observan en los medios de comunicación, cómo utilizan las tecnologías y los instrumentos que sirven al sistema para bombardear y someter estratégicamente.

El maestro ha de estar pendiente de las nuevas formulaciones que el mundo cambiante hace, ya sea para adecuarlas o para refutarlas a sabiendas de ciertas situaciones que se viven hoy y requieren de posiciones no tan conciliadoras, solo se necesita una posición crítica del maestro, el cual debe tomar y emprender acciones que ayuden a liberar en su quehacer docente. El nuevo maestro que se requiere, debe con su proceder, diluir la idea de ser un instrumento más que utiliza el sistema para doblegar y someter, sin dejar de reconocer que éste también es víctima y ha sido domado y colonizado por el sistema.

En su ensayo, Esteban Ortiz, después de un análisis sobre las condiciones reales de trabajo que afrontan los educadores y de dar una mirada a los ineludibles retos que enfrenta, se atreve a proponer un nuevo tipo de maestro con ciertas características y entre las cuales precisa textualmente de “*Un maestro que no "traga entero" las palabras o ideas que circulan y que siempre está atento de los nuevos saberes que rondan en los medios de comunicación, al igual que se precisa de un maestro innovador*”¹⁰.

¹⁰ Del programa Nivelación para la Excelencia, financiado por la Secretaría de Educación de Bogotá.

Entendiéndose como un maestro innovador, a aquel que mira hacia donde pocos miran o quizás nadie más mira, y al maestro que “no traga entero”, como aquel que piensa y actúa como condición inherente a su ser, en otras palabras, se refiere al pensar crítico, sin tener nada que ver con proferir juicios u opiniones negativas, es propio del pensador crítico a través de sus cuestionamientos o planteamientos, permitir participación amplia en la discusión que se esté abordando.

3.2 Las Rebeldías nacen en las emociones

Hay un juego de palabras que inquieta, pero en esta temática de la investigación tiene mucho sentido: la rebeldía nace en las emociones y las emociones son ventrales y si son ventrales son viscerales y al acercarnos a la descripción etimológica de los conceptos, encontramos que la definición de emoción está relacionada con impulsos instantáneos que predisponen a la persona a una determinada actuación. La palabra emoción se deriva del latín *motere* (moverse) y se refiere a un estado psicológico caracterizado por una conmoción orgánica, producto de sentimientos, ideas o recuerdos, y que pueden expresarse en gestos, actitudes, risa, llanto, etc. (Cortese, s. f.) y viscerales es “*sentimiento que es muy profundo, intenso e irracional*” (the free dictionary, s.f).

Portugá y Cruz (1999, 53) citados por Ruth Villanueva Barbarán y por Grettel Valenciano Canet (2012), en el texto El papel de la maestra en la promoción de dos competencias de la inteligencia emocional de niñas y niños de quinto grado; estos autores al referirse a las emociones, plantean que ellas poseen tres componentes:

- ✓ Pensamientos y apreciaciones cognitivas. Se refieren al análisis subjetivo de las experiencias que un individuo posee y que le han dado nombre a las diferentes emociones.
- ✓ Cambios fisiológicos. Incluyen los comportamientos de los sujetos ante las diferentes emociones. Por ejemplo: con la ira, la sangre fluye a las manos, el ritmo cardíaco se eleva y la hormona de la adrenalina aumenta.
- ✓ Comportamientos o tendencias a la acción. Influidos por los cambios fisiológicos, el cuerpo genera un ritmo de energía capaz de originar una acción específica. En el caso de la ira puede ser una acción violenta.

Estas descripciones iniciales nos llevan a comenzar este recorrido por la obra de Albert Camus *El Hombre rebelde* y unas referencias a Calígula, que a nuestro modo de ver recoge la esencia del ser humano cuando afloran sus emociones.

En el texto el Hombre rebelde, se puede leer entre líneas que al tratar el tema de las rebeldías hay que tener en cuenta nuestras realidades^{11, 12, 13}.

La historia de las rebeldías está enmarcada por las épocas en que se dan, se construyen o se destruyen; la voz de época enmarca, pero esto no quiere decir necesariamente que determina nuestros destinos, en este caso nuestras rebeldías. Estas surgen en medio de y pueden o no movilizar en nosotros emociones y sentimientos, características muy diferentes, debido a que las rebeldías tocan de manera diferente a cada individuo.

Muchas veces actuamos por otros, dejamos de lado lo que verdaderamente somos. En el caso específico de las rebeldías podemos descubrir al leer la tela que se ha ido hilando con las historias de vida, como elemento fundante de la construcción teórica de este proyecto, que son muy distintas las rebeldías que acompañan al maestro de hoy.

El ser rebelde surge con la toma de conciencia de nuestras realidades, la pregunta constante por lo que nos gusta y al mismo tiempo nos incomoda; con los acuerdos y desacuerdos; con las alegrías y las lágrimas; con el odio y el amor; con la muerte al mismo tiempo que la vida. Esa es la realidad del Hombre y en cada paso que el maestro da, está su esencia rebelde; hay maestros que muestran su rebeldía en la búsqueda constante de la libertad, a algunos se les puede aplicar lo que (Camus, 1978, 19) planteaba en el texto El hombre rebelde "*Antes morir de pie, que vivir de rodillas*".

El rebelde se niega a que se toque lo que es él, (Camus, 1978, 16) se refiere a la otra cara de la moneda, el resentimiento, como esa respuesta emocional que desgraciadamente siempre es contra uno mismo y lo relaciona con lo que él denomina un "humanitarismo" muy común de la herencia del cristianismo. Y continúa diciendo que el resentimiento es una auto intoxicación, secreción nefasta; estos términos se relacionan bastante con nuestro trabajo porque las rebeldías nuestras han nacido en medio del miedo, el odio, la desilusión y se podría decir que han generado resentimiento; por el contrario, cuando se refiere a la rebelión habla de ella como la que fractura al ser, lo libera y genera oleadas que se desbordan porque si no serían furiosas y harían mucho daño.

Con lo que se ha venido planteando se puede decir que sí existen Rebeldías en los Maestros, y quizás algo de rebelión, porque ésta exige del individuo superarse en sus

¹¹ El profesor Guarín se refiere a voz de época; lo epocal como una condición para reconocer las diferencias en la modernidad de cada ser humano.

¹²El profesor Miguel González le da importancia a las historias de vida, como elemento fundante para la construcción de nuevas pedagogías; es el maestro(a) el que irrumpe en la escena pedagógica y es este sujeto cargado de emociones el que en el aula despliega en los diferentes momentos pedagógicos sus realidades; este aspecto es muy acertado retomar, porque maestros como Paulo Freire ya le había dado importancia y reconocimiento, cuando se refiere a los momentos en que los alumnos más afloran las emociones, el maestro está distante y también cuando plantea que lastimosamente en la sociedad actual no es importante el amor, él cree que inclusive no está bien visto; si ponemos acentos en sus palabras vemos que pareciera que sí está bien visto burlar al otro, ofenderlo, castigarlo y hasta matarlo.

¹³ Rescato este texto citado de Sheller, por Camus (1978) en el Hombre rebelde pues me parece pertinente en la discusión que plantea Paulo Freire con respecto al concepto de amor en la formación pedagógica "se ama a la humanidad para no tener que amar en lo particular a nadie".

semejantes; aceptar el dolor y rechazar la humillación; estar en el mismo lugar con el que te rebelas; dejar que las emociones afloren porque “*lo que no se siente no es nada*” dice Camus en el mismo texto al referirse a cómo Epicuro destierra la muerte, y la muerte no es nada para nosotros.

Albert Camus muestra a un Calígula desde la estética de las emociones; se permite ver esa realidades en él cuando plantea un hombre de carne y hueso, profundamente artista y profundamente humano; lleno de pasiones, de envidias, rencores, dolores, amores; cargado de emociones que hoy no son tan fáciles de percibir en una sociedad que como dice Bauman ha ido perdiendo paulatinamente características emocionales, cuando la vida se traduce en aspectos efímeros o como él los denomina líquidos; las emociones perviven en el tiempo, en tanto los seres humanos les den vida; valdría la pena preguntarnos si nos avergüenzan las emociones que nos han caracterizado como humanos, no hay bajas ni altas pasiones, hay pasiones; no hay bajos y altos instintos, hay instintos; no hay poco o mucho dolor, amor, rabia, simplemente hay dolor, hay rabia y hay amor. Las emociones están ahí porque ahí estará el lugar donde nacen en el vientre; venimos al mundo real con una gran carga de emociones, que se van condicionando en la también real sociedad en la que vivimos.

Las emociones pueden ser tratadas como una parte natural de la experiencia humana, dice Vainik (2002), y también es natural experimentar constantemente emociones y pensar y hablar de esta experiencia. Palabras y conceptos pueden ser tratados como las principales herramientas de hablar y de pensar, respectivamente, son como etiquetas que la mente envuelve en los términos emocionales "adecuados" o no.

El profesorado debe comprender que educar es mucho más que transmitir conocimientos. Álvarez, (2001, 44) considera que “*(...) el rol tradicional del profesor, centrado en la transmisión de conocimientos, está cambiando. La obsolescencia del conocimiento y las nuevas tecnologías conllevan a que la persona adquiera conocimientos en el momento que los necesite. En este marco, la dimensión de apoyo emocional del profesorado pasa a ser esencial*”. Entonces, uno de los requisitos para que el profesor y la profesora asuman su tarea de desarrollar la inteligencia emocional de los alumnos y las alumnas es que se comprometa a desarrollar la propia.

Respecto al uso de la propia inteligencia emocional de los educadores y las educadoras, Begoña (2012, 58) citada por Ruth Villanueva Barbarán y Grettel Valenciano Canet (2012), en el texto El papel de la maestra en la promoción de dos competencias de la inteligencia emocional de niñas y niños de quinto grado, sugiere que estos deberán ser capaces de:

- ✓ Expresar adecuadamente sus sentimientos en la relación con los alumnos y las alumnas.
- ✓ Utilizar la metodología de planificación en función de metas y de resolución de problemas.
- ✓ Poner en práctica estrategias de automotivación.
- ✓ Controlar sus estados de ánimo negativos y gestionar adecuadamente sus emociones.
- ✓ Manifestar su empatía y capacidad de escucha.
- ✓ Desarrollar conductas asertivas, manejando adecuadamente los conflictos que se produzcan en el aula.

Los años 90 vinieron con una camada de psicólogos y pedagogos que venían estudiando el concepto de inteligencia y se preguntaban por la emocional, pues bien, el término "inteligencia emocional" fue utilizado por primera vez en un artículo del mismo nombre, de Mayer y Salovey, al respecto ellos refieren que la inteligencia emocional como parte de la social está referida al *“control de los sentimientos y emociones en uno mismo y en los demás, la discriminación entre ambos y utilizar esta información para guiar el pensamiento y la acción”* (Mayer y Salovey, 1999, 189).

Esta propuesta está cargada de lo que ellos denominan competencia; ser competentes para vivir en la sociedad de hoy que enfrenta serios problemas de violencia, estrés, depresión, crímenes, suicidios, drogadicción, entre otros. Dichas situaciones son el reflejo de un analfabetismo emocional, el cual es entendido como la incapacidad de manejar nuestras propias emociones y las de otros; al respecto de este tipo de sociedad David Goleman se refiere a los elevados costos del analfabetismo emocional, de la incidencia de crímenes, violencia, arrestos, uso de armas de fuego, suicidios, inseguridad ciudadana, la depresión, la ansiedad, el estrés, desórdenes en la comida (bulimia, anorexia), drogas, alcoholismo, conducción temeraria y otros.

Las emociones se han caracterizado de diversas formas y existen múltiples combinaciones. Goleman (1995, 331-332) presenta la siguiente clasificación en donde propone una titular y las que de ella se derivan:

- ✓ Ira: furia, ultraje, resentimiento, cólera, exasperación, indignación, fastidio, irritabilidad, hostilidad, el extremo de violencia y odio patológico.
- ✓ Tristeza: pesar, melancolía, pesimismo, autocompasión, soledad, abatimiento y, en casos extremos, depresión grave.
- ✓ Temor: ansiedad, nerviosismo, preocupación, consternación, inquietud, cautela, incertidumbre, miedo, pavor, en el nivel extremo fobia y pánico.
- ✓ Placer: felicidad, alegría, alivio, contento, dicha, deleite, diversión, orgullo, placer sexual, estremecimiento, gratificación, satisfacción, euforia, éxtasis y en el extremo manía. Amor, aceptación, confianza, amabilidad, afinidad, adoración.
- ✓ Sorpresa: conmoción, asombro, desconcierto.
- ✓ Disgusto: desdén, desprecio, aborrecimiento, aversión, disgusto, repulsión.

“En la educación holista el aprendizaje es una expresión natural de la alegría de vivir, los estudiantes aprenden a cómo usar sus mentes, cómo preguntar, cómo escuchar, cómo indagar. No se puede amar el aprendizaje si no se ama la vida. En esta educación el aprendizaje no es una función puramente cognitiva, no es algo que sucede solo en la cabeza, es un proceso social, emocional, cognitivo, estético y espiritual; un acto total transformador” (Vargas, 2007, 13).

No porque las emociones sean ventrales, pueden perder vigencia dentro de las propuestas metodológicas en la educación superior; los docentes estamos llamados a desarrollar una conciencia hacia el conocimiento de nosotros mismos de manera abierta y creativa. Esto nos permite como lo plantea Varela *“Tener capacidad de desenvolvernos en un entorno cambiante”*.

José Antonio Jordan Sierra (2011, 61) refiere que según la clase y grado de las relaciones educativas vividas, constituyen, ciertamente, un indicador bastante claro de la concepción pedagógica que se tiene de la profesión docente. Cuando, en efecto, el enfoque es eminentemente científico-tecnológico, los profesores son vistos ante todo como gestores y técnicos de la enseñanza, hasta el punto de primar manifiestamente los contenidos, los resultados y la eficacia por encima de la singularidad y del valor personal de los alumnos concretos. Por el contrario, cuando la orientación educativa se centra en la forma en que la experiencia académica y formativa es vivida en cada instante a nivel fundamentalmente humano por ambos protagonistas del proceso educativo, lo prioritario y determinante resulta ser la calidad existente en la relación que se da entre profesores y alumnos con sus nombres propios. La dimensión emocional y ética se ponen en activo, en realidad, sólo en este segundo modo de entender la relación educativa; es decir, cuando se aspira a potenciar, ante todo, el desarrollo humano global de cada alumno singular, sin que ello suponga dejar de favorecer, al mismo tiempo, lo mejor de su progreso académico.

Como decía Freire, *“el problema no son las dificultades, sino cómo transformar éstas en posibilidades; la historia de Hellen Keller nos muestra el poder de la educación en orden a la superación de limitaciones y barreras, la capacidad transformadora de la pedagogía de la esperanza”* (Freire, 2009, 17).

En el texto *Paradojas en la formación docente del Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa, IDIE* (Chaparro, 2008, 78), en su artículo *Sobre formación de docentes en Colombia: tendencias y perspectiva*, plantea que formar a los futuros docentes en procesos pertinentes social y culturalmente, es estar en contravía con las exigencias de un mercado laboral posible. Podemos referirnos en este punto a la demanda que los países desarrollados están haciendo a nuestros jóvenes profesionales, como consecuencia de sus escasos desarrollos poblacionales; por ejemplo, los países del primer mundo europeo, del viejo continente, cuyas pirámides poblacionales ya se han invertido.

La situación o circunstancias específicas de Colombia, un país en guerra, que ha dejado a miles de familias con el dolor de perder a un familiar; que compromete a nuestras instituciones a tal punto que hoy se cuestiona al Senado, por el alto porcentaje de sus miembros detenidos; que impide a nuestros jóvenes imaginar un país a la altura de sus sueños y los impulsa a huir a otras naciones en busca de mejores oportunidades, es un factor que debe tenerse en cuenta.

Es muy complicado en medio de tanto conflicto no tener en cuenta la educación emocional, pero el otro aspecto a destacar lo plantea Chaparro (2008, 84) en el texto del Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa, IDIE, en el artículo *Paradojas de la formación docente*, al referirse que solo el 17% de los jóvenes colombianos entre 18 y 25 años tienen acceso a la educación superior, y de este tan solo el 12% provienen de los sectores de más bajos recursos. Como lo plasma el estudio *la educación terciaria en Colombia*, del Banco Mundial, 2003, citado por Chaparro (2008, 84): *“En Colombia, al igual que en el resto del mundo, la cobertura es mayor para los estratos de mayores ingresos. Aunque el sistema educativo creció en los años noventa, la desigualdad en el acceso a la educación superior en Colombia no mostró mejoría”*.

Para darle un lugar cada vez más consolidado a la formación de maestros, se requiere definir una política de educación en la diversidad que posibilite contradicciones, consensos y disensos, formando así sujetos de saberes críticos, en la medida que existe la libertad para asumir posiciones divergentes o para construir acuerdos; en síntesis, la posibilidad de configurar una postura ética.

Conceptualmente, la configuración de la subjetividad remite a la expresión de los esquemas de interpretación, significados y saberes construidos en los procesos de socialización, que se ponen en juego en la vida cotidiana y que en gran medida son los que movilizan las acciones.

Metodológicamente, las herramientas más adecuadas para abordar las formas y mecanismos a través de los cuales se configura la subjetividad son la historia oral y las historias de vida. Estas herramientas tienen su origen principalmente en la historiografía, pero también en la etnografía, el análisis del discurso y la investigación participativa; sin embargo, con el desarrollo de la investigación cualitativa en todas sus vertientes, se han convertido en una herramienta de gran valor para el desarrollo de la historia social de carácter crítico.

Actualmente ha tenido la historia de vida en las áreas no pertenecientes a la historiografía, un campo de aplicación muy amplio, volver a las personas lo más comunes posibles, justamente para lograr un acercamiento a la realidad social que ellos representan y de la cual son partícipes; esta es la propuesta de la Maestría de Manizales, y es por eso que estamos investigando Las Rebeldías de los Maestros desde sus realidades cotidianas, en este caso el de las emociones; al respecto Aceves (1994, 36) centra su atención en la consideración del ámbito subjetivo de la experiencia de los sujetos, enfocando su atención en la "visión y versión" del mundo desde su propia experiencia.

3.3 Relación represión rebeldía

“No es en la resignación en la que nos afirmamos, sino en la rebeldía frente a las injusticias”

Paulo Freire.

Junto a la recreación de un paradigma universal de retos al poder capitalista, los maestros han decidido conformar movimientos sociales con el propósito de buscar el reconocimiento de los diferentes gobiernos como individuos productores de conocimiento social y mediadores en la transformación del conocimiento cotidiano en conocimiento científico, el propósito del fortalecimiento de estos movimientos consiste en la aplicación de estrategias que le permitan la acumulación y concentración de fuerzas colectivas para poder exigir la reivindicación de sus derechos y su estatus social.

El instrumento de poder de estos movimientos está basado en el conocimiento y la razón, cuya resistencia favorece el reconocimiento de quienes sufren la opresión en diversas formas, no sólo las que se originan en la explotación económica, sino también en las distintas maneras

como se ejerce la dominación, especialmente en aquellos maestros que sufren la opresión, ya sea: salarial, a nivel de las prestaciones, el escalafón, la estabilidad laboral, los incentivos, la capacitación, etc.

Las políticas públicas utilizados por modelos neoliberales cuya estrategia de poder está basada en la “razón de la fuerza” y no en la fuerza de la razón, cuyo propósito está encaminado a la dominación y a la explotación económica dirigidas especialmente al gremio de la educación, imprimen a los discursos pedagógicos la tónica de su lógica económica. El efecto es un deterioro profundo de los enunciados dirigidos a enseñar y a aprender. La situación política y social de los maestros no puede ser una esfera desconectada del resto de la sociedad sino una circunstancia de la vida social, donde sean capaces de reconocerse y ser reconocidos como parte de la sociedad y la dignificación de su profesión. Es precisamente aquella función del maestro la que altera los postulados del neoliberalismo cuando construye el discurso académico y pedagógico, generando beneficios a sus estudiantes convirtiéndolos en actores pensantes y útiles para la sociedad, en otras palabras, a las políticas públicas de los gobiernos neoliberales no les interesa invertir en la calidad de la educación y en el progreso; como se ve estos sistemas permiten que la enseñanza se deteriore hasta niveles dramáticos, desmotivando a los maestros y promoviendo el desempleo masivo, convirtiendo algunos claustros educativos en difusores de la deslegitimación de los valores colectivos, que llevan a menoscabar la calidad de la educación, lo cual perjudica directamente a la población estudiantil y a la sociedad en general.

Represión y rebeldía

Frente al proceso de globalización neoliberal donde las políticas públicas consisten en reducir la función social del Estado a su mínima expresión y en el que el sistema educativo sufre una transformación desfavorable frente a una imposición hegemónica de un sistema político económico que pretende arrasar con la riqueza cultural de las naciones y la autodeterminación de los pueblos, desnaturalizando la identidad del maestro, es urgente que él víctima de la represión, logre modificar su conducta convirtiéndose en “protagonista de la rebeldía” como motor que lo impulse hacia la lucha por la reivindicación de sus derechos y de su estatus social. De la misma manera en la búsqueda de nuevas formas de relación frente a una educación de calidad, con la formación de maestros íntegros, con pertenencia y con una condición de rebeldía frente a la estructura social actual, rompiendo con una actitud sumisa frente a un sistema opresor y de una pedagogía que refuerza la dominación y el autoritarismo.

En este orden de ideas se requiere de la transformación del maestro, que sea lo suficientemente rebelde y crítico, dispuesto a deliberar contra el establecimiento ante cualquier forma hegemónica de relación entre las personas, la sociedad y el Estado; y por otro lado, estar siempre muy dispuesto a mantener la lucha por la recuperación de sus derechos a través de una enseñanza y aprendizaje basados en valores y en principios arraigados en una sociedad cuya pedagogía se base en la enseñanza para vivir, en una pedagogía del diálogo, y no del discurso monolítico, en una pedagogía de la pregunta y no de las respuestas preestablecidas, en una pedagogía de lo grupal y de lo solidario, una

pedagogía de la creación colectiva del conocimiento y de la libertad, aprender a pensar y a trabajar en beneficio mutuo y de la colectividad, basada en una pedagogía de la democracia.

3.4 Notas Rebeldes

<p>Cambalache</p> <p>Que el mundo fue y será una porquería ya lo sé... (¡En el quinientos seis y en el dos mil también!). Que siempre ha habido chorros, maquiavelos y estafaos, contentos y amargaos, valores y dublé... Pero que el siglo veinte es un despliegue de maldá insolente, ya no hay quien lo niegue. Vivimos revolcaos en un merengue y en un mismo lodo todos manoseaos...</p> <p>¡Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor!... ¡Ignorante, sabio o chorro, generoso o estafador! ¡Todo es igual! ¡Nada es mejor! ¡Lo mismo un burro que un gran profesor! No hay aplazaos ni escalafón, los inmorales nos han igualao. Si uno vive en la impostura y otro roba en su ambición, ¡da lo mismo que sea cura,</p>	<p>colchonero, rey de bastos, caradura o polizón!...</p> <p>¡Qué falta de respeto, qué atropello a la razón! ¡Cualquiera es un señor! ¡Cualquiera es un ladrón! Mezclao con Stravinski va Don Bosco y "La Mignón", Don Chicho y Napoleón, Carnera y San Martín... Igual que en la vidriera irrespetuosa de los cambalaches se ha mezclao la vida, y herida por un sable sin remaches ves llorar la Biblia contra un calefón...</p> <p>¡Siglo veinte, cambalache problemático y febril!... El que no llora no mama y el que no afana es un gil! ¡Dale nomás! ¡Dale que va! ¡Que allá en el horno nos vamo a encontrar! ¡No pienses más, sentate a un lao, que a nadie importa si naciste honrao! Es lo mismo el que labura noche y día como un buey, que el que vive de los otros, que el que mata, que el que cura o está fuera de la ley...</p>
---	--

Cambalache¹⁴

La Década Infame

El tango Cambalache, es la obra más famosa que compuso el poeta Enrique Santos Discépolo. Escrita en 1935, hace más de 75 años, su letra sigue manteniendo enorme vigencia porque es un claro reflejo de la sociedad actual, así como lo fue también para su época. *“Y con respecto a Cambalache, bueno, su autor Enrique Santos Discépolo fue un hombre muy visionario en esa época, en la década del 30, 40, siglo 20 cambalache problemático y febril, habla del dos mil, sí, sesenta años atrás hablando de lo que sucedería en el dos mil, la problemática del ser es igual hace un millón de años a lo que es hoy, con diferentes aspectos, pero el mismo fondo. La problemática del ser humano ha sido siempre igual”*¹⁵, sostiene Javier Ocampo, dueño y director de la Casa Cultural del Tango Homero Manzi.

¹⁴ Santos Discépolo, Enrique. (1935). Música y letra del tango Cambalache.

¹⁵ Ocampo, Javier. (2013). Entrevista. Medellín.

Es importante contextualizar en qué época escribió el autor de Cambalache la mayoría de sus obras: el 6 de septiembre de 1930 se produce en Argentina el Golpe de Estado y comienza la llamada "Década Infame", el asesinato de Enzo Bordabehere en el Senado de la Nación, las largas "colas" en la ollas populares, el desempleo y el hambre, es lo que denuncia Discépolo en varias de sus letras. Como respuesta de los gobiernos autoritarios, en distintas etapas de la historia negra de su país, fue censurada, pero siempre renació con toda su originalidad. Nos dice Sergio A. Pujol que de la letra de sus tangos se podría decir que son "proclamas filosóficas-literarias-tangueras" y señala sin titubeos: "*Sus mordaces compases siguen sonando con énfasis de marcha. ¿Quién no reconoce inmediatamente, más allá de toda valla generacional, esos acordes mayores del comienzo? ¿Quién no se ha visto tentado de citar alguna vez esa letra que puntea la totalidad del mundo y la Historia con retórica sardónica? Si se sigue escuchando y cantando Cambalache con sentido de actualidad, como vehículo de protesta popular, es por la sencilla razón de que ninguna otra canción logró identificarse con el sentido común de la gente de manera tan estrecha y cómplice*"¹⁶. Esa letra da para todo un curso sobre las características del siglo XX.

Tanto en Argentina como en Uruguay y Colombia, el término cambalache se refiere a una prendería, lugar de compraventa de enseres usados; y en nuestro país particularmente, el término es también utilizado popularmente para determinar el trueque, cambiar un determinado objeto por otro.

Los Malditos

Arturo Jauretche designó como "malditos" a aquellos argentinos "condenados al silencio y al olvido por la súper estructura cultural", que siempre ha sido manejada por la clase dominante y que produce "zonzos en serie". Los malditos fueron unos rebeldes que no estuvieron en la línea de los intelectuales que llegaban a la fama y al reconocimiento por "lamer las propias cadenas que los esclavizaban".

No fueron "hombres de letras... hicieron letras para los hombres". Y Discépolo es el más Maldito entre todos, es considerado el mayor filósofo popular del siglo XX, nunca fue un poeta torturado, ni de la angustia existencial, ni un filósofo del desencanto, ni de la hecatombe. En alguna entrevista dijo: "*Me di de corazón a un pueblo, porque los pueblos no engañan nunca y devuelven, como la tierra, un millón de flores por una semilla seca*". Cambalache es una denuncia universal, se podría decir que el soporte de ella es la falta de valores, mejor dicho su entrecruzamiento: "*¡Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor!... ¡Ignorante, sabio o chorro, generoso o estafador! ¡Todo es igual!*": están trastocados y aunque nunca ha faltado quien actúe con maldad, quien engañe, quien sea un amargado, etc., también ha habido a quien han estafado, a quien han engañado y gente feliz, una de las características fundamentales de los valores, es su polaridad, es decir que cada valor positivo cuenta con el correspondiente negativo: amor/odio. Y nos dice que el siglo XX nos depara algo mucho más lamentable: "*es un despliegue de maldad insolente, ya no hay quien lo niegue; vivimos revolcaos en un merengue y en un mismo lodo todos manoseaos*".

¹⁶ Pujol, Sergio A. (2001). *El poeta de la angustia*. Disponible en: <http://www.elortiba.org/discep.html> (Recuperado el 12 de abril de 2013 a las 10:00 p.m.)

Ese vivir revolcados y manoseados, es vivir en un mundo con los valores al revés. Los valores son cualidades ideales de las cosas, pertenecientes a objetos que no poseen ser, sino que pertenecen a la esfera del valer, situadas por lo tanto fuera del tiempo y del espacio.

Discípulo sintetiza este trastocamiento de los valores, al decir *"igual que en la vidriera irrespetuosa de los cambalaches, se ha mezclado la vida y herida por un sable sin remache, ves llorar la Biblia contra un calefón"*. "Sable sin remache" se le llamaba a un gancho donde se colgaba el papel higiénico al lado del inodoro. Y en una época donde el papel higiénico era para las élites, la gente del pueblo aprovechaba las biblias que regalaba la Sociedad Bíblica que difundía la Biblia protestante (y continúan haciéndolo), las perforaban por una de las tapas y las colgaban de un gancho ("el sable sin remache"), e iban arrancando las suaves hojas para usarlas. Y el calefón era el calentador del agua, que estaba junto a la ducha. Si pensamos desde el punto de vista de los creyentes en la fe cristiana, ¿qué podría haber más irrespetuoso e irreverente que limpiarse con las hojas de la biblia? Como dijo Discípulo en otra entrevista *"No hay nada más teatral, más divino, más hermoso, más complejo, más pintoresco, más serio y más cómico que la vida misma"*.

Como podemos ver, las palabras de Discípulo podrían haber sido escritas ayer, 70 años después los valores siguen trastocados, basta con mirar las campañas educativas en las instituciones escolares donde cada semana o cada mes corresponde un valor diferente, porque es lo mismo ser honrado que ladrón: *"¡Todo es igual! ¡Nada es mejor!"*.

¿Es lo mismo un burro que un gran profesor?

Y continuando con el trastocamiento de valores, que es la parte fundamental en este tango, la frase sobre que es *"Lo mismo un burro que un gran profesor"*, nos pone a pensar que la comparación puede ser porque tiene que ver con un ser dominado y humillado, que lleva sobre su lomo una gran carga; o que por su humildad fue escogido por Jesús de Nazaret para entrar sobre su lomo a Jerusalén; o será porque siempre se ha comparado al ignorante con el burro, no se puede olvidar que hasta hace poco en muchas instituciones educativas de todo el país, se coronaba a los chicos que no respondían correctamente o que no llevaban las tareas, con unas orejas de burro y sus compañeros de clase recitaban: *"No sabe, no sabe, orejas de burro le pondrán"*, o cuando no era capaz de leer correctamente le gritaban *"a, e, i, o, u ¡Sabe un burro más que tú!"*, ¿sería acaso una proyección?; y es necesario recordar que hasta mediados del siglo XX, los maestros eran seleccionados por sus valores cristianos y siempre dentro del la fe católica, poco importaba su idoneidad, pero en cambio su fe en la doctrina católica tenía que estar a prueba de todo, no en vano las maestras debían ser señoritas solteras.

¿En qué estaría pensando el autor? Cualquiera sea el caso, el maestro es un transmisor de los intereses de quien está en el poder, es un servidor del sistema, un lacayo que "lame las cadenas que lo esclavizan" y por esto mismo es un ser inicuo, casi invisible para quien gobierna. Lleva en su espalda (¿en el lomo?) el peso de las nuevas leyes dictadas por quienes detentan el poder, emanadas a puerta cerrada, el maestro sólo sabe de ellas después de ser promulgadas.

En muchas ocasiones el burro se rebela en contra de su amo, y se niega a dar un paso más, dirigirse hacia donde lo llevan. Así mismo algunos maestros se rebelan y se niegan a

continuar por el camino que les trazan, son muchas las rebeldías que van aflorando. Para el Sistema da lo mismo un burro que un gran profesor, mientras las aulas de las instituciones educativas estén llenas (cobertura, cobertura, por favor), se puede dominar la recua y ya se verá cómo hacer que algunos de ellos continúen por la senda que se les trazó.

Y a fin de cuentas, ¿quiénes ostentan el poder?, ¿no será lo mismo un burro que un gran profesor?

3.5 ¿El maestro al rebelarse se revela de otra forma?

Para poder entender este juego de palabras, debemos ubicarnos en su definición, pues cuando nos referimos a revelarnos, estamos refiriéndonos a dar a conocer algo oculto, revelar los secretos, transmitir lo ocurrido, demostrar los sucesos, revelar las fotografías, revelar la información, es decir todo aquello que nos lleva a la construcción del conocimiento, al disfrute de la historia y al conocimiento permanente de lo que sucede en el entorno. Cuando hacemos referencia a rebelarnos, estamos recurriendo a sublevarnos en contra de la obediencia, resistirse a la manipulación, al poder, a la autoridad, pronunciarse y plantear el punto de vista, rebelarse democráticamente, manifestar la inconformidad, en algunos casos moverse, propiciar una revolución, es decir salir del estado de calma y revolcarse.

Al tener claro su significado, inmediatamente nos remite a la educación, cuando los maestros de manera constante buscan plantear y revelar su situación social, profesional y laboral, cuando manifiestan la aceptación en el mercado de las nuevas tendencias globalizantes, donde a través de los medios masivos de comunicación el mundo es cada vez más diverso, cuando se hace una fotografía de la realidad social, donde son pocas las oportunidades, con un sin número de necesidades insatisfechas que muestran un mundo más tosco y hostil, cuando subyacen nuevas formas y tendencias de relatos, de biografías que buscan realidades y respuestas desde adentro, desde el ser, pero a la vez donde el miedo toma fuerza y se apodera de la razón, tratando de ocultar, desdibujar en el relato esa verdad, o cuando se muestra un sistema de educación débil, con grandes dificultades, e inmensos abusos de poder y decisiones acomodadas a intereses particulares, pero donde nos mostramos perezosos, miedosos, amarrados para rebelarnos, por temor a la aventura, a la crisis, al movimiento que de allí se pueda generar y esto nos produce mayor inestabilidad.

Pero en un país, donde sólo al rebelarse, al movilizarse, al rebotarse y hacer manifiesta la inconformidad se le presta atención, le hacen caso, así sea para acallar las voces de protesta, en donde por diferentes medios se revela la situación; en un país donde no nos vemos representados y es necesario manifestar nuestra inconformidad a través de manifestaciones rebeldes como la protesta, la rebelión, el silencio manifiesto, el movimiento social.

El maestro tiene como dicen por ahí “la sartén por el mango”, pues maneja hábilmente los medios para revelar la información, ya que tiene el discurso, la retórica, la escritura, pero sobre todo influye sobre sus educandos, maneja poder, tiene influencia, es decir puede rebelarse desde el aula, cuando muestra la realidad, cuando debela el impacto en el mercado, cuando le muestra al estudiante que existen otros medios, otras formas de mostrar la inconformidad, no se trata de hacer sólo fotografías, se busca es tomar postura, atreverse a generar espacios de análisis y reflexión.

Es hora de generar un cambio a partir de nuestras propias rebeldías, cuando rompemos el silencio, escribimos y mostramos al mundo nuestra indignación, nuestra inconformidad; cuando hacemos revolución a través de lo revelado en un escrito, en una información; cuando hacemos cambios en la forma, en el método, en el pensamiento; cuando nos movilizamos al lado de los estudiantes, de la juventud; cuando generamos una posibilidad, una oportunidad; cuando hacemos una reflexión desde la vida con una inversión profesional, laboral y personal; cuando se posibilita sacar toda la rabia que hay por dentro, generando actitudes positivas, constructivas, pero sin atentar contra el otro, sino trabajando con el otro.

Hoy podemos entonces afirmar que al rebelarnos como maestros, nos estamos revelando de otra forma, porque es utilizar como medio la educación, para un fin, el movimiento que es el cambio, la transformación, al posibilitar en los estudiantes nuevos caminos, nuevas formas, para que no repitan la historia y no se queden en el silencio, en el anonimato, sino que trasciendan, cambien, posibiliten la construcción de nuevas formas en un mundo que ha demostrado ser dinámico, cambiante por excelencia, donde se dé el desmantelamiento, pero se asuma con responsabilidad una mentalidad empresarial, social, y se genere un escenario de paz, de convivencia social, de felicidad.

Necesitamos como maestros que acabemos con la pereza hasta revelarnos y que como dicen en el Grupo de Política Pública (2011) *“¿Cómo pedir a nuestros jóvenes que se indignen? Los hemos acuñado en la mentira, en el todo vale si eres listo y te lo montas bien; les hemos vendido que resulta más rentable ser listo que cultivar la inteligencia. Nos han visto trampear con todo; han aprendido de nosotros que hombre hipotecado vale más que hombre sensato; les hemos inculcado el valor del tener mientras despreciábamos, con una sonrisa indolente, a quien valoraba el ser. Nos han descubierto sentados en el sofá sin inmutarnos ante el dolor del mundo; nos han sorprendido aceptando vivir entre la barbarie especulativa. Ellos, nuestros hijos, jamás tendrán la lucidez cuando lleguen a viejos. Se limitarán a decir como Jacques Brel “pero todo va bien”. Deberíamos, aprender a indignarnos en todos los idiomas. Deberíamos cubrir las calles con las fotos de esos ladrones que nos vendieron a precio de oro vasijas de viento, y colocar bajo sus jetas un inmenso, se busca. Deberíamos dejar de bajar la cabeza, no acostumbrarnos ni a la maldad, ni a la mentira, ni a la indignidad. Deberíamos al menos, indignarnos por la cloaca donde nos ahogamos”*.

Es hora entonces de rebelarnos democráticamente, donde se generen espacios de discusión y se posibiliten plantear los diferentes puntos de vista, pero donde a la vez se haga una radiografía de la realidad y se revele una forma de generar el cambio, no podemos permitir que nuestros miedos, inconformidades y silencios se trasponle y poder así generar el cambio.

Es tiempo de revelarnos y de rebelarnos como maestros, como estudiantes, como ciudadanos, como seres humanos; es tiempo de tomar consciencia de nuestra situación; es tiempo de formar sujetos democráticos, con consciencia social, política, económica y educativa; es tiempo de recuperar el orgullo y el puesto de la educación; es tiempo de recuperar la credibilidad en la democracia, en el otro, en la educación, en la formación; es tiempo de no fallar y generar nuevas alternativas; es tiempo de luchar; es tiempo de cambiar.

3.6 Rebeldías y expresiones populares antioqueñas



R. (s.f.). *Iglesia de la Candelaria*. (Fotografía álbum familiar). Medellín.

Para hablar de expresiones populares antioqueñas y rebeldías, es necesario primero navegar por un poco de historia, donde se logre comprender que muy probablemente las rebeldías antioqueñas sean parte de su idiosincrasia, costumbres, formas de ser y vivir en este contexto y porque no son parte del legado histórico.

Para iniciar nuestra contextualización, inicio con las palabras que el Doctor Mariano Ospina dijo el 25 de junio de 1859 en la Gaceta oficial: *“... si dejáis que la cadena preciosa de la legalidad de que está pendiente la suerte de la República sea rota por el sable triunfante de un rebelde, ¡ay de vosotros, y de vuestros bienes! El abismo temeroso de revueltas y contiendas sin fin os tragará con ellos. Os llamo con insistencia a defender vuestros derechos y vuestros intereses, no los míos; yo no tengo qué me defendáis. La autoridad que generosamente quisisteis confiarme pasará dentro de pocos meses a otras manos; confié que será a las más dignas; yo volveré a ser lo que he sido toda mi vida, un ciudadano oscuro, pobre y honrado...”*, expresiones que a claras luces dejan entre leer que las rebeldías de los antioqueños han estado siempre presentes, buscando defender los derechos e intereses de la colectividad, en busca mayor estabilidad y bienestar para todos.

Según datos históricos, ha habido un sin número de manifestaciones rebeldes en Antioquia: 1861 el intento de revolución donde Clemente Jaramillo hace el “Grito de Insurrección”; en 1863 cuando se declara en “Estado de inconformidad” por parte de la oposición, el primer Movimiento Revolucionario que partió del sur en el municipio de Abejorral; la guerra de los mil días en 1899, cuando en Guarne se dio el Grito de Revolución, donde se dice “El antioqueño por lo regular ataca resuelto y de frente”. Estos datos muestran que no es de ahora, siempre la raza antioqueña, su raza, su estirpe, su gente ha manifestado de formas diferentes sus actos de rebeldía, razón suficiente para entender hoy nuestras propias rebeldías.

El antioqueño dentro de sus características es andariego y colonizador, conocedor de su tierra, sobre sale por sus habilidades para los negocios y es un comerciante astuto y sagaz, por ello no en vano se encuentra por todas las regiones del país.

En Antioquia se encuentra el mayor desarrollo industrial del país, que como lo expresa Duque (1963, 1110) *“Sin Antioquia, Colombia sería de otra manera: más tropical, más superficial, más ligera si predominara exclusivamente el elemento “calentano”, o más apática ensimismada y esquiva, si predominara el elemento andino de la cordillera oriental. Sin Antioquia, Colombia se asemejaría a Cuba o al alto Ecuador gracias a ese ingrediente humano, fuerte y capitoso como un plato de frijoles, Colombia es ella misma y no se parece a nadie. Sobre todo tienen los antioqueños algo que nos falta a los demás colombianos, y es el orgullo de ser como son y una necesidad física y espiritual de afirmarse e imponerse de esa manera aún en partes. No la dejan atrás, no quieren librarse de ella como les sucede a los colombianos de otras regiones a quienes lo propio, lo entrañable y lo provinciano les comienza a estorbar cuando cambian de residencia. El antioqueño está tan identificado con su tierra y con su gente que renegar de Antioquia sería para él como renegar de si mismo, por lo cual su condición de Colombiano consiste esencialmente en sentirse y conservarse profundamente antioqueño”*.

Debe además resaltarse que el antioqueño se ha caracterizado por ser emprendedor, creador de empresa, es de estilo conquistador, lo que lo lleva a malquerencias y rivalidades; en sus

expresiones se denota jovialidad, pero a la vez mucho regionalismo y posesión; Antioquia se ha caracterizado por tendencias machistas, pero a la vez existe el matriarcado, la que manda es la mamá, es quien lleva la batuta y quién marca las reglas; ha sido un territorio con gran influencia de la religión católica, de la cual se debe reconocer ha dejado grandes legados como el orden, la disciplina, pero a la vez grandes contradicciones como el dominio, el poder, la injusticia. El antioqueño es territorial, resalta sus logros pero también es capaz de cambiar, se ajusta con facilidad; lucha por sus ideales, no se deja mandar con facilidad, pero argumenta sus posturas y lucha por ellas a cabalidad.

Muestra de estas características se ven representadas por los dichos, refranes y expresiones que utilizan los antioqueños que demuestran de alguna forma sus rebeldías cuando se presentan diferencias sustanciales: “No hay enemigo pequeño”; cuando emprende sus acciones, como manifestaciones, movimientos suele decir “P'atrás ni p'a coger impulso”; y para representar que el reclamo se hace de manera conjunta y cooperativa dice “Una golondrina no hace verano”; cuando está dispuesto a iniciar acciones dice: “¡Música maestro”, “A lo que vinimos”; cuando adquiere un compromiso y se identifica con sus luchas lo manifiesta diciendo: “El que no arriesga, no gana”, “De la carrera no queda sino el cansancio”.

El San Alejo de las rebeldías de los maestros antioqueños

El San Alejo, es para los mercaderes, artesanos y comerciantes antioqueños un espacio de reconocimiento al arte popular, el mercado multicolor y multicultural de la tradición, en el se ofertan y exhiben artesanías, collares, pulseras, aretes, sombreros, decoración para el hogar, plantas para el jardín, prendas de vestir y todo tipo de recuerdos.

Este mercado de San Alejo surgió en 1974, como fuente de empleo para los artesanos, el Concejo de Medellín, mediante Acuerdo 02 de 1985, definió que esta actividad se realizara el primer sábado de cada mes. Pero el mercado de San Alejo, tiene sus raíces desde hace mucho tiempo, pues en todos los municipios de Antioquia, los días de descanso o el día domingo en el parque principal se saca del campo la micro producción del campesino para ser ofertada a los miembros de la comunidad que bajan de la vereda, en este se encuentra todo tipo de objetos y artículos que además de proporcionar alimentación y sustento, satisface las necesidades varias del pueblo.

Es por ello que como tradición y arraigo antioqueño, hacemos hoy como Maestros una oferta, una exhibición, un mercado de todos aquellos objetos de nuestro propio Sanalejo, que sin lugar a dudas han marcado una época, un estilo, un sentir, una cultura, que a lo largo del tiempo ha transversado nuestras vidas y hacen posible hacer manifiesta nuestras Rebeldías como sujetos y miembros de una comunidad, pero sobre todo como maestros.

Es necesario reconocer que el hecho de ser antioqueños, por las costumbres, la cultura, la tradición y la identidad, éstas marcan un hito fundamental en nuestras rebeldías, las cuales están representadas en las vivencias, los estilos de vida, la influencia de los padres y el entorno que nos rodea.

3.7 Otras Rebeldías



Teatro Junín, Medellín (Fotografía). Disponible en: <http://filmedellin.wordpress.com/2009/03/01/nace-el-cine-en-medellin/teatro-junin-medellin/> (Recuperado el 3 de junio de 2014 a las 10 p.m.).

3.7.1 Rebeldías en el cine

“El cine nació para reflejar una parte concreta de la vida, una dimensión del mundo aún no comprendida, que ninguna de las otras artes había podido expresar”
Andrei Tarkovsky.

En los años 50 y 60 el cine mexicano era muy popular en nuestro país, la familia acudía a los teatros a los matinales (domingos en la mañana) a ver a Cantinflas, en sus películas se reflejaba un mensaje de rebeldía toda vez que sus filmes contenían un memorable discurso burlesco y enredador pero que todos acabábamos por entenderlo y adivinamos el mensaje de su arenga; el actor, Mario Moreno, siempre criticó a todos aquellos que ostentaban y abusaban del poder económico y político, igualmente los exhortaba a alcanzar la paz, la libertad y la igualdad entre las personas. Una de sus películas más famosas fue Su excelencia filmada en 1966, en ella Cantinflas interpretó diferentes personajes de todos los estamentos sociales imperando la sátira y la crítica.

El cine europeo, especialmente el francés, se ha identificado por ser más “intelectual” y pausado, no podemos olvidar que allí nació el séptimo arte, se podría decir que es un cine de narración, no es un cine de multitudes; muy diferente del norteamericano donde impera la velocidad, no invita a pensar, es puro entretenimiento y comedia ligera. Sin embargo, es en Hollywood donde Charles Chaplin, a principios del siglo XX realiza sus filmes; Charlot, un vagabundo ingenuo de “modales refinados”, de bigote recortado, sombrero, bastón, anchos pantalones, chaqueta estrecha y grandes zapatos, se convirtió en el amo del cine mudo, cómo no recordar semejante atuendo. Con un humor muy peculiar, sus películas fueron una dura crítica a la naciente industrialización norteamericana, fue acusado de ser comunista por no apoyar al ejército norteamericano en la Segunda Guerra Mundial y ante la presión del Comité de Actividades Antiamericanas se exilió en Europa.

En la primera década del siglo XX comienza en Colombia a ser un pasatiempo muy popular el cine. En 1924 el industrial antioqueño Gonzalo Mejía funda la sociedad Filmadora de Medellín que filmó la primera película de largo metraje, Bajo el cielo antioqueño, en ella participó la alta sociedad de Medellín y muchas de las escenas se hicieron en el Club Unión; este hecho no escapó a la ironía del escritor Tomás Carrasquilla, en su novela Ligia Cruz y en la crónica El buen cine, resalta la influencia que el cine mudo tenía en la ciudad, al respecto dice Santiago Andrés Gómez: *“En ambos escritos, Carrasquilla habla sobre la ilusión que el artificio ampuloso del cine mudo provocaba sobre las gentes del Medellín de aquel entonces, con una ironía tan tierna que se deja entender como una compasiva crítica a la vieja pretensión antioqueña de soñar con ser o parecer más de lo que somos”*¹⁷. La iglesia no podía estar ajena a esta nueva moda, aparece en 1916 la Junta de Censura, desde el púlpito los curas determinaban cuáles películas eran decentes y apropiadas y cuáles no por inmorales.

¹⁷Gómez, Santiago Andrés. (s.f.). *La angustiada exaltación del terruño*. Disponible en: <http://maderasalvaje.blogspot.com/2012/02/los-origenes-del-cine-en-antioquia-c.html> (Recuperado el 29 de julio de 2013 a las 11:00 p.m.).

El cine antioqueño tiene dos vertientes, una muy tradicional que pinta la tradición antioqueña, su paisaje, costumbres y leyendas, muy marcada por la religión y otra que llevó a la ciudad de Medellín a los teatros del mundo mostrando la realidad histórica del sicariato de los años 80 y 90.

En la primera se nota algo de rebeldía al ver esos paisajes agrestes de las montañas antioqueñas y la vida de muchas de sus mujeres que con verraquera levantaron sus grandes familias; en las décadas de los años 30 y 40 se hicieron algunos cortometrajes de María Cano, resaltándola como una mujer rebelde; en los 80 y 90 la otra vertiente con Víctor Gaviria y Gonzalo Mejía (el otro), le quitan toda la parte folclórica y muestran a una Medellín permeada por el narcotráfico, el sicariato con los propios actores de la violencia: Rodrigo D. no futuro, La vendedora de rosas y Sumas y restas, la trilogía de Gaviria del infierno paisa, la pasión por el dinero fácil arrasando con todo. En el trasfondo esta un mundo cargado de emociones, frustraciones, miedos, rencores y odios que de manera muy cruda muestran la rebeldía de los hijos, la ausencia del progenitor que muy posiblemente también es delincuente y que yace muerto; madres que ven en sus hijos a esos hombres que nunca tuvieron en casa, porque la característica del hijo sicario es el respeto a la virgen y a la madre, porque mamá no hay sino una, papá es cualquier hijueputa; la mujer sicaria es más violenta que el hombre porque carga sobre sus hombros muchos más odios, no tener padre, tener una madre cuyo trato más formal es el de puta y no debiste nacer; violadas a temprana edad, sin estudio, porque en la cultura antioqueña, la plata que se invierte en la mujer es plata perdida, y con hijos no deseados porque son producto de violaciones.

3.7.2 Rebeldías en la política

Una de las expresiones de Rebeldía en la política es la apatía y el poco interés por esta, existe una desilusión y escepticismo por lo político debido a los excesos de su tradicional esquema de gobierno, la actitud general de muchas personas y en especial la población estudiantil es de desconfianza frente a los líderes políticos, toda vez que no hay transparencia en la administración de lo público y abunda la corrupción, todo esto ha generado poco interés en la población estudiantil por el debate político y más bien se refugian en expresiones artísticas y en las nuevas tecnologías.

Históricamente en Antioquia tuvimos hombres de la política, formados en la realidad y las necesidades de las comunidades y ejercieron con principios y valores de solidaridad; hombres de campo, de familias económicamente poderosas, educados en Europa, pero con grandes sueños de cambio y de reforma. Hoy la política antioqueña es más bien pobre, porque le falta mayor conocimiento de la región y de sus problemáticas, en medio de todo, han aparecido algunos hombres y mujeres que representan algunas de las formas del pensar político en Antioquia, pero nos falta liderazgo y reconocimiento nacional; se viene formando un pensamiento más social y participativo que puede producir para el futuro una nueva camada de políticos menos corruptos.

Digamos que es de resaltar en la política antioqueña a María Cano, quien el historiador Mauricio Archila denominó la “Flor rebelde”, nacida en Medellín, primera mujer política

colombiana reconocida; sindicalista que mantuvo hasta el final una lucha por los derechos sociales y políticos de la clase obrera y la mujer colombiana.

3.8 Así piensa el pueblo de Las Rebeldías de los Maestros

Las entrevistas se realizaron en diversos sitios de la ciudad y área metropolitana, a personas que realizan diferentes trabajos y oficios; la mayoría de ellos hacen parte de nuestro contexto, ya sea porque nos ven a diario o con alguna frecuencia. Además de su buena disposición para responder, aunque algunos con mucha vergüenza, en general sus respuestas fueron parecidas. Se pudo percibir que la gente en la calle, ve importante saber sobre las rebeldías de los maestros; además que varios de los entrevistados consideran como una de las rebeldías del maestro, cuando salen a manifestaciones y marchas; pero también en la forma cómo se dirigen a la gente, el lenguaje que usan, las palabras; además, sienten que las rebeldías de los maestros se reflejan en el tipo de estudiantes que formamos.

Nos llamó la atención que la gente perciba que el maestro muestra su rebeldía, yéndose en contra de las normas y de sus estudiantes; que genere en ellos hábitos que no son buenos; que pierda el interés por hacer bien las cosas como maestro y que lo vean como un simple cumplidor de gestión.

Comentario		Categoría
Si la rebeldía es para bien o para mal no la debe de manifestar a sus alumnos, porque el estar conforme o no es algo muy personal. Malos hábitos.		La rebeldía es para bien o para mal.
Ganarme la vida.		Ganarse la vida como forma de rebeldía, una alternativa de vida.
Los maestros no son rebeldes, si fueran rebeldes no tendrían la paciencia tan grande para educar y soportar a la juventud porque la juventud, esa sí es rebelde, la juventud si es muy rebelde en términos reales.		Rebeldía del maestro o rebeldía de la juventud.
De lo mal criados que son nuestros hijos y ya se la achacan a los maestros que son rebeldes, no, la rebeldía es de parte de los alumnos hacia los profesores.		Giros que viene tomando la educación formal y formalizada.
Profesores que se tratan de zafarse de la rienda.		Profesores sin rienda.
Música rebelde.		La mirada a la música que hace o han hecho rebeldes a los profesores.
No hacen lo que ellos quieren.		Libertad como profesor
Aprende a ser grosero.		Un rebelde es grosero, salta los cánones.
Hay maestros Rebeldes: claro que aún los hay, solo que en éste país no se puede reclamar en voz alta porque lo acallan, sino mire como mataron a los de la UP todos conocedores y tenemos mártires en ellos: Héctor Abad, Jaramillo Ossa,		Los maestros rebeldes reclaman en voz alta.
Sí, todos somos rebeldes.		Las rebeldías vienen por influencia del entorno cultural.

4. Así son nuestras Rebeldías



C. at all. (2013). *Es tiempo para revelarse*. (Collage). Medellín.

Para poder hablar y comprender las rebeldías, es necesario hacer un recorrido por la vida de cada uno de nosotros, como protagonistas directos, donde a través de actuares, sentires y expresiones develamos cada una de las circunstancias o eventos que a través de nuestra historia nos han hecho rebeldes, muy seguramente que no sólo nos identificamos sino que abonamos, o porque no decir, aportamos a cada una de las manifestaciones de las Rebeldías de los Maestros, contando además que somos parte de ese mundo de la academia donde tratamos de formar de manera integral a un grupo de estudiantes, pero muchas veces con insatisfacciones, contradicciones, desidia y hasta rabia, por la opresión del sistema, por el abuso del poder, por las incoherencias de los jefes, pero que por temor y miedo al desempleo, debemos “tragar entero”, quedarnos callados como una forma de rebeldía o apoyar desde afuera.

Aquí presentamos esas manifestaciones y expresiones que nos permiten ser miembros activos y partícipes directos, pero que muestran los caminos, las clases y las formas de Rebeldías que muchas veces para algunos pasan desapercibidas, pero que sin lugar a dudas carcomen, corroen y hacen mella, sin dejar de provocar daño por la insatisfacción, la injusticia, la inconformidad, pero que también en algunos casos genera posibilidades de cambio y de transformación.

4.1 Capítulo II. Las Rebeldías de Julio César Cano Benítez

¡BASTA!

Oposición a la formación castrense

A las normas paternas

A la forma de vestir y de usar el cabello largo

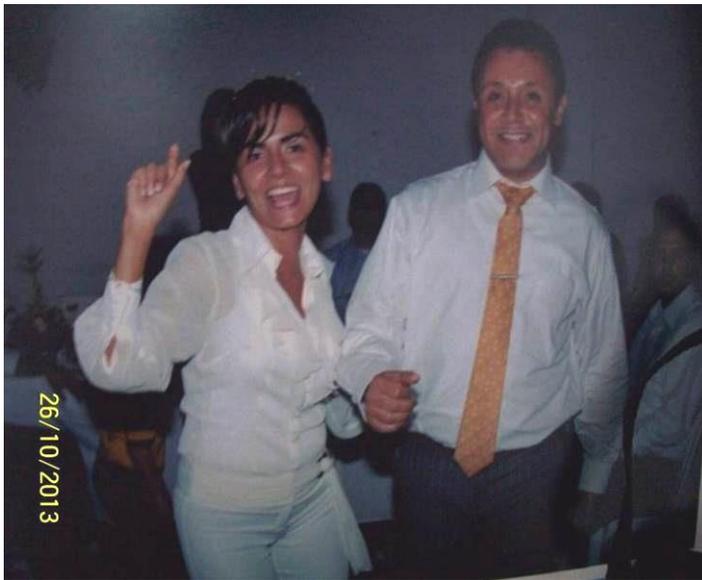
Al Autoritarismo

C. (2014). *¡Basta!* (Imagen).





S. (1858). *Representación de la justicia*. (Lámina). Disponible en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-84246.html>



C. (2013). Fotografía. Olga y Julio. Medellín.

Mi historia de vida se acentúa en una formación de autoridad castrense pues como lo vengo diciendo, mi infancia y mi adolescencia fueron marcadas por el autoritarismo de mi padre, se imponía su voluntad frente a la voluntad de sus hijos y su esposa, tuviesen o no la razón, difícil contexto ya que en todo momento en el hogar de mis padres se desconocieron nuestros derechos como hijos y como personas. La

forma de ser de mi padre causó un impacto en mi vida dejando marcada una gran huella vital pues escudriñando en mi fuero interno observo que he adquirido ciertos rasgos o caracteres de mi padre, a veces ejecuto ciertos comportamientos involuntarios en mi casa queriendo imponer ciertas conductas o pareceres sin tomar en cuenta la opinión o la aprobación del otro, en este caso mi esposa Olga Liliana o de mi hijo Juan Sebastián.

Entonces aplico aquel aforismo inquisitivo que dice *“Aquí se hace lo que yo diga y punto”*. Si bien he cambiado en muchos aspectos de mi personalidad en algunas cosas me ha sido difícil hacerlo, tratar de cambiar estos comportamientos ha sido un reto para mí.

En mi trabajo de investigación relaciono mi autobiografía con el autor de Pedagogía del oprimido (Freire, 1968, 33-36), donde el autor señala *“Que hay una necesidad que se impone: la persona debe ser más persona y para ello se debe superar la situación opresora. Esto significa el reconocimiento crítico de la razón o raíz de esta situación, lo cual nos lleva hacia una acción transformadora que la altera e instaure una nueva situación, donde la persona pueda ser más persona. Siendo así, el oprimido se libera de una situación deshumanizante y también libera al opresor de situación deshumanizadora. La salida de la opresión hacia la liberación no debe ser un simple acto del hombre, sino un acto profundamente humano. Para que ello sea así, necesariamente los sujetos deben ser cocientes de los problemas que lo aquejan, de la nueva situación donde quiera llegar y del proceso de su liberación”*.



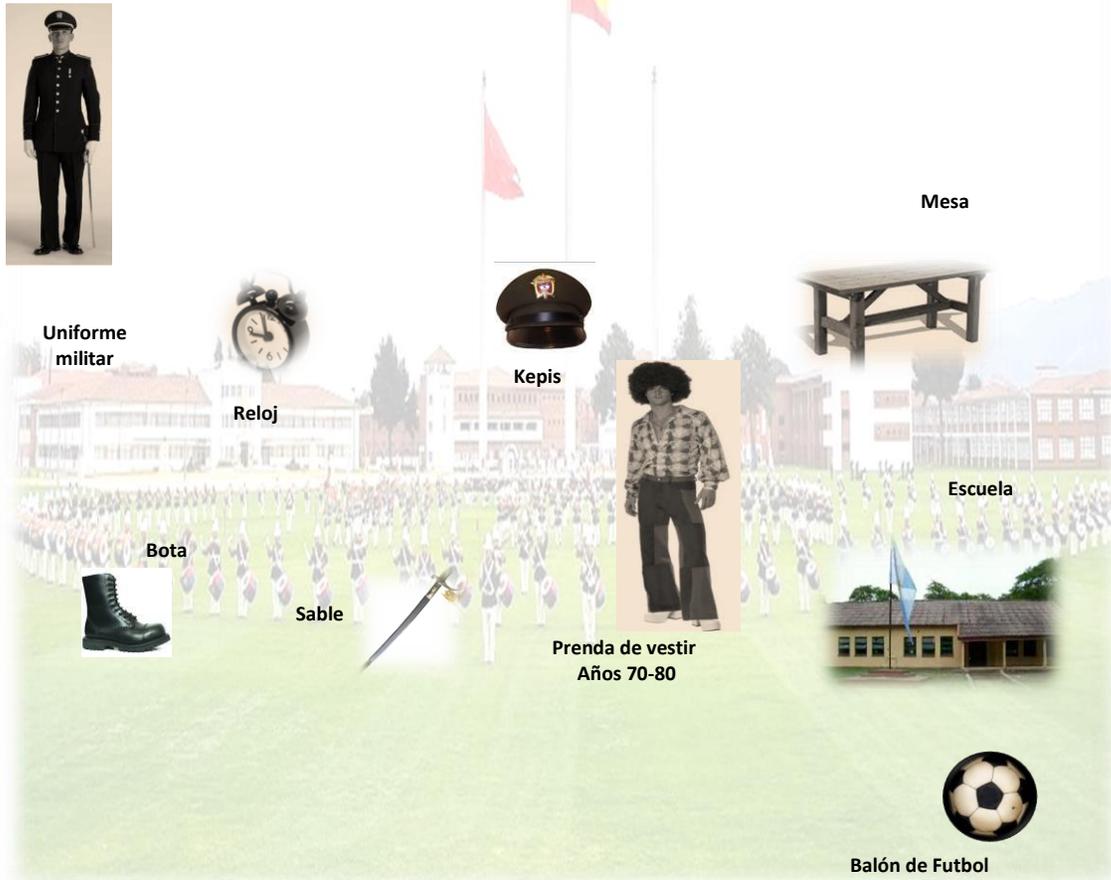
C. (1950). *Mi padre Bernardo Cano*. (Fotografía). Medellín.

Mi vida familiar se presentó una relación de opresor vs oprimido, mi padre como sujeto activo de la violencia y sus hijos como sujetos pasivos por recibir la violencia en forma indebida. A través de los años, cuando fuimos creciendo, comenzamos a emanciparnos y con el tiempo algunos de nosotros logramos ser independientes y dueños de nuestra propia acción con conciencia y libertad para actuar acordes a nuestros nuevos pensares y formas de vivir. Freire en su obra *Pedagogía del oprimido* (1968, 138) habla de la liberación del

maestro, y dice que sólo puede venir del poder que nazca de la debilidad de los oprimidos; comparativamente hablando, el autoritarismo de mi padre se debilitó cuando comenzamos a crecer y a madurar obteniendo nuestra propia personalidad y carácter, fuimos adquiriendo conciencia crítica y en forma unida logramos demostrar nuestras rebeldías reprochando su conducta y no aceptado la forma de ser de nuestro padre.

Mis objetos de rebeldía

C. (2014). *Represión vs Rebeldía*. (Imagen).



Así como en la novela *El museo de la inocencia* de Orhan Pamuk, donde narra la historia de amor de Kemal por Fusun, un joven miembro de la burguesía de Estambul, y su pariente lejana Fusun. En esta gran novela donde la pasión roza la obsesión en un amor sin límites hasta que Fusun desaparece, invade a Kemal una profunda melancolía y no tarda en descubrir el efecto calmante, como si se tratara de una terapia para la enfermedad, que tienen los objetos que alguna vez pasaron por las manos de Fusun; de la misma manera en mi devenir histórico existen objetos que de alguna u otra forma han marcado mi vida dejando huella, algunos de ellos los recuerdo con agrado y otros con cierto temor por el daño que me ocasionaron, por ejemplo en la casa de mi madre, se conservan algunos objetos de mi padre como uniformes y prendas militares (sable de mando, gorra de paño verde o cubre cabezas, uniforme de gala de paño verde, cucarda de tricolor, escudo nacional, botas, etc.), al observar las botas militares estas me producen un cierto temor porque con ellas mi padre varias veces me castigó dándome puntapiés, de otra forma existen otros objetos que al verlos los recuerdo con nostalgia como el reloj despertador, similar a la mesa en la que estaba el reloj, le traía a Kemal una gran nostalgia dice el novelista *“Tenía a mi lado la mesilla en la que había dejado cuidadosamente el reloj una de las primeras veces que hicimos el amor”* (Pamuk 2011,197). De igual manera con gran melancolía observo el reloj despertador marca Jawaco de doble campana que todavía se encuentra en la casa de mi madre, puesto que el reloj todos los días era el que nos despertaba a las 6:00 am, recuerdo que mi padre nos levantaba y en el orden de hermano mayor a menor nos llevaba para el baño, en el mismo orden nos preparábamos para desayunar y luego a ir a estudiar; la escuela es otro de los objetos o lugares que recuerdo con cariño porque allí yo me olvidaba de las presiones de mi casa, podía jugar, gritar, correr, jugar fútbol con mis compañeros, era una manera de expresar mi rebeldía a la represión que ejercía con mi padre; el balón de plástico con el que jugábamos fútbol fue otro de los efectos calmantes que desde niño me hizo sentir feliz, objeto que recuerdo con mucha nostalgia.

El dejarme crecer el cabello fue otra de mis rebeldías, puesto que en mi casa el corte militar en los hombres conocido como “la chuler” era lo único permitido, en los inicios de la década de los 80 cuando era un adolescente, estaba de moda el cabello largo en los hombres por lo general quien tenía el cabello crespo se lo dejaba crecer en un estilo llamado “Afro”, como mi cabello era algo crespo generalmente en vacaciones de fin de año me iba a vivir donde mi abuela y me lo dejaba crecer, entonces recuerdo que compraba una peinilla en forma de tenedor y con ella comenzaba a darle a mi cabello una forma redondeada hasta llegar al famoso estilo “Afro”

En este orden de ideas existieron otros objetos que motivaron mi rebeldía, el querer usar prendas de vestir que no eran autorizados en la casa de mis padres, me originó muchos inconvenientes por ejemplo, el usar pantalones con “bota campana”, la bota era tan ancha que cubría todo el zapato, igualmente usaba camisas de cuello picudo y suéteres o chaquetas de cuello tortuga, a este tipo de prendas mi padre decía que no era para hombres.

Hay sitios y lugares que dejaron huella en mi vida y están llenos de recuerdos buenos y algunos no tanto, pues en mi infancia fueron testigos de mis cuitas me vieron crecer y como dice Pamuk, existen calles, salas de cine, restaurantes, y lugares que estaban llenos de recuerdos peligrosos porque le recordaban a su amada Fusun: *“El camino que recorría todos los días al salir de Satsat en dirección al edificio Compasión... el solar donde habían sacrificado el cordero cuando éramos niños, o la esquina desde donde contemplé cuando*

estaba en el patio de la mezquita” (Pamuk, 2011, 207). Estos sitios y lugares los encuentro en el barrio Guayabal, donde nací y crecí, todavía se encuentra la cancha de fútbol donde jugábamos muchos partidos de futbol, el aeropuerto Olaya Herrera donde los sábados y domingos íbamos a ver salir y llegar los aviones, el Zoológico Santa Fe, donde recuerdo que cuando niños descubrimos un lugar por donde podíamos “colarnos” sin pagar el tiquete de entrada, estos lugares todavía existen, obviamente con sus estructuras modernizadas.

Mis ídolos en mis Rebeldías

Bueno, esto pensaba para la época: cuando tomé la decisión de estudiar la carrera de Derecho, fue otra de mis rebeldías, creía que a través del estudio de las leyes aprendería a conocer mis derechos y mis obligaciones como individuo y como sujeto jurídico y esto lo escribo por lo de mi padre, en el diario transcurrir de mi vida me venían al pensamiento situaciones que podían suceder como el de encontrarme con personas con el mismo carácter de mi papá, autoritarios e imponentes, entonces debía de estar preparado para enfrentar aquellas situaciones que podían suceder en el evento de ser vulnerados mis derechos y de esta manera poderme oponer a lo que no consideraba correcto.

Con respecto a los ídolos, para Pamuk, eran su padre y su amada Fusun, su padre a quien amaba y tenía como amigo y de quien recibía consejos para que la tratara bien, además con quien compartía todas sus penas; uno de los lugares de encuentro donde se sentaban a dialogar era el restaurante Abdullah Efendi de Emirgan, que antes estaba en Beyoglu, en la calle principal junto a la mezquita Aga; Fusun fue otro de sus ídolos y esto por el intenso amor que le tenía; cuando muere el padre de Kemel, hijo heredero de una familia rica de Estambul, este no sabe por quién sufrir, si por la muerte de su padre o porque Fusun no había venido al el entierro *“Cada vez que me encontraba con una nueva sombra entre la multitud sufría tanto por estar enterrando a mi padre como porque no se trataba de Fusun. Cuando comprendí de una vez que mi Fusun ni sus padres no habían venido al funeral y que no lo harían, me sentí como si me atuvieran entregando a la tierra fría junto en el ataúd de mi padre”* (Pamuk, 2011, 285), y continúa más adelante *“Quiero decirles a los lectores y visitantes que me pregunten si ese día sufría por mi padre o porque Fusun no había venido al entierro, que el dolor del amor es un todo...”* (Pamuk, 2011, 286).

Puedo decir que la persona a quien yo más admiré en mi carrera fue al Decano de la Facultad de Derecho y profesor de primer año Luis Darío Vallejo, nos daba la materia de Personas y Familia, lo tomé como mi modelo para seguir estudiando, creo que es una persona muy letrada, excelente profesor, de gran conocimiento jurídico, se hacía entender muy bien y era una persona muy gentil, aún lo conservo en mi memoria como mi maestro modelo toda vez que él fue el coautor de que me enamorara de mi carrera, dos años después conocí a otro gran profesor quien afianzó mi sentido de vocación por la profesión, excelente crítico constitucionalista llamado Albeiro Pulgarín, hermano de nuestra compañera de maestría Inés Pulgarin. En mi infancia y adolescencia podría decir que mi ídolo fue mi abuela materna Aurora siempre la admiré y la tuve como mi escudo protector, ella fue mi maestra, amiga y consejera, igual que Kemel con su padre. Mi abuela escuchaba mis tristezas y melancolías, me daba consejos sobre la vida recuerdo una frase que siempre decía: *“Lo más importante en la vida es ser Feliz”*, mi abuela fue mi paño de lágrimas y mi apoyo moral, fue un

personaje, una madre familia centrada en sus opiniones, gustaba de la lectura clásica, fue maestra de escuela pensionada por el departamento.

Mis Rebeldías, mi trabajo y el amor

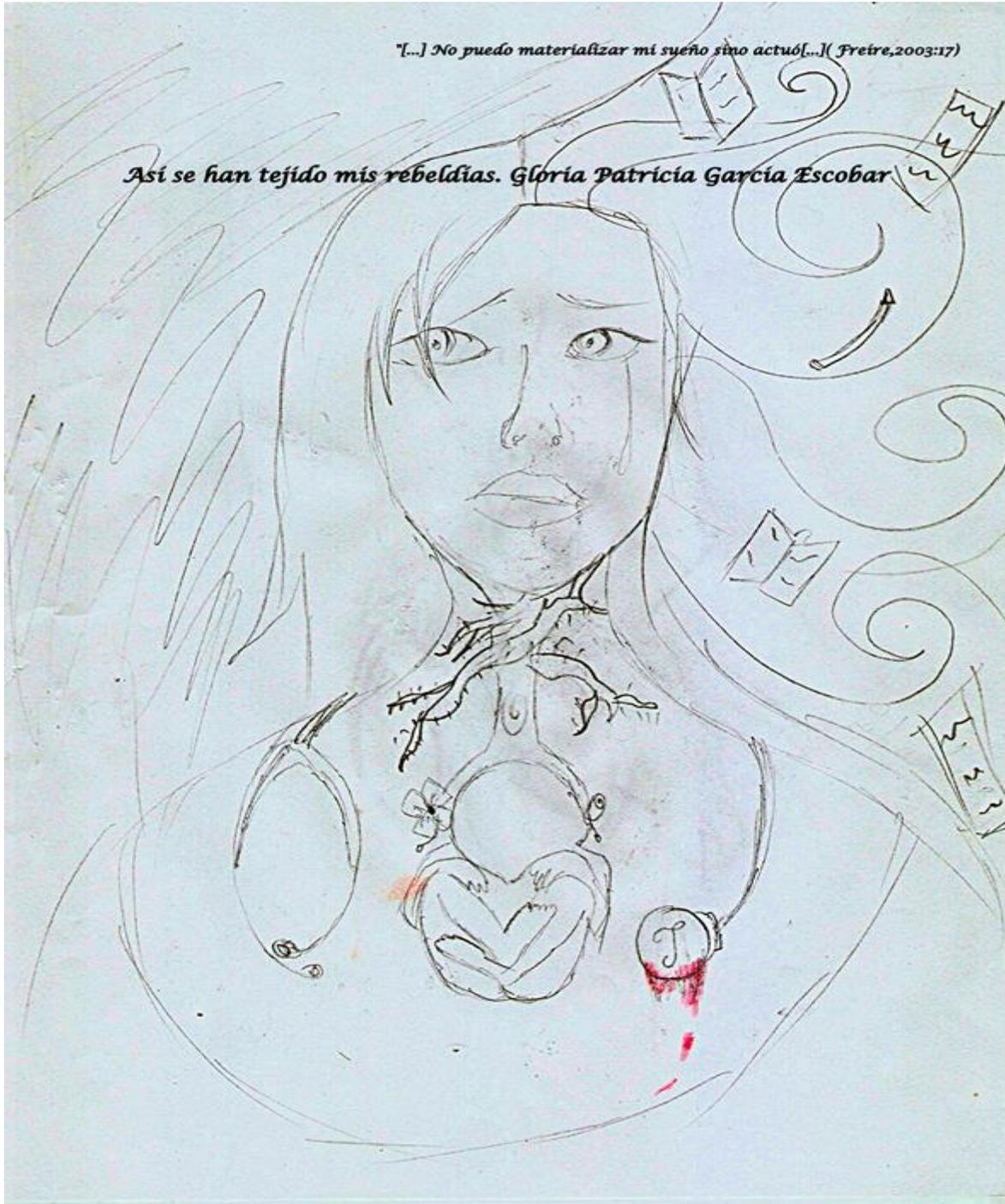
Trabajando en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, conocí a Olga Liliana quien es mi señora, para la época era una estudiante de Ingeniería de Calidad y Productividad, hacía sus prácticas en la Dirección de Control Interno Institucional, con quien más adelante comencé a forjar una nueva relación. Tres años después ya no trabajaba en la Dirección de Control Interno Institucional con el Poli, solo tenía las cátedras y entonces me dediqué a ejercer mi profesión, me puse a litigar esto es, a ejercer la abogacía, entonces me conseguí una oficina ubicada en el edificio Estación Berrio PH, Parque de Berrio del centro de Medellín, la relación con Olga seguía vigente, posteriormente nos fuimos a vivir juntos comenzando de cero, con mucho entusiasmo y esfuerzo nos conseguimos un apartamento. Cierta día en mi oficina de abogado me llegó un negocio bueno el cual consistía en reclamar una pensión de sobreviviente contra el Instituto de Seguros Social, ISS, hoy Colpensiones, realicé la demanda, la presenté al Juzgado fue un proceso muy demorado y difícil, recuerdo que esta demanda duró cuatro años y la gané en primera instancia. Posteriormente el ISS apeló, se fue para el Tribunal, y subsiguientemente la gané en segunda instancia por sentencia judicial, el ISS reconoció el derecho a mi clienta, de esta manera fue ingresada a la nomina pensional, le pagaron su retroactivo y sus intereses, me dieron mi porcentaje y así fue como me gané una plática, con este dinero me compré una motocicleta de alto cilindraje, Harley Davidson, y volví a reivindicarme con lo que más me ha gustado y me hace sentir feliz, tener una motocicleta. En los puentes o días de fiesta por lo general, salgo con mi esposa a visitar pueblos, la disfrutamos mucho, espero poderla conservar un buen tiempo.

Rebeldías, un reto como maestro

Estando en la Dirección de Control Interno del Politécnico JIC, tuve la oportunidad de conocer un coordinador académico de la Facultad de Administración de nombre Jorge Palacio, y cierto día me preguntó que si tenía experiencia para dictar la cátedra de Derecho Comercial para los estudiantes de tercer semestre de Contaduría Pública ya que se había retirado el docente que dictaba esta materia, le contesté que experiencia como docente no tenía, pero que me sentía con capacidad de dictar la materia, el Coordinador un poco escéptico se quedó pensando y me dijo yo soy capaz de soltarle esta materia pero por favor no me haga quedar mal porque lo estoy recomendando, le respondí que estuviera tranquilo que no lo haría quedar mal, entonces me remitió para donde Astrid, la secretaria de la Decanatura de la Facultad de Administración para que ingresara la hoja de vida, me dio el horario del grupo y el microcurrículo, una vez lo examiné me fui para una librería donde venden textos jurídicos y pregunté por libros de Derecho Comercial, recuerdo que me enseñaron como cuatro libros y uno de ellos fue el que me llamó la atención cuyo título es Derecho Comercial y Societario para abogados y contadores, creo que me quedó como anillo al dedo, es un libro didáctico, práctico y fácil de estudiar, lo compré y comencé a estudiarlo y a desarrollar el microcurrículo, ese fin de semana me preparé muy bien para comenzar las clases, eran los días martes y jueves de 2:00 p.m. a 4:00 p.m. y desde luego sin la experiencia que se requería, bueno con mucha moral y esfuerzo pude terminar mi primer semestre como

docente y para ser mi primera vez pienso que lo hice bien, mis estudiantes me evaluaron bien, recuerdo que terminaba las clases un poco estresado y con mucha sed no sé si era porque me tensionaba demasiado o si era que hablaba mucho sin controlar el timbre de voz, los tiempos o pausas, lo cierto era que ya me había tirado al ruedo como docente, el siguiente semestre me dieron otra cátedra, Derecho Administrativo, ya con dos materias a mi cargo y con más intensidad horaria comencé a sentirme maestro y a sentir amor por la docencia, llevo ocho años dando las cátedras de Pedagogía Constitucional, Derecho Comercial y Derecho Societario, con mucho entusiasmo aprendo de mis alumnos, algunas veces conozco sus historias de vida y les comparto la mía, igualmente debo de seguir estudiando, revisando las normas jurídicas, toda vez que el Derecho es cambiante. Nuestra vocación de docente es un reto ya que cada día nos enfrentamos a un mundo más exigente y a una sociedad más cambiante.

4.2 Así se han tejido mis Rebeldías. Gloria Patricia García Escobar



G. (2012). *Así se han tejido las rebeldías*. (Boceto). Medellín.

Para denotar la importancia de la imagen en el discurso autobiográfico he decidido usarla, y con ella a la palabra para leer la realidad del ser humano cuando se enfrenta a diferentes situaciones, unas muy conocidas desde su historia familiar otras que se construyen en contexto.



G. (2014). *Mis rebeldías*. (Imagen). Disponible en: <http://favim.com/image/93557/>.



G. (2013). *Conversaciones con mi padre*. (Fotografía). Medellín.

La Rebeldía la aprendí de mi padre

Hoy soy una mujer que ha vivido intensamente sus 54 años y los ha vivido en el marco de una historia de país, transversalizado por el amor, la alegría, la esperanza y la acción; yo aprendí de acción al lado de mis padres; al mismo tiempo el odio la violencia, el terror, el miedo, la percusión al lado de mi padre, hombre de ideas sociales, sindicalista y defensor de los derechos de los trabajadores y los obreros; como un homenaje a él y en agradecimiento el haberme enseñado con su ejemplo a ser rebelde. Hace poco en una conversación estuvimos desempolvando el pasado y le hice la pregunta estrella si él se consideraba un hombre rebelde y me respondió

con férrea afirmación que sí, porque todo lo que él ha hecho en su vida ha tenido la impronta de la defensa de los derechos laborales; recordó su vida de sindicalista y trajo a la memoria un pasado que se remonta a la década de los 60, pero que su formación como hombre de lucha está inspirada en la revolución cubana y en hombres como Ernesto el Che Guevara; también recordó al padre Camilo Torres y sus conferencias de formación sobre la importancia de las marchas como una forma de luchar y buscar ser escuchados por el aparato estatal; los planteamientos sobre la educación, el problema agrícola y el campesinado colombiano, aspectos que hoy siguen mostrando un malestar; insistió en que el rebelde se forma en su relación con el contexto y ese aprendizaje es el que le permite ser crítico, en referencia a este aspecto recordó a Eliodoro Agudelo sindicalista del Seguro Social y al intelectual Héctor Abad Gómez, porque estos hombres contribuyeron a la formación de líderes con formación social.

Definitivamente mi padre tiene un gran significado en mi vida, hombre que me ha enseñado muchas cosas en la vida, entre ellas la rebeldía, desde que tengo uso de razón recuerdo que una de las frases estrella de él era que las mujeres teníamos que poner más atención y responsabilidad en nuestra formación profesional, porque vivíamos en una sociedad que no sentía respeto por las mujeres, que para salir adelante teníamos que educarnos; siempre se preocupó porque estudiaremos en la universidad, lo que quisiéramos, pero que fuéramos muy buenas estudiantes.

A mi padre lo define la acción, porque cuando Hannah Arendt se refiere a la acción en el texto de La condición humana, lo hace para mostrar que es la acción la que nos permite ser libres. Esta mujer y su vida la relaciono con la de mi padre no sólo por su pensamiento sino por la soledad vivida, por el aprender a caer y a levantarse, porque ambos han nombrado la palabra para ser escuchados. Yo estaba muy pequeña, pero recuerdo que papá tenía que salir a cualquier hora de la noche para ir a arreglar los problemas que se presentaba en las residencias estudiantiles que mi papá debía coordinar por ser el encargado de Bienestar Estudiantil en la Universidad Nacional, también de como muchas veces tuvo que amanecer en la Macarena, porque la policía los recogía cuando ellos salían a marchas y protestas; su necesidad de poner en práctica la rebeldía lo lleva en una búsqueda a participar con la Acción Sindical Antioqueña en el Congreso Agrario Campesino, que debía realizarse en Colombia, durante el gobierno de Misael Pastrana Borrero, pero que ante la falta de garantías se hizo en Venezuela con el apoyo del presidente Rafael Caldera; ahí nuevamente mi padre se refirió a la importancia de la formación del campesinado y de los líderes sociales para poder ejercer con rebeldía la lucha obrero campesina, hablando de esto dijo que lo que ha ocurrido en Colombia es que la mayoría de las organizaciones sindicales se arrodillaron a los gobiernos y que la lucha esta en cuidados intensivos. Dice que falta tanta formación en el pueblo que cuando él se fue a jubilar, le toco pelear unos ajustes y él fue el que patinó, con las leyes en la mano y en todo ese tiempo de ires y venires, encontró propicio formar a muchos prejubilados en esas colas que padecen día a día y que ya hasta lo miraban mal, porque le decía a la gente qué tenía que hacer par que no perdieran el tiempo.



G. (1991). *Mi madre y yo*. (Fotografía. Álbum familiar). Montería.

Al lado de mi madre aprendí otras Rebeldías. La lucha y la autonomía

Con esta parte de mi autobiografía quiero agradecerle a mi mamá, lo que aprendí de ella como mujer que trabajaba arduamente para que su familia estuviera bien; a través de su ejemplo nos enseñó la importancia que tiene el bienestar de la familia; la casa donde me crié en el barrio Florencia, con tantos recuerdos, tenía el patio pequeño, en el que mi mamá normalmente siempre tuvo sus bifloras; lo tapábamos y a veces lo llenábamos de agua y era como una piscina; además tenía antejardín y una gran manga para jugar y al frente el botadero de basura, donde queda hoy un parque; ese basurero era especial porque tenía un cráter donde crecían tomates y entre tanta cosa que llegaba allí la diversión estaba asegurada, claro que la pela también; como éramos tantos nos turnábamos la pela, el que entraba primero recibía el juguete y agarrábamos a correr y como mi mamá no corría no nos alcanzaba y nos escondíamos bajo la cama a esperar que ella se cansara; la verdad es que la mayoría de las veces tuvimos mucha libertad para jugar con los amigos, con el juego desarrollamos creatividad, y aprendimos a tomar decisiones de manera autónoma, pero todo esto a costa de lo que ella como mujer no pudo realizar; me parece apropiado a la luz de lo que plantea Paulo Freire en *El grito manso*, “*no puedo materializar mi sueño si no actuó*” (Freire, 2008, 17).

Quizás mi mamá materializó su sueño siendo madre; pero a mí me sirvió para ir pensando en mí; como no mostrar rebeldías, si nuestras familias, nosotros mismos tenemos historias que han alimentado esas rebeldías; en mi caso, al ser la mayor de ocho hermanos, cinco mujeres, tres hombres, todos muy cercanos en edad, porque nacimos como nace el maíz en la fértil tierra de América; yo si me sentía muy mal cada que mi madre quedaba en embarazo, me disgustaba, me enojaba, dejaba de hablar y creo que eso tiene que ver mucho en la relación con mis hermanos, no soy la típica hermana mayor que tiene la mayoría de los colombianos en sus casas, la otra madre, la que los crió y eso también tuvo que ver con mi decisión por muchos años de no involucrarme con nadie que me hablara de tener familia, ese discurso no estaba en mi consciente y mi realidad como mujer; prefería que me dijeran que me había dejado el tren que dejar mis sueños en el camino; nunca pensé en formar una familia, tampoco tener hijos, cuando conocí a mi esposo y el tocó el tema de los hijos le dije que no pensaba tenerlos; al cabo de los años volvió a tocar el tema y accedí a uno, se cumplió mi decisión; a mí me marco el que mi madre tuviera tantos hijos, me revelé contra eso. Fue lo que hice cuando tomé las riendas de mi historia para voltearla, como la mejor indignada, he luchado por alcanzar mis sueños, no tuve tantos hijos como mi madre, no truncó mis logros por mi familia, primero me rebelé para hacer respetar mis decisiones, estudiar sin que las opiniones de mi familia de mala madre me afectaran; además, creo que hoy tengo una hija muy buena para tomar decisiones y más independiente.

Mi mamá era una joven solitaria y callada, que vivió en casa de familiares que la trataban mal, haciéndole la vida un poco amarga, sumado a esto el vivir lejos de su natal San Roque donde se había quedado su madre; mi mamá huérfana de padre y por lo que he escuchado de

ella, la muerte de su papá aunque ella era muy niña, la marcó demasiado; su vida también es cruzada por el dolor, ella nunca pudo llorar en la tumba de su padre, porque su madre lo tuvo que enterrar en la montaña donde vivían, por la precariedad económica del momento; viuda, en el campo, sin familia cercana que la apoyara y con cinco hijas mujeres y un hombre; esta es una historia que aún hoy se repite en las familias colombianas, las mujeres de mi país han tenido que levantar sobre sus hombros la responsabilidad de sus familias y creo que sigue siendo igual; mi madre muy joven tuvo que migrar a Medellín, mi tía Marta la trajo para trabajar en las empresas de la época para aportar económicamente a su familia; mi madre no tuvo adolescencia, porque le tocó vivirla trabajando para poder educar a su hermana menor porque así lo decidió su hermana Marta, nunca se le preguntó qué quería; ya adulta supe que mi madre había truncado sus sueños¹⁸ de estudiar, primero fue el trabajo, luego los hijos; a mi madre le faltó la acción, para defenderse ella, pero sí que nos enseñó a defendernos; éramos muy contestatarios lo que incomodaba sobre todo a la tía Marta, porque la tía Irene era la rebelde de la casa.

Como las hermanas de mi mamá vivían con nosotros ellas tomaron muchas decisiones de formación y crianza; por poner un ejemplo, mi primera comunión, muy importante sobre todo para mis tías, y mi abuela que quería que yo hiciera la comunión antes de que ella falleciera, no es muy grato esto pero la abuela parecía saber lo que pasaría, a poco tiempo falleció y más incómodo es lo que tengo que decir, yo dormía al lado del cuarto de ella y me tocó presenciar su muerte.

Para muchas mujeres los 15 años son todo un acontecimiento; la verdad fue lo que menos me interesó, la pasé tan mal, tuve que hacer lo que mis tías querían, usar la ropa que ellas escogieran, hablar con gente que ni conocía; lo peor fue que a mi mamá se le ocurrió la brillante idea de motilarme porque no le gustaban mis rizos, y eso era precisamente lo que yo quería lucir, todos los objetos de ese día, no me traen buenos recuerdos

Mi tía Marta venía por nosotras todos los domingos desde Bello para llevarnos a misa; si recuerdo mucho que con emperifolle y todo mi tía Marta nos daba unos pellizcos en la espalda por dos razones, mirar para atrás en la iglesia mientras el padre estaba hablando y sacar maleta, o sea descolgarse porque el cansancio de pie era monstruoso.

En la secundaria, en el 8° grado, mi mamá comprendió el problema que se me presentó ante la imposibilidad como estudiante de defenderme ante una maestra que consideraba que yo no serviría para nada porque no le ganaba Álgebra; recuerdos de esta época unos de sal y otros de dulce; dulce fue el que se generaran muchos cambio en mí; de sal muchos, el no entender nada de la profesora de Álgebra, esto fue tan traumático que me costó entenderla hasta que me metí a una especie de taller en la Universidad Nacional, que desde la historia explicaba cada proceso matemático, fue genial saber que el álgebra había sido diseñada para resolver un problema de comercio en el Mediterráneo; bien aburridor fue esto, la profesora de la que por desgracia no tengo buenos recuerdos se empeñaba en decirle a mis padres que me sacaran del colegio que yo no serviría para nada, solo por perder matemáticas, pero mis padres y yo éramos conscientes de que en todo lo demás yo estaba muy bien; a quien no le causa rebeldía este problemita; pero eso me sirvió para que con mi hija yo me dedicara a

¹⁸ Yo creo que el que a nosotros si nos enseñara a preguntar y cuestionar, fue su manera de reivindicarse con ella misma.

fortalecer el amor por las matemáticas, siempre le fue muy bien, pero a la hora de escoger carrera, nada con matemáticas.

En el grado 11°, la familia se trasladó por razones de trabajo de mi papá a Montería y algunos de nosotros que estábamos en bachillerato, nos tocó; fue duro, la cultura, el colegio, la necesidad del costeño que traspasaba los límites del respeto, por eso nuevamente volvió la rebelde, a mi padre le tocó ir varias veces al colegio a poner la cara por mí, debido a las quejas del coordinador porque yo no quería que me molestaran; mi mamá nos daba ánimos para que no desfalleciéramos y me apoyaba frente a mis respuestas.

La juventud con momentos mágicos y con muchos momentos fugaces, la búsqueda del lugar de los amigos, los objetos, la parranda y el licor, locura desenfrenada que ayudó a perfeccionar la amistad, el afecto, en medio de la convulsionada modernidad que aún nos acompaña, juventud llena de significados y significantes. No se puede abandonar esa condición para comprender el mundo, por el contrario, se debe mantener en el ánimo de poder contarle al mundo lo importante de ésta al ser humano de hoy.

Hoy cuando han pasado los años queda una gran reflexión, porque todavía hay muchas mujeres en Colombia que no toman sus propias decisiones y dependen de lo que otros decidan por ellas; eso me preocupó bastante cuando fui maestra de secundaria, muchas jóvenes no alcanzaron sus sueños, perdidas, repitiendo la historia; agradezco enormemente a mi mamá por permitirme ser libre.



V. (2013). *Ese objeto*. (Fotografía). Medellín.

En medio del conflicto, se construyen Rebeldías

Para hacerle un homenaje a mi hermano, Juan Guillermo García Escobar, nada fue más gratificante que haber leído *El museo de la inocencia*, de Orhan Pamuk, premio nobel de literatura en 2006; su novela se recrea rescatando los objetos, en medio de una historia de amor y guerra, pero también son las palabras del perseguido por una sociedad que no acepta que se le cuestione. Este autor te permite pensar y colocar otra mirada para recordar y tratar la historia, solo leyéndolo entiende uno al profesor Miguel González y su búsqueda para no repetir la misma historia, esa que solo nos ha permitido nombrar el odio, el fin de todo, la imposibilidad y abre la puerta para nombrar nuevamente, lo que entendí en Paulo Freire la esperanza de la desesperanza, es un camino, una ruta metodológica para emprender el camino.

Pamuk en esta novela nos permite develar esas relaciones que tenemos con los seres que amamos, los que no amamos, y aun los desconocidos, pero que en este entramado de relaciones cruzadas por el contexto, hay que aprender a elaborar nuevos diálogos; esa tarea

he hecho, para no olvidar mi relación con él, los objetos que nos unen y poder nombrarlos gracias a esta oportunidad de escribir acompañada de este novelista¹⁹.

Cuando el profesor Miguel preguntó por los objetos²⁰ que tienen significado en nuestra vida, yo sabía que tenía muchos objetos a los cuales referirme en mi historia, pero ninguno que me doliera tanto y me perturbara tanto como el de la maleta, esa que guardo con todos los pequeños huecos que crearon las esquirlas de las balas que segaron la vida de mi hermano; pero mi escrito lo hice en memoria de él y para sanar mi dolor y la rabia que sentía cada vez que veía como otros que yo creía no merecían vivir estaban vivos y el no; entre mi hermano y yo siempre existió un vínculo muy fuerte.

Este es un tejido alrededor de una Historia de Vida, la mía, es un recorrido por mi vida, los objetos y los contextos en los que ella se ha venido desarrollando; todo lo que se quedó escrito en este relato tiene una relación directa con mi historia, los objetos que son el recurso mediante el cual gira el entramado de cada acontecimiento y también cómo esos acontecimientos no son ajenos a lo que he hecho en mi vida; algunos seres cercanos a mí, partieron tempranamente y esto generaría en mi desasosiego, hasta el punto de obrar con odio y rebeldía.

Su muerte no es un hecho aislado de la historia de mi país Colombia, diez años atrás en Medellín habíamos vivido las muertes de médicos e intelectuales a manos de una delincuencia común organizada, con autores intelectuales que nadie develaba por miedo, no se podía pensar diferente; casi todo un partido, la UP, desapareció, fue genocidio, exterminio, y todo el que alzaba la voz entró a formar parte de las listas de asesinatos que no se esclarecieron; en el caso de Medellín era una ciudad sitiada, en general lo era Colombia, pero yo hablaré por lo que me atañe, los titulares no mostraban sino los asesinatos, las emboscadas; a varios líderes los mataron en su propia casa, mientras dormían; en las carreteras, con la luz del día o de la noche en la presencia de sus familias; como decirle a un país que por qué es violento, que por qué aun hoy se habla de matoneo y las noticias muestran mujeres quemadas, ultrajadas, asesinadas. Ante esto hay que decirle que hay que nombrar, porque lo que no se nombra no existe; hay que develar los objetos y los lenguajes de la violencia para poder hablar de ellos.

Esta rebeldía acallada mató ideales de cambio social, para profundizar en Colombia la violencia, porque las palabras que se siguieron nombrando fueron persecución, dolor, miedo, muerte, palabras y dejamos de nombrar rebeldía, amor, paz, solidaridad, diálogo; digamos que los actores cambiaron, no mucho los escenarios, pero el mensaje es el mismo, con peligros aún mayores, que por no nombrar dejamos pasar por alto y no cuestionamos y le

¹⁹ Los objetos es lo que hemos olvidado, por eso Orhan Pamuk, los describe; yo podría decir que ha sido muy interesante este ejercicio para mí, porque he puesto más atención en los objetos y los lenguajes que los rodean.

²⁰ El pensar los objetos ya no solo como simples cosas que están ahí, y a veces evocan recuerdos alegres y a veces duelen, se planteó en clase con el profesor Miguel González, solo me hizo una pregunta ¿cuáles objetos recuerdas y por qué?, y comencé a contar la historia, lo que se venía era grande porque no era el objeto por el objeto, sino por su significación histórica de vida, que permite construir a partir de allí significantes y significados con los cuales abordar algunas categorías que como diría Zemelman han sido olvidadas en el tiempo, pero que son las que permitieron abordarnos en un contexto de humanidad, que hemos abandonado a su suerte.

súmanos a la historia la corrupción, eso ocurre en los 90 con el narcotráfico y la mafia, entonces las palabras y los objetos se trasladan a la emboscadas, muerte, bombas, empalestrados como en los 50; hombre y mujeres silenciados; riquezas efímeras que han dejado unos cuantos ricos y si muchos pobres que las estadísticas no referencian.

Puede que la rebeldía del maestro sea por la pregunta, porque la hace y no la responden, porque no la hace, no la quiere hacer o simplemente no la quiere responder; pero también puede que su rebeldía este ligada al miedo de no poder hablar, de no poder decir, lo que sabe, lo que piensa, lo que quiere gritar a voz en cuello. Fueron muchas las preguntas que me hice cuando llegué de mis clases en el Politécnico, más o menos a las 10:30 de la noche de aquel 19 mayo de 1997; a él lo habían asesinado en la mañana, a mi hermano Juan un hombre joven que iba cumplir 33 años; graduado del bachillerato del Liceo Antioqueño; de medicina en la U de A, con la beca Fidel Cano; especializado en Administración Hospitalaria; iba de un lado para otro gestionando cómo obtener dineros para mejorar las condiciones de los hospitales; yo creo que él nunca imaginó que él no ser corrupto sería parte de su epitafio, “aquí yace el que no se vendió y no fue corrupto”; era un hombre de acción y de ética, eso es algo que habíamos aprendido en casa con nuestros padres.

Con el Museo de la inocencia de Orhan Pamuk, ha cobrado valor literario para mí lo que escribí, para elaborar el duelo y aprender de este episodio violento de mi historia, y violento no solo por la forma en que murió, sino por lo que el significaba en mi vida, fueron muchos los demonios que tuve que conjurar para sanar mi espíritu y continuar viviendo, por eso me honra poder agradecerle de esta manera a mi madre por haberme dado este hermano, sino para agradecerle a él lo aprendido.

La historia de mi vida como han leído hasta ahora, tiene en su haber varios objetos y varios lenguajes con los cuales he forjado mi personalidad, he tomado mis decisiones y he desarrollado mi labor docente; todos ellos al igual que los que compartí con mi hermano, están ahí para no dejar que el olvido los cubra, sino como una huella, que constantemente te recuerda que alguien ya dio el primer paso y te pregunta constantemente cuando lo darás; la verdad yo no haba entendido esta relación con los objetos, hasta ahora que analizo todo en contexto. Bueno como de lo que se trata en esta pieza literaria es develar las relaciones que se tejen alrededor de los objetos; yo diría que para mí han hecho parte de mi sanación y ver como ellos me recordaron constantemente lo que aprendí de él, porque cada que tengo alguna dificultad o voy a tomar decisiones en cuanto a mi quehacer de maestra, siempre me refugio en sus objetos.

El día que le hablé al profesor Miguel de este objeto lloré; este objeto que guardé de mi hermano, su maleta de mano²¹, la de los papeles; la que siempre lo acompañaba, la que llevaba sobre sus piernas cuando lo bajaron de la ambulancia para matarlo, la última que lo sintió y lo vivió, la que guarda su última queja. Esa maleta le pedí a mi padre que me la regalara, yo quería un objeto de él, que no me dejara olvidarlo, sino que fuera ese objeto del

²¹ La maleta hoy es un objeto que representa su rebeldía, porque allí guardaba todo lo que representaba para él su quehacer como médico, era ese testigo de cada cosa que se iba al fondo, las peticiones, las quejas, las investigaciones; para mí representa mucho hoy, porque al encontrarle los significados es como la Caja de Pandora, hay veces que salen cosas buenas y otras veces salen muchas preguntas por resolver y esto me recuerda que como maestra de investigación, la observación, la escucha, la lectura, la aclaración de dudas, la búsqueda de información pertinente es importante en todo lo que hago.

cual es difícil desprenderse por el significado tan grande que guarda, así como los objetos de los que habla Janne Teller en Nada, esos que se van acumulando con el pasar de los años y solo se sabe del valor de ellos, cuando se está en la encrucijada de darles significado, eso pasa en la novela y también me pasa a mí, tengo varios objetos de él, sus carros de colección, que hace poco hice llegar a su hija, su piano que todavía guardo en lo alto del closet, sus últimos libros, tanto los que leía al momento de morir, como los del postgrado que acababa de terminar, son mi pequeño museo, porque solo yo les doy significado, para otros son solo las cosas de un muerto.

La foto que van a ver a continuación, me la realizó mi hija Greece, es de la maleta de Juan y una foto de él cargando a mi hija pequeña, me gusta porque se conjuga la vida y la muerte, al estilo de Zygmunt Bauman en su texto El amor líquido, él hace referencia a que el amor y la muerte, son una sola; además son las protagonistas a lo largo de la historia, mi historia no es nada diferente a la historia de la humanidad, porque con argumentos o no, nuestra historia apenas esta al punto del desenlace, para darle sonido a muchos años de furia de la vida; es que la vida y la muerte son un instante, por ello lo que percibo con Bauman es que no podemos perderlo a veces en cosas insulsas, y como diría el profesor Miguel, debemos recuperar esas cosas, momentos, seres humanos estancados en el tiempo y nombrarlos, entablar el diálogo y hacer una nueva construcción; eso ha sido lo interesante de pensar la maestría como parte dese cambio.

Estos fragmentos son parte de mi historia, los escribí días después del asesinato de mi querido hermano Juan, pero que hoy recupero como parte de mi autobiografía, porque su vida me inspiró, su legado me sigue interesando, porque lo que aprendí con él, lo comparto como parte de la formación con mis estudiantes.

Cuando le dije a mi hija Greece que me transcribiera el manuscrito amarillento que da cuenta del paso del tiempo, ella lo hizo y me pregunto por qué, yo le dije que había llegado la hora de reivindicarme con mi vida y especialmente con todos aquellos objetos y los seres humanos tocados por ellos; en la noche cuando regresé del trabajo Greece me pregunto que si yo amaba mi hermano, y le dije que por qué, y ella contestó pues porque ese escrito es como de alguien al que le duele mucho la pérdida del ser amado; yo le dije si Greece, sí, yo amaba profundamente a Juan.

Esta noche, vuelvo a recordar, no sé de cuánto tiempo en el tiempo, ni de cuánto espacio entre lo que es y el recuerdo. La verdad es... que él, ¡sí!, él, sigue inmutable en el mismo lugar de siempre, nada lo toca, ni la magia de una gota de lluvia. Paso por ahí, a cada segundo y sin embargo, no sé lo que busco, lo cierto es que al recordarlo siento miedo, ¡sí! mucho miedo porque aun estando aquí, donde estoy, recorro tus lugares, extraño ser y me pierdo por estrechos laberintos de colores púrpura, desvaneciéndose ante la muerte del día, un día cualquiera, de cualquier lugar.

No debo alejarme del recuerdo, dejando cruzar aquí y allá, simulacros, hechos, palabras, sonidos; en fin, no me debo dispersar y continuar el relato. Recuerdo que he pasado por su ventana, cuando llueve, cuando sale el sol, cuando percibo en el aire un gran silencio o cuando se escucha una gran música como ahora, la música de Wagner, grito de furia y melancolía, decadencia, júbilo, no sé, lo que creo que suena me parece una gran música; de pronto se me viene a la memoria, si esas locas pasiones que despierta Baco y Dionisio, allí

donde se confunde el amor y el odio, no estuvo la presencia sutil de ese algo wagneriano; algo sí creo, Wagner tocó y confundido entre la furia de Dionisio y Baco, desató mares tempestuosos con su música.

Nuevamente tomo el relato, como previniéndome de mis propias tormentas, sólo que siempre sin confusión alguna vuelo hacia allí, hacia ese enigma que encierra aquella ventana por donde suelo pasar, hacia esa figura que no conozco, hacia esa nostálgica música, que habitualmente suena en el mismo lugar, en los mismos horarios, casi he aprendido a reconocer en el aliento de los días cuándo empezará a sonar, he descubierto sin ver más allá de la ventana²², el movimiento de lo que allí vive y se mueve. Todo esto me confunde, y hace que todo mi cuerpo, la piel misma, se torne escalofriante, en ese vivir en lo desconocido, ese morir sin saberlo, es reconocerte sin sentirte, es olerte y oler sin aspirar ninguna fragancia u olor alguno.

Trato de imaginar cómo eres, juntando trozo a trozo, la pequeñez de lo que he reconocido, siento curiosidad y siento miedo, lo he confundido todo y no sé si es noche o es día, y prefiero sentir que en el recuerdo no puedes descifrar, porque no hay cifra de nada, todo es desconocido y todo llega y se va, sin que medie construcción alguna. Todo en mí tiembla, los pies, las manos, la cabeza, pasando por mis genitales, mis uñas, los pies tiemblan, mejor aún, me tiembla todo... Camino de un lado para otro, no habrá paz, quizás no la deseo, hasta no saciar lo que curioso. Siento un momento que llega como todos los días, a veces diferente es algo, unas veces más claro, otras más oscuro, otras en combinación casi perfecta, en fin, lo cierto es que siempre este momento llega; los perros ladran hoy más que ayer.

He estado leyendo; algunas cosas quedan pendientes, otras se quedarán en las páginas idas y cerradas; lo que me interesa es que sigo aquí, de este otro lado, que apunta hacia tu ventana, de este lado de mi casa, apenas si hay cuatro pasos, unas veces lo siento alejarse, otras alcanzo a descubrir que esa ventana es de un estilo muy lindo y llamativo, no sólo por su arquitectura y colorido, sino por lo que hacia ella encierra, esa ventana de madera muy fina, brillante y torneada por la cual apenas si se cuela a través de sus rendijas algo de luz y la pintura, tiene todas las cualidades y esto he recocado desde este lado, no puedo decir mucha más del dueño de aquella ventana, apenas si reconozco algunas de sus facciones, que dejan aparecer aquellas rendijas de la ventana; parece como si no le interesara atraer gente a su casa. Hace bastante frío allá afuera, he mirado el termómetro y marcó 12°C, he mirado el reloj y este no marca hora alguna, siento que este tiempo puede ser tan corto como largo y sólo el discurrir del recuerdo colocará un paralelo entre ellas; estoy tiritando de frío o de miedo, me da igual que sea lo uno o lo otro, mis ojos siempre atraídos hacia aquella ventana, no han parado en otra cosa diferente que volver la mirada hacia la de aquél ser que trato de reconstruir, desde hace algún rato, podría decir que no es muy alto, he hecho pruebas casi matemáticas, con la altura de lo que podría ser el lugar de su piso y el comienzo de la ventana, él apenas si alcanza dos espacios abajo del borde superior de la ventana y la parte debajo de su vientre casi se coloca en posición con el inferior; aunque siempre está un tanto oscuro, le he reconocido. Él se

²² La ventana es un objeto básico de este relato, porque cuando Juan ya no estaba, cada que yo pasaba por allí me parecía verlo asomado en esa ventana que daba a un patio; él se quedaba horas y horas parado allí, siempre muy pensativo; la ventana me recuerda que no sabemos que hay detrás de ella y debemos estar preparados para emprender la aventura de lo que nos causa asombro, inquietud, y que es precisamente en ese campo donde podemos nutrir la creatividad.

mantiene tan lejos de la percepción de mis ojos; quizás si me acerco... hoy, está abierta, sin embargo todo está estático, sin movimiento, lo raro es que está totalmente abierta, pero todo lo que se percibía con el aire se ha acallado, yo me coloco frente aquella ventana desde éste lado sin separarme un momento, pero no olía nada, no sentía nada, no pude esperar más algún cambio, hube de realizar otras faenas, con la idea fija en aquella ventana.

Ya no existía aquella ventana, ni ese espacio que describo, se desdibujó lo de allá, no había color, rendija, figuras, no había nada, entonces en qué momento se abrió la ventana. Sólo recuerdo un olor diferente, he pasado días enteros reconstruyendo el recuerdo. Al final de esta jornada ustedes me recordaran que vieron que yo no vi.

Álbum familiar. (s.f.). *La niñez*. Medellín.

La Rebeldía. Una expresión con el lenguaje. El Lenguaje nos da sentido de humanidad

Esta foto es significativa para mi historia porque está en ella mi hermana Rosario, la que está a mi lado derecho y a quien tengo que agradecerle mucho de mi independencia con algunos objetos, como mi independencia en la lectura, eso me ayudó mucho en mi libertad hora en punto que aprendí, me volví loca, leía bastante, me encantaban todas las historias y los cuentos que se publican en la época; creo que mi hermana y los objetos de la lectura son de las cosas importantes en mi historia, porque de allí me viene el gusto por leer y al escribir trato de hacer la mejor interpretación del momento.

Yo conocí el mundo a través de las palabras y las imágenes desde muy pequeña, hablo de lo que se nombra, porque papá hablaba de marchas, revueltas estudiantiles, reivindicaciones, sindicatos, movimiento obrero campesino... palabras que ya tenían un contexto, aunque no se tuviera aún las enseñanzas del lenguaje en el colegio.

Claro que desde que aprendí a leer, disfrute más, con toda razón hoy se con Jürgen Habermas que el texto es el segundo nivel de la experiencia humana; la relación con los demás seres y al respecto plantea que los seres humanos mantenemos una necesidad constante de comunicarnos, con el fin de que se generen consensos que permitan una serie de acuerdos colectivos y para esto se hace necesario el lenguaje, y es este el que descubrirá la riqueza que se adquiere en el mundo social. El lenguaje es el que libera al hombre y lo impulsa constantemente a conocer y además, es a través de él que hemos podido reconocer



nuestra humanidad; al respecto Roland Barthes “[...] *El hombre no preexiste al Lenguaje [...]; [...] es el lenguaje es el que enseña cómo definir al hombre...*” (Barthes, 1994, 25).

La comunicación permite reconocer al otro en la escena cotidiana de la convivencia social, es allí donde somos realidad, y representamos la obra teatral de la vida, y es precisamente aquí donde lectura y escritura se conjugan para dar cuenta del acto comunicativo tal como lo decía Barthes, “[...] *la tragedia griega ya hizo una demostración: el lector es ese personaje que está en la escena y realiza la travesía del lenguaje [...]*” (1994, 49).

Me pareció importante referirme a este aspecto como un objeto de rebeldía, porque el profesor Miguel González, en el Seminario Horizontes Escriturales, nos llevó a descubrir cómo hemos recorrido la experiencia lectora y su relación con la escritura; crecí en medio de los libros y además mi papá leía en voz alta las fábulas de Esopo y Lafontaine; recuerdo que para la época de la escuela nos encantaban los cuentos; en el colegio había que leer mucho, según el grado, para la clase sobre Colombia, las obras de Caballero Calderón, El Delfín de Álvaro Salom Becerra, creo que este es uno de los libros que aún conservo de la secundaria, porque me ubicó mucho en la realidad de la historia oligarca de Colombia; La vorágine para comprender cómo funcionaba el mercado del caucho en Colombia desde la explotación de los seres humanos; El mío Cid, El Quijote, Los caballeros de la mesa redonda para entender esa historia de señores y burgueses. La Ilíada, La Odisea, varios textos de Federico Nietzsche entre otros; papá realizaba juegos de diccionario, todavía tengo en la memoria los grandes diccionarios de pasta de cuero de la Real Academia de la Lengua; acá vale la pena mencionar esta frase de Roland Barthes *“El hombre no preexiste al Lenguaje... Nunca topamos con ese estado en que el hombre estaría separado del lenguaje y elaboraría este último para expresar lo que pasa en su interior; es el lenguaje el que enseña cómo definir al hombre...”* (Barthes, 1994, 25).

Leer y escribir son dos actos inseparables. Cada momento escritural está marcado por diferentes paisajes, que juega un papel trascendental en la lectura de lo que ocurre con los personajes y sus problemáticas, hasta el punto que se convierte en ese horizonte del cual parte el guión del proceso escritural, de quien en este momento hace de lector para luego convertirse en escritor; decía Barthes, *“la tragedia griega ya hizo una demostración: el lector es ese personaje que está en la escena y realiza la travesía del lenguaje”* (1994, 49).

Hay textos que se han mezclado en la trama para traducir en muchas de las imágenes, gestos y palabras dichas, las relaciones con el amor, el miedo, el odio, la desesperanza, pero también las ganas de vivir, de amar, de sentir todo lo que la rodea; hay dos autores colombianos que desde diferentes perspectivas del lenguaje han hecho parte de mi horizonte escritural, uno de ellos Gonzalo Sánchez, conocí su obra sobre la violencia en Colombia, cuando aún era universitaria, a través de ella vi el paisaje de la violencia y visualice el mapa no del cóndor en el escudo colombiano, símbolo de majestuosidad, grandeza y libertad, sino el mapa del cóndor, el jefe de todos los pájaros, que a diferencia del otro tenía un mapa de recorrido, pero de violencia sin tregua; no es la década del 50, pero en 1997 las cosas no han cambiado mucho, los pájaros de hoy no tienen nombre como León María el cóndor; son sin rostro ni ropaje, andaban en medio de lo que Gonzalo Sánchez, en el ensayo *Violencia y supresión de la política llama la “violencia como terror concentrado”*, porque utilizan lo que se ha quedado en la memoria para alcanzar el objetivo, *“el miedo y el terror”*; yo soy el sujeto en la escena literaria, porque puedo usar el lenguaje para contar lo que no puede ser contado; la muerte se da en medio de un mensaje de terror y miedo pero también aleccionador, por ello hay rituales y entre ellos el escoger los parajes y lugares, como el cruce de caminos, en ese espacio escénico fue asesinado mi hermano Juan, el médico que construía un nuevo ideario de resistencia a la pobreza y mal uso de los dineros públicos, como también el lenguaje aleccionador, no inmiscuirse, no preguntar, dejarlo así..., creo que por eso el miedo se convirtió en odio, desesperanza y luego en rebeldía, rebeldía ante un sistema educativo castrante, donde solo se llenan papeles y el verdadero sentido del maestro se pierde; duré 10 años más en tomar la decisión de rebelarme ante un sistema que me estaba matando, no podía

leer lo que quería con mis estudiantes, estaba cansada de cumplir con otros, insatisfecha y muy sola, porque sentía que si tomaba la decisión de irme de lo que era aparente para otros, lo que me daba estabilidad, se derrumbaría con mi decisión, pero nuevamente el lenguaje aparece para entender mi historia, la obra de William Ospina alimentó la decisión de libertad, fue el goce de mayor rebeldía porque pude sonreír ante la decisión tomada *“El hombre es poca cosa, cuando no se lo mira con un propósito, cuando se lo reduce a un solitario y pasivo consumidor aletargado por el ideal de confort”* (Ospina, 2001, 31).

He leído algunas obras de Fernando Savater, pero ninguna fue tan precisa para el momento que vivía que Los diez mandamientos del siglo XXI, especialmente cuando me encontré el de no matarás, estaba dolida por tanta muerte, pero el texto que colocó mi mirada en otro eje geográfico fue *“el no matarás, como la propia muerte, pesa y está presente de forma permanente a lo largo de nuestra vida. Nos hace preguntarnos por nuestro origen y por nuestro fin, por nuestras obligaciones, respecto de nosotros mismos, por nuestra existencia y por el mantenimiento de nuestra vida”* (Savater, 2004, 104).

Esa vida que se estaba apagando no solo física sino emocional y sentir que es mejor revelarse ante lo que lo de siempre, lo que nos han enseñado y ver nuevamente en el lenguaje una propuesta para seguir y el acto rebelde de los próximos días fue escribirle a mi hermano una oda de amor y despedida, porque la verdad en ese momento era que había que cambiar hasta el estilo de vida, pues ha subido mucho de peso y esto afectaba enormemente mi salud. Había que rebelarse de la muerte con la vida.

Cuando el profesor Miguel González, al referirse a los objetos sugirió leer Nada de Janne Teller, pensé que este pudiera ser un texto importante para entender el apego hacia algunos objetos que pertenecían a mi hermano; pero no sólo la autora logró retenerme en la lectura sino que ella, dice al final del texto lo siguiente *“...ya no me asusto de Pierre Anthon, al que solo estoy agradecida porque me hizo abrir todas las ventanas del oscuro, precario y tentador desván existencial que llevaba conmigo... Ha abierto mis ojos a lo verdaderamente sorprendente que es la vida, cuando no la reprimimos con artificiales y auto impuestas reclusiones”* (Teller, 2011, 158), paso a paso me estoy despojando de lo que la sociedad impone, hasta la forma de sentir el dolor y el amor, para aportar de manera más consciente a la educación, con más libertad, pues si soy libre puedo enseñarle eso a mis estudiantes; es el camino que he escogido.

Traigo a colación la experiencia de la maestra de Escritores de la libertad, del director Richard LaGravenese, que sugirió el profesor Miguel González, porque ella plantea un libro blanco que todos alguna vez hemos llenado y con esto logra traer al hoy, la realidad de cada ser humano que enfrente esa página en blanco. Yo creo que las páginas en blanco si ayudan a generar procesos escriturales, pero también ayudan a sanar las heridas del alma y a vencer el miedo que te da salir a la vida cotidiana cuando te han cortado las alas que habías cuidado en cada vuelo; hoy la Maestría me pone nuevamente a pensar en mis horizontes escriturales para seguir el camino de la docencia con mayor pasión por mis ideas y las ideas de mis estudiantes por mas locas que sean.

El texto del ajedrez de Jorge Luis Borges, es un texto corto, rico en las palabras que contiene, me puso a pensar como maestra, debido a que muchas veces somos peones ante el ajedrez de la vida y la pregunta por la libertad está definida por la realidad, realidad que nos

negamos a leer y la estrategia como en el ajedrez, es la jugada, pero en lo personal he hecho muchas jugadas, pero nunca tan consciente como ahora.

Con Paulo Freire, educador y teórico y activista brasilero, ha sido importante rescatar nuevamente el uso de palabras como libertad; este autor ha contribuido a que repensemos nuestro papel como docentes, porque la educación es el escenario donde el estudiante pone a prueba esta pedagogía mediante el uso del lenguaje al hablar y escuchar a los otros; pedagogía que está en contra de lo que Freire en *La educación como práctica de libertad* denomina “*La concepción "bancaria" de la educación, el hombre es una cosa, un depósito, una "olla". Su conciencia es algo especializado, vacío, que va siendo llenado por pedazos de mundo digeridos por otro, con cuyos residuos de residuos pretende crear contenidos de conciencia*” (Freire, s.f, 9).

También plantea que “*actualmente, nos movemos, somos, vivimos, sufrimos, anhelamos y morimos, en sociedades en que se ejerce la práctica de la dominación*” (Freire, s.f, 8); creo que en todo el recorrido del contexto de mi autobiografía se demuestra que es verdad su planteamiento y que por lo mismo la tarea es combatir la dominación que se ejerce en todos los ámbitos, el familiar, el social, el cultural, el económico y el político; vale la pena hacer una mirada de Colombia, donde de manera repetitiva hemos visto como la violencia es la impronta y se representa a través del desplazamiento, desapariciones, secuestros, matanzas, entre otros; llevamos más de 50 años en el desprecio de la humanidad; llevamos muchas décadas inmersos en los miedos que obstaculizan la paz y tranquilidad. Colombia ha aceptado la imposición de modelos y estereotipos de otros, asistiendo a una sociedad sin pensamiento crítico, y los docentes no formamos en este sentido porque tampoco tenemos pensamiento crítico; por eso la invitación de Freire en *Pedagogía del oprimido* es la de generar en la educación y en la política una acción educativa que permita al pueblo pensar sus problemáticas y generar herramientas que permitan cumplir con los cambios hacia una sociedad más equitativa, con respeto por la opinión y las diferencias; respetando la convivencia pacífica, esta propuesta es una alternativa pedagógica en la educación para formar no sólo en valores ciudadanos para la participación política y democrática, sino como una forma de transgredir los discursos politiqueros y cruzar las fronteras de la discusión epistemológica de los modelos educativos actuales, montados sobre paradigmas positivistas, neo liberales, por demás construidos en el marco de otras fronteras pedagógicas, desconociendo los valores culturales y sociales de un país como Colombia.

El siguiente fragmento pertenece al taller Crisis del sistema educativo y crisis Nacional. Una mirada desde la Educación Popular, que en enero 2002, realizó el pedagogo Paulo Freire en un diálogo con educadores en Montevideo. “*La educación que no reconoce un papel altamente formador en la rabia justa, en la rabia que protesta contra las injusticias, contra la deslealtad, contra el desamor, contra la explotación, la violencia, está equivocada*” (Freire, 2002, s.p).

Retomo a Freire en *El grito manso*: “*De las anónimas gentes, de las sufridas gentes, explotadas gentes, aprendí que la paz es fundamental, indispensable. Pero la paz implica luchar por ella. La paz se cría, se fortalece en y por la superación de las realidades sociales perversas*” (Freire, 2008, 17). Esta es una buena cita para hablar de Pedro Cuadrado, ese hombre anónimo cargado de historia por alcanzar.

Henry A. Giroux, pensador, profesor crítico y activista, amigo en vida de Freire; para él qué tipo de sociedad formamos; él se refiere a que ésta es una sociedad sin pensamiento crítico, y los docentes no formamos en este sentido porque tampoco tenemos pensamiento crítico; esta propuesta de Giroux de la pedagogía de frontera es una alternativa pedagógica en la educación para formar en valores ciudadanos y para la participación política y democrática. Me parece interesante como el autor al hablar de la categoría de frontera, se refiere a cómo el poder ha permeado las esferas del cuerpo, la cultura, la historia, en fin, el espacio y el territorio para tratar de homogeneizar, no permitir los lenguajes individuales de cada cultura o territorio, condiciona al estudiante a no cruzar las fronteras; si lo llevamos al campo de la realidad podríamos decir que en Medellín cuando hablamos desde el punto de vista lingüístico de fronteras invisibles y leemos en los diarios esa frase, se pone de manifiesto no sólo una coartación de la libertad, sino que las fronteras no son sólo territoriales sino que se manifiestan en el odio, el rencor, el silencio, la fobia, la palabra no existe .

La escuela debe pues ser escenario donde el estudiante ponga a prueba esta pedagogía mediante el uso del lenguaje al hablar y escuchar a los otros; la pedagogía de frontera rompe con el esquema postmodernista para darle un nuevo significado al dialogo de resistencia; la pedagogía de frontera ha mostrado cómo las instituciones básicas (familia, escuela, estado) paulatinamente han sido permeadas por la desigualdad, el poder y el sufrimiento humanos; la posmodernidad ha visto pasar ante sus ojos el dolor de la humanidad sumida en el abandono, la guerra, el secuestro... en fin, cada una de las formas como hoy representamos el mundo.

A raíz de la lectura del texto de Giroux sobre “los profesores como intelectuales”, con esa profunda crítica que el autor hace a lo que se vuelve hegemónico y no permite la diferencia y la resistencia, pensé que lo que él plantea se acerca bastante a los vivido en Colombia en los últimos años; ha sufrido una serie de reformas en la educación, donde se han desconocido aspectos como los socioculturales del país; dichas reformas son más producto de una carrera incansable del totalitarismo y su modelo neoliberal por controlar todo; la mejor manera ha sido introduciendo jornadas más extensas de trabajo, sacar de los currículos el arte, el deporte y la música, obligar a las instituciones a sostener sistemas de calidad educativa, que en la mayoría de los casos lo que menos tienen en mente es la calidad, porque se desconoce a las personas, sus relaciones, sus emociones y se le da mayor importancia al papeleo; horas y horas pasa el maestro llenando evidencias para el sistema de gestión de la calidad y él mismo perdió su calidad de intelectual que otrora fuera tan respetado; hoy tampoco se habla del sistema laboral que cobija al 99% de los docentes en Colombia que son contratados hora cátedra y se les exige más que a los mismos de tiempo completo; profesores que no pueden estar el tiempo completo en las instituciones porque vivimos en una sociedad pauperizada, que llevó al maestro a ir de una institución otra para laborar.

Que los estudiantes aprendan es la verdadera esencia del quehacer del maestro, pero es tan desgastante la serie de cosas que el maestro hace en el aula que tienen que ver más con la administración que con la pedagogía, que hace que tenga que tomar la decisión de desertar en algunas ocasiones; a modo personal trabajé 14 años en secundaria, pero cuando la institución tomo la decisión de entrar al sistema de gestión de calidad, las cosas se pusieron muy difíciles: dar clase, coordinar convivencia, coordinar la básica primaria y se agregó

dirigir el proceso de talento humano; me gustó mucho la temática, pero tantas cosas por hacer que lo llevan a uno a pensar que nada hace bien o que todo lo que hace queda a medias, muchas cosas se quedan en el papel. Se pasó el lenguaje de la administración empresarial a la educación, por eso se educa por competencias.

No hay tiempo para hacer comunidad pedagógica, para conversar del quehacer actual del maestro, para la movilización en beneficio de los derechos de la academia; solo hay tiempo para este acelerado tecno centrismo del mundo globalizado, que nos metió en el mismo paquete y que mejor manera de mostrarlo que los indicadores de evaluación, la medición del positivismo a flor de piel, las mal llamadas competencias que abogan por una educación centrada en resultados; para la muestra hay que ver los resultados de todas las pruebas que se aplican dentro y fuera del país; en las extranjeras nos rajamos dice a ministra de educación. Los estudiantes han sido medidos por diferentes Pruebas Saber, Saber Pro, ICFES, Pruebas Piza a nivel mundial y no se han podido dar cuenta nuestros gobernantes, que Colombia es un país del trópico, cuya historia ha estado enmarcada por la violencia y el mercado de materias primas, aquí apenas empezamos a hablar de bienes y servicios; seguimos siendo coloniales y se pretende preparar a la sociedad para atender al mercado mundial y competir con él en medio de una serie de políticas paternalistas donde se incentivó la creación de microempresa, hoy la mayoría de ellas sucumbió ante el modelo mundial.

Los docentes estamos llamados a hacer resistencia *“en oposición a la corporatización de las escuelas públicas, los educadores progresistas necesitan definir una educación pública y superior como una fuente vital para la vida democrática y cívica de la nación”* (Giroux, 2003, s.p.).

En mi proceso de lectura, Hannah Arendt ocupa un lugar importante porque he encontrado mucha relación entre planteamientos que ella reconoce en Europa y que son comunes a América Latina, como el miedo, el dolor y la rebeldía, constantes de nuestra historia, en medio de una sociedad controladora, como la que referencia Hannah Arendt, en el texto de los Orígenes del totalitarismo, donde plantea que *“los instrumentos del totalitarismo para manejar el control y el poder son el terror, la mentira, la identificación, la seguridad y la falta de novedad”* (Arendt, 1967, pág.) y desde que nacemos, en Colombia, es lo que reconocemos en la historia y los miedos y rebeldías han estado cruzadas por ello. Así mismo en el texto de la Condición humana, esta autora plantea que es *“la acción, la capacidad que le permite al ser humano ser libres”* (Arendt, 1998, pág.) y *“No podemos olvidar que la liberación de los oprimidos es la liberación de hombres y no de objetos”* (Freire, 2011, 70), se refiere a la acción como la capacidad liberadora.

Zygmunt Bauman es un autor polaco, interesante y pertinente su mirada sobre la sociedad actual, porque eso que él critica en sus textos es exactamente lo mismo que vivimos con los jóvenes que formamos en la universidad; cuando él aborda el tema de la “modernidad líquida” como un tiempo sin certezas, nos habla de una cultura laboral de la flexibilidad, la cual deshace cualquier tipo de responsabilidad personal, el amor se vuelve líquido como si se deshiciera entre las manos, sin responsabilidades con el otro, hasta el punto que al igual como en la Web nos satisface usar la tecla borrar, borrar se ha convertido en un ideal de época. En su libro Amor líquido Bauman le dedica varios apartados al tema de la muerte, el cual, junto con el amor, se hacen controversiales en nuestra sociedad. Nos dice *“Amor y*

muerte, los dos protagonistas de esta historia, que no tiene argumento ni desenlace pero que condensa la mayor parte del sonido y la furia de la vida” (Bauman, 2005, 16).

No puedo dejar de hablar Jean Baudrillard, tiene diferentes textos, lo que he ido comprendiendo con el autor es que nosotros no le hemos prestado atención a los objetos de nuestro tiempo y vivimos supeditados a ellos como el mejor consumidor, *“Todos somos unos rehenes. Todos servimos ahora de argumento disuasorio. Rehenes objetivos: respondemos colectivamente de algo, pero ¿de qué? Especie de predestinación trucada, cuyos manipuladores ni siquiera podemos descubrir”* (Baudrillard, 1983, pág.).

Edgar Morín, en el texto Pensamiento complejo, nos plantea cómo la sociedad esta permeada por muchas diferencias que la hacen compleja, la cuestión no es el ataque y la destrucción o el esconderse, sino el buscar todas las formas posibles para estudiar nuestros contextos y a partir de ellos volver a construir, si analizamos estas premisas podemos ver como nosotros los colombianos contamos en los medios de comunicación las noticias violentas pero no nos hemos parado en la lectura de los contextos de estas violencias que nos han marcado y que nos han hecho repetir las historias porque las dejamos en el olvido, no aprendemos de ellas, *“hay que aprender a enfrentar la incertidumbre puesto que vivimos una época cambiante donde los valores son ambivalentes, donde todo está ligado. Es por eso que la educación del futuro debe volver sobre las incertidumbres ligadas al conocimiento”* (Morin, Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, 2001, 88).

Dejé para el final un texto que creo concluye por lo menos este escrito hasta aquí; es el texto El museo de la inocencia de Orhan Pamuk, leerlo fue dispendioso por lo extenso y el tamaño de su letra, pero igualmente gratificante, porque es una invitación a sentir y oler el amor en diferentes palabras y variados objetos. Me encanto como el tapiz de una pared permitió la creación de este momento en el texto *“Me dejé llevar, creo, por la ilusión de estar pensando cosas “profundas” sobre la vida... Lo principal en la vida es la felicidad... quizás la mejor manera de proteger la felicidad consiste en no darse cuenta de que existe... Pero yo actuaba así no para protegerla, sino porque en lo más hondo me daba miedo la desdicha que se me acercaba, porque me daba miedo perder Füsun”* (Pamuk, 2009, 129).

La felicidad es la estrategia de la jugada, es el arma de la Rebeldía, como la del protagonista del museo de la inocencia, Kemal, este libro termina con una frase clave, *“Que todo el mundo sepa que he tenido una vida muy feliz”* (Pamuk, 2009, 641), debí pararme en una frase semejante que dijo Juan antes de verlo por última vez, no “tengo miedo, todo lo que quería hacer ya lo hice, estoy tranquilo”, esta será una de las cosas del museo de mi inocencia; este texto del museo de la inocencia no llegó a mis manos en 1997, pero llego en el 2012, y hace parte de mi horizonte escritural, y en mi proceso lector tendrá un lugar de mucha importancia.

Urabá, es un objeto vibrante en mi historia rebelde

Estudiar Historia, fue también un acto de rebeldía, porque las familias en Colombia piensan que sus hijos deben estudiar carreras que den plata, esta no encajaba en el perfil; por esa época había aparecido nuevamente en la vida de mi padre, su padre, era abogado y le pareció muy interesante decirle a mi papá que él me apoyaba pero si estudiaba lo mismo que

él; mi papá le dijo que yo había pasado a la Nacional y que como él trabajaba allí no eran muchos los costos.

Mi papá me apoyó, él sabía que yo quería hacer carrera y no quedarme como la mayoría de las mujeres de mi barrio que se casaron y se llenaron de hijos, pero me tocó a ese abuelo desconocido, demostrarle que yo sola era capaz hasta de sostener lo que valía la universidad, me gané desde el comienzo la beca condonable y estudié gratis; además los pasajes los conseguía lavando los vasos a la hora del almuerzo en la cafetería.

Después de estudiar Historia en la Universidad Nacional, estaba preparando mi trabajo de grado con el profesor de Política Álvaro Tirado Mejía, sobre el segundo gobierno de Alfonso López Pumarejo, pero la vida te coloca en lugares insospechados, y una de mis mejores amigas Cecilia Gómez, me dijo que porque no dejaba ese proyecto y mejor me iba a Urabá a realizar un proyecto de historia local y regional y que me podía graduar con ese trabajo; que viajarían varios historiadores y que lo dirigiría el profesor Hernando Restrepo, que era un enamorado de la Historia Oral, además que tendría la oportunidad de conocer otro mundo me dijo, de conocer la historia de Colombia en carne y hueso.

La tarea siguiente era enfrentar al asesor. Me revelé ante mi asesor de tesis Álvaro Tirado Mejía, por no terminar la tesis sobre el segundo gobierno de López Pumarejo y comenzar de cero con un trabajo en Urabá de historia local y regional, en medio de innumerables



problemas de violencia; quizás mi historia también hubiera tomado un rumbo diferente; esto es lo que el profesor Miguel denomina una Rebelión costosa, pero yo lo decidí así, porque me permitía tener libertad, ser yo misma, tomar mis propias decisiones.

Viví en Urabá dos años, y tengo toda clase de recuerdos en mi historia, con algunos he tratado de entender la historia violenta de Colombia y con otros he aprendido a valorar lo que la tierra de mi país produce; es extraño, pero Urabá es como el Macondo de Gabriel García Márquez, al mismo tiempo que es

un lugar mágico, es también escenario del miedo; es difícil estar en un lugar donde tú no conoces a nadie, pero todos ya saben quién eres; ese era el Urabá de los 90; algo que me generó mucho inquietud es las palabras que no se nombran, porque entonces eres de un bando o del otro usar las palabras que no puedes nombrar; se aprendió a desconfiar, a que no supieras que hacer porque no entendías con quien tratabas; a recorrer una geografía que en varios lugares no era la que mi amiga me había referido; los largos caminos tortuosos por las señales de la locura del hombre, soledades, abandono, caseríos humeantes y las gentes habían huido; tantos dueños repartiendo el botín y las gentes de Urabá masacradas y desaparecidas.

G. (1990). Agustín. *Caballero sin armadura*. (Fotografía). El Canime, Urabá.

Las gentes de Urabá uno de sus más grandes tesoros; especial recuerdo tengo de Agustín Cuadrado Peralta y de su esposa María en San Pedro de Urabá.

Agustín Cuadrado en qué pensabas cuando te tomé esta foto, caballero sin armadura, hombre sencillo y de pocas palabras, llegaste desde Córdoba para colonizar San Pedro de

Urabá, en ese entonces baldía, tierra de nadie; cuantas veces tuviste que callar la voz de campesino y criador de gallos de pelea, fiesta prohibida por nuestra culta sociedad, hay que vivir en Urabá para saber por qué lo gallos son entrenados cual hombres de combate, cómo y con qué esmero se les acicala, yo pude ver con que cuidado los criabas, fui a las peleas para honrar la memoria cultural de tu pueblo, con cierto sigilo, porque eso sí tienen los hombres de la costa, más machistas pa' donde, sin embargo algunas nos colamos, pero también es el miedo al que no conozco, aunque como te diste cuenta no más pisé tierras de San Pedro todos sabían quién era yo; en cambio no sabía quiénes eran ustedes; esa es nuestra historia, el conflicto no convive con enemigos sin saberlo; conversamos varias veces sobre el salvoconducto que tuviste que usar para poder movilizarte como cualquier desconocido; ese objeto me impactó por la carga emocional que generaba cuando hablaste de él.

Yo he llorado con muchos de esos objetos y lo más interesante es que todos están ligados a momentos donde las personas que han afectado mi vida han sido tocado por ellos, este objeto es una copia que Agustín Cuadrado, fundador de San Pedro de Urabá, me permitió tomar cuando realizaba un trabajo en Urabá sobre historia local y regional, lo vieron a él, hombre hecho en la lucha por la sobrevivencia, gran conocedor de los gallos, los criaba en su casa, pero cómo es la historia, varias cosas que hablamos fuera de entrevista tenían que ver con la vida y la movilidad en una zona que en toda su historia ha estado marcada por la violencia, cuando veíamos la carta, él me iba contando como en la época de la violencia era muy difícil ir de un pueblo liberal a conservador y viceversa, sin salvoconducto, que triste, nunca hemos podido caminar libremente por nuestra patria, tampoco hemos podido ser ...

Retomo a Freire en *El grito manso*, “*De las anónimas gentes, de las sufridas gentes, explotadas gentes, aprendí que la paz es fundamental, indispensable. Pero la paz implica luchar por ella. La paz se cría, se fortalece en y por la superación de las realidades sociales perversas*” (Freire, 2008, 17). Esta es una buena cita para hablar de Agustín Cuadrado ese hombre anónimo cargado de historia por alcanzar.

Recuerdo que él me mostró un documento, que era como un salvoconducto para poderse mover entre zonas liberales y conservadores para no ser atrapado por la muerte, como muchos conocidos. En los 80 era igual, ibas entre zonas y te esculcaban todo, te paraban en cada esquina, bandos diferentes y todos te cuestionaban sobre tu trabajo, en cada rincón se sentía la violencia, en la desconfianza, en las palabras que podías usar y las que no, zonas vedadas para unos; personas con las que no te podías encontrar, lugares donde pensabas ir y no podías llegar, miedo, soledad y para sumar al panorama, soledades, porque pasabas por muchos parajes y las casas estaban abandonados y quemadas y de los dueños poco se sabía, eran innumbrables. Hoy cuando uno ve el problema de restitución de tierras en Urabá, se nota que las cosas no han cambiado, simplemente los actores son otros.

El que Agustín en sus años mozos no pudiera caminar libremente entre pueblos liberales y conservadores, me permitió ver como las cosas no habían cambiado; a mí me requisaban en cada esquina, porque cada actor tenía su terruño, su espacio desde donde se ejerce el poder; desde ahí cobraba importancia el contexto en la investigación y el papel de los actores en el proceso investigativo.

A raíz del encuentro de investigadores de América Latina, organizado por la Universidad de Manizales en agosto y septiembre de 2012, encontré que mi oficio de docente e

investigadora ha estado permeado por la pregunta, las preguntas y el lugar que ellas ocupan en el mundo de los problemas que están por ahí sin resolver y que los investigadores olfateamos a veces, les seguimos la pista y una gran mayoría de las veces nos abruma, porque en ese trasegar del mundo de la investigación pensamos que lo que nos interroga no tiene importancia y trascendencia; dejamos que las modas que como en todo se impongan; acá no será la excepción.

La investigación cualitativa ha expandido su dominio debido a que los procesos de transformación social de nuestras sociedades contemporáneas se están concretando en procesos más simbólicos y subjetivos: los modos de construir identidad y de significar los espacios y procesos sociales.

Un joven mexicano, llevó al encuentro un trabajo realizado en Sonora, una zona conflictiva, los aspectos metodológicos y el uso de algunas herramientas a las que le se refirió me llevaron como en un viaje en el túnel del tiempo a la investigación participante y al trabajo de historia local y regional, su interés era sobre el uso del agua en una zona con graves problemas de este tipo; en Urabá era toda su historia, sus costumbres, su cultura.

La fuente oral fue el elemento más importante para el desarrollo de la investigación, tanto en Sonora como en Urabá; en dos momentos diferentes, culturas también diferentes, una la cultura del desierto, la otra la costera; violencia en ambas.

Las Ciencias Sociales son mi campo, el caldo de cultivo donde pululan mis ideas y donde han descansado los proyectos en los que me he interesado desde una perspectiva multidisciplinar, que le ha dado sentido a aquellos aspectos complejos de lo que investigo. Una de las ventajas del diseño cualitativo es que *“no reduce la complejidad a fragmentarla en variables, por el contrario incrementa la complejidad al incluir el contexto”* (Flick, 2002, 41). Esta frase, reconceptualiza el papel de la investigación, vinculando el conocimiento a la realidad del contexto, y me trajo a la memoria un momento especial de la investigación que realicé hace algunos años en Urabá, concretamente en la zona de San Pedro de Urabá, allí conocí a Agustín Cuadrado un hombre blanco, grande, criador de gallos de pelea; lleno de sabiduría; recuerdo que entre muchas palabras que cruzamos estaba la de la violencia, que no era mucho lo que había cambiado entre la de los 50 y la que vivimos a finales de los 80 en Urabá y la que se estaba viviendo en los 90.

El Tango es transversal a mi historia Rebelde

Conocer a Edwin, y con él al tango; una relación llena de emociones y nuevamente la libertad y la vida; luego Greece, mi hija significa mucho en esta historia de rebeldía, porque yo había decidido para mi vida ser libre de ataduras y no contaba en mi proyecto de vida ser madre, pero la atmósfera bohemia, el arte, la música que rodeaba a Edwin y luego el bailarín; en medio de todo esto decidimos ser padres y Greece nace en medio de la música, el baile y la academia.

Son muchos los tangos que he escuchado en mi vida pero ninguno con más significado en mi historia que Cambalache, este tango es una crítica a varios aspectos que en nuestra vida cotidiana hemos dejado pasar y socialmente nos han hecho mucho daño; esta canción, guarda relación con varios aspectos que han cruzado mi historia de vida; creo que cuando en la canción escrita por Enrique Santos Discépolo, se habla de “(...) se ha mezclado la vida, y

herida por un sable sin remaches”, no solo se encuentra relación con la historia de Colombia que desde la Colonia se ha levantado sobre la herencia del ultraje, el saqueo, la violación, el desconocimiento de la riqueza que siempre ha estado ahí, la gente; como diría William Ospina la de las pobres gentes y creo que él se refiere a pobres no por no tener riqueza material, sino porque paulatinamente hemos perdido la riqueza de la palabra, la del gesto, la de la emoción y hemos ido reproduciendo una cultura del miedo, con esta se controla más fácil que con un fusil.

Esta canción es rica en imágenes y escenarios que de una u otra forma tienen relación con nuestras vidas, pero lo es tan bien su música; el tango está íntimamente ligado a nuestras emociones, sentimientos y por ello es un arte con el cuerpo, para una perfecta relación de abrazos en el baile; no es lo mismo un baile con fondo netamente instrumental, al que se hace con la letra por medio; las letras estrujan las emociones, vuelven añicos las pasiones y el baile se hace fuerza.

Cambalache es como el cuento de Borges La muerte y la brújula, letras cargadas de sentidos, lugares imaginarios e imaginados, lugares reales de lo que a Borges le gusta descubrir, pero que en la realidad latinoamericana nos dedicamos a esconder. Al respecto me referiré a lo largo de este escrito a algunas estrofas claves, como esta “¡Hoy resulta que es lo mismo, ser derecho que traidor!... ¡Ignorante, sabio o chorro, generoso o estafador!”

Esta segunda estrofa del tango Cambalache alude a una inmoralidad, corrupción, desorden, en la que se encuentran muchos grupos sociales especialmente aquellos que ostentan el poder político y económico generando una entropía en el que se encuentra inmersa la humanidad. A través del tiempo y en especial lo que llevamos de este siglo XXI vemos como muchos grupos políticos y económicos conducen a la humanidad al caos, encontramos un nexo de corrupción: narcotráfico, violación de los derechos humanos, terrorismo de Estado y actos terroristas con el claro objetivo del enriquecimiento ilícito, en donde la corrupción llegó a su cúspide.

Gradualmente, y por culpa de estos sectores políticos, se vienen dilapidando los valores y la ética como patrimonio moral de la humanidad, donde su gran principio es el sentido de validez y licitud de los actos humanos individuales y sociales a través de la historia, frente a esta pérdida sistemática de lo ético y lo moral, hoy en día nuestra dignidad, principios y formación, no valen nada para nadie; como dice el tango da lo mismo ser derecho que traidor, intelectual que ignorante, decoroso que obsceno, corrupto que honesto.

Pienso que la historia de vida de mi infancia fue igual a la de muchos hogares de mi época, desde niños nuestros padres nos inculcaron el respeto y el fortalecimiento de los valores humanos; el aprender a ganarnos el sustento con disciplina, estudio, esfuerzo y trabajo; a respetar lo ajeno, a prepararnos con disciplina física y moral para enfrentarnos a los retos de la vida. Pero grandes y gravísimos cambios se han dado y nada de estos valores tienen sentido e importancia cuando nos enfrentamos con determinados grupos políticos y económicos, corruptos que ostentan el poder, y frente a estos súper poderes, la dignidad no vale nada, como dice el tango “lo mismo es ser derecho que traidor”.

El lenguaje utilizado en el tango Cambalache es una muestra de rebeldía al utilizar palabras lunfardas, lenguaje alterno utilizado por la clase obrera textil a principio de siglo,

como expresión para ir en contracorriente a la clase dominante de la época. Vale la pena retomar hoy esta estrofa, Si uno vive en la impostura y otro roba en su ambición, ¡da lo mismo que sea cura, colchonero, rey de bastos, caradura o polizón!...

La corrupción que se vivió en los años 30 del siglo pasado, al igual que ahora, donde se confunden los actos buenos y los actos malos de cada persona, independientemente de su nivel económico, religión o afiliación política, manifiestan en sus actuaciones la maldad o bondad, como dice Mario Ramírez Monard en todas las épocas de la historia hemos tenido seres humanos maleantes, los políticos corruptos, manipuladores, enredadores, mentirosos; como también seres humanos correctos, con valores.

Los gobernantes del mundo o reyes de basto como lo refiere el tango, son hombres sin moral (política, social, religiosa, mental) que llevan poco a poco al planeta a su destrucción, sin ningún remordimiento o cargo de conciencia y ante tal situación se ha manifestado el mundo de diferentes maneras en cada época: actualmente con la música rap (revolución artística popular), que viene de la cultura Hip Hop, los jóvenes cantan y manifiestan su inconformismo como lo hizo el tango en su momento.

Olalla Castro ubica al rap en el contexto, de la siguiente manera: *“Desde el principio, el componente subversivo de la cultura hip-hop está presente en todas sus manifestaciones artísticas: la ilegalidad del grafiti lo transforma en un arte reivindicativo y de protesta de un colectivo.... En el caso del rap, la música por excelencia del movimiento hip-hop, esta rebeldía se manifiesta en su consagración como un estilo ‘callejero’ al margen del sistema, fuera del mercado y ajeno a sus leyes”* (Olalla, fecha, pág.).

Pero está también que además de ser “(...) problemático y febril!...”, ese febril le da una connotación a las diferentes formas de cómo los ciudadanos colombianos hemos afrontado la historia, a pesar de los muertos, planeamos la vida con libertad, pero siempre está la mano negra del terror para hacer acallar las voces, sin embargo encontramos las maneras, los momentos y los lugares para comunicar, porque una de las estrategias del totalitarismo es buscar como impedir que te expreses, por eso la creciente sociedad de esta modernidad es una sociedad perdida en la encrucijada de las cosas ligeras, como diría Bauman al referiré que somos una sociedad líquida.

Ese “siéntate a un lao”, creo que ha sido la consigna de la sociedad de la mecanización, y que hoy nos muestra que se hace necesario que los maestros pongamos en práctica las investigaciones que hacemos y que el volvemos objeto de estudio en la maestría de Educación en la Universidad de Manizales, nos coloca no como simples espectadores sentados viendo los cambios, desde la periferia, sino que nos pone en la reflexión de si verdaderamente hoy representamos en la sociedad Colombiana “ (...) ¡Lo mismo un burro que un gran profesor!”, que metáfora, el burro culturalmente en Colombia ha sido peón de carga y en esa medida hemos ido evolucionando con las leyes, sin olvidar que el peón como en el ajedrez se mueve al amañeo de quien hace la jugada.

Aunque “(...) a nadie importa si naciste honrao!”, porque “(...) ¡Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor!... Ignorante, sabio o chorro, generoso o estafador!”, eso es lo que aprenden nuestros estudiantes sino discutimos en el aula de manera crítica los acontecimientos, muchos se preguntan si con tanta propaganda de vale la pena estudiar, sí se

contrarresta el que en nuestra sociedad se premie al que comete el ilícito, el que mata, el que desplaza..., por eso es apremiante que culturalmente los maestros no usemos el aula sólo para que el estudiante cumpla las metas de la calidad, sino que él le cumpla a la sociedad siendo un mejor ciudadano, un mejor ser humano, más humanizado, que respete a las personas y no pase por encima de ellas.

Creo que si bien los jóvenes de las futuras generaciones colombianas tendrán que responder por los nuevos desafíos de la sociedad, que definitivamente es una sociedad con alta exigencia, en donde una formación mediocre no puede formar jóvenes capaces de resolver los problemas que esta les plantea, también creo como dice Sábato que es importante el amor, la belleza, la solidaridad, la libertad, el entender la diferencia, la cultura; es precisamente esta forma de educar individualista, en la búsqueda de competencias que diferencian y crean inequidad, la que según Sábato “ (...) *deshumanizó al hombre y le ha impedido formar comunidad*”, en medio de la cruda realidad de un mundo globalizado y tecnologizado, donde prima el resultado, la eficiencia, la eficacia, el justo a tiempo, cero error y es precisamente esta sociedad a la que se enfrentan los jóvenes de esta generación.

La pregunta que resta es: “(...) *¡Todo es igual!, ¡Nada es mejor!*”; esto nos lleva a emprender una serie de tareas que varios pensadores han propuesto en torno a devolverle a los seres humanos su dignidad, su libertad, sus derechos, sobre todo uno que pareciera ser muy peligroso, amar y ser amado, por eso termino con esta frase de Sábato “ (...) *Nos salvaremos por los afectos*” (2000, 8-9), el afecto trae consigo una maleta cargada de otros elementos que son importantes en la construcción de comunidades, que hoy bajo el modelo actual de la economía se ven como imposibles, pero que lo que algunas ONG hacen por la defensa de la tierra de los desposeídos en Antioquia; la promoción de la educación popular en Colombia; las voces del movimiento de las mujeres quemadas con ácido, y violadas; el camino tortuoso de una congresista que a pesar de las pruebas que ha recopilado desde hace varios años, no logra que el congreso legisle a favor de los niños y su derechos; cómo no sentir vergüenza cuando todos los días nos hacemos los ciegos y los sordos ante la muerte de por lo menos un niño, porque esas son nuestras estadísticas; esas son algunas de las voces que reclaman un cambio en la formación de los hijos de Colombia y yo como maestra tengo la obligación de participar del cambio y lo sé, cuando hago el llamado a mis estudiantes por el trato con los demás, cuando estímulo a mis estudiantes mujeres y hombres a preparasen no sólo en lo académico sino en ser mejores seres humanos; cuando le doy importancia a las necesidades de afecto y escucha de mis estudiantes; cuando respondo todas sus preguntas, aunque a veces para muchos parecieran estúpidas, porque lo importante es que las personas comprendan la importancia de preguntar y esperar respuesta, no silencios y acostumbrarse a eso; también cuando les digo la importancia que tiene que sean cercanos a sus hijos, en general a su familia; cuando rescato el diálogo y la participación como elementos que pueden contribuir a formar comunidades. Esa es mi resistencia, esa es mi rebeldía, por eso me la juego por mostrarles que la rebeldía está en el despliegue de nuestras emociones y afectos, no sólo en los actos públicos de las marchas y las manifestaciones.

El siguiente fragmento pertenece al taller Crisis del sistema educativo y Crisis Nacional. Una mirada desde la Educación Popular, que en Enero 2002, realizo el pedagogo Paulo Freire en un diálogo con educadores en Montevideo, “*La educación que no reconoce un papel altamente formador en la rabia justa, en la rabia que protesta contra las injusticias,*

contra la deslealtad, contra el desamor, contra la explotación la violencia, está equivocada” (Freire, 2002, s.p).

La Investigación una de mis huellas de Rebeldía

Dice Edgar Morín en introducción al pensamiento complejo, *“Nunca pude, a lo largo de toda mi vida, resignarme al saber parcelarizado, nunca pude aislar un objeto de estudio de su contexto, de sus antecedentes de su devenir”* (Morín, 1996, 23); esta cita le viene bien a mi relato, porque mi historia se teje alrededor de pensar Las Rebeldías de los Maestros, yo soy maestra, llegué y me quedé, pero empecé mi vida docente metida en la investigación, siempre preguntando, porque la pregunta lo es todo en el mundo, hay que vivir para preguntar, así las respuestas se demoren o no estén disponibles, es muy difícil ser investigador en un mundo que odia la pregunta, por lo general los niños preguntan y mucho, y el adulto cuestiona la preguntadera, se agota y termina por despachar con cualquier cosa al que pregunta.

Como Historiadora cada semestre tenía relación con la investigación; después de Urabá, vuelvo a Medellín y paralelamente trabajo como auxiliar de investigación en un proyecto sobre religión en Antioquia, con la Universidad Nacional y el proyecto de investigación en el INER de la Universidad de Antioquia, sobre movimientos cívicos y regiones en Urabá, Magdalena Medio y Bajo Cauca antioqueños, donde los objetos de esa época todos estaban representados en la monumental estructura de la biblioteca, sala de periódicos y la sala de libros antiguos y de incunables, archivaba, elaboraba fichas, leía, leía y leía..., nuevamente reseñar la historia de mi país, ver como los campesinos toda la vida han luchado y se han movilizado para buscar que se le respeten sus derechos, pero también ver como todo esto tan moviliza al estado y a todos aquellos que obtuvieron tierras ilegalmente y desmoviliza al campesino que hacia la migración y la pérdida de sus tierras y su arraigo; no es mucho lo que ha cambiado, hoy podemos seguir leyendo los mismos titulares con diferentes actores.

Mis inicios como profesora universitaria, en el Politécnico Jaime Isaza Cadavid, fue con la cátedra de Historia de Colombia para estudiantes de la facultad en ese entonces de Radio, con ellos recorrí Medellín, y a través de su arquitectura, planteé la historia de la sociedad comerciante que hacia grandes faenas comerciales para darse el lujo de vivir como un rey, en las propiedades de El Poblado, Boston y Prado, entre otros barrios que acogieron a esta horda de nuevos ricos; me encantó recordar estas historias y sus objetos, en esta época me preocupe por desarrollar una conciencia crítica en los otros

El año pasado trabajé en el Politécnico, con el profesor Edilgardo en la investigación sobre los costos de alcanzar el éxito del contador público, en Colombia; los resultados de este trabajo permitieron visualizar en una amplia población de contadores altas cargas laborales, varios índices de Burnout que es la enfermedad que genera el stress crónico, la denominada enfermedad del siglo XXI.

Este año estoy trabajando en mi trabajo de grado sobre Las Rebeldías de los Maestros y en el Tecnológico de Antioquia en una caracterización de la formación del Contador Público Colombiano, en relación con el ejercicio de lo público; me ha parecido muy importante este proceso porque ambos apuntan a la educación, a la formación y vuelven a la mirada nuevamente sobre la pedagogía crítica y la reflexión por lo público, como bien común.

Yo podría decir que el hilo conductor en la investigación en ciencias sociales, lo genera la necesidad de reconocer los contextos, en donde se desenvuelven las problemáticas humanas y la necesidad de tener metodologías de trabajo en investigación, en donde los hallazgos permitan terminar las investigaciones.

La investigación tiene importancia hoy en tanto conexión con la vida; varias cosas tengo que decir acá, la primera es que en cada investigación con la que me he cruzado siempre están los seres humanos y sus vivencias y problemáticas involucradas; lo segundo es que la investigación está amarrada a las necesidades de los seres humanos de resolver sus interrogantes; y la tercera es que de lo que investigamos hace parte nuestra cotidianidad; siempre hemos preguntado, siempre necesitamos las respuestas para tener una mayor tranquilidad de lo que hacemos.

El trabajo de investigación en la cátedra, sigue teniendo vigencia, más aún en esta Sociedad del Conocimiento, donde con intervalos de tiempo muy pequeños, la sociedad genera nuevas formas de pensamiento, aparecen nuevos paradigmas, que precisan de un ser humano conectado a estos cambios o verá simplemente desaparecer ante sus narices las oportunidades y desperdiciará todos aquellos componentes de originalidad, creatividad, aporte y formalidad, para solucionar los problemas de su entorno. Cuando lo cotidiano se articula con la necesidad de construir conocimiento surge la investigación, como ese proceso constante de hacer el saber, de estar frente a una verdad, es decir, que lo dicho de un hecho ó acontecimiento corresponde efectivamente al hecho o acontecimiento mismo. Para que estas premisas se cumplan, se necesita que los universitarios y los maestros asumamos una actitud responsable ante la investigación.

Por ello el estudiante-investigador debe poseer las herramientas metodológicas al momento de realizar un proyecto de investigación, no sin antes entender que la investigación es algo sistemático, pero además cotidiano, solo basta con que queramos realizar actos humanos, que hacemos con libertad, voluntad y sobre todo con conocimiento, requisito indispensable para que nuestros actos se consideren humanos y no simplemente actos del hombre, aunque el conocimiento es parte de nuestra naturaleza, debemos utilizar nuestra razón, para que el conocimiento coloque al ser humano como centro de la acción cognoscitiva, o sea el conocer y el saber y con las herramientas básicas, emprender el proceso de construcción o sea el hacer, este juego de palabras para entender, que sólo con la praxis, construye conocimiento.

Hay que darle inicio a una nueva aventura, donde se tendrán que emprender muchas acciones de por si complejas y que implican riesgos, necesitamos expresar nuestra rebeldía. El propósito de la educación no puede ser hacernos exitosos y rentables, nos hunde en el peligro de creer que allí donde hay éxito individual se ha cumplido la misión. Hay que ver de qué manera el narcotráfico desnudó la locura de una educación orientada a la rentabilidad y al éxito, demostrando que esas cosas pueden alcanzarse sin pasar por la escuela, y demostrando sobre todo que la riqueza separada de un sentido profundo de dignidad y de comunidad sólo trae espanto a los individuos y a las sociedades.

“La esperanza no existe en pura espera. Fuera de hacer el mundo con mi praxis, al lado de otras praxis, no hay como tener esperanza... llega un momento en que la esperanza es ya

transformación... La pedagogía de la esperanza debe volverse pedagogía de la indignación” (Freire, El grito manso, 2008, 17).

Apuntes finales. Todo esto me recuerda por qué es importante ser rebelde

Estos apuntes finales a enero de 2014, son producto de lo ofrecido por el profesor Miguel a propósito de su viaje a Neiva.

Lo que Adela Cortina plantea en la entrevista concedida a E. J. Rodríguez, de JOT DOW, denominada Hay que librar la batalla de las listas electorales abiertas, está referido a varios aspectos de la vida cotidiana, personalmente rescato para mi trabajo de grado sobre Las Rebeldías de los maestros dos de ellos; uno de esos aspectos está referido al rescate y defensa de los derechos civiles, ella dice que todavía hay regiones del mundo tan apartadas y alejadas, que los cacique hacen de las suyas y pareciera que se tratara de Colombia en el siglo XXI, y ya que estamos en período preelectoral, muy acertado este texto; el otro aspecto al que se refiere, tiene que ver con la forma como nos hemos ido acomodando y resignando, trae a colación un aspecto tan cotidiano en Colombia y que sucede en todo el mundo: las interminables colas para todo.

Desde antes de empezar la Maestría me ha venido chocando, indignando, algunos aspectos de la educación hoy, al sentirme sola y rechazada por los acomodados, opté por llevar el discurso al aula de clase; pero sí que me molesta que estemos tan tranquilos con todo lo que pasa y cuando se le pregunta a la agente el por qué, simplemente diga es que “siempre es así”; ese siempre es así, y lo traigo a colación a raíz de la lectura de esta entrevista, porque en Medellín en elecciones también se plantea él siempre es así, debido a que no se cambia la forma de votar, esto todavía es una provincia donde los caciques de los barrios hacen de las suyas para manipular las elecciones; pero también hay otra parte de la ciudadanía de que si están en el camino de la indignación y de la deliberación, promoviendo el voto en blanco como una alternativa ante tanto atropello social, tanta corrupción en la política; como diríamos en palabras de Adela Cortina la promoción de la democracia deliberativa, para derrocar a la democracia representativa; a todo lo que los políticos dicen no existe en el país, el pueblo colombiano dice si existe violencia, si existe miedo, si existe corrupción, pero también existe la esperanza del cambio.

Con respecto a este tema de la esperanza tan dialogada en el texto de Paulo Freire, Pedagogía de la esperanza, y lo que plantea Miguel González en Resistir en la esperanza. Tertulias con el tiempo, primero hay que decir que lo pedagógico es dispendioso, de largo aliento, pero con pasos seguros y claros, con una ruta muy definida; tengo que decir al respecto que mis estudiantes reciben con beneplácito en la clase la discusión sobre estos temas y confió plenamente que ellos si están dispuestos a escuchar propuestas, pero les preocupa el no sentirse seguros a la hora de actuar, les tengo que decir que yo también me he sentido insegura, además temerosa, pero resistiendo, porque la resistencia es más fuerte que el olvido; bueno, a mí me ocurría que la resistencia que vivía era en el miedo y el trabajo de la Maestría volcó la mirada a la resistencia en la esperanza y empecé con algo tan íntimo como fue rescatar del olvido a mi hermano Juan, y además entender que el dolor no producía ningún cambio y dirigir la discusión en el aula ya no desde el odio, sino desde la crítica, yo puedo discutir con mis estudiantes sobre el uso de los recursos públicos, lo hago desde la cátedra de investigación, porque muchos de mis estudiantes trabajan en el sector público o

se están formando para trabajar en él, pero también porque me parece importante que los valores de mi hermano se deben enseñar, para que su muerte tenga sentido, porque a él lo mataron por sacar a la luz pública, el mal uso de los dineros de la salud en Urabá y el suroeste antioqueño; esos mismo dineros que hoy siguen estando en manos de unos, mientras la población colombiana sigue a la espera de un cambio y como lo vemos en las noticias este gobierno no va discutir, porque su discusión se centra en la continuidad del negocio y eso se le volvería una piedra en el zapato en pleno período preelectoral.

La verdad es que todo esto que acabo de decir hace parte de eso que el profesor Miguel llama “presagios para no olvidar” González (2011, 64), allí él dice que no debemos olvidar el presente, que no debemos mirar el pasado con nostalgia, y que hay que verificar los acontecimientos pasados que no hemos podido superar, yo le agregaría con beneficio de inventario, porque eso fue lo que hice comencé a inventariar, me ha ayudado bastante en lo personal y digamos que eso repercute en lo laboral y académico.

Quiero finalizar esta conversación con el texto de Adela Cortina, con algo que nos debe llevar al análisis, del porque siempre es así y de si seguirá siendo así, o si los colombianos somos capaces de producir un cambio, dándole la oportunidad a la mujer colombiana para gobernar y siendo que la mayoría en el país somos mujeres, será que podemos deliberar sobre la capacidad de la mujer colombiana para la transformación y el cambio; hoy hay dos mujeres en el camino de la reflexión política, una a mi modo de ver muy de lo mismo, por la alianzas que se cuecen en el caldero, pero que en su ejercicio de la carrera política ha tenido el carácter para dirigir, la doctora Martha Lucía Ramírez y otra mujer que ya demostró que es capaz de gobernar como alcaldesa encargada de Bogotá en un momento muy complicado, no sólo para su partido sino para la ciudadana bogotana, pero quizás el aspecto que más se le debe valorar a Clara Eugenia López Obregón, es que en el año 2005 se atreviera a demandar ante la Corte Suprema de Justicia, las relaciones de los miembros del estado colombiano y los paramilitares, en lo que se denominó “la parapolítica”; yo creo que desde la cuna ya era presidenciable, por ser sobrina de Alfonso López Michelsen, al igual que su tío con intereses en un liberalismo de izquierda; de igual forma un delfín, como diría Álvaro Salom Becerra, pero más allá de este pasado que no perdona, pero que hay que superar, y mirar con esperanza el futuro como dice el profesor Miguel González, ahí están estas mujeres académicamente muy bien preparadas, con experiencia en las lides de la política y con ganas de gobernar: y quiero empatar hablando nuevamente de las mujeres, y qué más apropiado desde todo punto de vista el texto de Florence Thomas No me lo invente, publicado en el tiempo hace pocos días, pero de algo que si no es nada nuevo para nosotras las mujeres, la baja participación en órganos administrativos; la casi ausencia de la existencia de las mujeres, y la grabación pasada por las redes sociales de un aberrante caso de violación a una mujer; la violencia de género, el feminicidio, son constantes en nuestra historia, el escenario es otro el canal, pero el mensaje el mismo. Lástima que Colombia no haya podido legislar con más rigor en justicia.

Voy a comenzar planteando que para las mujeres en Colombia no ha sido fácil la defensa de sus derechos, la búsqueda de la justicia, la igualdad y la participación. Históricamente la mujer en Colombia ha sido degradada a la dependencia, no se nos debe olvidar que hace muy

poco tuvimos acceso a la ciudadanía y con ello al ejercicio del voto, pero además, pesa en la historia, desde la Colonia hasta hoy la violencia, representada en violaciones, castigos inhumanos; la herencia de dominación, llevó a que las mujeres que alzaron la voz fueran acalladas y fusiladas, a todo esto le podemos sumar palabras como sumisión, agachar la cabeza, dar el brazo a torcer, no contestar, obediencia, entre muchas otras, como producto de una formación cristiana ha llevado a la mujer al mundo servil y educó a muchas generaciones para no sentir respeto por ella y que ella misma no se respetara.

Lo que Florence Thomas toca en este artículo es uno más de los antecedentes de lo que ha sucedido en Colombia, pero ese acaso se nos olvidó, pues cada día los titulares de los periódicos hablan de feminicidios, los emplastamientos, algo que en la violencia de los 50 se usaba para mandar el mensaje del odio entre partidos; pero acá es el odio a las mujeres; las mujeres quemadas con ácido, no nos hemos detenido a analizar él ¿por qué del ácido?, ¿cuál es el significado?, ¿cuál es el mensaje al usar un material como este en las mujeres?; el sentido de borrar y no dejar huella, no sólo es un rasgo de la cultura sicarial sino que además mandas el mensaje del repudio y que esa persona ya no es, no se nombra; si no nos nombran no existimos y dónde han quedado las niñas violadas y tiradas a una zanja como cualquier cosa, por eso hay que hablar de los que nos pasa, hay que denunciar, así la justicia no llegue.

Thomas nombró una estadística más; para nosotras las mujeres no ha existido la justicia, ni en la familia, ni en la escuela, ni en el mundo laboral y social, pero lo más cruel es que se nos ha impedido mostrar rebeldía, porque ésta siempre fue castrada, pero mujeres como yo que tuvieron la fortuna de formarse con un padre rebelde, pudimos cumplir nuestro proyecto de vida y a través de la educación mantener un contacto con las mujeres; se nos olvidó que este país tiene asesinos en serie y no hace nada con ellos, los trata como al que hurta, a mí no se me han olvidado mis estudiantes asesinadas, algunas de ellas en circunstancias muy duras, ultrajadas, minimizadas, violadas y asesinadas, y tiradas al quebrada, sin que nunca se supiera quién las asesinó.

Cómo tener una nueva generación sana, si nosotras las mujeres somos simples números de una estadística; desde las familias de los estratos más pobres se sigue reproduciendo el machismo en la educación de la mujer colombiana, esto ha provocado un daño gravísimo, hasta el punto que siendo mayoría nunca hemos tenido una mujer presidente en Colombia, pero esto no es tan grave como el que las mujeres no cuenten con una legislación que haga respetar sus derechos, que todavía se les mire con los ojos de “se lo merecía”, se le mire como mercancía y todo se permita. Los medios de comunicación incentivan estas prácticas y lo agudizan cuando el contexto de las noticias es de una pobreza que no alcanza.

¿Cuál es entonces la esperanza que veo en el horizonte?, la que veía Paulo Freire en Brasil, la educación, pero para eso se necesita de la pedagogía de la esperanza, porque esta enseña rebeldía y crítica, y de esta manera la lucha que muchas mujeres han emprendido no será infructuosa; una de esas consignas ha sido no guardar silencio, contar lo sucedido, no tapar los atropellos, formalizar los colectivos de mujeres; importante lograr comunidad, en un mundo que nos vende la individualización.

Estoy convencida, y lo sé porque con mi papa lo aprendí, el amor incondicional; este no se negocia, por eso como la película No hay devoluciones, este simplemente se da; lo que pasa en una sociedad enferma es que se piensa que el amor es cursilería, me importa un carajo

que sea cursi, pero sí que recordé los momentos de los cuentos, las cargadas cuando me quedaba dormida en la silla, lo que como mujer debía aprender, los juegos de la niñez; el amor está ahí para darse; con la Maestría, pero especialmente con la lectura, propuesta por el profesor Miguel, he aprendido que hay que sacar el tiempo para recuperar esta memoria, porque esta es la que construye y cambia lo que no nos gusta del sistema.

Eso es lo que reconozco con el otro propósito del profesor Miguel, en la línea de profundización los lenguajes de poder, he encontrado una fina línea que une todos los trabajos, él ha puesto mucho empeño en recalcar la mirada sobre los trabajos de Neiva, él ha hecho hincapié en el trabajo del juego; la propuesta por la recuperación de la memoria de como jugábamos, me parece muy valioso este llamado, porque esto me hizo recordar cómo nuestras maestra de la escuela y la familia con el juego nos enseñaron a pensar, y cuando veo lo que inventa mi hermana Liliana con el juego, la puesta en escena con los niños de preescolar de la vereda donde trabaja que creen y sean felices, porque esa es su mayor esperanza; ella tiene un proyecto en ondas con los niños, con la pregunta ¿por qué pican las hormigas?, alrededor de esto ha generado historias, cantos, pero más allá de todo, esta su propuesta de revisar lo que hicimos, lo que hacemos y construir, siempre construir, como una consigna para no seguir el juego de la desesperanza, que es con la que comenzamos la Maestría.

4.3 Capítulo II. En contracorriente: Divagaciones de una vida divagada. Rebeldías de Carmen Osorno Osorno



O. (2013). *Boceto de Rebeldía*. (Pintura). Medellín.

"Una verdadera pintura del más pequeño hombre es capaz de interesar al hombre más grande" Anónimo.

En contracorriente

¡Somos el resultado de nuestras construcciones y de la construcción de nuestros ancestros!



O. (2014). *Categorías de Rebeldía*. (Imagen). Medellín.

Pasos de independencia y autonomía. Mi nombre como primer acto de rebeldía

Era costumbre en mi comunidad y en mi época que los nombres asignados perpetuaran los nombres de nuestros padres y abuelos y éstos a la vez debían provenir o derivar de nombres bíblicos.

El primer acto de autonomía e independencia fue mi nombre, no podía ser Nubia del Rocío como lo quería mi madre, tenía que ser Carmen Emilia el que me identificaría, ella aún no superaba el dolor de la pérdida de la niña que me antecedió y solo quería ver en mí a su hija fallecida, éste dato lo obtuve en conversación con mi madre y así lo relaté en el primer momento de mi autobiografía: *“Mi madre me mandó a bautizar como era costumbre, el primer domingo después de nacer, éste no podía caer ni tercero, quinto ó séptimo día después del nacimiento, porque daba paralisismo; según la creencia -decía mi madre- con*

el nombre de la pequeña fallecida, pero el temor de mi abuela materna por el posible riesgo de correr igual suerte y en complicidad con mi padre y la otra abuela, decidieron colocarme CARMEN EMILIA, pues pensaban que al ser el mismo de las abuelas, mi madre no se enojaría, lo cual no fue así, ella lloró y se enojó, pues ya no podría llamarme “mi yuyita” (Osorno, 2013).

Todos me llamaban Carmencita o la niña, el primer día de escuela no respondí cuando la maestra me llamó Carmen Emilia. Quise cambiarlo ya siendo mayor, pero en una terapia de autoconocimiento nos hablaron de la relación de nuestro nombre con la esencia del ser humano; ya en la universidad un profesor me dijo que tenía un nombre muy bonito, muy lírico y me adelantó que venía del latín despertando mi curiosidad y me animé a buscar sobre ello, encontré que Carmen viene del hebreo Karmel: “Viña de Dios, paraíso” y en latín: “poema, oda lírica, canción” y Emilia viene del griego aimilios: “amable”.

No es gratuito que nuestros ancestros al nombrar en su dialecto el significado de éstos tenía directa relación con la naturaleza y sus fenómenos; en la comunidad Emberá, Jaidukama significa espíritu de la montaña, y tengo entendido que la partícula do en el lenguaje Embera tiene directa relación con los ríos, y al nombrar los parajes en su etimología llevan características de éstos.

Después de conocer lo acontecido con mi nombre y su significado etimológico desistí de cambiarlo y ahora al resignificarlo comprendo que fue una rebeldía natural frente a la pretensión de mi madre.

El empleo y el deporte de adolescente

Desde mi niñez ayudaba en los negocios familiares, a los doce años obtuve un empleo los fines de semana en una compraventa de café, para el ingreso me hicieron prueba de actitud matemática con divisiones y multiplicaciones con grandes cifras. Mi tarea era liquidar el valor de los sacos de café que los campesinos llevaban a vender, utilizaba la calculadora mecánica (palanca para marcar los dígitos y la manivela para obtener el resultado) y entregaba los vales para el respectivo pago, recuerdo que mi primer salario allí por mi labor, fue de tres pesos. Luego a los trece años (1977), trabajé en un almacén de variedades, al cual renuncié para poder viajar a Medellín y competir en los torneos de tenis de mesa, decisión respetada por mi madre, era la forma de apoyar mi afición, hasta me colaboraba con pasajes. Es parte de mi esencia sacrificar tiempo, dinero, seguridad, objetos, lo que sea, para hacer lo que creo debo hacer, siempre que considere esté bien hecho y no haga daño alguno, al *otro*.

Igualmente ingresé al equipo de voleibol y de baloncesto, y jugaba también ajedrez, ¿a qué horas? No lo sé, sólo sé que hacía mis deberes rápidamente (hogar y estudio) y salía a entrenar y a jugar. Mi jornada en esa época empezaba a las 5:30 a.m. y terminaba a las 10 p.m., inclusive ¡fines de semana! pues, madrugaba a trotar y a entrenar. ¡Que energía!

Durante los años que jugué, no recuerdo que alguien en mi familia me hubiese acompañado cuando me tocaba competir y así ellos en alguna conversación lo afirmaron, ¡nunca te vimos jugar!, sólo veíamos tus medallas y trofeos, me dijeron un día.

Ahora entiendo como el empleo, la práctica del deporte y mi rendimiento en el colegio, contribuyeron a que fuera obteniendo independencia y autonomía en mis decisiones desde adolescente, era una excusa para escapar de casa, a pesar de que ésta era grande, casi siempre había una cantidad de personas... nueve hermanos y mis padres, las dos trabajadoras, la visitas familiares o las personas que por la generosidad de mis progenitores estaban allí. Era mi forma de huir de la multitud y el ruido.

Nací en el campo y los primeros años de mi vida los pasé allí, como mis padres pertenecían a la Junta de Acción Comunal y no existía aún las casetas para la reunión comunitaria, recuerdo que en casa hacían reuniones, verbenas, fiestas, etc., con el objetivo de recolectar dinero para mantener los caminos y la escuela. Me saturaron de ruido y de multitud! Si, ya comprendo porque no me gustan las multitudes, no es que les tema, me estresan un poco, no me gustan las fiestas ruidosas y de amanecida. No es que las odie, sino que las disfruto poco. Requero momentos de soledad, de silencio.

Mis objetos de rebeldía



Verdaguer, Maritza: Guitarra 1. Disponible en: <http://www.maritzaverdaguer.com/md-12-guitarra-1.html>

La raqueta marca Nitaku, color rojo, y la malla de finos soportes, fueron objetos muy queridos y apreciados, obsequios de mi hermana mayor por mi primera medalla, para motivar

mi práctica deportiva. Me acompañaron por mucho tiempo, hace solo dos años me desprendí de ellos, se los regalé a mi sobrino Santiago que empezó a interesarse por la práctica del tenis de mesa; ya se compró su primera raqueta, es una Butterfly, ¡anda muy animado! Los domingos o festivos hacemos ejercicio, practicamos algún deporte, vamos a la unidad deportiva, jugamos tenis de mesa y baloncesto, juego la mayor parte del tiempo con la mano izquierda como terapia para mi dolencia de columna y en verdad me ha servido, ya ha cedido bastante mi malestar. La idea de la terapia surgió de uno de los seminarios del profesor Miguel González, allí abordó el tema de romper paradigmas y nos invitó a evaluar el lado izquierdo de nuestro cuerpo y hacer el ejercicio de ir rompiendo esquemas impuestos por los sistemas de poder, nos puso tarea de escribir al revés y trabajarle a la izquierda, “*hay que dejar que ella también tome partido*” dijo. Me pareció bastante sensato y me propuse realizar la terapia del lado izquierdo, así la llamo, la inicié en enero del 2013

La guitarra también fue un objeto de gran significado para mí, en clase de estética cantaba y me acompañaba con ella, porque así me aseguraba la máxima nota, la primera guitarra en que empecé a surrungiar era de mi madre y es uno de los pocos objetos que ella ha conservado, pues le encanta la música de cuerda, llegó a recibir clases en el grupo de adultos mayores al que asistía, pero su artritis no la dejó continuar.

Hasta el año pasado conservé mi guitarra, fue hecha por Delfo Soto en agosto de 1989, costó \$150.000. Don Delgo era reconocido por las calidad de sus guitarras, pues fabricaba instrumentos de cuerda para músicos destacados. Este apreciado objeto se lo regalé a mi sobrina Laura Isabel en sus 15, ella le dará mejor uso, hace parte del ministerio de música en su iglesia y toca la guitarra.

Y siguiendo con lo de los objetos, lo que más recuerdo de mi padre era su nochero, diseño antiguo y sencillo de madera muy fina (éste aún existe, he intentado comprarlo, pero ni modo, mi madre no se desprende de él) y su baúl, de color rosado, solo él tenía acceso a éste, ni siquiera mi madre podía, ella se las ingenió para penetrar en esa supuesta secreta intimidad de mi padre, siempre que quería. Cuando lo abría nos dejaba mirar, pero no tocar, “ver y no tocar se llama respetar”, nos decía, y no le cuenten a Gabriel, porque nos fregamos todos, y esa expresión fue más efectiva que cualquier juramento.



O. (1978). *Los viejos*. Albúm familiar. Barbosa, Antioquia.

En el baúl guardaba sus cosas personales e importantes, escrituras, dinero, ropa nueva, los simples regalos que le hacíamos en los días especiales para él, su cumpleaños y día del padre, regalitos como: lociones, talco, ropa interior, medias, etc., los cuales guardaba celosamente y los sacaba en su momento para usarlos; creo que mi padre nunca supo que mi madre le inspeccionaba su baúl.

Conservo los muebles familiares en los que pasé largas horas de lectura en mi adolescencia y parte de mi juventud, los cuales mi hermano menor y mi madre se deshicieron de ellos para comprar unos

más modernos, ya deteriorados los habían repartido entre varios hermanos, los recuperé haciendo intercambios, por uno de ellos entregué el televisor y por el mueble doble y la mesita, un juego de sillas en mimbre que tenía, los mandé a restaurar y los hice forrar en cuero, cada uno en color diferente.

El restaurador me ofreció por ellos, estando deteriorados, más dinero de lo que costaron los muebles modernos que compraron mi madre y mi hermano.

Mi madre al verlos ya restaurados me pidió que se los diera, no me apego a las cosas, pero me negué a dárselos, pues cuando los iban a repartir se los pedí para hacerlos reparar pero ella se negó. Los muebles son cómodos y de madera muy fina; varios amigos y conocidos me han ofrecido por ellos, entre ellos un sacerdote, dicen que les recuerda a los abuelos, en efecto mi padre cuando los compró se sintió muy complacido, eran de segunda pero bien tenidos, se los compró a unos ancianos vecinos que vivían solos, don Gorgonio y doña Felisa, ¡ah! ellos hacían y vendían unas cremas deliciosas con las que nos refrescábamos en las tardes calurosas o después de terminar un juego reñido de pelota envenenada, guerra, chucha, jeimy, bate etc., juegos que recogían a todos los niños de la cuadra y a algunos de la cuadra vecina; mi hermana, la monjita, siempre estaba pendiente de nosotros y hasta compartía nuestros juegos, siempre lideraba y todos queríamos que al repartir hiciera parte del equipo, porque con ella ¡era ganada segura!

A ninguno de mis hermanos les interesó el deporte, quizás es por ello que de mis medallas y trofeos no queda ni rastro. Los dejé en casa de mi madre pues los obtuve mientras viví allí, por tanto decidí que allá pertenecían, no supe quien se deshizo de ellos, tampoco he indagado, no me interesa saber. De ello solo queda afirmar como dice Pamuk *“La mayor parte de la gente olvida aquellos objetos, salen unos llegan otros, con los que han pasado una parte importante de la vida sin ni siquiera darse cuenta de las relaciones sentimentales que habían establecido con ellos”* (Pamuk, 2007, 616).

La corrupción y el miedo

Trágicos acontecimientos ocurridos a finales de los 80 y principios de los 90 del siglo pasado, me marcaron hondo y cambiaron mi posición política: Beatriz, gran compañera y amiga, fue la primera alcaldesa que tuvo el pueblo barboseño (1987), fue nombrada por decreto por el Gobernador de Antioquia, quien en su momento era Fernando Panesso, creo que era del partido liberal. Necesitaban nombrar reemplazo, porque el alcalde en función debía renunciar para prepararse para la primera elección popular de alcaldes del país, fue una gran líder del pueblo y una de las tantas víctimas de finales de los 80, cruenta época en el que todo líder simpatizante del pueblo era mandado a asesinar por los narco-para-políticos. Fue asesinada porque su idea de pueblo iba en contracorriente de las pretensiones de éstos. Una de sus obras fue la gestión de la Unidad Deportiva del municipio y fue allí donde la asesinaron, como lo sentenció quien la llamaba a amenazar si no renunciaba a su cargo, que la matarían en una de sus obras, en memoria, el coliseo cubierto lleva su nombre. Muerte aún impune, aunque se sabía quienes eran los autores intelectuales de su asesinato, los autores materiales (los sicarios) fueron asesinados en la cárcel ocho días antes del careo con los supuestos autores intelectuales; al igual que el Juez 13 que llevaba el caso, que según él, dicho caso ya estaba resuelto en un 95%, pero faltaban otros y como todo en este país, el

supuesto autor intelectual que estaba preso se fugó y todos los testigos fueron amenazados al igual que el abogado que llevaba el caso, quién procedió a renunciar y todo siguió su rumbo, pero ya sin otras personas valiosas para la comunidad y un ambiente de temor alrededor.

A los quince años aproximadamente reaparece el supuesto autor intelectual a las lides politiqueras aspirando a la alcaldía, que cara tan ancha tiene y como olvida de rápido el pueblo.

Igual suerte corrió el médico León Jairo Carmona Molano quién sí logró ser elegido por el pueblo como alcalde e hizo una gran y transparente administración, pero al ser lanzado como candidato del pueblo para su segundo mandato y a quince días de las elecciones en las cuales era inminente su elección, fue asesinado. Lo irónico de estas dos muertes es que se cargaron a la categoría de problemas personales y no políticas, donde es innegable y evidente su carácter político, en mi opinión siempre he sospechado de un complot, donde sus mismos partidos políticos de origen hicieron parte activa de éstas muertes, por no querer hacer parte del cuento narco- para. Dos seres que no se compraban, no tenían precio su rectitud y honestidad. Bueno, hasta aquí el asunto, es muy arriesgado, fui una de las amenazadas.

“Sí, realmente eran piedras que tallaban y fuertemente en los zapatos de los bandidos”. Si, en efecto como dice Salom Becerra, *al pueblo nunca le toca* y cuando se cree que llega el momento de que le toque siquiera las migajas, los caudillos son neutralizados de algún modo.

Apenas empezando en la U de A, se suspendieron las clases por un año, debido al problema de violencia que sufría el país en su momento, época del exterminio paulatino del grupo político Unión Patriótica, fueron muchos los estudiantes y profesores mártires del régimen, entre ellos Héctor Abad Gómez.

Del exterminio de la UP dan cuenta así los medios, al ser condenado el autor intelectual de una de las tantas masacres que se llevaron a cabo en dicha época. *“Enterado de la decisión de la Corte Suprema, el congresista de izquierda Iván Cepeda aseguró que la de Segovia es una masacre emblemática por "el proceso de exterminio (por) la militancia de la Unión Patriótica". Su padre, el senador Manuel Cepeda Vargas, de esa fuerza política, fue asesinado en Bogotá en 1994. Destacó que la condena es un mensaje en favor no sólo de los familiares de las víctimas de Segovia, "sino también que deja sentada ante la sociedad colombiana la violencia que fue desatada contra este movimiento político y la forma en que fueron exterminadas sus bases populares y sociales".*²³

La UP fue el fruto de acuerdos políticos del gobierno de Belisario Betancur (1982-1986) y los grupos guerrilleros de la época, es por esto, que los rebeldes que optan por las armas, no creen en éstos acuerdos de paz, son toda una farsa para que den la cara y así neutralizar a los más leales a la causa, los cuales son entregados por sus compañeros que negocian (se venden) al régimen de turno.

²³ Revista Semana. (2013). Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/este-autor-intelectual-masacre-segovia/343408-3> (Recuperado el 19 de mayo de 2014 a las 8:00 p.m.).

La gran intolerancia a la disidencia política y la oposición abierta de los grupos políticos tradicionales a ésta naciente pluralidad política, llevaron a estigmatizar la militancia política de izquierda con la militancia armada subversiva. Así lo dice Sánchez Gómez Coordinador del grupo de Memoria Histórica en el siguiente párrafo: *“Las fuerzas disidentes pasaron así a convertirse en objetivos militares y el escenario político terminó copado por la dinámica bélica. El desenlace, como se sabe, fue el asesinato de centenares, si no miles de militantes de la Unión Patriótica –UP–, del Movimiento Obrero Independiente Revolucionario –MOIR–, del Frente Popular y A Luchar, ante el grueso de una sociedad e instituciones pasivas frente al clamor y la denuncia de las víctimas... La marca criminalizante contra la oposición política de izquierda se propagó igualmente a quienes mantuvieran una militancia visible por los derechos humanos, configurándose una ecuación triangular, terriblemente dañina para la democracia y que tiene todavía inquietante vigencia social y política: militante de izquierda— defensor de los derechos humanos — subversivo”* (Sánchez, 2010,16).

Esta misma posición y situación se vivió claramente durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), donde se tildó de subversivo a toda persona altruista y filantrópica, estos eran mirados con desconfianza y muchas ONGs fueron amenazadas vigiladas y acosadas, tanto que se tuvo que denunciar ante organismos internacionales de Derechos Humanos con el objetivo de que fueran observadores de tal situación. ¡Ideas aún vigentes! Si, hace poco le escuche a unos simpatizantes uribistas decir en las últimas contiendas electorales: ¡hum que miedo donde ganen esos comunistas revolucionarios! Vivimos en un mundo de miedo porque nos han mentido y nos atemorizan para poder con la palabra mágica ¡SEGURIDAD! Seguir engañando a todo un pueblo ingenuo e ignorante.

La doble moral de nuestros políticos desmoraliza a todo un pueblo, ¡destruye los valores y los principios! Aparentan una cosa y son otra; piensan y hablan y sus actos no son consecuentes; prometen y no cumplen; juegan con la esperanza y el miedo de todo un pueblo.

En un país con una sociedad de doble moral, la verdad incomoda. Se tiene miedo de ser descubierto y se busca siempre un chivo expiatorio que cargue con las consecuencias de las grandes mentiras. Se desaparece al *otro* para que no descubran mi gran mentira. ¿Qué pasó con el DAS? ¿Por qué lo desaparecen o desmontan de un momento a otro? y ¿quiénes son los pobres chivos expiatorios de ésta desaparecida institución de maleantes y delincuentes que estuvo bajo la directa dirección del presidente?

Esta situación de paros y cierres en las universidades públicas, creó una gran incertidumbre y cogieron gran fuerza las universidades privadas y así se ha ido privatizando poco a poco la educación a partir de los 90 con las políticas neoliberales que implantó Gaviria, pero realmente planeadas desde gobiernos anteriores.

Las leyes para la educación (Ley 30 de 1992 y Ley 115 de 1994), que se promulgaron para mejor acomodo de las políticas neoliberales, realmente apuntaban a la privatización de la educación, como lo dice José Feliz Patiño en el siguiente párrafo *“En Colombia, por razón de la Ley 30 de 1992, la justa expectativa de acceso a la educación superior ha convertido a ésta en una verdadera industria, o peor, en una oportunidad de negocio y de lucro. La*

proliferación desmedida de toda clase instituciones de educación superior significa un serio deterioro de la calidad” (Patiño, 2000, 26).

Pero qué difícil es ocupar un puesto en el sector público, si no se es cliente de uno de los politiqueros de turno en este país, si te lo ganas te hacen alinear y si te niegas te van sacando.

Considero que todo ciudadano@ que ejerce su derecho de votar, por éste solo hecho, se adquiere el derecho a ser elegido, si se tienen las competencias y el perfil para ocupar un puesto público y participar en la administración del país. Como Estado Social de Derecho, tal como lo contempla la Constitución Nacional en su Artículo 1, se nos deben garantizar éstos. Pero, precisamente derechos es lo que nos niegan a todos los ciudadanos y ciudadanas de a pié. Bien lo planteó Jean Baudrillard, en todos sus aportes; cuando el sistema y sus gobiernos nos ponen, palabras y frases de moda, cuidado hay que mirarlo con lupa, generalmente sólo es papel y retórica, realmente harán lo contrario, es todo un juego.

Baudrillard en su libro *Contraseñas* lo advierte y nos da pautas para entender lo que en realidad pretenden los sistemas de poder al hiper-inflarnos y distorsionarnos la realidad, lo hacen con el único fin de atemorizarnos y controlarnos, y lo ratifica Galeano en el video *El miedo manda*²⁴, en él denuncia, hay que llamarlo así, toda la farsa de los sistemas de poder, en éste video se nos muestra claramente los planteamientos de Baudrillard ante ciertos sucesos que él denomina la hiperrealidad, el autor no quiere llenarnos de pesimismo, sino que trata de alertar y despertar conciencia con el objetivo de cambiar las miradas de terror y desesperanza que predominan en el mundo.

En el año 2005 me ofrecieron un contrato para realizar un trabajo de auditoría en el Área Metropolitana, lo acepté y a los ocho días de estar trabajando, me vincularon como empleada provisional en el cargo (según mi hoja de vida: contadora con formación en química), por el referente se persona *honesto*. Allí laboré por casi cuatro años, pero abolieron el cargo, pues era la piedra en el zapato, ya que dejaba en mis informes los debidos hallazgos y denuncié una serie de irregularidades, en una de ellas al atender el supuesto representante legal de un centro de diagnóstico, este me amenazó con hablar con Andrés Uriel, a lo que respondí que no sabía quién era ese y solo me limitaba a cumplir con mi deberes, al informar a mis superiores se rieron y me dijeron que era el Ministro de Transporte; en la convocatoria ofrecieron el cargo al cual me presenté y a los tres años dichas funciones se las quitaron al AMVA y las trasladaron al Tránsito, siendo abolida dicha plaza, esta fue la salida ya que no pudieron manchar mi reputación con falsos testimonios y quejas en Procuraduría, me abrieron dos casos, los cuales fueron cerrados, porque realmente no había caso, yo tenía pruebas de sus mañas.

Es más, cuando me sacaron de allí con falsas promesas, pregunté cómo iba el cobro coactivo de los \$76.000.000 que le adeudaba al AMVA a tal sujeto y me dijeron que se habían cambiado de razón social y no lo habían podido encontrar, les di toda la información pertinente de cómo localizarlo y cómo obraban, en ese momento era miembro del Concejo

²⁴Galeano, Eduardo. (s.f.). Video *El Miedo manda*. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=RxRafgHWEXc> (Recuperado 27 de octubre de 2013 a las 23:22).

de Bello y una vez lo vi salir de la oficina del jefe financiero. Tratando de entender el por qué cuando se tomaban medidas correctivas frente a tal situación, el Jefe Financiero siempre aducía que habían amenazas contra la Institución. En el control ambiental hay demasiada negligencia, es toda una farsa, las instituciones a las que les compete, están controladas por los gobiernos de turno, y puesto que los recursos para su funcionamiento dependen de éstos por lo que sus decisiones también están supeditadas a las pretensiones de los mismos. Entre las instituciones de gobierno aplica el dicho que dice “hagámonos pasito” pues la existencia de éstas, dependen de los recursos que éstos estén dispuestos a transferir. Igual procedimiento pasa con las contralorías, estas dependen de los recursos que transfieran los gobiernos locales para el control fiscal, “Pago para que me controles, por tanto pago por tu informe”, ¿podrá haber independencia y autonomía? Cabe acá adaptar la frase de Felipe Gonzalez “*Es difícil que las instituciones hagan su trabajo, cuando su presupuesto depende de que no lo hagan*”.

El año 2013 fue difícil dado que me ha tocado enfrentar situaciones complicadas en materia económica y profesional, me matriculé en un curso de portugués y realizo un diplomado con la U. de A. de NIC- NIIF/IFRS por exigencia de nuestra regulada profesión, y éste año nos atropellan con reforma tributaria, Ley 1607, adopción de normas internacionales para la información contable, Ley 1314 de 2009 y lo que faltaba, la pretendida nueva Ley 077 que regula la noble y *respetada* profesión del Contador Público, al que se le exige constante preparación, además de sus rutinarias tareas profesionales; dicho proyecto de ley ya se pasea por los pasillos de las sedes donde se reúnen, muy pocos, de los muchos doblemente y hasta quién sabe cuántas veces pagados, padres de la patria. Senadores y Representantes que sólo legislan para sus intereses individualistas y el de las élites del país, ampliando más la brecha, quedando claro que éstos han separado, desde hace décadas, su suerte de la suerte del pueblo. Élite que se han venido apoderando de los recursos del Estado, ya lo dijo alguna vez el primer Contador General de la Nación, Edgar Fernando Nieto en una conferencia en el Dann Carthon en 1999, al dar su primer informe de la contabilidad del país, donde planteaba que hacer el inventario de los recursos y del patrimonio del Estado era tarea casi imposible, porque estaba en manos de particulares.

Si, han adherido su suerte a la suerte de los intereses americanos y los europeos, es por ello que se legisla según directrices de las multinacionales o de organismos internacionales y entregan a diestra y siniestra los recursos del Estado, no tienen un plan de desarrollo económico que realmente saque de la situación al pueblo, solo co-gobiernan con las élites foráneas.

¡Práctica social en rebeldía!!!

Cisne

Por iniciativa de mi hermana, religiosa misionera, y en compañía de varios profesionales fundamos una Corporación que ofrecía apoyo a familias que tenían niños y personas en situación de discapacidad, proyecto que trataba de responder a las necesidades de ésta población que quedó por fuera al cerrarse las aulas de apoyo que ofrecían este servicio en las instituciones educativas, cierre que se debió realizar para responder al proyecto nacional de inclusión de los niños en situación de discapacidad y que debían ser incorporados al aula

común con los demás niños. La hermana y otra compañera misionera gestionaron recursos para pagar a los especialistas y la atención especial que se les ofrecía de manera integral; mi labor consistía en coordinar todo el Programa y representar legalmente a la Corporación, labor que realicé durante seis años, dedicando dos días a la semana y los sábados y domingos. La Corporación recibía de una fundación internacional, 12 millones de pesos para atender 60 niños en situación de discapacidad del municipio de Barbosa, parte de la comuna 13 y algunos de Copacabana. La Corporación para la Integración Social del Niño Especial, CISNE, operó durante seis años consecutivos, ofrecía apoyo profesional tanto a la familia como al niño (sicología, fisioterapia, educadoras especiales, apoyos de diagnóstico, entre otros), ya que esta debía prepararse para ofrecer la atención debida al niño o joven en situación de discapacidad.

Al cambiar la Corporación de coordinadora nacional, nos retiraron los recursos por no querer hacer alianzas con el sector público y no haber querido participar en un encuentro en Cartagena, pantallazo directivo nacional; debíamos financiar el viaje con los recursos de los niños, muy escasos por cierto ya que nos habían bajado durante ese último año a la mitad, por lo que decidimos no tocar un peso de los niños para ese tipo de actividades; al año siguiente nos robaron el proyecto y se lo entregaron a una dirigente, a la Coordinadora Regional, que poseía toda nuestra información y trabajaba políticamente.

Durante el tiempo que trabajamos, se nos acercaron políticos ofreciendo apoyo al proyecto a cambio que les permitiéramos realizar proselitismo político, también nos ofrecieron gestionar recursos con la administración a cambio de un 20% del monto de estos, pretensiones que siempre rechazamos de manera enérgica para no continuar con esas prácticas corruptas de funcionarios y politiqueros de nuestro país que adolecen de humanismo y solidaridad real. La Corporación aún opera con actos aislados de solidaridad de sus miembros con recursos de sus miembros.

La anterior experiencia fue determinante en mi vida, me volvió más sensible a los problemas y situaciones de los *otros*, si es en los otros en que nos tenemos que aprender a ver, tome conciencia del servir con amor y no por compromiso moral, por tanto, tomé la decisión de dedicarme a la docencia en definitiva. Comprendí que el cambio del mundo es la de educar en verdad, educación verdaderamente integral, que conduzca a liberar de tanta mentira de los sistemas de poder, que necesitamos reeducarnos y ayudar a corregir la enseñanza errada que nos impartieron y venimos impartiendo. Hay que romper con ello. Así lo dice Paulo Freire: *“Fuera de hacer el mundo con mi praxis, al lado de otras praxis, no hay como tener esperanza... llega un momento en que la esperanza es ya transformación... La pedagogía de la esperanza debe volverse pedagogía de la indignación”* (Freire, 2008, 17). Debemos llevar a las aulas temas que por simples e insignificantes que nos parezcan debemos re-significarlos y llevarlos a la acción, sensibilizando en el aula.

El Café Cultural Jaidukama

En 2011, en compañía con una amiga iniciamos el proyecto de un café cultural, que huye del concepto de productividad y calidad en las organizaciones o empresas, la idea es mostrar y promover escritores, pintores, músicos, artistas iniciados y desconocidos en el contexto, ha sido todo un éxito, pero es claro, el arte no da plata, solo satisfacciones y grandes amigos. Así surgió el Café Cultural Jaidukama, que en lengua Emberá- Katio significa el espíritu de la montaña. El fondo del proyecto es dejar el precedente de que se puede divertirse sanamente en una zona de tolerancia donde estaba ubicado.

Atrevida experiencia pero de gran aprendizaje, el contacto con realidades como: droga, alcoholismo, contrabando de licor, tráfico de menores, y actos de violencia (asesinatos) que a pesar que se sabe lo que pasa con los jóvenes y se vive de cerca, se siente tal impotencia y frustración ante esta cruda realidad, a pesar que se denuncia las autoridades no hacen nada, solo los de la vista gorda.

Por el café han pasado: Martha Quiñonez, poeta; Gustavo Zuluaga, el hamaquero; Luz Stella de los Ríos, pintora; Olga Acosta, pintora-escritora; Oscar Botero, con su obra Humografía; Hernán canta-autor; Señores Usuarios, banda musical; Carmen Vargas con su grupo de baile La Jarana (danza árabe, tribal y flamenco); Alejo García, Fly Shoja, entre otros tantos. Renuncié al proyecto el cual quedó en manos de mi amiga y sus dos hermanas, estudiantes de la U de A y de una gran sensibilidad por el arte.

Mis rebeldías en la docencia

En los últimos cinco años me he dedicado de lleno a la docencia, digo últimos pues, en el 2002 viajé como tutora a las sedes regionales del Politécnico Jaime Isaza Cadavid, en éstas serví las cátedras de Proyectos y Presupuesto y Tributaria en los municipios de Ciudad Bolívar, San Pedro de los Milagros y en Rionegro; comprendí con ésta experiencia que el clima influye enormemente en el comportamiento de las personas, Ciudad Bolívar caliente y sus estudiantes dispersos y muy indisciplinados, en San Pedro de clima frío, muy amables, juiciosos, atentos y proactivos.



J. (2012). *Martha Gómez y CEO*. Medellín.

En el 2009 fuimos convocados a una reunión los docentes de cátedra con el fin de analizar la situación del docente de cátedra frente a la crisis administrativa y académica por la que pasaba el Poli. Participé de las reuniones e hice parte del nacimiento de la Asociación de Profesores de Cátedra, que se crea con el ánimo de defender nuestros derechos y buscar reconocimiento y representación ante los órganos académicos y administrativos de las instituciones de educación superior. La Asociación se extendió hasta otras instituciones como la Universidad de Antioquia, el Instituto Tecnológico Metropolitano y el Tecnológico de Antioquia, con el objetivo de consolidarla interinstitucionalmente y se

conformó la Junta Directiva con mayoría de los docentes de la U. de A., por tanto la dirección se trasladó allí. Parece que hay diferencias entre los miembros de la Junta, los compañeros han invitado a reuniones para tratar de recuperar la Asociación al interior del Politécnico con miras de iniciar una serie de peticiones de manera que se le reconozca al docente de cátedra su importancia, ya que frente a los docentes vinculados representamos un 90%. Actualmente se ha elevado solicitud a la Asamblea Departamental con el objetivo de solicitar trato digno para el docente de cátedra.

Además del Politécnico, he servido cátedra en la UNAC, al igual que figuro como docente de la U. de A. por prestar mis servicios de asesoría en la Fundación Fondo del Libro de la Facultad de Ingenierías. En el T. de A. he desarrollado varias tareas de tipo académico, inicialmente un contrato para elaborar los microcurrículos del programa de Contaduría Pública y luego un contrato por cinco meses como docente ocasional de tiempo completo y como es costumbre en ésta institución, los docentes deben realizar tareas de tipo académico y administrativo, por tanto me asignaron la tarea de Coordinar el programa de Contaduría Pública con la gran responsabilidad de coordinar la elaboración de los documentos maestros con el objetivo de solicitar ampliación de Registro Calificado para ofrecer los programas en los municipios de Copacabana e Itagüí, tarea que se debía cumplir en dos meses con los respectivos soportes de las condiciones que deben cumplirse según el Decreto 1295 de abril de 2010. Después de la visita de los pares académicos y de algunos requerimientos que hicieron, aprobaron la ampliación de los Registros.

Es increíble el manejo que le damos a la academia, realmente es todo un negocio, que barbaridad, pobre muchachada, solo les queda que escuchen con atención a los pocos profes que entienden tal situación, profes que se salgan un poco de la normalidad académica y les muestre y explique la situación en que se está viviendo y que la academia tiene gran responsabilidad, sino toda, de tal situación, por subordinarse, hasta el piso, a las pretensiones y juegos de los sistemas de poder, por no manifestarse ni dilucidarse las pretensiones de éstos.

La Ley 30 del 92 en su artículo 30 dice que las IES tienen como finalidad buscar la verdad y aportar a la solución de los problemas de la comunidad y del país y no se ve por ningún lado tal impacto. Los académicos guardan silencio y no se pronuncian, ¿por qué? Se pronuncian los estudiantes, los paperos, los indígenas y ¿dónde está quedando el movimiento de los académicos? o la verdad es que ¿no existe tal movimiento? Era el cuestionamiento que planteábamos en una reunión de capacitación de autoevaluación, al analizar la pertinencia y coherencia de las misiones y visiones de las IES con lo que realmente se hace, documentos con contenidos ideales, pero al evaluarse en la práctica nos quedamos cortos, pero muy cortos en la realidad. Será darle la razón a Pierre Anthon, personaje del libro Nada cuando dice *“Si no existe nada que importe, no hay nada por lo que enfadarse! ¡Y si no existe nada por lo que enfadarse, tampoco existe nada por lo que pelearse!”* (Teller, 2006,144). Entonces solo nos queda preguntar: ¿se perdió la esencia de la resistencia? ¿Resistir a qué? ¿Tenemos todos un precio? Si le ponemos precio a lo que inefablemente no lo tiene, ¿entonces todo pierde sentido? Y si pierde su sentido, entonces ¿ya nada importa? Claro que importa! nos queda la tarea de re-significarlo!

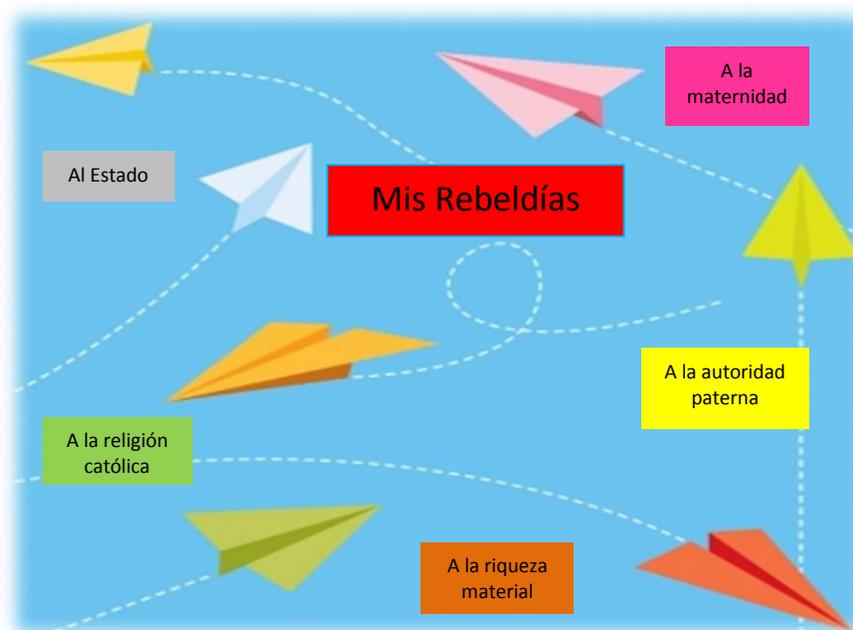
4.4 Looking Back. Las Rebeldías de Martha Luz Sierra Rincón

S. (2013). *Ser universal para ser local.* (Collage). Medellín.



Hubo un tiempo en el que quisimos cambiar el mundo o por lo menos el que nos rodeaba, de esos mundos lejanos se encargarían otros locos. Mientras tanto, en nuestra Medellín, esa que amamos y odiamos al mismo tiempo, igual a esos amantes que cuando pasan mucho tiempo juntos necesitan darse espacio, pero tan pronto están separados comienzan a sentir la necesidad y la ausencia del otro. De la misma forma que deseábamos cambiarlo, queríamos una ciudad y un país diferente, más equitativo e igualitario, que el campesino trabajara su tierra y no la del señor y que los obreros fueran los dueños de los medios de producción, un no al capitalismo en un país semi feudal, y para nada desarrollado a mediados de los 70. No puedo precisar con exactitud en qué momento comencé ese giro hacia la izquierda, con seguridad no fue en casa, allí se caminaba recto y por toda la derecha, mis cuatro hermanos y yo tuvimos una infancia y adolescencia sin ninguna carencia, por el contrario, fuimos muy afortunados, teníamos una vida muy placentera. Nada indicaba que de la camada del segundo matrimonio de don Ezequiel con Nhora, la tercera de los hijos saliera toda una revoltosa. Educada como todas sus hijas, incluidas las del primer matrimonio, con las monjas del Colegio de la Enseñanza.

Los primeros años. La calle como protagonista de nuestros juegos



S. (2014). *Mis rebeldías*. (Imagen). Medellín.

Me correspondió el nombre de una santa, Martha, del hebreo señora o ama de casa. De naturaleza emotiva y amable, expresiva y adaptable, dependo más de la intuición y no de la razón y las profesiones en las cuales me destacaría, juzguen ustedes, profesora, escritora, actriz o líder religiosa, dudo mucho que mis padres hubieran tenido en cuenta todo lo anterior.

No recuerdo con precisión juguetes especiales, no me gustaban las muñecas, creo que desde muy pequeña no tuve como opción la maternidad; pero sí jugaba, sobre todo en la finca, que estaba casada y preparaba “comiditas” en una vajillita plástica rosada e invitaba a

mi hermana a tomar el algo que hacía con uchuvas, moras y guayabas que recogía del monte y seguro que terminábamos peleando y yo prefería irme para el establo a ver ordeñar; o a ver como arreglaban el fique para la cabuya; o con mi hermano nos íbamos a pescar a la quebrada La Mosca, él le ponía las lombrices a los anzuelos, porque a mí me daba entre miedo y asco, solo sacábamos corronchos, o así llamábamos a unos peces largos, que solamente mi hermano era capaz de comérselos fritos. Creo que la única vez que compartíamos los tres hermanos mayores eran las montadas a caballo en los alrededores de la finca o en una osadía se nos ocurría irnos hasta el pueblo, Guarne estaba a caballo 30 minutos, comprábamos coco con velita y de vuelta a Puente Real. Y en la casa en pleno centro de Medellín, a una cuadra del Parque Bolívar y de la imponente Basílica Metropolitana, prefería los patines, el canguro y la patineta, generalmente traídos del Niño Jesús; siempre pedí una bicicleta que nunca llegó (mi papá consideraba que no era apropiado para una niña); pero yo me las ingeniaba y la pedía prestada a los amigos de mi hermano, por alguna razón nunca tenían frenos y había que parar contra un poste o contra lo primero que se me ocurriera que parara el descenso por las calles de Prado, un poco alejada de la casa para que no se dieran cuenta, y por supuesto, terminaba en el pavimento con los pantalones rotos y las rodillas raspadas.

Con semejantes actividades no era apropiado usar vestido o falda, menos shorts, en nuestra época era sólo indumentaria para ir a la playa; los pantalones o slacks (palabra en desuso), eran lo apropiado. Pero ante el desastre causado por el pavimento y el poco mantenimiento a las bicicletas, mi mamá decidió que para los menesteres callejeros me pusiera unos pantalones un poco más burdos y gruesos y me compraba de la ropa que le llevaba a los trabajadores de la finca: jeans, y llegaron para quedarse conmigo; aunque no eran la moda todavía en la provinciana Medellín, ya los gringos los iban imponiendo. Pocos años después, en los inicios de la adolescencia, todavía no eran bien vistos para ser usados como vestimenta formal, pero poco a poco nos fuimos imponiendo, en un principio soterradamente, los sacábamos a escondidas y nos cambiamos en la primera oportunidad, hasta que vencimos la resistencia de nuestros progenitores y en mi caso, hasta de mis hermanas.

Fue una de las muchas “batallas” emprendidas por imponerme ante lo que mi padre consideraba más apropiado para una señorita: no ir a misa los domingos, cortarme el pelo para no parecer más una virgen de vereda (las mujeres debían usarlo largo), no más vestidos, vivan los jeans, las faldas y blusas hindú, que a él le parecían más propias de gitanas. Pero para esto se necesitaron unos cuantos años más, después volveremos a ello.

Volviendo a esos primeros años, fuimos de la calle, me refiero a que nuestra vida se desarrollaba allí; en las tardes cuando llegábamos del colegio, medio hacíamos tareas, nos cambiábamos el uniforme y a la calle a jugar hasta que se oía el grito de la mamá: pa’ dentro que ya va a llegar su papá. Si no estaba brincando en mi canguro, estaba en los patines, o decidíamos trazar con yeso la ruta de la vuelta a Colombia en la calle y con tapas de gaseosa cubiertas con esperma y a impulsarlas por la delgada ruta; las pelotas eran también protagonistas de esas tardes, se lanzaba contra la pared y sin dejarla caer se entonaba: “Oa sin moverse, sin reirse, media vuelta, vuelta entera”; o simplemente nos sentábamos en un quicio de cualquier casa a conversar y dejar que la tarde transcurriera; o cualquiera de las mamás necesitaba que le hiciéramos un mandado y ni cortos ni perezosos íbamos a pagar un club en determinado almacén; ir a La Candelaria o al Ley a traer algo que necesitara para la comida; ir por la parva para el algo a la panadería de las Palacio. Eran otras épocas y a pesar

de que estábamos en pleno centro de la ciudad, no era la caótica Medellín de hoy, todavía era la Bella Villa y a unas cuantas cuadras de la casa estaba la carrera Junín, el centro del comercio. Poco años después apareció el primer centro comercial, San Diego, pero mientras tanto, todos los buenos almacenes estaban en Junín, Maracaibo y Sucre (sí, las calles del centro de Medellín se reconocían por los nombres, no por la nomenclatura). Se impuso un nuevo verbo: juninear, es decir caminar por toda la carrera, de la calle Caracas hasta la calle Colombia y de vuelta por la otra acera. No faltaba el “poncherazo”, o los fotocineros como los llama Diego Augusto Arango B. en *Imaginarios de una Medellín en blanco y negro* (2012) y nos dice: “*La fotografía está involucrada en la vida de los seres humanos de tal manera, que se convierte en fiel testigo de las historias familiares...*” y más adelante agrega “*Estos fotógrafos callejeros esperaban a los transeúntes en estos sitios y los “ponchaban” con sus cámaras, luego les entregaban una tarjeta de presentación del laboratorio para el que trabajaban y en el que podían reclamar más adelante las copias, de las cuales se ofrecían varios tamaños y precios*”. Todos tuvimos esas fotos tomadas desprevenidamente mientras junineábamos.

Las mascotas

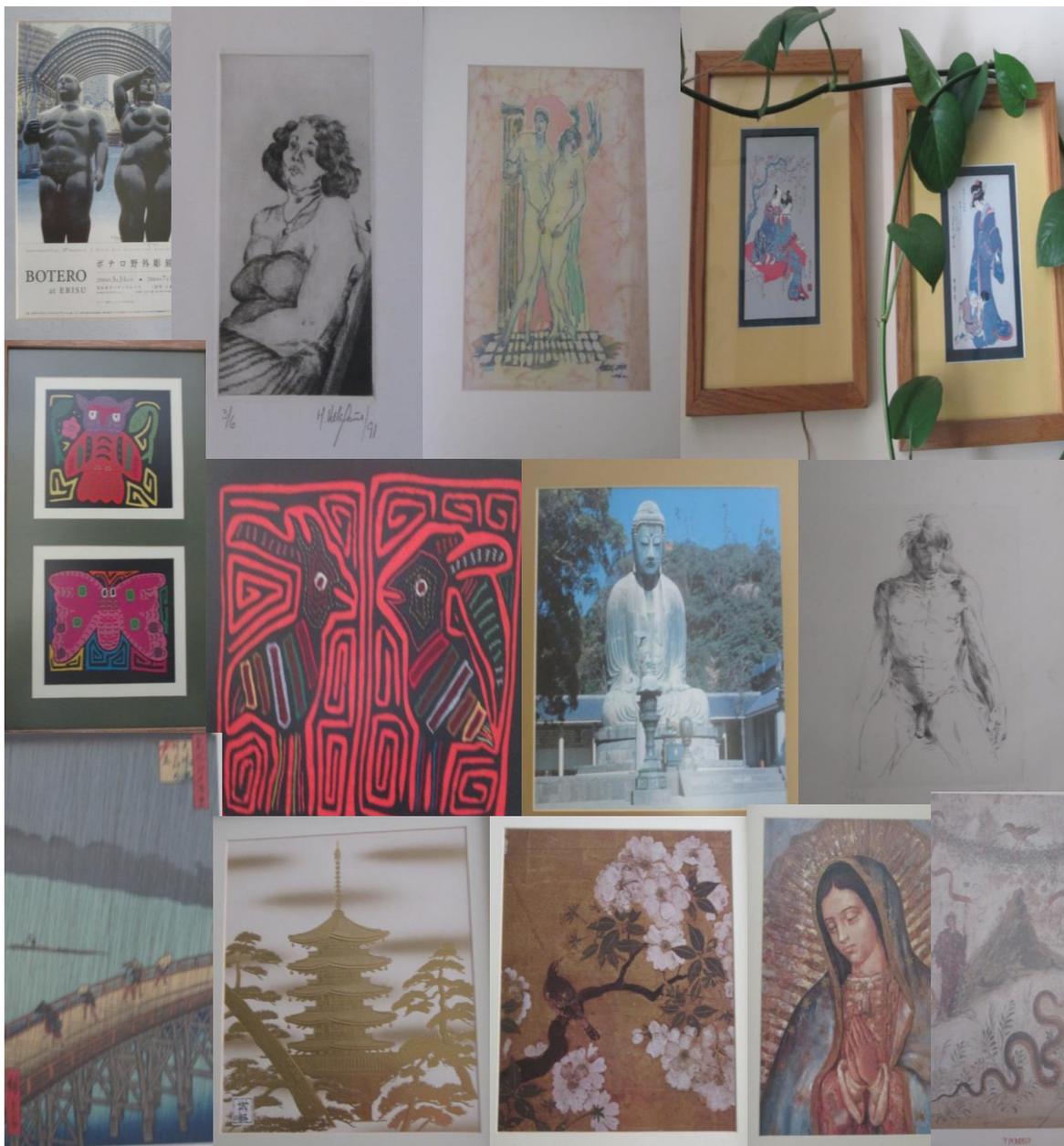
A todos nos gustaban los animales, y nos permitieron las mascotas. Las más comunes fueron los perros. La primera de la lista o por lo menos muy recordada fue Duska I, una Boxer canela, hermosa; con ella aprendió Juan David a caminar, cuando murió esperamos a que el dolor y la tristeza se acentuará. Y un tiempo después tuvimos tres al mismo tiempo, Pecas, Muñeco y Cuki, estuvieron con nosotros muchos años; cuando me casé me dolió mucho dejarlos, especialmente a Cuki, eran hermosos y nobles “chandas”. No era muy común en la Medellín de esos años sacar a caminar los perros, pues nosotros lo hacíamos y los llevábamos al Parque Bolívar y con ellos escuchábamos la Retreta, los domingos que no estábamos en la finca. Alguna vez mi hermano Kike apareció con una ardilla, creo que la pusimos Pelusa, increíble o no, los perros y ella (asumimos que era una ella), se llevaron bien. Un día llegamos del colegio y no la encontramos, según mi mamá, se había escapado (ni modo de decir que llegaron los de Fauna Silvestre); después fue que llegó un conejo blanco, Catalina, siempre se creyó perro, había una foto de ella junto a los perros velando en el comedor, además comía carne. No recuerdo que pasó con ella. Lástima que mis memorias fotográficas se hayan perdido, porque recuerdo un paseo a Coveñas, pues nos llevamos a Pecas, Cuki y Muñeco, disfrutaron en el mar más que nosotros y teníamos una foto de Juan David corriendo por la playa y los perros detrás, con el mar al fondo.

Muchos años después, cuando mi ciudad dejó de ser amable y decidí vivir en una finca en Santa Elena, lo primero que se nos ocurrió a Juan David y a mí fue conseguir una perrita, y que fuera Boxer, la buscamos y apareció Duska Tatiana II, la tuvimos varios años, murió en el tercer parto y logramos salvar a dos cachorritos: Greta Catalina de los Milagros y Makario Alberto Salvador, eran dignos hijos de su madre, los quisimos más que a un “hijo bobo” y fueron mi compañía y paño de lágrimas ante el dolor y la rabia del asesinato de mi hermano. Y después me tocó dejarlos, ese desprendimiento fue igual de desgarrador al de la ausencia de mi hermano, pero yo había decidido exiliarme por segunda vez. Este capítulo viene más adelante.

Los libros referentes del mundo

Los libros siempre me acompañaron, en casa tuvimos una buena biblioteca, era de todos, pero cuando comencé a leer, mi mamá me compraba libros de cuentos infantiles, y más adelante incursioné en cierta “literatura” juvenil, que prestábamos en la biblioteca del colegio. Para esos años yo compartía el cuarto con mi hermana Ángela, para nada parecidas, y discutíamos mucho porque me gustaba leer hasta tarde y ella se quería acostar temprano. Decidí entonces emigrar a otro sector de la casa y me fui a vivir al primer piso, allí habían unos cuartos amoblados que no los usábamos, trasladé mi ropa y mis pocos bártulos y escogí el cuarto más grande (días después mis hermanos menores, Mónica y Juan David, me siguieron y se apoderaron cada uno de las otras dos habitaciones), le pedí a mi papá que me regalara unas tablas y unos ladrillos pequeños e hice mi primera biblioteca. Como ya era **mi** cuarto, comencé a decorarlo, en unas revistas salían reproducciones de pinturas, yo sacaba la lámina y me buscaba en la finca trozos de madera gruesa, los lijaba, quemaba en la parrilla del fogón, pegaba la lámina y luego los barnizaba; lo crean o no quedaban muy presentables porque además para colgarlos mi papá me compró unos cáncamos gruesos y daban la sensación de antiguos, bueno como dice la canción de Piero: “recién envejecidos”. De esta manera los tres menores nos independizamos del resto de la familia, subíamos a ver la televisión en un salita acondicionada para ese fin. Estando cerca de la puerta principal y con mis hermanitos de compinches, me quedó mucho más fácil, añitos después llegar después de la hora estipulada (mi papá pasaba la tranca de la puerta, que significaba nadie entra y nadie sale).

Guardo muy buenos recuerdos de esos años. El colegio también es un buen referente, disfruté mi estadía allí, las monjas nos incentivaron el amor por los libros, recuerdo especialmente a Luz Misas, la madre bibliotecóloga, también fue mi primera profesora, en kínder nos deslumbraba con las tizas de colores y con lo que nos dibujaba en el tablero, ilustrando las historias que nos narraba. Y como no mencionar a Teresita, la madre que nos daba clase de español (implacable con la ortografía), pero además, ella se aparecía en clase de costura con un libro y comenzaba a leerlo en voz alta y por supuesto no se terminaba en esa clase, así que la mayoría corríamos a la biblioteca a prestarlo para no quedarnos en suspenso hasta la próxima clase. Hay un título que no olvido de las lecturas de esos años de primaria: Zapatos rojos para Nancy, a la mayoría de mis compañeras nos engancharon en el maravilloso mundo de la lectura.

Rebeldías de adolescente: el cine, la lectura y la música

S. (2014). *Mis cuadros*. (Collage). Medellín

Me rebelé contra la necesidad de mi padre de controlarnos, cambiarme de habitación era salirme de su órbita, esa liberación de la mirada paterna me hizo desplegar las alas y comencé a ir sola a cine, me daba hartera ir con las amigas del colegio, ponernos de acuerdo para decidir qué ver (generalmente no me gustaba la que a ellas escogían), para mí era un placer no un programa, además tenía las salas de cine a dos cuadras de la casa: el Cid, el Odeón, el Teatro Lido y por supuesto el Libia, allí llegaban las mejores películas, especialmente cine italiano: Bertolucci, Fellini, Pasolini, de Sica, Antonioni, Visconti y Rosellini, entre otros; y los franceses: Buñuel, Truffaut, Auteuil, Cocteau, etc., había tardes que me veía dos películas; quedaba poco tiempo para hacer tareas. Ni siquiera pedía permiso, le decía a mi mamá para donde iba y listo.

En el colegio dábamos ciertos “debates” con algunos profesores, incluso discutíamos sobre el aborto en clase de Puericultura, a pesar de que la profesora, Clemencia, era monja, en aquel tiempo debió ser un despropósito. Pero teníamos que armar discusión y generalmente era contra la Iglesia y cuando nos daba valentía incluso contra sus dogmas. No recuerdo el motivo por el cual el profesor de Catequesis (nunca se le dio el nombre de religión a esa clase), me echó ante alguna pregunta o discusión que yo quería dar y literalmente me abrió la puerta y me dijo que nunca más volviera a su clase, con toda la parsimonia recogí mis cosas, miré a mis compañeras y dije que no entendía qué era lo que tanto le había molestado. Lucila, la directora, muy comprensiva pero elevando los ojos hacia arriba y con un suspiro pronunció mi nombre completo, por un minuto pensé que estaba en problemas, pero no, me mandó para la biblioteca donde la madre Luz Misas, le ayudé a recoger y guardar los libros en los estantes (años después, en una reunión de ex alumnas, cuando me vio me dijo: “El diablo haciendo hostias”); lo mejor de este episodio es que seguí teniendo mi clase de Catequesis con una monja a la que le decíamos ratoncito, por sus dientes y cierta ternura que todas veíamos en ella, Luz María (a quien años después encontraría en Amagá, yo en una de las tantas presentaciones de teatro que tuvimos allí, ella haciendo “trabajo social”, hacía parte de un grupo de sacerdotes y monjas de la Teoría de la Liberación); el caso es que poco a poco fueron llegando más “disidentes”, no estoy segura si se propusieron que las echaran ante la perspectiva de unas charlas mucho más amenas e ilustrativas, y con todas las posibilidades de discusión sin ninguna censura ante lo que se consideraba una pregunta irreverente, o sería más bien por la falta de criterio para responder a un grupo de chicas adolescentes, seguramente inamables.

Tengo que hacer una confesión, tendría 12, 13 años y con mi hermana Ángela María, dos años mayor que yo, hicimos parte del Grupo Juvenil de la Basílica Metropolitana, muy extraño porque nunca fuimos las mejores amigas, polos opuestos (ya me había perdonado el abandono del cuarto); no sé si era por los chicos, o realmente estábamos convencidas de nuestro aporte para mejorar las condiciones de vida de esa pobre gente, la cosa es que hacíamos trabajo social en San Blas, apenas era un barrio de invasión que nosotros vimos cómo se iba haciendo y creciendo, parecía en sus inicios un pesebre en tamaño natural, era el paso obligado para ir a la finca de Guarne, y cada fin de semana veíamos como aumentaban los ranchitos. El Club Juvenil se fue diluyendo porque empezamos a tener otros intereses, con la disculpa de conseguir fondos para nuestras obras, comenzamos a hacer paseos y empanadas bailables (muy concurridos ambos eventos), y por supuesto, el local donde nos reuníamos no lo prestaron más y al pobre padre Julio que nos alcahueteó todo lo trasladaron.

Así como se diluyó mi servicio social, comenzaba a diluirse mi fe en la religión, aunque nunca fui la más creyente, era imposible creer en una religión que había cometido tantos atropellos a lo largo de la historia y más complicado todavía conciliar el mito de la creación con la evolución de las especies, fue contra la religión que mostramos nuestra rebeldía más temprana al cuestionar sus dogmas, porque considerábamos que creer en ellos era ignorancia, y una manera de someter bajo el nombre de la fe a un pueblo aletargado y adormecido, como decía Carlos Marx “*La miseria religiosa es a la vez la expresión de la miseria real y la protesta contra la miseria real. La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el sentimiento de un mundo sin corazón, así como el espíritu de una situación sin alma. Es el opio del pueblo*”²⁵.

Las religiones a lo largo de la historia han servido para dominar al pueblo, así como me rebelé contra el control paterno, comencé a hacerlo contra la iglesia Católica, como dice el profesor González en Resistir en la esperanza. Tertulias con el tiempo (2011, 16): “*La religión, sin ser ciencia, se consolidó como un sistema de control, de ella más que cualquier otra teoría aprendieron las instituciones que se fueron forjando en los últimos lustros*”.

Mientras tanto seguía creciendo mi biblioteca, estaban en su apogeo todos los escritores del llamado boom latinoamericano y en el colegio hacíamos análisis literarios de las obras de García Márquez, Cortázar, Vargas Llosa, Onetti, Neruda, todos me gustaban, tal vez Onetti no tanto, y no es que fuera una intelectual, pero sabía que allí habían algunas respuestas a no sé qué preguntas. Alguno de esos análisis literarios fue sobre Gonzalo Arango, una compañera conocía a una tía o prima y la fuimos a entrevistar... no recuerdo nada de lo que nos dijo y mucho menos del trabajo que hicimos, pero sí se que Providencia se convirtió por esos días en mi libro de cabecera (hay que recordar que yo era una sardina, apenas conociendo el mundo y había cierto romanticismo en ese libro del nadaísta o ¿exnadaísta?), alcanzó a desbancar por un tiempo a Cien años de soledad, aunque en general un nuevo autor o un nuevo título, hacía que olvidara al que consideraba mi autor favorito (no me importaba que mucha gente considerara a García Márquez un mamerto), después comprendí que podía amarlos a todos al mismo tiempo, sin sentirme infiel. Pero volviendo al fundador del nadaísmo creó que sentí envidia de su determinación para irse en contra de todo lo establecido, especialmente contra la iglesia, como dice Reinaldo Spitaletta: “*El profeta de Andes sintetizó la contienda de los nuevos contra los viejos imaginarios, contra las obsoletas representaciones de un país sometido. Fue la suya – y la de sus adeptos – una actitud de búsqueda de lenguajes diferentes, la de intentar desnudar las miserias nacionales, desde una perspectiva literaria, poética. La palabra que abre y cierra heridas. Y provoca cataclismos e incendios* (2000, 34). Me daba un poco de envidia su determinación para mandar todo al carajo.

²⁵ Marx, Karl. (1844). *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*. Disponible en: <http://archivo.juventudes.org/textos/Karl%20Marx/Critica%20de%20la%20Filosofia%20del%20Derecho%20de%20Hegel.pdf> (Recuperado el 2 de junio de 2013 a las 11:30 p.m.)

La música, otra forma de manifestar rebeldía

La música también es un referente de mis rebeldías, el Club del Clan impuso la moda de la minifalda y las botas, atuendo obligatorio para bailar twist, pero también la música tropical, aprendimos detrás de los papás y tíos a seguirle el paso a Lucho Bermúdez y después al Loco Gustavo Quintero y Los Graduados. Y nos extasiábamos con los acordes de una guitarra entonando a Garzón y Collazos, Los Chalchaleros, Silva y Villada, etc. y por supuesto los tangos, mi mamá los cantaba todos. Años después con Pedro, mi esposo, solíamos ir a La Casa Gardeliana, noches de bohemia. Y por esos años apareció en mi vida un nuevo género musical, la Salsa, descubrir a Celia Cruz y a la Fania All Star, y los sitios non sanctus donde la escuchábamos, pertenece a otro capítulo porque hizo parte de una época donde mis rebeldías transgredieron todo lo establecido.

No recuerdo en qué clase hacíamos una especie de “canción foro”, analizábamos las letras de canciones como Una flor para mascar, Café y petróleo, muchas de las llamadas canción protesta, porque estábamos indignados con el golpe de estado a Allende y todo lo que encarnaba un chafarote como Pinochet, pero al mismo tiempo tratábamos de entender qué nos querían decir los peludos de Liverpool y cantando las baladas de Sandro, Enrique Guzmán, Harold, Oscar Golden, soñábamos en cuándo se nos iría a declarar el chico recién conocido, estudiante del San José o del San Ignacio.

Fue una época de muchos contrastes, en música, cine, arte y por supuesto la moda; de pronto, los pantalones de bota ancha y las minifaldas con botas fueron cambiadas por los blue jeans, zapatos tenis y camisetas chinas que yo misma teñía haciéndoles unos nudos para que quedaran bien sicológicas, y que a mis hermanas les parecía horrible, con semejante facha y además de cara lavada jamás iba a conseguir novio, era lo que me decían (creo que eso fue otra Rebeldía, no maquillarme y no vestirme cual niña bien).

Viajar, otra forma de leer el mundo

Cuando cumplí los 15 advertí que no quería baile, aunque todas mis compañeras del colegio lo hicieron, qué tal, pero en cambio quería ir a Argentina u otro país diferente a Estados Unidos, ya conocía algunas ciudades de California y de Florida. Me sorprendieron con un viaje a Europa, no me lo podía creer, ni se me había pasado por la cabeza. ¡Europa! Con toda su historia y ver en vivo y en directo los museos, las obras de arte y los monumentos que habíamos visto en filminas en la clase de Historia del Arte, era como un sueño. Decir qué país me gustó más, no sabría, todos, pero Italia y en especial Florencia y Roma (a pesar de los gatos) y los italianos (por supuesto), encantadores, en cambio me parecieron antipáticos los franceses y los alemanes y no tan atractivos; el idioma, la forma de vestir, la comida de cada ciudad y país recorrido fue un choque cultural por lo diferente a Estados Unidos. Fue difícil botar el musgo y el capote, muchas montañas, en Madrid por ejemplo, salimos mi mamá y yo a caminar, era invierno y queríamos un tinto, entramos a un sitio que vimos como una cafetería y pedimos el tinto, aunque nos miraron extraño, pensamos que por el acento y pensé hay que pereza van a empezar a preguntar por la marihuana o hacer malos chistes sobre eso y yo ya estaba harta de cambiar la mejor yerba por el mejor café; cuando nos traen sendas copas con vino tinto, para nosotros el idiota era él, cuando le dijimos que queríamos café el hombre nos dice pues haberlo dicho antes, joder... Ver esas ciudades a

través de mis propios ojos, sin ser el reflejo de lo que un director de cine o un fotógrafo querían mostrar fue algo memorable.

Hice un diario, la mayor parte del recorrido fue en bus, escribía el nombre de cada ciudad por la que pasaba, donde parábamos, pernoctamos, comíamos, lo que habíamos visto, qué era lo más significativo, mejor dicho todas mis impresiones... Perdí todos mis álbumes fotográficos, junto con otras cosas importantes. Cuando me fui del país se los dejé a alguien... no tengo registros de antes de 1987.

Ahora sí, la rebeldía mayor, la verdadera revolución

A mediados de los 70, Medellín no se había definido si ser la capital industrial o la ciudad más mojigata y conservadora del país, su vida cultural transcurría en el atrio de la Basílica Metropolitana a la salida de misa. En Medellín no pasaba nada, ya habían pasado unos cuantos años después de que los nadaístas hicieran su performance.

Finalizando el bachillerato. ¿Liberación total?

Eran los últimos años del bachillerato y ya nos planteábamos sobre qué íbamos a estudiar, yo tenía decidido que iba a ser periodista, la Universidad de Antioquia ofrecía Comunicación Social, por supuesto cuando lo comenté, la opción para mi papá era Bolivariana, pero todavía faltaban unos años y me pareció bien no dar esa discusión, por el momento. Mientras tanto en el colegio formamos un grupo de teatro, el director era el profesor de Filosofía, comenzamos a participar en festivales, otro mundo, saltar del colegio de monjas femenino a encontrarnos con jóvenes incursionando en un teatro vanguardista y de denuncia fue “la tapa del cóngolo”.

Rápidamente fuimos asediadas para darnos línea, los encuentros eran en la Universidad de Antioquia, por supuesto, ahora sí que menos tiempo había para las labores académicas, entre el cine, las reuniones políticas y tratando de organizar un nuevo grupo de teatro más serio que lo que veníamos haciendo en el colegio, no me veían en mi casa.

No tengo ninguna queja de mis años de colegio, al contrario, los recuerdo como un tiempo muy especial. Nunca me sentí ni presionado, ni obligada a nada; las madres de la Enseñanza tenían una concepción de la educación y de la vida mucho más de avanzada que otra comunidad religiosa, como sería que más de una vez las mencionaban en la Hora Católica, un programa radial que dirigía un cura retrogrado que determinaba lo bueno y lo malo, de nuevo la inquisición.

Las compañeras y mis amigas de la “barra”, fuimos compinches desde 1° hasta 6° bachillerato, éramos una patota de 10 chicas juntas en el recreo, y en las clases se hacía difícil separarnos y siempre nos tocó a todas en el mismo grupo a pesar de que había cuatro o cinco terceros. Los fines de semana siempre nos íbamos desde el viernes hasta el domingo para la finca de alguna de nosotros, hacíamos un mercado, generalmente espaguetis y salchichas y acoger la flota para La Ceja, Llanogrande y Guarne, y cuando era puente para Santa Fe de Antioquia.

Pero en los últimos años del bachillerato mis intereses dieron un giro vertical y mis amigas eran mucho más conservadoras, y no es que hayan desaprobado mis nuevas amistades y andanzas, sino que yo me fui alejando.

Militante de izquierda. Abajo el imperialismo norteamericano compañero

De un momento a otro Gonzalo Arango y su rebeldía se convirtió en algo romántico, porque lo que había que hacer era la revolución compañero y que el pueblo representado por las masas campesinas y obreras se tomara el poder. También dentro del Partido (ya era militante de izquierda, perdón, hacía parte de la Juventud Patriótica, organización juvenil del Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, MOIR) hubo que dar la pelea, los artistas nos dedicaríamos a hacer lo que sabíamos: teatro, pintura o a escribir; los cuadros políticos harían el trabajo directamente en los sindicatos, y por supuesto nos dedicábamos a hacer las pancartas, las banderas y perifonear en las marchas, mítines y manifestaciones, muy frecuentes por aquel entonces.

Me estaban vendiendo la idea de estudiar Periodismo en España, en la Universidad de Navarra, y el cuento me estaba sonando, aunque con mis nuevas actividades seguía muy encarretada, tanto que tiré por la borda mi quinto de bachillerato. Obviamente la culpa la tenía mis actividades extracurriculares, la única que me apoyaba era mi mamá, mis hermanos azuzaban de lo lindo, contando dónde me habían visto y haciendo qué: vendiendo prensa, repartiendo volantes para citar a una manifestación o mitin, en las marchas, etc., etc.

Algunas veces mami tuvo que pedirme un poco de mesura o que por lo menos no hiciera mis actividades cerca de la carnicería de mi papá o en los alrededores de la casa para que no me vieran y le fueran con el chisme a él; que yo recuerde, mi mamá me aguantó todo, lo único que me pidió que nunca se diera cuenta que yo había estado en uno de los bares del centro, ella había visto a la Mona (compañera de colegio y camarada) sentada conversando en uno con unos señores (me salvé por un pelo de que me viera, yo había entrado al baño); y eso que nunca supo, hasta mucho después, que por las noches nos íbamos a escuchar salsa a Guayaquil (música de marihuaneros). Todo ocurría en el centro, yo vivía en el centro y todas las actividades de mi papá eran en el centro, como difícil que no se enterara. Definitivamente fue mi compinche, siempre me apoyó le gustara o no lo que estaba haciendo, porque sabía que mi comportamiento iba a ser correcto, además, siempre le dije para donde iba y con quién.

Para algunos compañeros del partido yo no pasaba de ser una pequeño burguesa jugando a la revolución, mi extracción de clase me restaba credibilidad ante ellos (la niña de La Enseñanza), imposible negar lo que era y mucho menos me iba a convertir en lo que no era, había que demostrar que para ser revolucionarios no teníamos que morirnos de hambre, vivir en barrios marginales y vestirse pobremente, opté por dirigirme a quienes tenían esta posición con el término de compañero proletario y ellos a su vez me decían compañera pequeño burguesa, hoy nos reímos al acordarnos de semejantes debates políticos. Todo era una discusión en aquella época, aunque yo no era la más enardecida revolucionaria de brazo en alto, pero me gustaba y estábamos convencidos que con las obras de teatro le llevaríamos “cultura”, concientizaríamos y educaríamos a los campesinos y a los obreros para cuando se

llegara el momento de “la toma del poder” y las iglesias las convertiríamos en museos y teatros. Intercalábamos las lecturas entre las tragedias de Shakespeare, Vargas Llosa, Joyce, Steinbeck, Faulkner, y muchos más, y el libro rojo de Mao y las revistas que nos llegaban gratis: China ilustrada y Pekín informa, nos descrestaba la fotografía y el papel (yo veía desaparecer mis revistas, luego supe que mi hermano se las había fumado) y Lenin, Engels y Stalin, mejor dicho que hijueputa indigestión mental.

Al fin terminé el colegio (no más uniforme), ya no tenía la opción del viaje para España, pero en cambio mi papá me propuso la Universidad Pontificia Bolivariana, yo puse el grito en el cielo y le dije que ni muerta estudiaba en ese “colegio de curas”, que yo iba para la de Antioquia, que no me la pagaba, entonces que no estudiaba, que era para seguir con esos vagos con los que me mantenía y sería para que todo Medellín hablara de mí, una mujer haciendo malabares con una mano de peludos, que yo no hacía nada malo, que me dedicaba al teatro, es que una mujer entre tantos hombres y qué clase de oficio era ese para una señorita... como siempre mi mamá entraba a mediar, la solución era que me fuera un semestre para la USA, total la de Antioquia por los paros estaba atrasada, marcar un poco de distancia para tranquilizar a mi papá y estudiar inglés y quien sabe de pronto le gusta y se queda y estudia allá y conoce a un gringo y se casa, metía la cucharada mi hermana y yo, tan boba, a mi no me gustan los gringos desteñidos y como son de brutos.

Ante semejante mierdero era mejor emigrar hacia el norte a San José, California, pa' que, pero pasé muy rico y conseguí un amiguito, estudiábamos inglés en la misma escuela, era vietnamita, aunque me sentía traicionando la causa, porque el chico era un renegado, salió cuando el Viet Cong sacó a los gringos con el rabo entre las patas, él y su familia eran refugiados; fueron cuatro o cinco meses, conocí mucho, ya me iba a meter a un grupo de teatro de Chicanos, creo que mi prima aceleró un poco las cosas de pánico de que me metiera con esos mexicanos y después cómo le explicaba a mi papá que yo andaba en las mismas. Volví a Colombia, ingresé a la de Antioquia a estudiar Comunicación Social y a hacer parte del Pequeño Teatro que apenas se estaba conformando y sólo eran hombres, inmediatamente dije que sí.

Cupido entre bambalinas

Y allí estaba él, a quien había estado esperando, me enamoré con sólo verlo, cuando me lo presentaron yo no sentí como dicen, mariposas, si no un columpio que pensé que se me iba a salir por la boca, en cambio él no quedó tan impresionado o eso me pareció, pero es que yo apenas podía hablar, balbuceaba y estaba cual bandera china, fue horrible, pensé en no entrar al grupo, cómo iba a hacer con él todos los días, yo que me las daba de segura y recorrida... comenzamos el montaje de *Tiempo vidrio*²⁶, una obra de Sebastián Ospina, hoy cineasta y actor de televisión, pero en ese momento era del Teatro Libre, la obra era sobre una familia de pescadores del Magdalena Medio, con un hijo asesinado por la policía en una invasión campesina, Pedro y yo éramos los padres del chico, y ya se podrán imaginar, al mismo tiempo que tejíamos la red para la pesca, fue quedando atrapado en las mías.

²⁶ Es la época donde no hay pesca en el río, época de hambre. Al igual que la subienda, el tiempo vidrio se da en muy pocos ríos y el de la Magdalena tiene ambos fenómenos.

Y pasó lo que tenía que pasar, nuestra relación se fue consolidando al mismo tiempo que nos dedicábamos de tiempo completo a hacer teatro, dejé la universidad, mi sueño de ser periodista lo absorbió el teatro y yo no creía en nadie, tenía a Pedro; para mi mamá si fue muy duro que me retirara, a veces creo que proyectaba en mi lo que ella hubiera querido ser (esto es mera especulación); las giras fueron cada vez más frecuentes, nos sacaron del espacio que teníamos para ensayar en el teatro Camilo Torres de la U de A, nos desalojaron y tuvimos que llevar los corotos al apartamento de Rodrigo (en pleno Junín con Pichincha, como quien dice en límites con Guayaquil), los demás seguíamos siendo inquilinos de nuestros padres, pudimos prolongar los ensayos y la habladera de mierda hasta el amanecer, cuando no nos quedábamos escuchando salsa en guayaico, éramos libres e indocumentados, salíamos en patota por todo Junín y cada uno iba buscando el camino para su casa, Pedro me acompañaba, nuestro trayecto era derecho por la carrera Junín, me dejaba y él subía por Argentina derecho hasta María Auxiliadora, la inseguridad no nos había acobardado ni acorralado, no todavía.

G. (1979). *Tiempo vidrio*. (Afiche). Pequeño Teatro de Medellín.



Fueron años únicos, pero no había nada especial, creo que éramos nosotros, creíamos en nuestros sueños y estábamos convencidos de que íbamos a cambiar el mundo y estábamos enamorados, por lo menos Pedro y yo. Ya se podrán imaginar qué pasaba en mi casa mientras tanto... del apartamento de Rodrigo, nos fuimos para Villa Hermosa, alquilamos una casa vieja, con un solar muy grande, era un espacio más amplio y comenzamos el montaje más loco: Macbeth de Shakespeare. ¿Cómo nos sosteníamos?, vendíamos afiches, hacíamos rifas, amigos de modo, es decir más acomodados nos daban una cuota mensual, una locura, eso era para sostener la sede; Pedro y yo éramos correctores de pruebas de la Oveja Negra y de la Editorial

Lealón, no nos faltaba trabajo, leímos de todo, inclusive en otros idiomas, pero el mérito era de Pedro.

No todo era ensayos ni manifestaciones, muchas veces nos quedábamos escuchando salsa en un bar de Guayaquil o cogíamos para la 45 a la Casa Gardeliana a escuchar tangos y que no faltara la cerveza, el aguardiente y el ron, o alrededor de interminables tintos en Versalles, acompañados de vez en cuando por una empanada argentina, hablábamos por horas sobre un autor, un libro, una película o la última serie de la BBC de Londres.

Mi papá estaba al límite, yo llegaba tarde de los ensayos, Pedro madrugaba a que trabajáramos, en mi habitación (llamada por los compañeros “tierra libre de América) por comodidad, él se quedaba almorzar, incluida la media mañana y salíamos juntos para ensayo, sin contar cuando me perdía un fin de semana o toda la semana porque estábamos de gira por

cualquier pueblo de Antioquia, además de las manifestaciones, etc., etc. La situación fue insostenible, mi papá me dio un ultimátum y me puso a escoger, vivir en familia (con todo lo que implica, horarios, reglas, etc.) o me iba. Adivinen, qué escogí, mami pidió un tregua para que yo me fuera casada y accedí, pero eso sí por lo civil, creo que fuimos de los primeros en casarnos por lo civil, ante un cura, no tenía cuando, estrené ceremonia civil. Vivimos en la casa de una amiga de la familia que nos la alquiló barato y mami incluyó entre los mercaditos que repartía el de su rebelde hija, creo que medio Medellín medía todos los días mi barriga y aumentaban las apuestas de cuándo retornaría la oveja negra de la familia Sierra Rincón, la hija díscola de don Ezequiel con un vástago y arrepentida de los malos pasos que había dado.

Nuestro apartamento se convirtió rápidamente en otra sede del Pequeño, en vez de muebles cojines por el piso. Los libros y los cuadros, pronto adornaron las paredes; teníamos muchos amigos pintores que nos donaban pinturas y grabados, Pedro y yo compramos algunas: Luis Caballero, Gotty, Flor María Bouhot, Felix Ángel, etc.

Recorriendo el país

Recorrimos el país en momentos muy difíciles de orden público (¿les parecen conocidas esas palabras? Y que conste que estoy hablando de finales de los 70 principios de los 80), estuvimos desde Córdoba hasta La Guajira, en plena época marimbera; en el Magdalena Medio con los faruchos por un lado y paracos por otro, no habíamos acabado de bajarnos del carro en Puerto Boyacá cuando ya nos iban a detener, literalmente nos dieron cinco minutos para abandonar la población, Rodrigo Saldarriaga (2012, 74)) lo recrea en su libro Tercer timbre: *“Un coronel barbado, con un mico en el hombro, que más parecía un chafarote de una de las novelas de dictadores del Boom Latinoamericano que un militar activo sentenció: “Esa maricada del teatro es para hacer subversión y aquí no se van a meter”*.

Momentos memorables por el pánico y la satisfacción: en plena subienda en alguna vereda de La Dorada, Caldas, con una población itinerante, armaban el campamento y permanecían allí mientras la subienda²⁷ y de ahí salían a otra población a recoger la cosecha de café, cacao o coca. Nunca habían visto una representación, nos alumbrábamos con lámparas Coleman, velas y los faros del carro del compañero de la zona, la cantidad de bichos que se acumulaban era cuasi bíblico. Para estos espectadores, al día siguiente, no importaba que no tuviéramos el maquillaje ni el vestuario, no éramos nosotros, para ellos éramos los personajes. O cuando íbamos para Quibdó y nos atascamos o nos varamos en algún pueblo y habían muchos niños, se nos ocurrió sacar el teatrino y los títeres y comenzamos la función, fue impactante la discusión que se dio entre ellos referente a los muñecos: que son de pilas, que son de verdad... pues la función terminó con los niños no de frente si no por detrás y oh sorpresa, los manejaban los muchachos de Medellín, nunca habían presenciado una función de títeres, estaban impactados, al igual que nosotros.

Cómo olvidar las obras cortas de agitación que montábamos para época de elecciones con pocos actores y una escenografía fácil de mover, como en La comparsa de don Rosendo, en

²⁷ La subienda se da en la época que los peces suben por el río, en búsqueda de las aguas donde nacieron para desovar. Pocos ríos en el mundo sufren este fenómeno.

pleno Paro Cívico Nacional de 1977, se parodiaba la contienda electoral con las cabezas enormes (hechas en espuma) de los candidatos de la época: el pollo Alfonso López Michelsen enfrentado a Julio César Turbay Ayala, algunos compañeros fueron detenidos después de la función, nos salvamos de ir a la cárcel quienes fuimos escondidos debajo de una tarima (donde permanecimos el resto de la tarde y la noche completa) por los compañeros maestros.

En estos ires y venires me encontré con mucha gente, hoy muy importantes (imposible nombrarlos a todos), pero de todos ellos quiero rescatar a Jairo Aníbal Niño, un gran titiritero, escritor de teatro y luego cuentista infantil, en esos años no era la reencarnación de Santa, no teníamos canas, aunque él era más grande que yo, pero su voz pausada y su cabeza inclinada siempre hacia el lado izquierdo, hablando sobre qué clase de actores deberíamos ser y César Mora, escucharlo en Son del Pueblo, junto a Bruno Díaz acompañándolo y tocando los timbales, era todo un espectáculo, salsa revolucionaria, eso ya es mucho decir; y fueron muchas las rascas que me cuidaron, la altura de Bogotá me hacía daño al mezclarlo con Ron Viejo de Caldas, caminar del hotel en donde estábamos alojados hasta La Candelaria, donde estaba la sede del Teatro Libre de Bogotá, era una expedición en medio de un terremoto.

La renuncia como manifestación de rebeldía

Pasaron algunas cosas con las que no estuve de acuerdo y decidí retirarme, cual epitafio dije que mis días en el Pequeño Teatro habían llegado a su fin... fue duro, Pedro no podía creerlo y trató de convencerme, que diera el debate, pero yo ya estaba decidida, ¿qué pasó?, posiblemente una bobada, pero mi ciclo en el teatro había llegado a su fin, ¿me dolió? seguro que sí; pero en parte tenía razón porque meses después Pedro toma la misma decisión y nos fuimos para Apartadó, nos descalzamos (la política de los pies descalzos significaba que los profesionales lideráramos a las masas en los sitios más apartados de la geografía nacional), realmente Pedro, no me gustaba hacer trabajo político y se supone que para eso se descalzaban los cuadros del partido, pero no iba a dejarlo ir solo, así que como buena esposa lo acompañé, mientras él les daba línea a los trabajadores de las fincas bananeras, yo manejaba una papelería, que permaneció más cerrada que abierta, mientras socializaba con los de la Casa de la Cultura y como resulta que eran mamertos (así les decíamos a quien pertenecía al Partido Comunista de Colombia, teníamos grandes contradicciones políticas), casi me hacen un juicio político los camaradas por traición, ya sabrán para donde los mandé y continúe en conversaciones con mis nuevos amigos, pobre Pedro lo que le tocó lidiar, semejante debate, pero terminó dándome la razón porque mis amigos eran mucho más interesantes, uno de ellos años después resultó ser un gran pintor y por él llegué a La Ronda, el jardín infantil donde trabajé ocho años.

El retorno

Después de un año de jugar a la administradora y el otro a cuadro del partido, nos saturamos de Urabá, además se me había metido en la cabeza volver a la universidad (en este país se necesita un título que acredite el “conocimiento”), retornamos a Medellín a vivir en casa de mi mamá, mi papá había muerto meses atrás, mis hermanas ya estaban casadas, ambas con dos hermanos gringos y vivían la una en Alemania y la otra en Colorado Springs, mi hermano Kike vivía en la finca, así que mami estaba con Juan David, sentirla tan sola también ayudó en mi decisión. Pedro estaba más contento que yo, porque pensó que iba a retomar la

Comunicación Social en la de Antioquia, pero sorpresa, él quería hijos y yo no me sentía ni preparada, ni con ganas de ser mamá, aprender a criar un muchachito, así que me decidí por estudiar Educación Preescolar y en la San Buenaventura (en otro colegio de curas, ahí van viendo como la vida te da por donde es), pero es que volver a mi edad a la U de A, equivalía a salir de bastón, como ahora haciendo la Maestría.

No me arrepiento de mi decisión, y realmente aprendí como ayudar a otros niños en su proceso de desarrollo, porque no tuve la oportunidad de hacerlo con los míos. Disfruté cada uno de los días que fui maestra de preescolar. Al mismo tiempo que estaba en la Sanbuena, trabajaba en La Ronda, recuerden que llegué allí por mi amigo pintor de Apartadó, el preescolar era de AMDA, Asociación Médica Antioqueña y nos asesoraban los gurús de la crianza humanizada y del grupo de Puericultura de la de Antioquia: los doctores Humberto Ramírez y Álvaro Posada. Pedro estaba jugando a ser camarógrafo, estaba experimentando porque quería hacer cine (tenía escritos algunos guiones, adivinen, sobre el sicariato y auge de la mafia), mientras tanto trabajaba para un noticiero de Bogotá; estábamos pasando por un muy buen momento (llevábamos 10 años juntos) tanto de la relación como a nivel laboral, teníamos nuestro apartamento en Envigado, sólo faltaba el hijo que tanto él tanto anhelaba, pero que yo posponía hasta graduarme; pero a diferencia de nuestra vida, la situación del país era muy preocupante, la mafia determinaba todo, con su dinero habían comprado a medio país y al otro medio nos tenían acorralados y atemorizados, recordar esos momentos de la historia de Medellín es muy duro, porque de una u otra manera todos fuimos culpables: unos por aceptar el dinero fácil, otros por hacerse el de la vista gorda, otros por callar y los pocos que trataron de hacer algo fueron silenciados con las balas, y la permisividad inicial se convirtió en terror a ser alcanzado por una bala o por la explosión de una bomba. Una de esas balas alcanzó a Pedro, un tiro en su espalda acabó con quien yo había decidido que me acompañara por siempre, tal vez esta arrogancia molestó a los dioses, e igual que en las tragedias griegas decidieron que eran ellos y no una simple mujer la que determinara su futuro.

Las sombras

Entre la rabia y el dolor de mi pérdida decidí que el país era el culpable, sólo el amor y la compañía de los niños y mis compañeras de La Ronda evitaron que el odio se me enconara como más tarde si me ocurrió en otro episodio, como para que no se me olvidara quien decide el futuro de los humanos. Sólo las lágrimas aliviaban un poco, ese sentimiento quedó plasmado en algo que escribí²⁸: *“No llores más, vos sabés que no resisto verte llorar. Ya. Ssssh, eso calmate. Has llorado demasiado, sí, es la única manera de calmar el dolor, que si no llorás te ahogás, pero es que me duele sentirte así. Prefiero tu cara sonriente, me encantan los hoyuelos que se te forman. Eso respirá profundo, así. Se te va pasando...”* (Sierra, 1993, 29).

No sólo era la ausencia de Pedro que dolía, lo sentía en el cuerpo y a veces me quitaba la respiración, como lo describe Kemal, uno de los personajes de El museo de la inocencia *“... he marcado para mostrárselos a los visitantes de mi museo los lugares en que en aquellos*

²⁸ Sierra R., Martha Luz. (1993). *Toma VI*. Finalista 6° Concurso de cuento. Secretaría de Educación y Cultura de Medellín.

días aparecía, se acentuaba y se extendía el dolor de amor.” (Pamuk, 2011, 186). Y como él yo lo sentía en la mitad del pecho, entre ambos senos, lo más duro era ver su ropa, “Primero completé en el tocador las pequeñas alhajas, las lociones y los útiles de aseo que usaba. Los cogí y los miré... Luego miré el ropero... Los objetos que completan a toda una mujer me produjeron una soledad y un dolor terribles...” (Pamuk, 2011, 9). Qué hacer con la ropa, cómo dejarla ahí y verlo y olerlo cada vez que abría el closet, ¿a quién dársela? No quería que cualquiera la tuviera, esperé que mi cuñado llegara del Amazonas y se la regalé toda, era muy parecido físicamente a Pedro y no puedo olvidar la impresión que le dio a Juan David cuando lo vio con alguna camisa de Pedrolo.

Para mi mamá lo que sucedió con Pedro, la mafia adueñándose de todo y sumado a la quiebra financiera que tuvo, fue definitivo para irse a vivir al norte con mi hermana Mónica y su familia y antes de exiliarse fuimos a La Bateca, Norte de Santander, el pueblo que la vio nacer en una hacienda tabacalera, ella sabía que nunca más regresaría; allí vive feliz y tranquila, y gracias a la tecnología nos vemos y conversamos todos los días. Juan David, no se quiso ir con ella y se quedó conmigo. Tan pronto me gradué, un año después, la situación del país estaba peor, las bombas eran pan de cada día y mi hermana mayor, Ángela, se había embarazado y decidí irme, yo lo consideré como un exilio, el país me había exasperado, todavía no le había perdonado, ¿a quién?, que permitiera que un solo hombre pusiera en jaque la legalidad del Estado y la seguridad de sus ciudadanos, claro que la guerrilla y los paramilitares también lo hacían, mejor dicho yo qué hacía viviendo en un país que iba de culos para el estanco y todos con él. Como decía un grafiti en alguna pared de Bogotá, “alquilemos el país y vámonos”, o el otro “Él último que salga apague la luz”.

El primer exilio

“La emigración no sólo se hace para huir de la opresión en casa, sino también para llegar a lo más hondo de nuestra alma”.

Orhan Pamuk

No puedo negar la tranquilidad que se vive por fuera de Colombia, por lo menos en el norte, en Colorado Springs fueron dos años apacibles y llenos de ternura, gracias a Timmy, hoy le debemos decir Tim o su nombre completo Timothy, verlo crecer fue una fortuna; también conocí un gringo muy especial, imagínense que estuvo en Woodstock (él era más grande que yo), constructor, es decir de modito, mi hermana no cabía en la felicidad, ella escuchaba en su imaginación la marcha nupcial. Disfruté, conocí, dicté clases de español en la Universidad de Colorado, mi profesora de inglés me invitó, ella hablaba un español perfecto, su trabajo de grado fue sobre García Márquez, inmediatamente hicimos una muy buena amistad, pero su acento era mexicano y ella estaba encantada con el nuestro (cuando se está fuera del país el paisa se desvanece un poco) y quería que sus estudiantes me escucharan hablando y preparé algunas clases sobre la cultura y las regiones de Colombia; Dave, mi amigo tenía una conexión allí para que trabajara en el Dare Care Center (guardería), ya me estaba como encarretando, hasta que me invitó a México D.F. y a Oaxaca, el choque fue brutal, sentí que pertenecía allí, qué hacía yo en la USA, definitivamente en México comienza Macondo, lo que no se es donde termina, cuando vaya a Argentina y a Chile les diré sí es allí. Decidí no volver a Colorado, no se imaginan la polvareda que se levantó, el pobre Dave quedó perdido, de mi familia ni se diga, me devolví con el morral y llena de

vestidos y camisas bordadas, mejor dicho, Frida Khalo era una simple muestra, estuve disfrazada muchos días de oaxaqueña.

Maestra de escuela

De vuelta comencé a trabajar con una ONG, lo más increíble era que una simple educadora preescolar trabajara como asesora de proyectos comunitarios, para mucha gente no es una profesión (Pedro también lo creyó en algún momento), sino que es “simplemente jugar con niños”, que equivocados, como siempre me tocaba nadar contra la corriente y demostrar que nuestra profesión estábamos capacitados para mucho más que estar en un preescolar. Un trabajo con las comunidades indígenas del Cauca y rurales y urbanas de Antioquia, Cundinamarca y Boyacá, las diferencias culturales eran notorias, pero algo se hizo hasta que la situación del país nos obligara a la mayoría de asesores a renunciar. Me tomé un tiempo, especie de sabático, cortesía del buen salario y liquidación de CCF y decidí terminar Comunicación, tocó comenzar desde el primer semestre y pude disfrutar de todos los cursos de Literatura, Sociología, Antropología... pero estaba marcado en mi destino no tener un título otorgado por mi amada Universidad de Antioquia, la situación de inseguridad no permitía ni asomarse a la puerta y decidimos irnos de la ciudad y buscar refugio en las alturas de Santa Helena, en una finca, decisión que junto con Juancho, mi hermano, no dudamos en tomarla, que hartera Medellín, era como otro exilio, la ciudad se empeñaba en echarnos.

En todas las veredas había escuelas y en ninguna el grado cero o preescolar, aproveché una entrevista con el Secretario de Educación y pedí que me enviara para una escuela y dicho y hecho. Como de costumbre mucha gente se aterró: maestra de escuela, que horror, pero yo lo disfruté enormemente, una experiencia muy gratificante y satisfactoria, realmente pensé que allí me iba a pensionar, con la tranquilidad y lentitud que cobija a las zonas campesinas de clima frío, igual como llega la neblina.

Y otra vez los dioses, no me podían ver en mi disfrute y en la armonía que estaba viviendo, les parecía que ya era el momento de volver a indisponerme, las tardes enteras en compañía de un buen libro o de la conversación de alguien que quería escaparse por unas horas de la caótica ciudad, los sancochos y los asados los fines de semana, amenizados con unos aguardienticos, los perros Boxer que criábamos, ¿recuerdan Makario Alberto Salvador y a Greta Catalina de los Milagros? Pero todo eso se terminó cuando un desadaptado decidió terminar con la vida de Juan David, no le importó que mucha gente lo viera, total era menor de edad y por supuesto no pagó ni un día por la vida de mi hermano; como en la canción de Blades “*Maestra, vida, cámara te da, te kita, te kita y te da*”. Ya no era sólo el dolor, la rabia pesaba mucho más, especialmente cuando lo vi caminando por la vereda como si nada, se sentaba frente a mi casa y el odio de verlo ahí era tan fuerte que comenzó a preocuparme. Cuando Pedro era más intenso el dolor de su ausencia y nunca se supo quién disparó, pero con Juan David fue muy distinto, conocía a su asesino y además me tocaba verlo todos los días.

El lejano oriente: destino de mi segundo exilio

No encontré más salida que irme del país, nuevamente los dioses se empeñaban en desbaratar lo que había construido, lo más duro fue regalar la biblioteca que junto con Pedro

habíamos logrado tener, mami acostumbraba a decirnos que nos alimentábamos de libros, en una caja guardé los albúmenes de fotos, algunos libros que no quería regalar y unos cuantos papeles, se la encargué a alguien para que me la guardara y le dejé además todos mis cuadros; mi colección de máscaras y de campanas conseguidas en mis correrías las regalé.

Estos objetos que me acompañaron tantos años ya no harían parte de mi vida, cada uno de ellos correspondían a un momento vivido, casi todos felices, que me habría gustado conservar: los libros, los cuadros, la colección de máscaras, las fachadas de iglesias y casas, las campanas... pero el mayor desprendimiento y el más doloroso fue el de mis perros; de una u otra manera convertimos nuestra vida y nuestros espacios en un museo igual que Kamal en El museo de la inocencia.

Y con una maleta que pesaba 60 kilos abandonaba el país hacía un destino que ni en sueños habría pensado conocer, en Bogotá me embarqué hacia el lejano oriente, a Japón, en Tokio vivía mi mamá con Mónica y su familia, mi cuñado había sido designado a una Base Aérea norteamericana. Como para sumarle otra más a esa serie de innumerables cosas que la vida se había empeñado en darme, viví cinco años en Yokota Base, rodeada de uniformes militares: camuflados, de la naval, de la fuerza aérea y para rematar, todos los días a las tres en punto de la tarde sonaba el himno de los Estados Unidos de América, si se iba caminando había que pararse firmes y con toda la solemnidad y quien fuera en carro debía también parar hasta que terminara, eso para los civiles o sin uniforme, pero los que si lo tenían debían además saludar, que choque tan verraco, ni modo, allí estaba y todos estaban felices de tenerme allí. Y para colmos con novio de la Navy, menos mal que lo destinaron a Arabia Saudita, porque a lo mejor habría sido Ms. Stokes. La vida también me recompensaba, tantos años sin mi mamá y sin disfrutar de los sobrinos y allí los tenía, la tía Martha se encargaba los domingos del desayuno, buñuelos, arepas y hasta pandequesos les hacía, y estaba en un país fabuloso, su cultura, costumbres, gente e idioma era cada día un descubrimiento, aquí si vale el cliché de que me tenía que pellizcar para saber que no era un sueño. Colgué los títulos, porque para trabajar en una fábrica de nada servían, pero tocaba ganar dinero, especialmente en el país más caro del mundo, pero pronto volví a ser maestra de preescolar en una escuela internacional, la única diferencia con el trabajo que siempre había hecho, era que hablaba inglés a niños de muchas nacionalidades, incluida la japonesa. Cuando mi familia se volvió para Estados Unidos, yo no quise hacerlo, estaba feliz, me encantaba mi trabajo, así que conseguí un apartamento y me quedé, pronto se convirtió en el sitio de encuentro de algunas pocas amigas colombianas para disfrutar de alguna de nuestras comidas, les hacía sancocho con carne americana, plátanos africanos, yuca filipina, papas japonesas y cilantro de Tailandia, los frijoles igual y por supuesto no faltaban las arepas aunque fueran de Areparina, lo disfrutábamos mucho; o nos antojábamos de pollo asado y lo comíamos en los restaurantes peruanos, era muy parecido al nuestro.

No puedo decir que me aburrí o extrañé en algún momento a Colombia, pero de pronto tuve la necesidad de volver, no tenía nada aquí, después de tantos años qué trabajo iba a conseguir, la inseguridad, a qué tenía que ir, a diferencia de Odiseo que lo esperaban Penélope y su hijo Telémaco, no sé que me esperaba a mí. *“Y, por supuesto, uno acaba volviendo un día para rescatar a sus cómplices, que no han tenido el suficiente valor como para abandonar el hogar”* (Pamuk, 2005, 91). Volví a mis raíces y a empezar de cero, mi pasado se había perdido en una caja consumida por la humedad, no quedó ni una foto de antes de

1998, no sé por qué razón me llevé algunas escogidas; volver, repito no fue fácil, todo parecía igual pero era diferente, a veces la nostalgia hace que nuestros recuerdos conserven más hermoso de lo que en realidad es todo lo que deseamos, como dice Pamuk a través de un personaje de Nieve, “... sino que Ka significaba que los recuerdos del paraíso sólo pueden permanecer vivos mientras seamos capaces de imaginarlos” (Pamuk, 2006, 339); eso me pasó con Medellín.

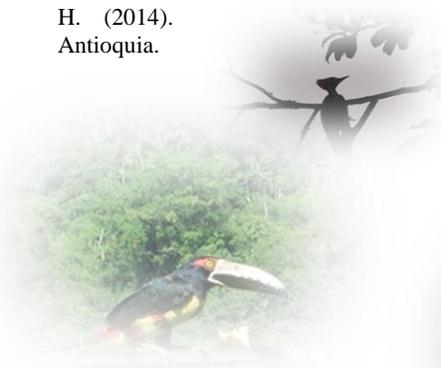
Encontré la ciudad caótica, desordenada, sucia y violenta, en esto no había cambiado mucho; hasta la comida era diferente al recuerdo que tenía; los puntos de referencia ya no eran los mismos, la ciudad había tenido muchos cambios, en nombre de la modernización se levantaron edificios sobre las ruinas del legado histórico y cultural, somos expertos en despreciar nuestro pasado, cortamos de raíz lo que somos porque nos avergonzamos; retorné con menos equipaje, sin apartamento y sin trabajo y por supuesto, lo que me trajo de vuelta fue otra prueba que la vida (los dioses) nuevamente se empeñaba en darme, al igual que las “pruebas” anteriores y que tampoco esperé que me sucediera a mí, me diagnosticaron un CA de mama, afortunadamente mis amigas, esa red social, que se fue tejiendo años tras años, aparecieron tan pronto se regó el cuento que había regresado y me fui reuniendo con todas aquellas personas que compartí trabajo, universidad y especialmente los alborotos revolucionarios; mi trabajo en el Tecnológico y después en el Poli, me han ayudado a tejer nuevas redes, quizá más fuertes, aparecieron Adriana y Mariza y sus familias, me adoptaron y me ayudaron a superar este nuevo impase y como siempre aquí estoy, espero que no me pase nuevamente como a Ka: “*En su interior se elevaba el mismo temor que solía sentir en su infancia y en su juventud cuando era extraordinariamente dichoso: el de que la infelicidad y la desesperación no andaban lejos*” (Pamuk, 2006, 109).

Pero como la vida te da y te quita cámara, disfruto de MANÁ, la finca de Adriana y Mariza en la vereda la Cuesta, Barbosa, como si fuera mía y realmente es un oasis verde en este cemento de ciudad. Por ahora nos estamos gozando esta Maestría, no importa que ya tengamos el bastón listo detrás de la puerta.

Y como dijo Borges “Siempre imaginé que el Paraíso sería algún tipo de biblioteca”. Mi paraíso nuevamente se va llenando poco a poco de cuadros, unos cuantos libros y mucha vegetación, me encanta rodearme de matas, como decimos los paisas.

4.5 Mi vida, camino en las Rebeldías. Las Rebeldías de Adriana María Ruiz Restrepo

H. (2014).
Antioquia.



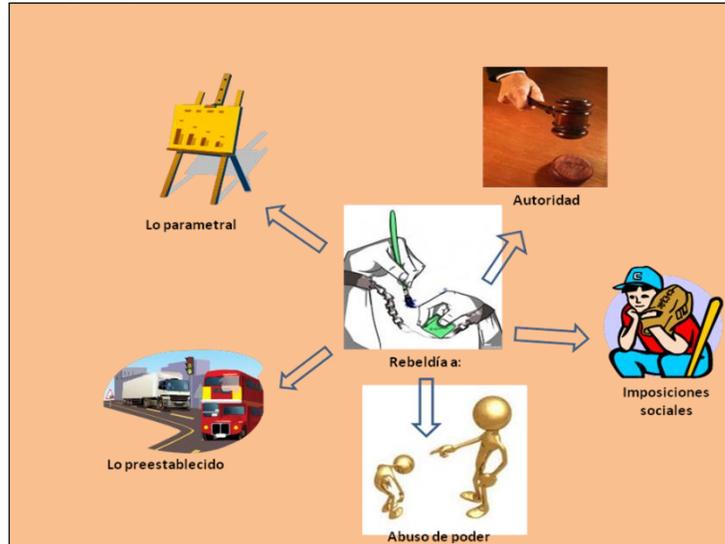
Maná.



(Collage). Barbosa,



Nos hemos levantado hoy un 4 de abril de 1962, mi madre y yo porque estoy pronta a nacer, creo que el tiempo que he estado resguardada es suficiente y estoy abriendo pista, por eso le acabo de anunciar a mi mamá mi intención de salir a conocer el mundo exterior, mi madre ha llamado al médico y le ha dicho que se llegó el momento, con despacio nos estamos arreglando para salir para el hospital, está todo listo, definitivamente voy a nacer, será este mi primer acto de rebeldía, voy para afuera a conquistar el mundo, cogí al médico, el doctor Libardo fuera de base, le tocó recibirme con saco y corbata casi en la camilla, es día de alegría y jolgorio por fin nací, son las 10:30 de la mañana, se escuchan exclamaciones que dicen ¡tan gordita, peso 9 libras!, tan negrita, pero mi mamá y yo estamos felices, por fin estoy experimentando y departiendo el mundo.



R. (2014). Rebelión. (Imagen). Medellín.

Mi mamá ha tomado la decisión de llamarme Adriana, Deriva del latín *adriaticus*: **natural de Hadria**, según el significado y que hoy se identifica mucho con mi ser, denota pensamiento eficiente, se expresa como pensador original y realizador cabal, tanto al considerar las cosas como en su manera de proceder, amo lo práctico, y me destaco en profesiones como maestra, administradora, en el campo automotriz. Qué bueno saber que mis papás no se equivocaron conmigo, pues el nombre y toda su acepción se ha cumplido al pie de la letra, debo resaltar que el gusto de mamá por el nombre estaba representado en que cuando estaba en embarazo y pasaba por Junín cerca al almacén Calzado Adriana, que aún existe, se decía, ese será el nombre de mi hija. Sabes que gracias mamá.

Con mi nacimiento también se presentaron algunos hechos propios de los años 60, el terremoto de Sonsón, donde perecieron varias personas, que aún hoy mi madre recuerda con nostalgia, el viaje a la luna en el 69, donde se nos empezaba a mostrar los avances a nivel tecnológico que se irían dando, en 1967, para ser más exactos el 9 de octubre fue abatido en Bolivia el Che Guevara, símbolo de rebeldía, solidaridad y generosidad y que años más adelante fuese un digno representante en nuestros hogares de liberación, libertad y revolución, como dejar pasar el Mayo francés, donde en el 68 más de un mes los estudiantes universitarios de París tuvieron en jaque al gobierno derechista, la rebelión juvenil donde como slogan se decía “seamos realistas y exijamos lo imposible” o “prohibido – prohibir”, hechos que aún hoy representan un hito histórico de rebeldía y con el cual más de una vez no

sólo nos identificamos sino que recordamos y repetimos; y para rematar el movimiento hippie que se presenta a finales de la década y que fue reconocida por su slogan de amor y paz o también “haz el amor y no la guerra”, que además a través de los años se ha identificado como la rebelión que sacudió a los tres mundos, encabezada esencialmente por la nueva fuerza social de los estudiantes, situaciones que además permearon nuestras vidas familiares, pues en la casa donde había un joven no podían faltar el símbolo de la paz, la figura del Che y los dibujos de los hongos, en las paredes, el techo y la puerta, recuerdo además a mi hermano el mayor con un gran afro que se paraba con los tenedores, los cuales aplastaba para hacerlo.

Siempre he sostenido que el que es, siempre será, todo esto porque desde muy chiquita he rechazado los vestidos, los zapatos de caperuza para mí fueron un insulto, y los pendejuelos en la cabeza no tenían ningún significado, como actos de rebeldía no sólo rechazaba estos, sino que se reflejaba en mi rostro con un gesto de enojo, incomodidad e inconformismo.

Me gustaron los carritos, las pelotas, los deportes de contacto y me caractericé al jugar por ese espíritu de liderazgo para con mis compañeros de juego y aventura, de esos grandes aprendizajes, construcciones y vivencias recuerdo:

Mis objetos de rebeldía, el primer carrito

Al remontarme a mis primeros años de vida, recuerdo a mi madre Isabel como una mujer altiva, de gran carácter, quien siempre impuso sus reglas, muy estricta, con un régimen casi militar, donde siempre se hacía lo que ella dijera, pero, con un gran amor por sus hijos, la llaman Melliza, pues, nació acompañada, pero sólo se salvó ella; al referirse a mí y mis andanzas siempre me dice, como siempre rebelde con su actuar, siempre en desacuerdo y rebeldía por haberle regañado, llamando la atención o simplemente estar en desacuerdo con su forma de ser; al seguir el recorrido recuerdo que cuando tenía como siete años mi tía Blanca, a quien quise muchísimo estuvo de visita por Medellín y me invitó a que me fuera de vacaciones con ella para Barranquilla, había dos mujeres aduaneras, que decían “hay tan linda la niña” me llevaron de regalo una muñeca, la verdad para mí no fue de agrado, por el contrario pensaba yo para qué una muñeca, les dije gracias, la coloqué por ahí en cualquier rincón y regrese a lo mío, a jugar en el patio, con tierra, madera, clavos, martillo para hacer un carrito; ni cortas ni perezosas recogieron la muñeca y la cambiaron por un CARRITO una volqueta, recuerdo de color verde, la verdad ahora sí que alegría, fueron las mejores vacaciones, no salía del patio, recogía arena, hacía túneles, cargaba palitos, lo disfrutaba al máximo.

Uno de esos días, me levanté, desayuné, le hicimos siesta al desayuno y me fui para el patio, con mi carrito, empecé a jugar y de pronto me pare en una tabla y pise un clavo, oxidado o desastre, mucho dolor, mucha sangre, pero lo peor en ese clima era nefasto para el tétano, a la carrera salieron conmigo, me llevaron al médico, me vacunaron y me mandaron reposo, me cuidaron como nunca, pero también estaban muy preocupados por lo que dijera mi mamá, pero no paso a mayores, me recuperé, se acabaron las vacaciones y de ellas tengo el mejor recuerdo, mi primer carrito, lo empaqué en el equipaje, regresé a Medellín y no dejé de contarle a través de los años, pues fue la primera vez que por mi disgusto, rebeldía y desacuerdo, me llenaron de alegría y me dejaron ser. Gracias tía Blanca, gracias papá Lucho,

sin lugar a dudas han sido las mejores vacaciones que recuerdo cuando niña, estoy segura que ustedes también estarán contándolo allí en el más allá.

Mis juegos de rebeldías

Para mí, debo resaltarlo, no había nada mejor que jugar, pero para algunos rompía la norma, me salía de la estructura, pues según los cánones sociales, estos eran juegos para niños, la verdad no me importaba y al parecer a mi mamá tampoco mucho, pues aunque refunfuñaba, renegaba y algo decía siempre lo permitía y de paso lo alcaheteaba. Jugaba a las bolas, canicas para algunos, tenía una puntería fenomenal y cargaba en el bolsillo una bolsa, que me hacía mi madre de tela, en ella guardaba bolas de colores, chinas, grandes, pequeñas, balines y hasta algunas como de hierro, con las cuales quebraba las de los amiguitos.

Jugábamos fútbol, alguna vez recuerdo que estando en casa, con la puerta cerrada, tocaron la puerta, salió mi mamá y preguntó ¿a quién necesitan? y se escuchó que dijeron queremos a Adriana, pues nos falta un jugador para el partido, de primer envión no me dejo salir, pero si mal no recuerdo después estaba en la calle cubriendo esa vacante. Esto trascendió mucho más allá, cuando estaba en la universidad conformamos uno de los primeros equipos de fútbol femenino de Medellín, como generaba controversia y poca aceptación, al interior siempre lo sentí como un acto de rebeldía a la norma, a los esquemas sociales.

Montábamos en bicicleta, nos habían comprado una de color rojo, de barra, pues era para todos, me volví una ducha en la materia, con los amiguitos hacíamos las veces de tráfico y a quienes se salían de la ruta los partíamos; estando más pipiola como de doce o trece años, se montaron conmigo en la bici tres compañera más una en el manubrio, otra en la barra, yo pedaleaba y otra en la silla de atrás, salimos por la calle, cogimos un lugar semi inclinado, la bicicleta nos cogió ventaja, gritaron frene, metí el freno delantero y la verdad volaron las compañeras; una cayó semi inconsciente, otra se fracturó el brazo, la otra se peló toda y a mí no me quedó sino la llanta delantera vuelta un ocho y un terrible susto, pues mi mamá me iba a matar, y así fue, más demoré en entrar la bicicleta que llegar mi mamá, y su reacción además de unos coscorrones fue hacerme pedir perdón a las mamás, a lo cual yo respondía, acaso ¿yo las obligué a montarse?, no me importa, me llevó a estrujones, y la verdad lo tuve que hacer, pero aún no sé ni por qué ni para qué.

Como vivíamos cerca de un morro de tierra amarilla, de la cual no se libraban los tenis blancos, jugábamos a escalar, fabricábamos camillas y rescatábamos a aquellos que se lastimaban, hacíamos refugios, cambuches y los trasladábamos en ambulancias, así transcurrían las horas, pero llegando aproximadamente las 4 p.m. nos entrabamos ligerito porque estaba que llegaba mi mamá, pero quién podía cubrir el color de los tenis, cómo ocultar que estábamos en la calle, eso era casi imposible, podemos decir que en ese tema perdíamos el año y nos ganábamos o la pela o el castigo o ambos.

Jugué pirinola, saltamos al lazo, disfrutábamos del boby, yeimy, pelota envenenada; nunca pude con el trompo, fui habilidosa con el yoyo, disfrutábamos con la vuelta a Colombia, hoy lo recuerdo y no sólo lo evoco sino que doy gracias por haber vivido y disfrutado de las grandes satisfacciones de ser niño, el juego.

Pero no podía dejar de lado como disfrutábamos el juego en los morros de arena, de las casas que estaban en construcción o remodelación, del diseño de carreteras, túneles, el transportar tierra en las volquetas, el manejo de las grúas, los tractores y todos esos mecanismos que veíamos por la televisión se hacían para lograr edificar, pasaban horas enteras desplazando los carros por diferentes terrenos y entre más toscos y difíciles más nos gustaba, la verdad qué tiempos aquellos.

Durante esta época mi mamá y mi papá, tuvieron una empresa de talegos para recolección de algodón, le vendían a Coltejer, Fabricato y Tejicondor, se producían 2000 sacos semanales, pero ¿quieren que les confiese algo? apenas ahora me enteré que el mejor llamado amigo de ellos, les arrebató el negocio y los dejó en la ruina, esta empresa nos trae grandes recuerdos, meternos en los costales a tomarnos el tetero y quedarnos dormidos, escondernos detrás de los bultos para que no nos encontraran, en fin como dicen por ahí qué tiempos aquellos.

El colegio y mis caminos rebeldes

Ahora estoy más grandecita empiezo a estudiar en el Colegio el Carmelo, mis padres hicieron un gran esfuerzo, cursaré 5to de primaria y 1ro de bachillerato aquí con las monjas Carmelitas, en el municipio de Sabaneta, mi papá se quedó sin trabajo y mi mamá en un abrir y cerrar de ojos lo empacó para Barranquilla a trabajar en la Zona Franca, me quedé con la tía Morelia, una mujer elegante, de gran glamur, de gran gusto, trabajaba como secretaria ejecutiva y me brindaba un gran gusto y apoyo; pero por diría desacomodo, falta de control o que se yo por locha, casi pierdo el año, afortunadamente lo recuperé en un mes y medio, y de una me empacaron para la costa donde mis papás.

Estoy en la arenosa, me matricularon en el colegio Marillac para cursar 2do de bachillerato, también de monjas, logré hacer gran empatía no sólo con las compañeras, sino con las monjas, académicamente me está yendo muy bien; estamos a mitad del año, y mi papá se quedó sin trabajo, cerraron la zona Franca y de igual manera como salió para Barranquilla, mi mamá lo empacó para Medellín, nos quedamos en una casa por el barrio María Modelo en el norte y saben que empacamos los corotos, nos montamos al camión con el gato en la mano y nos vamos para donde la tía Blanca. Dentro de esos brotes de indisciplina, o sería rebeldía, o arrebatos de juventud, nos fuimos para una convivencia, primero en complicidad de mi tía empacamos una botella de guaro y segundo nos fuimos de remate para la casa de unas mellizas compañeras que estaban de cumpleaños, pero la verdad que mala idea, que metida de patas, llamé a mi mamá, ya eran como las ocho de la noche y no sólo me regañó, me pego una vaciada, sino que pidió la dirección y fue por mí en un taxi grande un Dodge Dart modelo como 57, me montó a estrujones, lo peor está por venir, llegamos a casa de la tía, me halo del pelo hasta el patio y allí me cogió a palo de escoba literalmente, y de manera desafiante le grito pégueme que a mí no me duele, con disgusto y mucho miedo me refugio en mi tía y papá Lucho, los cuales me acogieron, me protegieron, me apartaron y al día siguiente me llevaron de compras y almorzar fuera, cuando regresamos a casa, volvió a emprenderla conmigo porque no le hablaba, no me le acercaba, que tal solo contradicción y mucha confusión.

Regresamos a Medellín al finalizar el año, me matricularon esta vez en el colegio la Presentación de monjas, entre a cursar 3ro de bachillerato, me he destacado por el rendimiento académico, me gané una beca otorgada por la Asociación de Padres de Familia, estoy en los primeros lugares desde lo académico, pero paso raspada en disciplina; en representación del colegio estoy practicando voleibol, baloncesto y balonmano, pertenezco a la tuna, al grupo de danzas, hemos ganado varios concursos de la canción, podría decir que siempre disfrute estar allí.

Durante estos años, del 75 al 79, el punto de encuentro era en la casa de la abuelita Toña, allí nos encontrábamos todos a disfrutar y compartir y como buenos antioqueños todo giraba alrededor de unos buenos aguardienticos; en esta época mi tía Morelia compró un Renault 4 color rojo y la tía Rocío un Simca color naranja, mi tío Gabriel trabajaba en Ingeominas y tenía como dotación una Jeep Willys, en estos vivíamos para arriba y para abajo, nos sacaban a pasear y disfrutar de manera familiar; cuando tenía como 15 - 16 años para ganarme unos pesitos les lavaba el carro, lo brillaba y allí daba los primeros pasos para aprender a manejar.

El gusto por el deporte se exploró aquí, pues hacia parte del equipo de balonmano como portera y desde aquí hacía mis primeras representaciones por Antioquia y Colombia, para ese entonces una modalidad naciente, con pocos equipos pero con gran aceptación, también jugaba voleibol y baloncesto y alrededor de mi casa jugaba fútbol con los amiguitos de la cuadra. También fue época para el inicio en la música, pertenecía a la tuna del colegio, allí siempre fui quien implantó el desorden, pues silbaba en las salidas de la presentación, tocaba además de guitarra, pandereta, castañuelas y para hacerlo más propio y original incursionamos con las maracas y el bombo y tocábamos música de los Charchaleros, llevábamos serenatas, más de una vez me echaron de los ensayos por cambiar la letra de las canciones para burlarme del sistema, de la opresión, del momento histórico, de las directivas y porque no de los compañeros; afortunadamente volvían a recibirme, pues a decir verdad hacia parte de la alegría de ella, pertencí al grupo de danzas, aprendí a bailar los ritmos de esa época: cumbia, joropo, pasillo, guabina, entre otros, hacia de hombre en los bailes y cuando tocaba ponerse vestido como en la contradanza, me enfermaba o me lesionaba en la práctica deportiva, ¡sería intencional!, como dice Suso, “ah no serán guayabas”. Formé con otra compañera un grupo de música vieja para un concurso de canto, la compañera tocaba la lira, bandola o tiple, las demás tocábamos guitarra y cuando fuese necesario yo tocaba las maracas, el bombo y con la canción “Señora María Rosa”, nos ganamos el concurso y participamos por la institución en otros a nivel regional, ahora sí puedo decir, “que épocas aquellas”, pues por múltiples ocasiones he desplazado un poco, este uno de mis grandes placeres, cantar.

Logré graduarme en 1979 y cuando subí a recibir de manos de la Rectora Amparo Santamaría el cartón las compañeras y los asistentes aplaudieron de principio a fin, como desafiando a la vez ese rechazo que había por la dificultad de aceptar que no pudo expulsarme por ser de las mejores, cuando me lo entregó entre dientes me dijo “si quiera te vas”, a lo cual le conteste mil gracias por todo, levantando el cartón en señal de triunfo.

Por el rendimiento académico me ofrecieron una beca para estudiar medicina en el CES, pero mi mamá me expresó la imposibilidad presupuestal para hacerlo, y como hecho para mí salió la inscripción al Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid para Tecnología

Deportiva, primera cohorte, programa nuevo; efectivamente me presenté, pasé y di inicio a otra etapa de mi vida.

Esta época maravillosa cuenta con dos eventos importantes, en Medellín se llevó a cabo en Ancón, el encuentro de hippies, y de alguna forma la familia Ruiz Restrepo se hizo presente, mi hermano Luis, estaba allí, con su gran afro, pantalones bota campana y un mensaje de amor y paz, fue además reconocida como la revolución a través de la música la cual llegaba a nuestro territorio por medio de los Beatles. Los juegos Centro Americanos y del Caribe, la fiesta deportiva para Medellín, tuve la fortuna de participar en la revista que se presentó en la inauguración, esto trajo un gran desarrollo para la ciudad. En 1972 el surgimiento del M-19 (Movimiento 19 de abril), creado por un sector de la Anapo, grupo que muestra una serie de Rebeldías a lo tradicional, a las formas tradicionales de proceder, son entonces los movimientos sociales como expresión de época, donde la lucha por el poder, la lucha de ideales es el camino perfecto para el cambio. Pero también hechos que empiezan a marcar una época de violencia que por el contrario todos los antioqueños quisiéramos olvidar, en los 70 la exportación de marihuana, aunque aquí entre nos también se caracterizó por unos años de movilidad económica, por la dinámica y forma constante de circular el dinero.

De mi vida a las rebeldías en el Poli

La verdad sea dicha, el Poli siempre ha sido mi casa y parte fundamental de mi historia, todo empezó cuando en 1980 inicié mis estudios de Tecnología Deportiva área específica Voleibol, además de avanzar en la formación practiqué fútbol, microfútbol y balonmano como portera, voleibol, baloncesto y softbol.

Durante este período de formación nos codeábamos con los entrenadores del momento, reconocidos incluso a nivel nacional e internacional, puedo mencionar a José Luis Betancur y Jimmy Gamarra de Voleibol, Octavio Betancur, Jaime Uribe y Edison Christopher de baloncesto.

Arreglábamos el mundo deportivo en la carreta de don Antonio, un viejito que se hacía en las afueras del coliseo Iván de Bedout, allí llegaban todos los dirigentes y entre rondas de aguardiente se trataban las problemáticas propias al deporte, compartí con jugadores, directivos, jueces, árbitros, directores ejecutivos de las ligas y grandes personalidades hoy no sólo del deporte sino del mundo político del país, para algunos un sitio donde se da la expresión máxima de mis propias rebeldías.

Tuve la fortuna de tener relaciones con Coldeportes Antioquia, era la coordinadora de los Juegos Interscholásticos de Salgar, el interés está representado en la experiencia, y el aprendizaje que allí puedo obtener; pregunté a los compañeros: “muchachos que tengo qué hacer”, cada uno de ellos me explicó, la verdad esta parte no me la habían enseñado en la universidad, tenía que aprender de ello, me abrazaron, me protegieron, llegamos a Medellín, rendimos los informes respectivos e inmediatamente me programaron como Coordinadora de los Juegos Departamentales en Támesis, otro municipio del suroeste; la experiencia fue similar. De estas experiencias puedo decir hoy que gracias a ellas pude contar con aprendizajes que aún hoy pongo en práctica y uno de ellos, para mi quizás el fundamental es trabajar en equipo, compartir la diferencia y reconocer las fortalezas que hay en el otro.

Antes de finalizar el programa me dieron la oportunidad de ser monitora y allí empecé a dar mis primeros pasos como docente, pues dictaba voleibol bajo la figura de Deporte Formativo, estamos hablando del año 82, para ese mismo año empezamos a desarrollar el trabajo de grado y lo presenté con Germán Quintero, un compañero que estudiaba con nosotros y era de Manizales, este trabajo se titulaba Análisis crítico curricular del programa Tecnología Deportiva, recogimos la información y sin mentirles, hoy que recuerdo podría afirmar que lo hicimos como decía mi tía Blanca, “a tres quince”, es decir como medio prendos- medio borrachos, el punto de encuentro para trabajar era en la taberna La Tienda de Dino Rojo en toda la 70, con unas copas de ron Viejo de Caldas y el disco Noches de Boca Grande en la vitrola, lo que para nosotros marcó toda una época con sentido musical; escribíamos el contenido de la misma, y para asombro de muchos y satisfacción de otros al entregarla la nota fue de 5, con mención especial, pero a la vez nos disfrutamos al máximo pues habíamos obtenido ya el primer título, esto fue el 3 de mayo de 1983, a partir de ese momento comencé a ser profesora de cátedra del Politécnico.

Después para el año 84, desde la Coordinación del Programa me recomendaron para trabajar baloncesto desde la básica primaria en El Colegio la Enseñanza, un colegio de monjas, en el cual trabajé hasta 1986 y tuve la fortuna de enseñar desde preescolar el baloncesto, durante estos años.

En esta época como actividad alterna negociábamos con repuestos de carros, haciendo más énfasis en los de Renault, porque en el mercado negro se encontraban repuestos originales que los trabajadores se robaban de SOFASA, un día se presentó la oportunidad de cambiar mercancía con un señor de Bogotá por un Chevrolet 54, color azul claro con blanco y silletería blanca, de cambios automáticos, los cuales al cabo de un tiempo yo en compañía de Ramiro convertimos a cambios mecánicos de piso, y como les parece la contradicción no manejaba pero le trabajaba a la mecánica; este carro tenía tanto espacio que se podía hacer visita en la silla trasera, se prestó para varios matrimonio y fue toda una sensación, desafortunadamente duramos con él poco tiempo, pues también entro en un negocio por cambio de repuestos nuevamente.

Empecé a trabajar en Metroparques y me nombraron administradora de una piscina en un barrio llamado la Asomadera, con la ayuda de los trabajadores del parque, mi equipo de trabajo, pusimos el parque muy lindo e iniciamos nuestras labores, pero por la situación caliente de Medellín, el dueño del barrio me cogió bronca y me amenazó; para ese entonces ya me había salido de la casa a vivir sola, pues por mi rebeldía y desorden de vida según mi mamá, se creó un ambiente insoportable, a tal punto que un día de esos de un golpe mi mamá me iba a matar, me escapé de la casa, me llevé mis cosas y llamé a mi papá, él en tono calmado me contestó creo que es lo mejor, la mejor solución, la rabia y la tristeza a su mamá después se le pasa, me fui a vivir en un apartamento en Moor con el Palo y hasta allí me siguieron y me hicieron unos disparos, por fortuna no pasó nada, pero tome la decisión de retirarme e irme a vivir a Barranquilla con mi hermano Luis Fernando. Estando en la Costa me tocaron unos Carnavales de Barranquilla, conocí al Joe Arroyo en el Festival de Orquestas, bailamos al son de Celia Cruz y asistí a un festival vallenato, que aunque no es mi música preferida, en ese ambiente suena bien, debo reconocer que fue un año

desordenado, de rumba pero del cual aprendí a valorar los amigos, la compañía y la libertad, porque eres tú quien resuelves que hacer con la vida y que rumbo darle a esta.

Regresé a Medellín me presente a la UCC a Administración de Empresas y pasé, comencé mi nuevo reto formativo, al iniciar los estudios me reconocieron algunas asignaturas e inicié con materias del primero, segundo y tercer semestre, la verdad me iba muy bien, me destacaba en las matemáticas y mis ejemplos siempre estaban relacionados con el deporte, pues para mí siempre ha sido esa gran empresa que necesita quien la administre; había terminado asignaturas y me faltaba el trabajo de grado, me enteré de un Seminario Taller de Grado en el Método Q.F.D, Sistema de Calidad, logre inscribirme e inicie los estudios, el trabajo lo enfocamos hacia Los Índices de la Construcción, valió la pena, el trabajo tuvo reconocimiento y nos pudimos graduar.

Regresé al Poli a la cátedra, y se me presentó otra gran oportunidad en Camacol Antioquia e ingresé como Coordinadora de los Juegos Deportivos de la Construcción y analista económica de los Índices de la Construcción, me tocó enfrentarme a la nueva tecnología que apenas ingresaba al país, a deportes de los cuales no sabía cómo organizar y a la vida en una oficina, convirtiéndose en la experiencia que me permitiera conocer el mundo de la administración más de cerca, aprendí sobre el manejo de información. Para eso de los 90, por ser una época tan difícil me puse a trabajar con unos amigos en mecánica automotriz, podría decir que una de las experiencias más edificadoras, comprendí lo sistémico, la articulación, cómo encajan las piezas, la lógica de los procesos, asuntos que no se aprenden en las aulas, pero sobre todo el gran conocimiento que tienen los otros y de los cuales tú puedes aprender. Aprendí a calibrar carburadores, motores, bajar suspensión, revisar la corriente, detectar los ruido y como dicen por ahí, “a no vararme por estopa”.

Terminé mi trabajo en Camacol, renuncié por un asunto de discriminación con una pareja gay, y regrese al Poli, aunque la verdad nunca me había retirado, sino de tiempo completo, participé en la configuración de los programas Profesional en Deporte y Licenciatura en Educación Física, los cuales eran tecnologías, para 1995 ya se estaban ofertando al público, empecé la Especialización de Gerencia Integral en el Poli, y cuando estaba terminando me ofrecieron ser Asistente de Vicerrectoría de Docencia e Investigación, lo tomé como un reto y acepté, me tocó duro, pero logré salir adelante. Para estos años donde estaba en todo su apogeo la época del narcotráfico y la mafia de la droga, además de los despropósitos de Pablo Escobar, tocó a mi familia y colocaron una bomba en una de las sedes del Metro donde estaba mi hermano, fue todo un momento de caos, pero afortunadamente no pasó a mayores.

Estando en clase un viernes en la Especialización me llamó mi mamá, para contarme que mi hermano Gustavo Adolfo se había resbalado en una telera, había caído cuatro metros 80, caída libre y se había fracturado la columna a nivel de las lumbares, fueron días muy complicado, pues la cirugía duró nueve horas para sacarle la esquirola de la médula, además de ser una recuperación muy larga, por fortuna salió adelante, hoy camina y como dicen los médicos es “un milagro de la ciencia”; les cuento que yo tenía mis serias diferencias con él, pero como dicen por ahí la sangre tira, estuve con él y la señora en esos momentos, los acompañé y el destino me ayudó a limar esas asperezas, no somos grandes amigos pero si compartimos juntos.

Pasado un tiempo estando aún en el Poli, compré mi primer carro un Renault 6 de color azul, como rey, como la situación estaba tan difícil económicamente me fui para la Plaza de Mercado la América para sacar mercados, aprendí de direcciones y siempre resaltaba la amabilidad y la ayuda a bajar los paquetes, asunto que motivaba y hacia la diferencia, siempre estuve como dos años y esta platica me ayudó muchísimo para salir adelante.

Me gané una convocatoria como docente de Tiempo Completo Ocasional en la Facultad de Educación del Tecnológico de Antioquia, en ese momento ingresé como Coordinadora de Práctica, gran reto porque se trataba de ubicar aproximadamente 1200 estudiantes, se superó la prueba y luego pasé a sólo labores docentes, pasados dos años me llamaron para que acompañara a la administración como Asistente de Vicerrectoría, coordinadora de Áreas Básicas y Orientadora del programa de Regionalización que apenas surgía, se trataba de un trabajo duro pero con grandes satisfacciones. A pesar de mi paso por varios frentes de trabajo, nunca me retiré del Poli, siempre conservaba una relación con la Facultad en horas cátedra, porque estoy convencida que es necesario no perder el contacto con los estudiantes y su realidad, desde el 2010 retorne de tiempo completo y ahora hago parte de ella de manera permanente.

Un cambio en la vida a partir de las rebeldías

A mí paso por el Tecnológico tuve momentos muy difíciles como la enfermedad de mi mamá, es como si la vida me hubiese puesto la tarea de regresar a la casa después de 25 años para afrontar este suceso, estábamos en una reunión en el Auditorio, cuando una llamada de mi mamá urgente en la oficina, salí corriendo, contesté y mi mamá me pidió que fuera a buscarla porque se sentía mal y tenía una opresión muy grande en el pecho, corrí podría ser un infarto, la dejaron hospitalizada para hacerle unos exámenes, pero su estado era delicado, amanecí con ella y empezó el recorrido hacia una cirugía, pues al hacerle el cateterismo encontraron que las arterias estaba obstruidas, 4 al 100% y 3 al 90%, había que operar, la noticia puso pálido y desfalleciente a mi papá, pero teníamos que afrontarlo, esa noche regresé yo a casa con mi papá; llegó el día de la operación y después de nueve horas nos avisaron que le había ido regular, había presentado un infarto en quirófano y había que estar atentos; entré con mi papá la vimos conectada por todas partes, él la sobó y salimos nuevamente, que horas tan largas, al cabo de unas dos horas me pidieron preguntar nuevamente por su estado y la respuesta fue: está con hemorragia sólo a las dos de la mañana paró la hemorragia; a partir de ese momento estuvo hospitalizada quince días donde se recuperó muy despacio, esos días fueron todo un corre corre, al cabo de 15 días cuando estaba un poco más recuperada, le dije a mi papá que ya era hora de regresar a la cama, ese día sólo me acuerdo que me acosté en mi cama, cuando desperté eran las seis de la mañana del día siguiente, mamá se recuperó, demoró como dos años en estabilizarse, pero hoy en la última cita el cardiólogo le dijo que tenía un corazón nuevo.

Pasamos esos dos años, 2005 y 2006, y a finales del 2006 mi papá resolvió ahora sí jubilarse del todo, pues a pesar de que era jubilado, trabajaba medio tiempo en industrias el Toro como mecánico de máquinas de confección de cabecera; él y yo llegamos a un acuerdo y fue que yo asumía y le daba lo que le pagaban con tal de que ya descansara y ese diciembre me paro la caña. La verdad ese mito urbano de que los viejos se retiran y se enferman es verdad, será porque se sienten poco productivos o porque la quietud no le sienta bien, pero

empezaron los suplicios y dolencia, al principio siempre nos dijeron que era el corazón pues le había dado dos pre infartos como dicen vulgarmente, pero al pasar del tiempo nos dimos cuenta que la complicación principal era un EPOC, es decir un Enfisema Pulmonar por el cigarrillo, me dediqué a darle gusto, a acompañarlo y estar siempre ahí con él y creo que lo cumplí al pie de la letra, cierto día me llamaron a la casa, salí corriendo hacia donde ellos que vivían en Envigado y se lo llevaban en ambulancia y adivinen se le estranguló una hernia, se fue de cirugía, pero esta convalecencia no duró sino dos días.

En octubre de 2009 me pidió que fuéramos a la finca y efectivamente arreglamos todo y el 17 de octubre nos montamos en el carro, para ese entonces una Toyota Land Cruiser Burbuja verde y salimos a eso de las 10 a.m., llegamos al Rancherito sobre la autopista y paramos a desayunar, papá se puso mal y nos tuvimos que devolver, ya no logramos llevarlo y él no alcanzo a llegar. En noviembre del mismo año le dio un Accidente Cerebro Vascular, lo que se conocemos como un derrame, perdió el habla y la única que le entendía era la Negra, salió de esta pero había que hacerle terapia del lenguaje, íbamos a la casa la negra y yo, ella se encargaba y cuando menos pensábamos estaban muertos los dos de la risa, poco a poco se recuperaba, aunque se impacientaba y le daba mucha rabia, pero ya el 15 de diciembre nos llaman que estaba muy mal, salimos corriendo y cuando llegamos nos dimos cuenta que le había repetido el derrame y poco a poco sentíamos que se apagaba, desde ese instante no nos apartamos la Negra y yo de su lado y el 19 de diciembre a las 12:59 a.m. mi papá murió, estábamos en la casa cuando sentimos un frio muy intenso, y si asociamos vino para despedirse, subimos rápidamente a la clínica El Rosario, nos despedimos, hicimos las vueltas y a eso de las 4 a.m. lo recogió la funeraria, estuvimos en la misa y el 24 de diciembre la Negrita y yo, cogimos el carro y nos fuimos para la finca, miramos los pájaros, el amanecer, armamos el arbolito de navidad que tanto le gustaba y nos despedimos de él.

En el 2012 cumplí los 50 años de edad, una vida llena de experiencias donde paso a paso he podido construir una vida, un año donde casi me mato en el mes de febrero por no matar a un motociclista, me fracture el esternón y sufrí un gran dolor, pero donde comprendí que no sólo fui, sino que soy el ser más afortunado, pues todos los que están a mi alrededor me manifestaron su gran amor; a raíz del accidente encuentro que hay acontecimientos y hechos muy significativos que muy probablemente sin haberme dado cuenta o ser consciente de ello siempre han estado representados en un CARRO y que hoy expongo aquí ante todos como ese objeto principal, sobre el cual girara el relato de toda mi vida y donde se han hecho manifiestas una serie de rebeldías que han logrado construir este ser que además de fuerte, estructurado, sensible, enamorado y constructivo, ha logrado superarse y luchar contra la adversidad y porque no contra la diferencia.

Me dirijo hacia el comedor, en la parte de afuera de la finca para moler el maíz y poder así armar las arepas para el desayuno, de paso me acuerdo que parecemos en la trinchera pues están los bultos de arena, las piedras, los ladrillo, para dar inicio a una remodelación, vamos a correr los baños, hacer el cuarto de la herramienta y ganarnos unos dos metros; me asusta el sonido de unos pájaros y les cuento son los Tucanes, que llegaron en gallada a comerse el plátano, voy corriendo por la cámara, no me digan que esto no es vida, perdón esto es un vidodonon.

Esta década de los 80 cuenta con innumerables sucesos que marcan cambios y transformaciones y a la vez toda una manifestación de rebeldías, en Medellín se inicia el cierre de las grandes empresas de confección Coltejer, Vicuña, Telsa, entre otras, inicia toda una época de transformación, pero deja grandes recuerdos, enseñanzas de una ciudad pujante por su desarrollo empresarial. Para los 90 se cuenta con la séptima papeleta, lo que se convirtió en el hito histórico del país, en esta misma época aparecen varias leyes de trayectoria, la Ley 100, Ley 181, Ley 115, Ley 30, temas hoy de gran controversia, pues se hace necesario el cambio y la transformación de estas pero con modificaciones sustanciales acordes a los avances tecnológicos y sociales.

Desde las rebeldías florece el amor

Para abril de 2006, me encontré con La Negra su llegada llenó de luz mi existir, iluminó mi camino, pero venía acompañada de una hermosa familia, así: la hija Meliza quien es parte fundamental de nuestras vidas, es esa nueva energía, esa nueva generación que nos hacen sentir vivos y le dan sentido al existir, además porque siento que ese amor y ese cariño es mutuo, unas hermanas maravillosas, Ruby que vive en Alemania, Claudia que vive en Estados Unidos, Audray la mayor, Valeria su hija, y la mamá Elisa, todo un personaje, con una energía inigualable, un poder de lucha envidiable; lo cierto es que a partir de ese 29 de abril la vida nos cambio, todas las cosas tenían otro color, no habían problemas todo tenía solución, en lo laboral se empezaron a presentar las oportunidades, para ese año la Negra compró un Mazda 323 blanco al que le decíamos el Palomito, al año siguiente lo cambiamos por un Mazda 626 Matsuri vino tinto, al cual llamábamos el Elegantísimo y al año siguiente nos montamos en la Primera Toyota Land Crouser Burbuja Verde; conseguimos inicialmente la finca alquilada con opción de compra y al cabo de cuatro años la compramos y hoy podemos decir es nuestra, en ella se siente paz, amor, fraternidad, comprensión y siempre se tiene el lema de que cada uno de los que estén allí tiene la libertad de hacer lo que quieran, compartimos lo material, pero sobre todo las ideas, construimos juntas el futuro, proyectamos nuestros anhelos, en nuestra casa no existe la pereza, no tiene cabida un maldita sea y siempre pensamos que haremos todo lo que esté a nuestro alcance para uno a uno ir cumpliendo nuestros ideales, proyectamos en dos años vivir en la finca, así que poco a poco le hacemos reformas, contamos con un grupo de amigos selecto, pues a él pertenecen aquellos a quienes amamos y nos aman que se dejan permear por la felicidad, tenemos dos grandes amigas Martha Luz Sierra, a quien por su enfermedad cáncer de seno, adoptamos y la hicimos parte siempre de nuestra familia, como decimos cariñosamente que pega más brava y María Cristina Londoño quien con su sensibilidad, ternura y amor nos hace siempre seguir hacia adelante.

Siendo las seis de la mañana, son los pájaros quienes con su trinar me despiertan y me anuncian que ya es hora y me esperan en el cebadero, se escucha el caer de la lluvia, el correr del agua en la quebrada y el suave crujir del viento, me levanto con la alegría de que inicia un nuevo día y recuerdo que estoy en la finca; inicio mi ritual al encender la cafetera, abro la puerta, aprecio el bello amanecer, le coloco el plátano a los pajaritos que rápidamente aparecen, llegan los azulejos, los carpinteros, los pechirrojos y saludan alegremente, saludo a la Caty la perrita que nos adoptó quien con su pijama de rallas no puede ni caminar y aparece saltando y haciendo escándalo Tomy, otro perrito que hace parte ya de la familia.

Me siento a disfrutar del paisaje y encuentro que soy el ser más feliz, mi vida me cambió, al brindarme la posibilidad de compartir este espacio con un premio que la vida me tenía guardado, quien con su alegría, amor, entrega y entereza me hace sentir el ser más importante que hay sobre la faz de la tierra LA NEGRA, mi compañera, mi amiga, mi amante, mi lazarillo, mi otro yo, aquel ser que con su luz marca la dirección y el camino de la felicidad y de quien hace nueve años no he recibido sino alegría, marcando así la mejor etapa de mi vida, donde los retos, metas y propósitos todos se cumplen, pues el aire que se respira, el suelo que se pisa y el ambiente que se vive está lleno de amor, con tapetes de rosas y un gran optimismo por ser cada día más felices. Al acercarme a ella en la mañana le digo, somos los seres más afortunados por contar con este espacio y me contesta, más afortunada soy Yo al tenerte a ti, a lo cual respondo yo no me quedo atrás por haberte encontrado y tenerte en mi vida; por eso hoy puedo decirles y contarle al mundo entero que soy el ser más feliz, tengo a mi lado al ser que amo, cuento con una familia y una a una se han cumplido mis metas, logré después de 30 años como docente de cátedra la vinculación al Poli como docente de tiempo completo, logre consolidar un equipo de trabajo unido hacia un mismo ideal, logramos juntos la Acreditación de Alta Calidad de dos programas Académicos, inicié la Maestría y tengo a mi alrededor los mejores amigos del mundo, que más le puedo pedir a la vida.

Hoy puedo expresar mi gran alegría por estar al lado de los seres que amo, de mi Negra que de manera constante impulsa mi ser para seguir adelante, de la Mely por su comprensión, tolerancia y gran amor que desde su actuar de manera permanente me expresa, a Martha nuestra amiga y familiar adoptada porque fortalece nuestro existir y a la Cris por ser incondicional y estar siempre ahí, a toda la familia y los amigos cercanos que nos rodearon con toda la buena energía y amor, hoy estamos más unidos que nunca y pudimos comprender que primero por sobre todas las cosas está la felicidad, que debemos estar construyendo de manera permanente pero sin afán y que es necesario expresar de manera constante el amor, debo decirles que en mi floreció el amor, que soy absolutamente feliz y que doy gracias a Dios, a la vida, al universo por haberme permitido tener, disfrutar, contemplar, amar y hacer feliz a la Negra, además espero que con estas palabras les de envidia, nunca es tarde, a todos nos llega el día menos pensado, eso que tanto se espera.

Afirmo con certeza que a lo largo de mi vida siempre ha estado presente un carro, siendo este un objeto que ha marcado diferentes etapas y diferentes aprendizajes, quizás para algunos no tenga importancia pero para mí hacen parte de mi ser, yo los escucho e interpreto sus ruidos, puedo saber de dónde proviene la falla y me gusta tenerlo bien tenido. Después del accidente, nos dedicamos a pintar la finca y por fin pude ubicar mi colección de carritos a la fecha cuento aproximadamente con 100, tengo carros antiguos, clásicos, de bomberos, policía, tracto mulas, camiones, buses, transformers, de carreras, motos, topolinos, tractores, camionetas, de diversos tamaños y los tengo exhibidos para que todo aquel que llegue a la finca se pueda enamorar, colocar un ideal y luchar por él, de seguro lo lograra si lo hace con tenacidad, permanencia, pero sobre todo con mucho amor.

Estoy de regreso, cae la tarde, ha venido a visitarnos la soledad, un pájaro de color negro, cola en forma de péndulo azul, de gran hermosura, están de regreso los azulejos, los pechirrojos, los carpinteros, entre otros, nos visitó el aguilucho, las nubes hacen figuras en el firmamento, escuchamos el viento, el susurrar de la quebrada, estamos en el paraíso, que le podemos pedir más a la vida, salud y cada vez mucho, pero mucho amor.

Estos son momentos de cambio y transformación, por la partida de aquellos seres que tanto hemos querido, pero también porque son épocas para empezar a recoger los frutos de la responsabilidad y disciplina en tanto la estabilidad laboral lograda con perseverancia, constancia y dedicación; los frutos del amor expresados por ese ser que no sólo llena tú ser de felicidad, sino que comparte, construye y genera paz y tranquilidad, ese como le digo yo “regalo que la vida me tenía guardado”, **mi negra** quién además de convertirse en el complemento perfecto de mi ser, me llena de alegría y deseos constantes de seguir adelante; logros también materiales que parecían utopías, sueños irreales, frutos demasiado altos, la finca M.A.N.A cuya interpretación se puede dar desde dos puntos de vista, el primero abundancia, pero también las iniciales de nuestros nombre Mariza y Nana, aquel espacio de felicidad en el municipio de Barbosa, Antioquia, donde el único lema es ser feliz y la única regla es hacer lo que le dé la gana, donde la naturaleza expresa la grandeza con su color y los pájaros lo afirman con su trinar, espacio de paz, tranquilidad y mucho amor.

Desde mis rebeldías

Siempre mi Mamá nos dijo, que el mayor legado que nos podía dejar estaba representado en el estudio y el conocimiento que de él se deriva. Identifico entonces la música como ese camino rebelde que ha propiciado a lo largo de mi vida la expresión constante de mis desacuerdos, contradicciones y sentires, rescato el tango Cambalache, que con mi tía en el corredor de la casa en el barrio Simón Bolívar de Barranquilla escuchábamos, aquella estrofa ¡hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor!...¡ignorante, sabio o chorro, generoso estafador!, ¡todo es igual nada es mejor, lo mismo un burro que un gran profesor!, no hay aplazaos ni escalafón, los inmorales nos han igualao. Si uno vive en la impostura y otro roba en su ambición, ¡da lo mismo que sea cura, colchonero, rey de bastos, cara dura o polizón!..., identifico allí unos postulados que me llaman la atención, lo relaciono con el trasegar en mi vida, donde sólo mis pensamientos han tenido validez, sobre las exigencias familiares, cuando por manifestación de mis propias rebeldías se hacen presentes los principios de igualdad y rechazo a todo tipo de estratificación; cuando en momentos de absoluta bohemia, todos éramos amigos, todos éramos iguales, independiente de la formación, pero donde se exigían los principios de formación y la calidad del ser.

Cuando se manifiesta, que da lo mismo un burro que un gran profesor, donde hoy se hacen evidentes otros principios, otros deseos políticos, sociales, diferentes a la formación o preparación, sólo los medios para asumir el poder, donde se encuentra que para el sistema cualquiera puede ser profesor y a la ausencia de licenciados se avala el ingreso de todo tipo de profesional, donde lo que prima y se hace fundamental está representado en las necesidades económicas o laborales y no en la formación o preparación para asumir el reto o la responsabilidad de preparar a otros. Los discos LP y su tocadiscos donde se puede escuchar la música antioqueña, coplas antioqueñas, Antioqueñita, Medellín, entre otras que nos permite expresar toda una tradición, arraigo y distingo me sirve como mecanismo de expresión de las rebeldías del silencio, las rebeldías de la desesperanza. Los boleros que me enseñaron a escuchar mis abuelos, mis tíos y mis padres, siempre acompañados de un buen aguardiente, por aquello de que el licor calma las penas.

Hoy mis Rebeldías como maestra me llevan al rechazo de aquellas tendencias o intereses que nos conducen por senderos formativos para los estudiantes, me lleva a perseguir la calidad, pero sobre todo me invita a la formación permanente. De ahí que no es lo mismo.

Desde los espacios geográficos, también se hacen presentes mis Rebeldías, para ello me acompañan el registro fotográfico de todas las visitas realizadas a los programas de regionalización, del cual fui coordinadora, allí se logra hacer más visible lo representativo de cada municipio, y que sin lugar a dudas hace manifiesta una rebeldía, con lo tradicional, con las costumbres, con lo impronta, con todo aquello que los hace diferentes de los demás.

Los municipios que han marcado huella en mí: Fredonia, municipio feo y frío, pero lugar donde nació mi madre; Jericó, tierra de grandes recuerdos de la niñez, donde con escasos años de edad me permitía ser, allí acompañaba al papito Chemo a ordeñar a las 4:00 a.m., le picábamos yerba al padrón y sacábamos café, tierra de los ancestros de mi padre, y hoy de la Madre Laura; San Félix, corregimiento de Bello, donde mi tía Rocío tiene la finca, con un frío exagerado, pero donde se consolidó parte de mí ser, entrando en contacto con lo que me gustaba, la tierra, el campo, la tranquilidad; mi amada Barbosa, para ser más exactos vereda La Cuesta, el paraíso que la vida me regaló, expresión de tranquilidad, paz y disfrute, donde los pájaros me llenan de alegría y donde la vida se muestra en todo su esplendor, porque está lleno de amor.

En lo gastronómico, rescato la bandeja paisa expresión de arraigos, tradición, donde se hacen manifiestas Rebeldías contra la dieta, los cuidados, los excesos, el abuso. El tinto bebida alrededor de la cual se expresan Las Rebeldías de los Maestros, alrededor de él se tejen las mejores estrategias, las rebeliones, los desacuerdos, donde se construye el conocimiento con el otro y se recompone el mundo desde donde está desajustado, es alrededor de un tinto donde se reúnen los maestros, por el cambio de clase, por ser motivo de encuentro, para fraguar los desacuerdos, se manifiestan los malestares y se *revelan* las controversias.

En lo religioso, la iglesia como el refugio a mis desacuerdos, María Auxiliadora como el icono representativo de las creencias antioqueñas, como testigo de todos mis abusos, Rebeldías y desatinos, pero que me ayuda cuando yo lo necesito.

Que no falte el escapulario en el pedal del freno del carro, como símbolo de protección, que tradicionalmente cuenta con la Virgen del Carmen, el Agnus Dei, relicario que no sé qué tiene, pero que no me puede faltar porque me protege, según dice mi mamá.

Mi carriel, el poncho y el sombrero paisa, representación de tradición y arraigos antioqueños, que nos hacen ver rígidos, prepotentes, fastidiosos, aspectos contra los que tenemos que rebelarnos, para poder cambiar el imaginario de los demás, la guitarra donde desde muy pequeña quise desfogar mis Rebeldías, porque como nadie me entendía, ella podría acompañarme y ser cómplice de grandes aventuras, ser mi compinche en innumerables borracheras, mi compañera fiel, la que permitía una gran interpretación o simplemente surrunguirla para tararear una canción que si no sabíamos la inventábamos, porque como dicen por ahí “antioqueño no se vara”.

Rebeldías como maestros

Rebeldías expresadas a través de otros, con quienes nos identificamos por sus obras, palabras y relatos, expresan todo aquello que no decimos, que no expresamos, pero con quienes definitivamente estamos de acuerdo, así a medida que regreso a mi pasado y navego en los recuerdos, encuentro que el ser maestra, es producto de las circunstancias laborales, donde se me da la oportunidad a través de una monitoria de acompañar un grupo en su formación de voleibol, pero allí descubro que además de contar con una buena comunicación con los estudiantes, siento una gran atracción por el ejercicio de la enseñanza, más sin embargo cuando decido continuar estudiando no pensé en la licenciatura, sino en la Administración de Empresas porque el deporte necesita quién lo administre, y ahora qué hago una abstracción tal como me lo dice el significado de mi nombre o maestra o negocios, que tal esta, mi mamá no se equivocó.

Continué con mi camino en la docencia en primaria y secundaria, acompañada de otras actividades laborales, pero esto de ser docente siempre fue la que más satisfacción me ha dejado, poder evidenciar el progreso y aprendizaje en los niños como aquel espejo que te dice que lo estás haciendo bien.

La vida me ha dado la oportunidad de trasegar por diferentes escenarios académicos y pude llegar al aula de clase de programas de educación, con grandes logros, pero también el poder entender el ejercicio académico desde la gestión, donde el centro fundamental es el estudiante.

A lo largo de este camino me he encontrado con brotes y manifestaciones de rebeldía, contra el sistema, contra la política, contra el ejercicio administrativo y su abuso de poder, porque no decirlo en contra de los grandes problemas de enseñanza aprendizaje con los cuales hemos arrastrado a lo largo de la historia educativa.

Estas Rebeldías se han hecho manifiestas de varias formas, unas al tratar de generar cambios en las estructuras administrativas, aprovechando el cuarto de hora en el poder administrativo y generando cambios desde la postura y cualificación docente, donde el énfasis fundamental está centrado en la calidad del servicio, porque como dice Freire (1990,75), *“El rol del educador consiste en proponer problemas en torno a situaciones existenciales codificadas para ayudar a los educandos a alcanzar una visión cada vez más crítica de la realidad”*.

En el abuso de poder buscando mecanismos catalizadores donde el docente como formador y el estudiante como sujeto formado no se vean lastimados, y si llega a ocurrir, propiciando alternativas de solución que aminoren el efecto, obviamente en este ejercicio saliendo lastimada como ser, como docente, como administrativa.

Desde los procesos de enseñanza aprendizaje asumiendo una postura diferente frente al ejercicio formativo, frente al aula, como aquel espacio pedagógico que posibilita aprendizajes y haciendo la diferencia con un salón de clase.

En lo metodológico propiciando cambios y transformaciones donde el interés está centrado en cuánto y cómo aprende el estudiante y no cuanto enseña el docente, donde el proceso de evaluación es un proceso constructivo, que posibilita acciones de mejoramiento continuo, tal y como lo manifiesta Mejía (2013) en el Seminario de Pedagogía Crítica, *“La enseñanza sea una actividad crítica encaminada al análisis de la realidad del aula, del centro, de la sociedad para la emancipación personal y colectiva; una actividad moral y política, con práctica social y realidad histórica; una construcción mediada por la ideología social e histórica, una enseñanza para cambiar el mundo, con praxis emancipadora y conciencia social”*.

Me he rebelado contra el sistema, los jefes y sus formas de autoridad, pero asumiendo una postura negociadora y conciliadora, donde sutilmente se dice el error, los atropellos e injusticias que se deben cambiar. También mis Rebeldías están acompañadas de cambios y transformaciones, donde lo que siempre estoy buscando, tiene que ver con mi identidad, con mi ser, por ello podría decir que en esta etapa de mi vida estoy “por encima del bien y del mal”, en tanto no me preocupa el qué dirán, qué piensan, sino el logro de retos que me proponga, pero siempre apuntando a mi proyecto de vida, donde lo fundamental está representado en la felicidad, la tranquilidad, el goce y el disfrute; que como dice Clavijo (2010, 44), *“En el caso de las Instituciones de educación superior, la crisis es signo de vida y de necesidad ineludible de cambios, a fin de ajustar su cometido a los nuevos requerimientos”* y menciona que sin embargo, es preciso reconocer, con Henri Janne (1973, 44), que *“la Universidad es una de las instituciones más ancladas en el pasado y más resistentes al cambio”*.

Al tratar de establecer una relación de mis rebeldías con las de los maestros encuentro grandes diferencias con los otros, grandes abismos, pues se cuenta con un entorno o contexto donde se desconoce la historia y se encuentra la realidad oculta, una formación centrada en el docente y no en el estudiante, abuso de poder con grandes manifestaciones de manipulación, docentes que oprimen y asumen el dominio desde el conocimiento, baja calidad en el ejercicio académico centrado en el desconocimiento que de-forma, una religión que abusa del poder generando injusticia e in-igualdad. Se develan entonces nuevas formas de rebeldías, las rebeldías de la opresión, las rebeldías de la desesperanza, las rebeldías del silencio, debemos entonces generar movimientos, salir del ostracismo, pero sobre todo hacerlas evidentes, romper las cadenas y posibilitar que las rebeldías de los maestros se hagan sentir, generen ruido, hagan bulla.

5. ¿Será que por fin llegamos? – Concluyendo



R. (2014). *Rebeldías*. (Imagen). Medellín.

Hemos hecho un recorrido por nuestras rebeldías, lo que ha hecho posible el compartir identidades culturales que están representadas en las épocas dentro de las cuales hemos navegado, los años 70-80, donde compartimos gustos musicales, formas de pensar que movilizan el sentir, el pensamiento y la poca conformidad con la quietud e imposibilidad de cambio, en donde se hacen manifiestos los movimientos sociales que persiguen la libertad de expresión, pero sobre todo, la ruptura del silencio colectivo ante los abusos de poder, propiciando grandes movilizaciones para el cambio y la transformación.

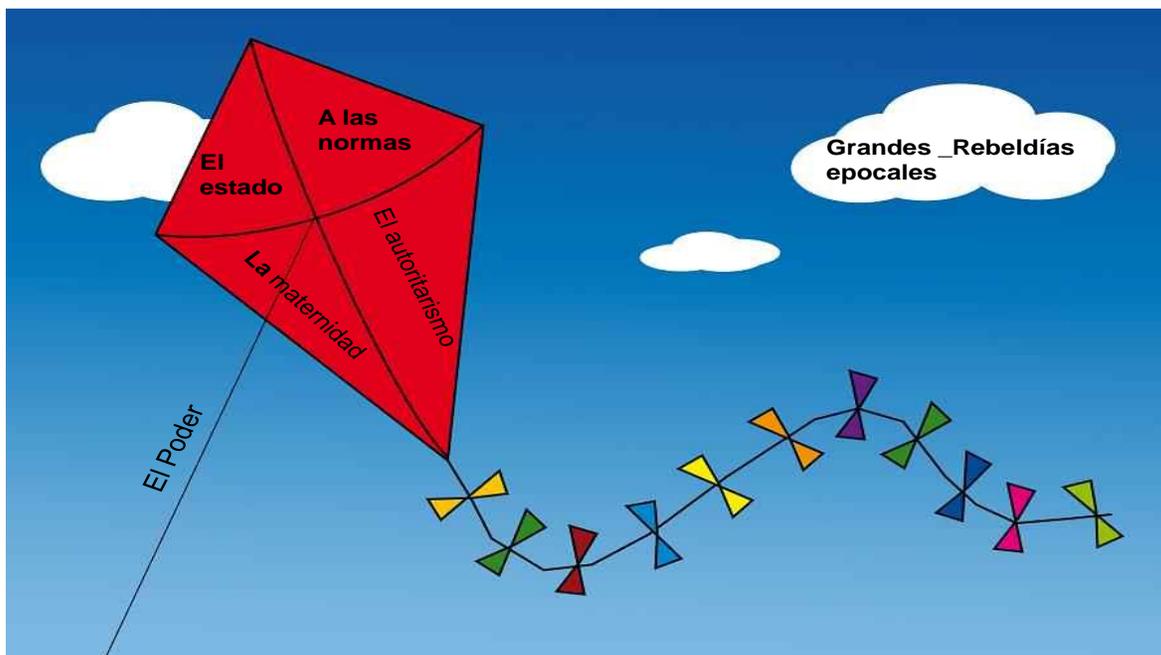
A lo largo del recorrido épico y rebelde, los maestros hemos encontrado que tenemos un sistema opresor y castigador donde prima la imposición del Estado desde sus posturas políticas, económicas, académicas, pero que es necesario movilizar el pensamiento con posturas no parametrales, donde el maestro tiene libertad en “el aula”, como dice Estela Quintar (2005), en la entrevista realizada por Jorge Rivas, *“Para que nuestras prácticas sean realmente revolucionarias, en el sentido de re-vuelta, de volver sobre nosotros mismos para generar autociencia y conciencia de nuestras propias realidades. Por eso hablamos de una epistemología del presente potencial, de una epistemología de la conciencia histórica”*.

Es también factor identitario el que todos nacimos en Antioquia, donde la topografía y la historia plantean lugares comunes, los arraigos están representados en posturas, creencias, amor por la tierra, la tradición, el empuje y el tesón con el que hemos aportado a la construcción de país.

El ejercicio de hacer un recorrido por las rebeldías de cada uno de los integrantes del grupo, de sus relaciones con los objetos y las personas que han acompañado cada uno de los procesos, hace manifiesta la necesidad de volver a nombrar las palabras con las cuales identificarlas y así mismo recuperar el uso de la palabra como Rebeldía para la formación en el aula, pues en el transcurso de la historia que hemos vivido los colombianos, ha ido perdiendo el lugar que nosotros estamos tratando de recuperar. Encontramos que se hace necesario manifestar la rebeldía como una forma de fortalecer la crítica y tomar postura frente

a la rigidez religiosa, donde de manera castrante se ha ejercido un poder avasallador sobre sus seguidores; también a la forma como en la sociedad se limita el pensamiento libre y espontáneo, dejando de lado las manifestaciones plurales, para acoger y otorgar credibilidad a unos pocos; así mismo, frente a unos sistemas educativos donde de manera rampante se movilizan diferentes formas de control de la libertad y el crecimiento avasallador de las políticas que promueven lo que Freire denominó “Educación Bancaria”, término que aún tiene vigencia, cuando en el caso de la educación en Colombia se desconocen las características culturales, sociales y políticas de las diferentes regiones; situación que ha impedido el desarrollo de las competencias que necesitan los estudiantes para apropiarse del conocimiento y que son del orden del Ser y su relación con el Otro y el contexto, para resolver problemáticas del mismo. Es preocupante cómo paulatinamente hemos visto la evolución de formas que fortalecen el miedo, la desesperanza, el hostigamiento y el desplazamiento, para impedir el camino de la resistencia y el cambio.

Todo esto hace necesario romper esas cadenas de dominio que no han permitido el desarrollo por generaciones y mantiene a las poblaciones sumisas y sumergidas en callejones sin salida.



R. (2014). Grandes rebeldías epocales. (Imagen). Medellín.

A lo largo de la revisión epocal de las grandes rebeldías, los hallazgos nos confirman que estas no están identificadas específicamente para un grupo social, una profesión o un oficio, sino que corresponden a las personas, al desarrollo social, a la identidad de época y en general a los grupos sociales, quienes se van identificando y escogiendo las diferentes

manifestaciones de rebeldía, las cuales obedecen al aislamiento social o a los brotes de violencia, los cuales generan miedo, odio y rabia. De allí el rechazo hoy a la maternidad, por no asumir en momentos tan convulsionados una responsabilidad de formación; la rebeldía al autoritarismo por aquello del abuso del poder; el mandar por mandar o como dicen popularmente “el que manda, manda aunque mande mal”, de allí entonces la inarversión a las normas por la búsqueda del aumento de dicho poder, o la necesidad de subyugar al otro a mi voluntad; y la manifestación rebelde al Estado por las muestras de corrupción, o el desacierto en el caso de la educación en la aplicación de la norma, pues desvirtua el sentido.

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos que éstas representan rebeldías mundiales, colombianas, antioqueñas, pues están relacinadas con los tiempos, el desarrollo social, las relaciones con los padres, la escuela, los maestros y la formación. Es por ello necesario retomar el arte, la música, la lectura de contexto y de época, la identificación de las huellas vitales y la necesidad de expresarnos, hacer bulla y revelar para rebelarnos al interior de las aulas, en el contexto social y en los diferentes momentos de formación.

6. Atreviéndonos a decir - Recomendaciones

Es así como a lo largo de este recorrido por la realidad histórica de cada uno, en donde la lucidez se hace presente por cortos lapsos, y se da una mirada desde diferentes ópticas, podemos afirmar que es necesario romper cadenas, salir del ostracismo, movilizar a la comunidad académica y hacer ruido, a través de nuevas manifestaciones de las Rebeldías, donde el maestro pueda nombrar y hacer participante a la rebeldía, como una forma de resistir a la opresión desde nuevas formas pedagógicas y didácticas en el aula, donde se plantee la Rebeldía como el camino de la “Esperanza”, para no dejarnos sumir en la quejosa negatividad, y por el contrario asumir posturas positivas de cambio y transformación, porque la verdad es posible y generar la rebeldía del silencio, de levantar la voz y de comunicar la inconformidad, utilizando el lenguaje y la riqueza lingüística para ello.

Es hora de que los maestros nos levantemos, nos revelemos a partir de nuestra historia de vida con sentido histórico, que nuestra Historiografía como un revolcón nos lleve a plantear nuevos discursos políticos, económicos, educativos y culturales, donde el sol nos ilumine y aprendamos en medio de la convivencia en el aula, nuevas formas de expresión y comprensión del mundo, utilizando recursos como la música, el teatro, la pintura y el mundo de los signos, entre otros; y como dice el profesor Miguel González, pongamos en tensión y en duda lo preestablecido, lo instituido, lo común, que tomemos distancia y generemos nuevas miradas.

Como dijo nuestro nobel de literatura en su Proclama. Por un país al alcance de los niños: *“Una educación desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma. Que aproveche al máximo nuestra creatividad inagotable y conciba una ética –y tal vez una estética- para nuestro afán desafortado y legitimo de superación personal. Que integre las ciencias y las artes a la canasta familiar, de acuerdo con los designios de un gran poeta de nuestro tiempo que pidió no seguir amándolas por separado como a dos*

hermanas enemigas. Que canalice hacia la vida la inmensa energía creadora que durante siglos hemos despilfarrado en la depredación y la violencia, y nos abra al fin la segunda oportunidad sobre la tierra que no tuvo la estirpe desgraciada del coronel Aureliano Buendía. Por el país próspero y justo que soñamos: al alcance de los niños” (García Márquez, 1996, 25).

7. Lineamientos para el cambio y la transformación metodológica y didáctica en el aula como mecanismo de rebeldía

7.1 Apertura y enfoque

Desde un recorrido histórico centrado en el valor de las historias de vida, como el elemento metodológico y didáctico para elaborar teoría, o como diría Estela Quintar , la “didactografía”²⁹, porque sirvió como herramienta metodológica y didáctica para construir las teorías de esta tesis sobre las rebeldías del maestro; “historiografía” por la revisión detallada de esa influencia epocal de los años 70-80, en las vidas y los procesos socio históricos de los integrantes del equipo, que también son los de muchos de los maestros que aquí estamos representando; porque tenemos hoy la necesidad apremiante de hacer un alto en el camino y generar espacios de rebeldía, no como la queja sin razón, sino como el espacio propicio para generar el cambio y la transformación que el ejercicio educativo ha esperado. Para ello es necesario generar un proceso formativo con responsabilidad, asumiendo una postura política acertada, propiciada a través del lenguaje, la discusión y el análisis, en donde la voz sea el mecanismo fundamental, generando en el aula un movimiento de reflexión crítica, que como dice Van Dijk (1996, 1) *“El análisis ideológico del lenguaje y del discurso es una postura crítica ejercida ampliamente entre estudiosos de las humanidades y las ciencias sociales. Este análisis supone que es posible poner “al descubierto” la ideología de hablantes y escritores”*.

El enfoque Hermenéutico dentro de la visión cualitativa, ha propiciado en la tesis no sólo la constante conversación con los autores, que además de ser leídos, algunos de ellos se convirtieron en escritores de nuestra mesa de noche, de constante lectura y evocación, acompañantes de nuestros días; generadores de inconformidad, de no dejar que las cosas simplemente pasen, que no seamos seres cumplidores de deberes, sino agentes activos de cambio; los que invitaron a recuperar la memoria histórica de estos maestros participantes en la recuperación del espacio en el aula para la Rebeldía; textos como Pedagogía de la esperanza y El grito manso de Paulo Freire, son una invitación en primera instancia a recuperar en el maestro La esperanza como esa capacidad para volver a creer en el cambio y en como el maestro es el principal agente de ese cambio, y también para postular formas críticas de volver la mirada a la educación y a los maestros como artífices de transformación; El museo de la inocencia de Orhan Pamuk, este premio nobel turco, que al escribir esa pieza magistral de literatura permitió que pudiéramos construir nuestro museo, para traer a la

²⁹ Quintar, Estela. (2014). Seminario didáctica de Sentido. Universidad de Manizales.

Didactografía o historiografía: término utilizado por la profesora Estela Quintar al referirse a la utilización de las historias de vida como autobiografías.

realidad las relaciones nuestras con esos objetos, pero también porque la historia personal del escritor no es lejana a muchas de nuestras historias; El olvido que seremos de Héctor Abad Facio Lince, otra pieza no solo literaria, sino historiográfica, es la gran invitación a recuperar la memoria histórica y no permitirse el olvido, pero no para anquilosarse en el tiempo, sino para transformarse como persona, para sanar heridas y evitar que la barbarie se apodere nuevamente de nosotros; El totalitarismo de Hannah Arendt, un texto que invita a pensar la acción como la posibilidad de hacer resistencia al miedo y al control, una mujer que como muchas de nosotras se forjó en el dolor, el miedo y la desesperanza; Los objetos singulares de Jean Boudrillard, un texto para reconocerse en los objetos sociales, económicos, culturales y arquitectónicos; Los maestros como intelectuales, de Henry Giroux, este texto invita a que el maestro recupere su papel en la sociedad de la indignación, él pertenece a una generación de maestros indignados de Norteamérica; Frankenstein educador de Phillipe Meirieu, es la antesala de maestros como Hugo Zemelman y Estela Quintar, porque pone en discusión las equivocaciones de la escuela al querer armar a pedazos, fragmentado el conocimiento en unos sujetos también compartimentados y estudiados por diferentes disciplinas, al mejor estilo de la novela de Frankenstein; Zemelman y Quintar proponen una nueva mirada sobre el pensamiento latinoamericano y sus formas de formar, para proponer una escuela que piense al sujeto en contexto y le permita su libre albedrío para decidir, tomar partido y desarrollar aprendizajes en medio de una revolución que Quintar denomina “lo no parametral” en términos de metodología y didáctica; todo esto nos permitió emprender el camino para entender con mayor profundidad las palabras, conceptos y teorías relacionadas con esta búsqueda, en diferentes y recónditos espacios de la palabra Rebeldías; no menos importante los lugares recorridos, los hombres y mujeres a los que les preguntamos sobre la importancia de contar sobre las rebeldías del maestro; todo en conjunto permitió que todo este proceso se piense transversalizado por diferentes manifestaciones del ser social, político, económico, cultural, donde cada uno pueda revisar y asumir las diferentes tareas de responsabilidad social y en el reconocimiento de la influencia que ejerce cada una de sus actuaciones; sin sentirse obligado, subyugado y dominado, para poder así plantear formas de ruptura y cambio; para ello es entonces necesario dejarnos ser y que mejor espacio que el aula, como aquel escenario pedagógico no parametral, que como dice Quintar (2007), “*Es enfrentar el proceso de enseñanza de una manera menos esquemática, rígida y con un estado anímico en positivo, en conciencia histórica, en el cual se reclama a un sujeto erguido y en postura*”.

Es menester que cada uno de nosotros asumamos el ejercicio educativo desde diversas perspectivas, la responsabilidad con el cambio educación política donde se pueda mirar y revisar el conocimiento como fuente de poder y se asuma con postura cooperativa y solidaria para poder desde allí generar apuestas de transformación política y social real, que posibiliten el desarrollo armónico y solidario con organización y participación específica, y como dice Freire, (1970, 34) “*La educación de las masas se hace absolutamente fundamental entre nosotros, Educación que, libre de alienación, sea una fuerza para el cambio y para la libertad. La opción, por lo tanto, está entre una “educación” para la “domesticación” alienada y una educación para la libertad “Educación” para el hombre-objeto o educación para el hombre – sujeto*”; y la apuesta entonces está fundamentada en rescatar la importancia del sujeto en el aula donde se pueda dar una manifestación de rebeldía ante lo instituido, dada desde la discusión crítica y reflexiva de la vida cotidiana, las creencias, sueños y esperanzas, la indagación permanente de la indignación y la rabia de cada uno de los sujetos presentes en

aula, desde la historia de vida con sentido, donde ya no se piense como antes, sino donde se plantee primero cambiar desde una postura personal, para aportar así al cambio social.

7.2 Alcance desde las Rebeldías

El alcance de la propuesta está determinado por la ruptura del silencio, donde de manera conjunta se levanten las voces, se haga ruido y se asuman posturas; no se trata de generar movimiento sin fundamento, o levantarse para saber quién es más fuerte, se trata de no permitir el abuso de poder, pero desde su comprensión y razonamiento, desde el análisis permanente del mismo, desde mantener siempre la duda y generar espacios de “tensión”, en donde se hagan preguntas y se parta de un problema, donde cada uno sea capaz como sujeto de elegir un camino y comprender con sentido para resistirse y rebelarse.

Se trata de cambiar el discurso, no ser un transmisor de contenidos, sino un generador de desarrollo, se busca es el reconocimiento de la diferencia social, cultural, política y económica, que exige de reflexiones, conocimiento y posturas para una organización educativa diferenciadora donde se involucran todos los actores, para ello es necesario entonces hablar todos los idiomas, comprender todas las señas y asumir diferentes lenguajes, se requiere de espacios comunicativos y una incansable escucha, no sólo de lo que se dice, sino de lo que acontece, de los que callan los colectivos, de los que expresan las comunidades, de lo que no dicen los oprimidos. No está permitida la desesperanza, la derrota y el silencio, por el contrario se debe propiciar el habla, el discurso, levantar las voces, gritar para mejorar y proponer para cambiar.

7.3 Contexto y postura (lugares de ejecución)

Se puede definir que el contexto es netamente social, donde se resalta la importancia del sujeto como ser actuante, constructor permanente de historia y transformador de la realidad.

Para ello se define el aula como el espacio ideal, entendido como el espacio pedagógico que propicia la reflexión, la discusión, la postura crítica; se asume como el escenario social por excelencia, puede ser entonces un parque transversalizado por lo ecológico – lo ambiental, un jardín donde se hacen vivos los colores, el aroma, la tranquilidad propicia para la reflexión, la galería como medio de expresión popular, pero también lo cotidiano, lo real.

El sujeto, el estudiante, el maestro en el aula, en el espacio pedagógico deberán asumir una postura reflexiva pero propositiva, crítica pero constructiva, innovadora pero realista, liberadora para romper los yugos del silencio, la opresión y el abuso de poder.

7.4 Proceso y apuesta. ¿Cómo se hace? Estrategias metodológicas y pedagógicas, Las rebeldías como una transformación metodológica y didáctica en el aula (cambio del autoritarismo, cambio del poder. No al abuso, si a la libertad).

Se debe partir del problema como la representación social de la realidad y de allí se derivará la pregunta como aquello que se quiere saber, pensar conversar, contextualizar, reflexionar en las comunidades, que tiene como fin la búsqueda de procesos de enseñanza aprendizaje que forme libre pensadores, capaces de tomar decisiones en contexto y resolver problemas también del contexto; que asuma la historia de vida como ese recorrido histórico vivido, donde se auscultan realidades y posturas frente a sucesos de contexto.

Se emprendera un trabajo colaborativo, en él se utilizará la escritura como el mecanismo perfecto de expresión, en donde se puede ser auténtico, allí el discurso hace su aparición y la postura crítica se cristaliza, a través de ella se hará una lectura de contexto, y se enriquecerá de formas lingüísticas novedosas. Así mismo se utilizará la pintura, la música como aquel medio por el cual puedo ser yo; cómo mis realidades, dificultades y obstáculos se revelan para su comprensión; también se usará la danza y el teatro como manifestación artística en donde el sujeto está en contexto.

7.5 Seguimiento y hallazgos

Podrá hacerse de manera individual y colectiva, donde estudiantes y maestros trabajarán de manera colaborativa y reflexionaran sobre las diferentes puestas en escena del papel de la rebeldía en el aula, como un espacio de construcción colectiva, debido a que siempre lo fundamental está representado en la socialización y expresión de lo vivido, experimentado y sentido.

Los saberes serán contrastados mediante observaciones participantes, conversatorios de las lecturas, escrituras y puestas en escena a través de la música la danza y el teatro. El registro puede ser escrito a través del cuento, el guión, el discurso, la fotografía y lo fílmico; deberá darse un dialogo con los autores, representado en el conocimiento de aquellos gigantes y como dice el profesor Miguel “dejarnos llevar sobre hombros” para tener una mirada, pero cuando nos bajemos de allí seremos capaces de marcar nuestro propio rumbo, nuestro propio camino.

7.6 Consideraciones finales

Se deberá propiciar el cambio y la transformación en el aula y el contexto, pero sobre todo en nosotros los maestros, y serán los cambios en nuestras prácticas las que determinarán qué lugar ocupamos y en dónde estamos; cómo existimos como sujetos, qué posturas tomaremos, y qué logros aspiramos alcanzar en cuanto a la comprensión del problema; en cuanto a lo colectivo, en el lugar del otro e individualmente, dando respuesta a qué dejo, qué me llevo, y qué pasó en mí.

Para lograr todo esto, tendremos que colocar en tensión varios ámbitos de nuestra vida: la institución, el aula, la sociedad, nosotros, sobre todo nosotros que como sujetos a veces somos reacios a pensar que hay que modificar ciertos comportamientos y posturas en el aula; esta apuesta por la rebeldía es una buena justificación para volver a pensar al Ser humano como parte del contexto y permitirle de manera critica enfrentar la solución a los problemas

que desde su disciplina se les puede presentar; son las famosas competencias, que se fueron tergiversando con la entrada en vigencia de la Educación Bancaria, con una fuerte influencia de los SGC y las nuevas tendencias administrativas y de mercado, que colocaron a la educación como una variable o tendencia más de la economía.

Bibliografía

- Aceves Lozano, Jorge Eduardo. (1994). *Sobre los problemas y métodos de la historia oral*. México: Instituto Mora.
- Arango B., Diego A. (2012). Imaginarios de una Medellín en blanco y negro. *Revista de Investigación*. Universidad Tecnológica de Pereira.
- Arango, Gonzalo. (2000). Gonzalo Arango. Su vida, su filosofía. En Juan Carlos Vélez E. Compilador. *Gonzalo Arango. Pensamiento vivo*. Medellín: Industrias Única.
- Álzate, E., Gúzman, A., Henríquez H., & Mléndez, M. (2011). Los olvidos de los docentes. Tesis de Maestría en Educación Docencia, Universidad de Manizales, Manizales.
- Arendt, Hannah. (1967a). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Taurus.
- Arendt, Hannah. (1998b). *La condición humana*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Arendt, Hannah. (1998c). *La condición humana*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Archila, Neira Mauricio. (2003). *Idas y venidas, vueltas y revueltas: Protestas sociales en Colombia, 1958-1990*. Bogotá: ICANH-CINEP.
- Assmann, Hugo. (s.f). *Sobre Paulo Freire en La pedagogía del oprimido*. Disponible en: <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf> (Recuperado el 25 de julio de 2013 a las 10.30 p.m.).
- Baudrillard, Jean. (1978). *Cultura y simulacro*. Disponible en: http://docs.google.com/a/elpoli.edu.co/viewer?a=v&q=cache:DuXBT7iOcrMJ:hau ntedhouse.comoj.com/archivos/baudrillard-jean-cultura-y-simulacro.pdf+jean+baudrillard&hl=es&gl=co&pid=bl&srcid=ADGEESg1mKFi_5jjDbe0gjpTquKv_OPsGsLnDXErOyt3jQ1czYeCsijobDOWRRnEWnz18. (Recuperado el 2012).
- Bauman, Zygmunt. (2005a). *Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Barcelona.
- Bauman, Zygmunt. (s.f.b). *Amor Líquido*. México: Fondo de cultura.
- Bisquerra Alzina, Rafael. (2002). *La competencia emocional*. México: Editorial Praxis.
- Bolívar, Ingrid Johanna & Arias, Julio. (2006). *Identidades culturales y formación del Estado en Colombia: colonización, naturaleza y cultura*.
- Borges, Jorge Luis. (1942). *La muerte y la brújula*. Disponible en: <http://www.literatura.us/borges/lamuerte.html>. (Recuperado el 12 de febrero de 2011).
- Buonafede, Dennis (2011). La Rebeldía de pensar con Argumentos. *Revista de Antiguos Alumnos del IEEM*.

- Bourdieu, Pierre. (1980). Le identite et la représentation. Actes de la recherche en ciencias sociales.
- Camus, Albert. (1978). El hombre rebelde. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Cano Benítez, Julio César. (2013). Autobiografía.
- Castañeda, Elsa. (2008). *Subjetividad y formación docente*. Disponible en: <http://www.oei.es/>. (Recuperado el 25 de abril de 2013).
- Chaparro, Clara Inés. (2008). *Sobre formación de docentes en Colombia: tendencias y perspectivas. En Paradojas en la formación docente. Elementos para avanzar en su reflexión y planteamiento de propuestas. Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa, IDIE- Formación de docentes y educadores*. Disponible en: <http://www.oei.es/idie/PARADOJASENLAFORMACIONDOCENTEweb.pdf> (Recuperado el 25 de abril de 2013).
- Castro, Olalla. (2004). *Cuando el centro del sistema absorbe a la periferia: la evolución del RAP a través de la Semiótica de la Cultura*. Disponible en: <http://www.ugr.es/~mcaceres/Entretextos/entre4/olalla.htm>. (Recuperado 7 de junio de 2013).
- Collazos, O., Perdomo, S., Motta, C., Burbano, C. & González, R. (2012). Lenguajes del poder. Miedos de los docentes. Tesis de Maestría en Educación Docencia, Universidad de Manizales, Manizales.
- COMFENALCO. (s.f.). *Débora Arango*. Artículos de prensa.
- De Luca, Silvia Luz. (s.f.). *El docente y las inteligencias múltiples*. Disponible en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/616Luca>. (Recuperado el 13 de febrero de 2012).
- Dortier, Jean-Francois. (1999). L'individu dispersé et ses identités multiples. L'identité. Ed. París: Sciences Humaines.
- Dubar, Claude. (2000). La socialisation. París: Editorial Armand Colin.
- Flick, Uwe. (2002). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Freire, Paulo (1970). Pedagogía del Oprimido. 1970. P 34
- Freire, Paulo. (1990.). La Naturaleza Política de la Educación: Cultura, Poder y Liberación. Página 75.
- Freire, Paulo. (2006b). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Freire, Paulo. (2010c). *El grito manso*. Argentina: Editorial Siglo XXI.
- Freire, Paulo. (2011d). *Pedagogía de el oprimido*. México: Editorial Siglo XXI.
- Freire, P. (s.f). Recuperado el 25 de junio de 2013, de http://omarchantrepillimue.bligoo.cl/media/users/24/1219440/files/355945/paulo_freire_1.pdf
- Frigeiro, Graciela. (s.f.). A propósito del maestro ignorante y sus lecciones. Revista Educación y Pedagogía Vol. XV No. 36.
- García Escobar, Gloria Patricia. (2013). Autobiografía.
- García Martínez, Alonso. (2008). Identidades y representaciones sociales: la construcción de las minorías. Revista crítica de ciencias sociales.
- Garrido, M. (s.f). [banrepcultural.org](http://www.banrepcultural.org). Recuperado el 25 de junio de 2013, de <http://www.banrepcultural.org/palabras-que-nos-cambiaron/recorrido-virtual.html>

- Godotti, Moacir & Victoria Gómez, Margarita. (s.f.). *Contribuciones para la pedagogía*. Buenos Aires.
- Goleman, Daniel. (1995). *Inteligencia emocional*. México: Javier Vergara.
- González, Edelmira y Araya, Fabián. (2002). *Historia y Ciencias Sociales: estrategias para reforzar la identidad cultural*. Santiago de Chile: Editorial Belzart.
- Gonzalez Gonzalez, Miguel Alberto. (2012). *Desafíos de la universidad. Miradas Plurales. Carpe Diem*. Madrid: Editorial Académica Española.
- Gonzalez Gonzalez, Miguel Alberto. (2010). *Horizontes humanos*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Gonzalez Gonzalez, Miguel Alberto. (2011). *Resistir en la esperanza. Tertulias con el tiempo*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- González Monteagudo, José. (2007). La Pedagogía crítica de Paulo Freire: contexto histórico y biográfico. *Anuario Pedagógico*, 53-64.
- Gómez, Santiago Andrés. (s.f.). *La angustiada exaltación del terruño*. Disponible en: <http://maderasalvaje.blogspot.com/2012/02/los-origenes-del-cine-en-antioquia-c.html> (Recuperado el 29 de julio de 2013 a las 11:00 p.m.).
- Jordán Sierra, José Antonio. (2011). *Disposiciones esenciales de los profesores en las relaciones con sus alumnos desde una perspectiva ética-pedagógica. (Essential dispositions of teachers in the relations with their students from an ethical-pedagogical perspective)*. Disponible en: <http://espacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:EducacionXXI-2011-14-1-5040&dsID=Documento.pdf>. (Recuperado el 23 de septiembre de 2013).
- La Docencia Universitaria una vivencia personal. (2008). Poiésis. *Revista de Psicología*.
- Lechner, Norbert. (1986). *La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado*. Madrid: Siglo XXI, CIS.
- Londoño, M., Ríos, M., Muñoz, R., Restrepo, L. & Meneses, O. (2009). Lenguajes del poder. Orden y desorden en América Latina, una mirada a la educación. Tesis de Maestría en Educación Docencia, Universidad de Manizales, Manizales.
- Martinell, Alfons. (2001). Jornadas sobre políticas culturales y educación: hacia una agenda común. Documento 2, Universidad de Girona.
- Martí i Puig, Salvador. (s.f.). *Movimientos sociales*. Disponible en: <http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Losmovimientossociales.pdf> (Recuperado el 25 de octubre de 2012 a las 7:12 p.m.).
- Mayer, Jhon & Salovey, Peter. (1990). *Inteligencia emocional*. Disponible en: <http://www.eqi.org/Emotional%20Intelligence>. (Recuperado el 13 de agosto de 2012).
- Marx, Karl. (1844). *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*. Disponible en: <http://archivo.juventudes.org/textos/Karl%20Marx/Critica%20de%20la%20Filosofia%20de%20Derecho%20de%20Hegel.pdf> (Recuperado el 2 de junio de 2013 a las 11:30 p.m.)
- Meirieu, Phillippe. (2003). *Frankenstein educador*. Barcelona: Alertes S.A. ediciones.
- Meirieu, Philippe. (2003). *Frankenstein Educador*. Disponible en: http://www.librosintinta.in/biblioteca/ver-pdf/www3.educacion.rionegro.gov.ar/archivos/disenio_curricular/etapa2/FRANKE_NSTEINEDUCADOR.pdf.htx. (Recuperado el 14 abril de 2013).
- Mejía Duque, Jaime. (1969). *Literatura y realidad*. Medellín: Oveja Negra.

- Mejía, Mario. (2013). Módulo Pedagogía Crítica. Notas de Clase. Maestría en Educación Docencia. Universidad de Manizales: CEDUM.
- Morin, Edgar. (1996a). *Introducción al pensamiento complejo*. Disponible en: http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte1.pdf. (Recuperado el 12 de diciembre de 2012)
- Morin, Edgar. (2001b). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: Magisterio.
- Olguin, Jorge Raúl. (s.f). *Autoconocimiento y salud*. Disponible en: <http://www.grupoelron.org/autoconocimientoysalud/inteligenciaemocional.htm>. (Recuperado el 26 de abril de 2013).
- Oryza, Andrea. (2012). *Más ruido en las aulas por favor*. Disponible en: <http://revista-amauta.org/2012/02/en-el-2012-mas-ruido-en-las-aulas-por-favor/>. (Recuperado el 20 de agosto de 2012).
- Osorno Osorno, Carmen Emilia. (2013). Autobiografía.
- Patiño Restrepo, José Felix. (2000). *La universidad, la educación y los nuevos métodos de comunicación*. Disponible en: <http://www.encolombia.com/medicina/academecina/m-15JFelix.htm> (Recuperado el 19 de mayo de 2013 a las 8:30 p.m.).
- Portugá, S. & Cruz, Ricardo. (1999). *Inteligencia emocional*. Monterrey: Universidad Virtual de Monterrey.
- Puiggros, Adriana. (2003). *El lugar del saber: conflictos y alternativas entre educación, conocimiento y política*. Buenos Aires: Galerna S.R.L.
- Pujol, Sergio A. (2001). *El poeta de la angustia*. Disponible en: <http://www.elortiba.org/discep.html> (Recuperado el 12 de abril de 2013 a las 10:00 pm.)
- Pamuk, Orhan. (2011). *El museo de la inocencia*. Barcelona: Random House Mondadori, S.A.
- Pamuk, Orhan. (2002). *Nieve*. Madrid: Alfaguara.
- Quintar, Estela. Didácticas no parametrales. Centro de Colombia. ¿Hay centro en la Educación?, ¿Se necesita?. Manizales. Abril 2007.
- Ranciere, Jacques. (2009). *El maestro ignorante: cinco lecciones sobre la emancipación*. Barcelona: Editorial Laertes.
- Ramírez Monard, Mario. (2012). *Historia del tango: Cambalache*. Disponible en: http://www.redyaccion.com/red_todo/Red_2012/0_2_diciembre/cambalache.htm#. UbAVjNJIYI. (Recuperado 5 de junio de 2013).
- Rodríguez, E. J. *Entrevista a Adela Cortina. «Hay que librar la batalla de las listas electorales abiertas»*. En JOT DOW contemporary culture mg. Disponible en: <http://www.jotdown.es/2014/01/adela-cortina-hay-que-librar-la-batalla-de-las-listas-electorales-abiertas/>. (Recuperado el 20 de enero de 2014).
- Ruíz Restrepo, Adriana María. (2013). Autobiografía.
- Sábato, Ernesto. (2000). *La resistencia*. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/2163771/La-resistencia-de-Ernesto-Sabato>. (Recuperado el 4 de mayo de 2013).
- Saldarriaga, Rodrigo. (2013). *Tercer timbre*. Medellín: Camerino.

- Salinas Salazar, Martha Lorena. (2008). *Paradoja de la formación docente*. Disponible en: <http://www.oei.es/idie/paradojasenlaformaciondocente.web.pdf>. (Recuperado el 19 de abril de 2013).
- Sierra Rincón, Martha Luz. (2013). Autobiografía.
- Sierra R., Martha Luz. (1993). *Toma VI*. Finalista 6° Concurso de Cuento. Secretaría de Educación y Cultura de Medellín.
- Spitaletta, Reinaldo. (2000). Un ángel de fuego. En Juan Carlos Vélez E. Compilador. *Gonzalo Arango. Pensamiento vivo*. Medellín: Industrias Única
- Thefreedictionary. (s.f). *Viscerales*. Disponible en: <http://es.thefreedictionary.com/viscerales>. (Recuperado el 27 de abril de 2013).
- Todo tango. La biblioteca. (s.f). *todotango.com*. Disponible en: http://www.todotango.com/Spanish/las_obras/Tema.aspx?id=T9lldaeHiig= (Recuperado el 12 de abril de 2013 a las 10:00 p.m.)
- Thomas, Florence. (2014). *No me lo inventé*. El Tiempo.com. Disponible en: http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/florencethomas/no-me-lo-invente-florence-thomas-columnista-el-tiempo-_13359636-4. (Recuperado el 20 de enero de 2014).
- Vainik, Ene. (2002). *Emociones, emoción términos y conceptos de la emoción en un modelo popular de Estonia*. Artículo de una revista académica de Trames, vol. 6, N° 4, diciembre de 2002. Questia trusten online research. Disponible en : <http://www.questia.com/library/journal/1G1-200410712/emotions-emotion-terms-and-emotion-concepts-in-an> (Recuperado el 6 de mayo de 2013).
- Van Dijk (1996, p 1)
- Velásquez, María Isabel, Zulúaga, Ana Milena y Ruíz, Andrea. (2011). *El maestro como agente de cambio social y cultural*. s.p.i.
- Vélez Ramírez, Orlando. (2008). La Docencia Universitaria una vivencia personal. En: Poiésis Revista de Psicología No. 16. FULAM.
- Victorino Ramírez, L. Lechuga Ortiz, L. (2008). Políticas educativas neoliberales y posturas teóricas socio pedagógicas rurales. Aportaciones al debate actual en América Latina. Programa Nacional de Formación de Formadores UBV XXI Curso Intensivo.
- Villanueva Barbarán, Ruth y Valenciano Canet, Grettel. (2012). *El papel de la maestra en la promoción de dos competencias de la inteligencia emocional de niñas y niños de quinto grado*. Revista Electrónica Educare, Septiembre-Diciembre, 49-75 Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1941/194124728004.pdf>. (Recuperado el 23 de septiembre de 2013).
- Zambrano Leal, Armando. (2011). El pensamiento pedagógico de Philippe Meirieu: tres momentos claves de su momento filosófico. En: *Pedagogía y Saberes*, N° 33. Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación.
- Zambrano Leal, Armando. (2008). La pedagogía en Phillipe Meirieu: tres momentos y educabilidad. En: *Ideas y personajes de la educación L.A. y Universal*. Universidad Santiago de Cali.
- Zuleta Vásquez, Estanislao. (2006). *Comentarios a: Así hablo Zaratustra*. Medellín: Ediorial Hombre nuevo.

8. Anexos

Anexo 1: Entrevistas

Sector comercial del centro de la ciudad

Nombre: NÉSTOR RAÚL AGUDELO BOURQUEZ
Cédula: 98.571.393



Ocupación: Vigilante de la empresa COTRASER CTA, presta sus servicios en el Edificio PH. Torre de San Ignacio, Medellín.

Preguntado: ¿Para qué le sirve a usted conocer a un maestro nostálgico?

Respuesta: pues tendría que conocerlo y poder hablar con él y poder saber porque está nostálgico y cuáles son sus razones.

Preguntado: ¿Para qué le sirve a usted conocer a un maestro corrupto?

Respuesta: para conocerlo ya que sería una persona indeseable, se le perdería la confianza y

credibilidad.

Preguntado: ¿Para qué le sirve a usted conocer a un maestro rebelde?

Respuesta: diría que es un maestro resentido social, podría ser una persona diferente entre lo normal, o hasta de pronto esa rebeldía puede ser que tenga sus razones para protestar.

Nombre: ALEXANDER MORALES MORALES
Ocupación: administrador Mini mercado San Ignacio, Medellín.



Preguntado: ¿Para qué le sirve a usted conocer a un maestro nostálgico?

Respuesta: un maestro nostálgico pienso que puede educar mal a sus alumnos, porque si se deja llevar por la nostalgia se puede desconcentrar como maestro.

Preguntado: ¿Para qué le sirve a usted conocer a un maestro corrupto?

Respuesta: pues un maestro corrupto no sirve para nada, no puede ser honesto con su profesión.

Preguntado: ¿Para qué le sirve a usted conocer a un maestro rebelde?

Respuesta: por su rebeldía entonces no puede ser buen profesor porque sería un profesor resentido por su inconformismo.

Nombre: ELKIN ALBEIRO RAMIREZ



Ocupación: administrador de la Panadería COME PAN- Medellín

Preguntado: ¿Para qué le sirve a usted conocer a un maestro nostálgico?

Respuesta: la nostalgia puede ser bonita pero no sé si esto lo puede perjudicar para enseñar.

Preguntado: ¿Para qué le sirve a usted conocer a un maestro corrupto?

Respuesta: creo que estaría dando un mal ejemplo a sus alumnos, no sirve.

Preguntado: ¿Para qué le sirve a usted conocer a un maestro rebelde?

Respuesta: si la rebeldía es para bien o para mal no la debe de manifestar a sus alumnos, porque el estar conforme o no es algo muy personal.

Casa Cultural del Tango Homero Manzi



Javier Ocampo, es el administrador y el director de la Casa Cultural del Tango Homero Manzi, 22 años lleva aquí, él la fundó, el negocio es suyo; toda la vida ha estado en el ambiente de tango, siempre tuvo negocio de tango y el gusto por él ha sido desde niño.

Algún día, estando muy pequeño pensé que debía tener un sitio donde ganarme la vida escuchando tangos y al transcurrir del tiempo se me dio la oportunidad de organizar un sitio

como éste y después de consultar varios amigos que me daban nombres para colocarle, en una reunión nos pusimos de acuerdo que un nombre muy especial sería Homero Manzi, debido a que todas las personas tienen muy presente el nombre de los cantores, el nombre de las orquestas, pero nunca el nombre de los poetas, entonces yo quise hacer un permanente homenaje a los poetas del tango, y siendo Homero Manzi uno de los más grandes, de los más importantes en este género, estoy muy complacido con ese nombre. Los cuadros que adornan el sitio los he conseguido durante tanto tiempo en este negocio, la mayoría de los cuadros y los afiches los consiguió en Buenos Aires; el personaje más importante que ha estado en Homero Manzi fue el maestro Horacio Ferrer, en mi concepto es uno de los hombres más importantes que tiene el tango en la actualidad, es el presidente de la Academia Nacional del Tango de la Argentina y es un poeta, un investigador, y ha sido un hombre que ha marcado las directrices del tango de unas dos décadas para acá.

Esta fue la antesala para comenzar con nuestra entrevista en un sitio que es emblema de éste género musical.

Sobre la investigación de Rebeldías de los maestros, yo creo que es importante porque todas las investigaciones y todos los conceptos que tengan que ver con la educación y con la cultura del pueblo, es importante, yo creo que todo concepto es válido. A mí me da la impresión de que las rebeldías de los maestros tomada, es decir, tomada desde los puntos que se quieran mirar, por ejemplo, si es una rebeldía noble entre comillas, me parece que es muy válida y es decir creo que no sería muy importante si fuera una rebeldía grotesca o armada o esto, pero si es una rebeldía dentro del concepto noble de la palabra me parece importante.



No, los maestros no son rebeldes, si fueran rebeldes no tendrían la paciencia tan grande para educar y soportar a la juventud porque la juventud, esa si es rebelde, la juventud si es muy rebelde en términos reales. Yo creo que la rebeldía de los maestros está más que todo fundamentada en el hecho de tratar de conseguir un bienestar más acorde a la profesión que se tiene, por eso yo les comentaba que no pueden ser tan rebeldes cuando tienen esa paciencia tan grande de educar a la juventud pero la rebeldía real en los aspectos más que económicos, yo creo que es muy válida porque el esfuerzo y la pasión mística que tiene un profesor debe ser muy bien remunerada, entonces yo creo que la rebeldía de un profesor en buenos términos es noble, es bien dicha y creo que es válida.

Anteriormente se manifestaba en las manifestaciones públicas y es decir entonces aquellas manifestaciones era rebeldía física contra el Estado hoy en día no es tan común esas manifestaciones de rebeldía pública, pero yo creo que la rebeldía la han tomado los maestros en ser más profesionales en ser más en su cuento. Y yo creo que debido a eso, últimamente no se tienen esas manifestaciones callejeras, esas manifestaciones pienso yo.

En esta charla tan amena y tan bien ambientada, no dudamos en preguntarle si hay algún tango que pueda ilustrar o representar Rebeldías. En el tango hay que tener en cuenta que el tango no tiene una rebeldía física sino una rebeldía interna, una rebeldía sentimental, entonces para eso hay un tango que se llama Rebeldía, es de Carlos Dante con Alfredo de Angelis y hay muchos temas que hablan cuando la humanidad se rebela cuando el ser interno se rebela contra otras cosas, por ejemplo, lo que le decía, es más que todo lo relacionado con lo sentimental con lo íntimo del ser, la rebeldía física o como contra otras cosas físicas, no existe, es muy poco en el tango. Existe esa rebeldía interna del tango, es la primera protesta que hubo a nivel de arte. Sin embargo nos dio los títulos de dos tangos: Rebeldía y Mi rebeldía.

Y con respecto a Cambalache, bueno, su autor Enrique Santos Disépaló fue un hombre muy visionario en esa época, en la década del 30, 40, siglo 20 cambalache problemático y febril, habla del dos mil, si, sesenta años atrás hablando de lo que sucedería en el dos mil, la problemática del ser es igual hace un millón de años a lo que es hoy, con diferentes aspectos, pero el mismo fondo. La problemática del ser humano ha sido siempre igual.

También quisimos saber qué comida asociaría con el tema que estamos tratando. Sabe que es un poquito complicado asociar una comida con la rebeldía, pero yo diría que pan y agua, es decir, uno no tener sino pan y agua, determina que uno se tenga que rebelar, es decir, cuando no hay sino pan y agua. Y también hay un tango a Pan y agua.

Recordaba al grupo y especialmente al profe Miguel porque él quedó de avisarle sobre un negocio nuevo que habían abierto en Manizales. Quedamos en que nosotros lo conoceríamos para informarle, así que en nuestro próximo encuentro en Manizales quedamos con el compromiso de visitar la calle del tango.



Y no podíamos irnos sin entrevistar Orlando Loaiza, trabaja en Homero Manzi hace 23 años, toda la vida, no baila pero si se sabe todos los tangos, bueno, la mayoría; aquí ha venido

mucha gente de tango ‘ave maría, el cantante más famoso que yo he conocido y he tratado con él es Alberto Poestá y este, el que es compositor también, Horacio Ferrer, que es el compositor de la Balada para un loco, es una poesía, él ha venido aquí. Han venido muchos personajes de tango: bandoneonistas, pianistas, cantantes, músicos, no por dios. Siempre ha estado aquí Homero Manzi, lleva 23 años, es parte de la historia.



Le parece interesante que se haga una investigación sobre Rebeldías de los maestros, porque hay profesores muy buenos profesores, anteriormente si eran unos profesores muy castigadores, ya hoy en día no pueden hacer eso porque los denuncian y se van para la cárcel y los destituyen, ellos ya se resguardan mucho.

No, no todos los maestros son rebeldes y eso que ya no, eso ya está muy cambiado, la rebeldía se manifiesta... tienen que ser estrictos porque donde sean unas ovejitas se les montan, entonces sí, pero no todos hoy en día ya todos son normales. No veo cómo se manifiestan las rebeldías de los maestros, yo no veo más.

Placita de Flórez

Este tradicional espacio del centro de Medellín, ubicado en la Comuna 10, es un referente para toda la ciudad, con 118 años de historia, era la estación donde llegaban los arrieros del oriente, descansaban y vendían algunos de sus productos para continuar a la Plaza de Cisneros. Llamada en sus inicios como Mercado de Oriente o de Buenos Aires. La construcción actual fue inaugurada en 1955.

Este fue el escenario para realizar las preguntas sobre Rebeldías de los maestros y cómo se manifiestan.

Primera entrevista



El señor Álvaro Vallejo, “soy comerciante, como puedes ver vendo legumbre, fruta y carbón, desde 1989, tenía una necesidad de cambiar de empleo, y me resultó esta oportunidad, antes vendí chance, 23 años; en ese entonces me iba muy bien, cambie, eso es como una evolución, fui adquiriendo clientela y con el tiempo se fue estableciendo una clientela y aquí estoy, desde que consiga para el diario vivir ahí se va yendo uno”.

Sobre Rebeldías del maestro dice: “la mayor problemática que hay no es de los profesores, no es del que enseña sino de la persona de lo mal criados que son nuestros hijos y ya se la achacan a los maestros que son rebeldes, no, la rebeldía es de parte de los alumnos hacia los profesores; los muchachos de hoy en día, me he dado cuenta que no quieren estudiar, no quieren sino vivir una vida fácil, no como naturalmente que nosotros si estudiábamos, de hace 15 años para atrás íbamos era a estudiar, ya no, ya es a chatear con un celular por medio de internet, por medio de la comunicación. Usted ve a un muchacho hoy en día y es todo el día con un celular en la mano chateando y metiéndose en las páginas que no se debe meter. Para mí nunca ha existido rebeldía de los maestros”.

Con respecto a cómo se manifiestan esas rebeldías contesta: “por medio de los maestros, protestando por todo. Hoy en día los maestros tienen que ser sublimes, tienen que lo que el alumno quiera y eso no es así, en toda parte debe ser una disciplina, tanto del alumno hacia el maestro, como del maestro hacia el alumno y viceversa, si. Como anteriormente había profesores que eran rebeldes y comenzaban a seducir a otros para hacer huelgas, para sacar tiempo, para robar tiempo, mejor dicho para hacer huelgas constantemente”.

Segunda entrevista



El señor Gabriel Jaime Ramírez no permitió que se le tomaran fotos, no le gusta. Se mostró muy reacio a responder a las preguntas, a pesar que soy una clienta habitual. Lleva

más de 20 años en este sitio vendiendo flores, el espacio es “heredado de mi mamá aquí nos crió a nosotros y seguimos nosotros con el negocio”.

Con respecto a si hay Rebeldías en los maestros dice: “tal vez si, puede que sí. Eso si no sé, yo no estude sino primaria y yo no volví a tocar mas, rebeldes si deben de haber así sea uno o dos pero deben de haber. Rebeldes si los debe de haber pero no sé en qué sentido y por qué. No sé cómo se manifiesta la rebeldía”.

Entrevista Heladería Encuentros. Barbosa, Antioquia



Oscar Javier Zapata Vergara hace 15 años administra la Heladería Encuentros, en el parque de Barbosa a sólo 45 minutos de Medellín. Esto es frecuentado más que todo así, el turismo, gente de Medellín, de Copacabana, del área metropolitana, más que todo pues y así frecuentemente el campesino de aquí de la región ole. Barbosa es muy turístico por los charcos, mucha recreación como las fincas y las fiestas de la piña, aunque ya no se cultiva hay que comprarla.

Si le parece interesante investigar sobre rebeldías de los maestros, porque a veces hay profesores que se tratan de zafarse de la rienda con los alumnos y con los padres de familia más que todo, porque es que vea yo hago una comparación porque si supuestamente es pa' uno corregir los hijos allá en el colegio o alguna cosa, porque tienen que exigirle a uno libros todo el año de 40 y 50 mil pesos que si supuestamente no lo necesitan, entonces a veces se tratan de salir de las manos los profesores, o los directivos de los colegios, porque es que habemos o hay padres de familia que quizá no tienen la capacidad de comprar libros tres o cuatro libros que valen 120 mil pesos.

Maestros rebeldes... no sé, a ver que te dijera yo, de pronto pueden haber unos, que no digamos que todos, pero como si pueden haber profesores que traten de salirse de las manos los alumnos, o sea por la rebeldía de pronto de los pelados y ellos también se insolán, les da rabia y pueden tratar mal un pelao, porque eso sí, tiene que haber rebeldía en los colegios claro y los pelados también son muy groseros.

¿Cómo se manifiesta la rebeldía?... de pronto por la insubordinación de los muchachos, y en los maestros de pronto en el trato que de pronto se le zafe una mala palabra contra un pelao de esos.



Música rebelde... que uno casi no entiende la música, prácticamente a veces esos reggaetoncitos es muy bravo, hay discos muy bravos, muy pesados. Yo aquí no uso reggaetón, no, no, aquí es música clásica, pa' nosotros, música de carrilera. Yo creo que para la rebeldía, música guasca, de Darío Gómez ese tema que dice Mi renuncia de Darío Gómez... "si tu presencia te incomoda para poderte mirar..." o sea demuestra rebeldía porque es una persona que de pronto está mirando por los ojos ajenos. Y un plato que tenga que ver con rebeldía, que no le guste a uno. Una sopa de arroz, que hoy o mañana le toca a uno comérsela, uno como pobre, pero eso sí es muy desagradable.

Placita de Flórez

Nombre: Diego Bedoya, Trabajador de la legumbrera La mano de Dios.



Diego, ¿a usted le interesaría una investigación sobre las rebeldías de los maestros? Claro que sí, porque aprendería yo más.

¿Cómo cree que se representan las rebeldías de los maestros? Se representaría según el estudiante; según la clase que esté dando y el estudiante no la quiera tomar en serio y el maestro muestra su rebeldía por los estudiantes más que todo; se vienen a rebelar porque la mayoría de ellos no hacen lo que ellos quieren, esa es una cosa que no les gusta, y segundo, ellos quieren que los estudiantes ganen la materia y lo que se esté haciendo y si no se da la forma de hacerlo entonces, se cansa ya; dice que ya no más. Da como pérdida la cosa. Una forma de representar la rebeldía, sería dejando todo. Si, no enseñando lo que tiene que

enseñar, si no que lo que el estudiante no entendió, él enseña otra cosa muy diferente a lo que está enseñando, es decir no se empeña enseñarle lo que él quiere saber, eso pienso yo.

¿En que ha observado usted las rebeldías de los maestros? En el sentido de hablar, mirar, tratar a la gente.

Jubilado de Fabricato

Nombre: Luis Alcides Zapata Fernández, hilandero, vive en el sector de Buenos Aires.



Don Luis, ¿a usted le interesaría una investigación sobre las rebeldías de los maestros? Claro que sí, es importante saber por qué esa rebeldía, a que atañe la rebeldía, para uno tener conocimiento de donde nace y porque la rebeldía y que la ciudadanía y la comunidad entiendan porque están rebeldes los maestros.

¿Usted considera que hay maestros rebeldes? Sí, claro que sí, hay maestros rebeldes en la actualidad; en estos momentos soy consciente de una cosa, podría decirle que la juventud esta careciendo de calidad educativa es a través de lo que estamos tratando de la rebeldía de los maestros, si un maestro es rebelde que le puede enseñar a un alumno o un alumno que puede aprender de un maestro rebelde.

¿Qué cree usted que aprende un alumno de los maestros rebeldes? Aprende a ser grosero, permíteme la expresión, porque yo le digo a usted una cosa señora, el alumno, si es un alumno bueno, se fija en la calidad del estudio o de lo que le está dando el maestro así sea en disciplina.

Claro que hay que tener muy en cuenta que la educación la hacen en la casa en el hogar, el padre de familia; el maestro que le dé una buena educación al alumno. Colombia no va a progresar y la verdad es que hemos perdido esa potencia que teníamos antes, de que el niño respetara a la mamá, al papá, a sus hermanos y por ende a toda la comunidad y gente con quien convive.

¿Usted cómo ve representada las rebeldías de los maestros? Muy fácil, el maestro muestra la rebeldía por la inconformidad en una u otra forma, hay que averiguar o hacer un estudio concienzudo con el maestro, pongamos el Ministerio. ¿Usted cómo la ve? Yo la veo muy mal, porque la rebeldía le repito trae rebeldía y crea malestar dentro de los niños y el núcleo de estudiantes, el maestro le está creando por su rebeldía un malestar social a todos los niños,

se refleja en el modo del niño, niña o niño de estar, es decir el niño no progresa, por ejemplo, cuando a nosotros nos toman en Colombia, vemos como ha bajado el nivel el estudiantado, es el maestro rebelde que no quiere enseñarle al niño esa cultura, ahí nosotros tenemos que poner atención a eso a la educación del alumno, y que nos digan los profesores que porque están rebeldes.

¿Usted porque cree que los maestros son rebeldes? Hay muchas consecuencias de que estén rebeldes, una, la inconformidad con el país que ellos no están contentos con ningún salario, primer punto.

Segundo punto, no sabemos de dónde nace, porque si está bien remunerado el profesor tenga que ser rebelde o profesora, entonces malo porque si o malo porque no, vamos a mirar que otros ángulos para decirle al Ministerio de Educación, que tome medidas y nos diga por qué los profesores están rebeldes y si es culpa de la Secretaría de Educación, pues la Secretaría nos tendrá que dar cuenta a la comunidad, porque la comunidad es la que merece respeto en todo, pienso yo que ese es un factor más conveniente, que le convenga a los padres de familia.

Panadería Pan Chef, Buenos Aires



Nombre: Gilberto Cruz, panadero

Don Gilberto ¿a usted le parece importante investigar sobre las rebeldías de los maestros? Es importante, interesante hacer este trabajo; importante porque de acuerdo al estado de ánimo del docente va a ser un buen motivo para los estudiantes, un mejor aprendizaje un mejor ambiente.

¿De qué forma los maestros representan las rebeldías? A ver, puede ser, digamos con malos hábitos que se les da a los jóvenes

¿Usted cree que hay maestros rebeldes? No, más bien inconformes, por el salario, muchas cargas de trabajo y también debido al ambiente que se vive hoy día, a los jóvenes no se les puede reprender en nada porque se les vuelve un conflicto.

¿Cómo cree usted que se representa las rebeldías de los maestros? La representan pasando por alto normas, digamos también no se van sino en cumplir una gestión, pues algunos no todos, depende del sitio donde esté trabajando; la verdad en las manifestaciones, hacen

manifestaciones por el bajo salario, porque no tienen garantías, también por la inestabilidad que existe hoy día en el magisterio igual que en todo.

Salsamentaría Colombia, Buenos Aires

Nombre: Gloria Janeth Arango, dueña de la tienda.

Doña Janeth ¿a usted le parecería importante hacer una investigación sobre la rebeldía de los maestros? Si, para que miren, pero con razón. Los maestros tienen razón, porque a veces no les han pagado los sueldos, de pronto son rebeldes en ese sentido, no por perder el tiempo, no que salieron a la manifestación por querer perder el tiempo y por gritar y que son huelguistas.



¿Cómo cree usted que se representa las rebeldías de los maestros? En hacer marchas pasivas; que marchen es diferente a que tiren cosas, a atentar contra los demás; no conozco más rebeldías.

Doña Janeth ¿usted cree que hay maestros rebeldes? Pues como que no tengo muy entendido, mentiras si, cuando salen a manifestaciones, tengo entendido esos son los rebeldes, es una forma de rebeldía saliendo a manifestación.

Vereda Quebrada Arriba, Copacabana

Entrevista a campesinos, habitantes de la vereda, domingo 24 de febrero entre las 11 am y 4 p.m.

El señor Aníbal Torres es habitante de la vereda desde hace siete años y es dueño de una hermosa casa adornada de flores que él y su esposa cuidan con gran esmero, porque, afirma él, es su responsabilidad, para disfrutar de su belleza, prodigarles amor y cuidados. Me morí de la emoción al ver esos hermosos anturios rojos que me encantan (me dio pena pedirle un piecito para sembrar), y como no tomar la foto con ellos de fondo.

El optó por volver al campo cansado de la ciudad ya que nació en Entreríos, Antioquia y aprendió desde pequeño las actividades del campo: cuidar y ordeñar el ganado y sobre todo a cultivar, y lo hace con gran amor. No tiene ninguna pensión o renta, dice que vive con lo poco que le brinda la pequeña parcela, que envidia, pero de la buena, y con trabajitos alternos, de cuidar jardines en algunas casas que requieren de sus conocimientos; y a su

esposa Luz Elena, de vez en cuando la llaman familiares de enfermos hospitalizados para que los cuide los fines de semana, cosa que lo hace con gran responsabilidad.

Al preguntarle sobre la importancia de investigar sobre las rebeldías de los maestros, su respuesta es la de un hombre con una buena educación o formación que le gusta leer y con gran conciencia de mundo. Don Aníbal ¿cree usted que es importante investigar sobre la rebeldía de los maestros? Claro que es importante conocer de sus inconformismos: qué reclaman, por qué reclaman, cuáles son las condiciones precarias de sus lugares de trabajo.

¿Usted cree que hay maestros rebeldes? Claro que aún los hay, solo que en éste país no se puede reclamar en voz alta porque lo acallan, sino mire como mataron a los de la UP todos conocedores y tenemos mártires en ellos: Héctor Abad, Jaramillo Ossa, de esos sacrificaron porque se atrevieron a reclamar y a enfrentar de una manera diferente, salieron a hacer política y los mataron.



¿Cuáles cree que son los motivos de la rebeldía de los maestros? Anteriormente los salarios porque no les pagaban, pero, ahora creo que los callaron ya que les dan es por contratos y si no se someten no les vuelven a contratar, les manejan la necesidad.

- Bueno vamos a almorzar que Nena les ajustó almuerzo con huevito, como no avisaron para haber echado otra presa al sudao.-

En la foto Don Alirio Echeverry y su hijo Fabián cargando el caballo con panela que compró en el pueblo, caso curioso, el cual me llevó a abordarlos al observar que a 50 metros de ahí se encuentra un trapiche, al preguntar me respondieron que no hay caña, que no les sale cultivarla, que los costos son demasiado altos. Estos campesinos son nacidos y criados generación tras generación en la vereda.



Al frente, se encuentra Don José Abraham Zuluaga Castaño, campesino entrevistado, dice – solo hice hasta segundo elemental-. Me impactó y conmovió sus respuestas ya que en ellas hay un profundo conocimiento, ese conocimiento popular que hay que rescatar, saben lo que viven, me dice -usted ha visto las noticias, yo las veo, pero mire esos del gobierno como se roban la plata de los impuestos-, -allá abajo hicieron unos arreglos y contrataron por cuatrocientos millones pa' eso, ave maría eso no vale ni cien, y todo lo que se demoraron-.

Bueno don José Abraham, me puede contestar unas preguntitas sobre un proyecto de investigación y – eso como pa' que- ¿usted es profesora? ¿Y tiene conocidos por aquí? Si don José, Aníbal el que vive allí arriba es cuñado de la amiga que me acompaña. Agrega - y ahí vive otra que también es maestra de la universidad, ¿y usted sabe cómo se llama? Si don José ella enseña inglés en la U de A y en la San Buenaventura. Insiste y ¿ella como se llama?, oiga don José Abraham, ¿es usted casado? No, yo no. ¿Y por qué no se casó? Se sonríe - Será que la mujer que yo quería se casó con otro- , - con razón me preguntas por el nombre de la profe, te voy a recomendar y qué bueno que converses con ella, pero no hables con personas desconocidas del tema que tratamos por favor don José porque esos que se arrimaron que estaban en el trapiche no me dan confianza,- a yo tampoco, no les ve esa cara de sopladores de vicio, ellos no son de por aquí, ellos vienen los fines de semana con un señor de un banco que compró varias propiedades y dice que los trae para que le jornaleen, pero que va, ellos se mantienen por ahí dando vueltas y con esa pinta.

Me preocupó la forma como lo miraba uno de ellos, lo observaba de manera despectiva e insistentemente, no le quitaba la mirada. Su apariencia daba mucho que pensar, traía una camisa abierta y tres machetes de diverso tamaño y ancho y una gorra color militar tirada hacía atrás, fue por eso que le insistí a don José que no fuera a tomar y que se fuera derecho para su casa, me respondió tranquila que yo le entiendo, sino mire ahí vuelven.

Don José Abraham ¿a usted le parece importante que investiguemos sobre la rebeldía de los maestros? ¿Y es que ellos son rebeldes? responde. No sé ¿usted qué dice? Claro que es importante, siempre es importante lo que se investiga y hay que saber porque ocurre lo que ocurre.

¿Cree que hay maestros rebeldes? Sí, todos somos rebeldes y hay unos más que otros, por entendidos, ellos saben que el gobierno no les paga bien.

Por qué cree que hay maestros rebeldes, ¿cuál es el motivo? No sé, hay veces que se nace con ese espíritu de rebelde, mire, hay casas en que siempre hay alguno que se revela, pues

¡Hoy resulta que es lo mismo
ser derecho que traidor!...
¡Ignorante, sabio o chorro,
generoso o estafador!

La segunda estrofa del tango "Cambalache" alude a una inmoralidad, corrupción, desorden y rebeldía en la que se encuentran muchos grupos sociales especialmente aquellos que ostentan el poder político y económico generando una entropía en el que se encuentra inmersa la humanidad.

A través de los tiempos y en especial lo que llevamos de este siglo XXI vemos como muchos grupos políticos y económicos conducen a la humanidad al caos, encontramos un nexo de corrupción: narcotráfico, violación de los derechos humanos, terrorismo de Estado y actos terroristas con el claro objetivo del enriquecimiento ilícito, en donde la corrupción llega a su cúspide.

Gradualmente, y por culpa de estos sectores políticos, se vienen dilapidando los valores y la ética como patrimonio moral de la humanidad, donde su gran principio es el sentido de validez y licitud de los actos humanos individuales y sociales a través de la historia, frente a esta pérdida sistemática de lo ético y lo moral, hoy en día nuestra dignidad, principios y formación, no valen nada para nadie; como dice el tango da lo mismo ser derecho que traidor, intelectual que ignorante, decoroso que obsceno, corrupto que honesto.

Pienso que la historia de vida de mi infancia fue igual a la de muchos hogares de mi época, desde niños nuestros padres nos inculcaron el respeto y el fortalecimiento de los valores humanos: el aprender a ganarnos el sustento con disciplina, estudio, esfuerzo y trabajo; a respetar lo ajeno, a prepararnos con disciplina física y moral para enfrentarnos a los retos de la vida. Pero grandes y gravísimos cambios se han dado y nada de estos valores tienen sentido e importancia cuando nos enfrentamos con determinados grupos políticos y económicos, corruptos que ostentan el poder, y frente a estos súper poderes, la dignidad no vale nada, como dice el tango "lo mismo es ser derecho que traidor".

Si uno vive en la impostura
y otro roba en su ambición,
¡da lo mismo que sea cura,
colchonero, rey de bastos,
caradura o polizón!...

Ya el lenguaje utilizado en el tango cambalache es una muestra de rebeldía al utilizar palabras lufardas, lenguaje alterno utilizado por la clase obrera textil a principio de siglo, como expresión para ir en contravía a la clase dominante de la época.

La corrupción que se vivió en los años 30 del siglo pasado, al igual que ahora, donde se confunden los actos buenos y los actos malos de cada persona, independientemente de su nivel económico, religión o afiliación política, manifiestan en sus actuaciones la maldad o bondad, como dice Mario Ramírez Morandi en el siguiente párrafo: "...todas las épocas de la historia de la humanidad han proliferado los maleantes, los políticos corruptos para quienes el poder es lo máximo y ese poder, a través de la política, les permite manipular, enredar, mentir, que hay seres humanos correctos, con valores, pero hay otros cuya doblez es significativa, que simulan, se acomodan, personajes con doble moral, campeones de la estulticia: son estóltos, ignorantes, fatuos".

Los gobernantes del mundo o reyes de basto como lo refiere el tango, son hombres sin moral (política, social, religiosa, mental) que llevan poco a poco al planeta a su destrucción, sin ningún remordimiento o cargo de conciencia y ante tal situación se ha manifestado el mundo de diferentes maneras en cada época: actualmente con la música rap (revolución artística popular), que viene de la cultura Hip-Hop, los jóvenes cantan y manifiestan su inconformismo como lo hizo el tango en su momento.

Ojalá Castro ubica al rap en el contexto, de la siguiente manera: "Desde el principio, el componente subversivo de la cultura hip-hop está presente en todas sus manifestaciones artísticas: la ilegalidad del graffiti lo transforma en un arte reivindicativo y de protesta de un colectivo... En el caso del rap, la música por excelencia del movimiento hip-hop, esta rebeldía se manifiesta en su consagración como un estilo "callejero" al margen del sistema, fuera del mercado y ajeno a sus leyes"¹²http://www.netyacccion.com/red_todo/Red_2012/0_2_diciembre/cambalache.html LibAVN1H YI (Recuperado el 5 de junio de 2013 a las 11:30 p.m.)

<http://www.ugr.es/~mcacere/Entrestextos/entre4olalla.htm> (Recuperado el 7 de junio de 2013 a las 5:30 p.m.)

